

Servicio Cívico y Voluntariado

Servicio Cívico y Voluntariado en el Siglo XXI

Editores

Helene Perold, Susan Stroud
y Michael Sherraden

Primera edición
Septiembre 2003

SERVICE ENQUIRY
**SERVICIO CÍVICO
Y VOLUNTARIADO**

© 2003 Global Service Institute y Volunteer and Service Enquiry Southern Africa
www.service-enquiry.org.za

Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado es un proyecto del Global Service Institute que incluye a:

- Center for Social Development (Centro para el Desarrollo Social)
Washington University en St. Louis
One Brookings Drive, Campus Box 1196
St. Louis, Missouri USA 63130
www.gwbweb.wustl.edu/csd/gsi
- Innovations in Civic Participation (Innovaciones en Participación Ciudadana)
1776 Massachusetts Ave., NW
Suite 201
Washington, DC USA 20036
www.icicp.org
- Volunteer and Service Enquiry Southern Africa (Voluntariado e Investigación sobre el Servicio de Sudáfrica)
PO Box 85535
Emmarentia 2029
Johannesburg
South Africa
www.vosesa.org.za

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo o en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información o sistema de búsqueda, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electróptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de los editores.

ISBN 1-919833-57-9

Diseño y composición: Manik Design, Johannesburgo, Sudáfrica
manikn@mweb.co.za

Impreso por comPress, Ciudad del Cabo (Cape Town), Sudáfrica
www.compress.co.za

Esta edición de *Service Enquiry Servicio Cívico y Voluntariado* ha sido posible gracias al aporte de la Fundación Ford al Global Service Institute.

Edición original, sugerencias y comentarios a:

Perold H, Stroud S y Sherraden M (editores) (2003) *Service Enquiry: Service in the 21st Century*. Primera edición. Johannesburgo: Global Service Institute and Volunteer and Service Enquiry Southern Africa. Buscar en: <<http://www.service-enquiry.org.za>>

Contenidos

Introducción	V
Acrónimos	VIII
PARTE 1 Servicio y Voluntariado en el Contexto Global	
Capítulo 1 El Servicio Voluntario en el Mundo: Una evaluación preliminar Amanda Moore McBride, Carlos Benítez, Michael Sherraden y Lissa Johnson	3
Capítulo 2 Aproximaciones a las Políticas de Servicio Nacional en la post Guerra Fria: Su desarrollo en Alemania, Italia, Rusia y China Susan Stroud y Tatiana Omeltchenko	21
Capítulo 3 Política Nacional para la Juventud y Servicio Nacional Juvenil: Hacia una acción concertada William D Angel	35
Capítulo 4 Repensar al Aprendizaje en la Comunidad en el Contexto de la Globalización Ahmed C Bawa	51
Capítulo 5 Sacar a la Gente de los Compartimentos y las Categorías: Servicio voluntario y cohesión social Arthur Gillette	65
Capítulo 6 Voluntarios Maduros: A la espera de soluciones Elisabeth Hoodless	77
PARTE 2 Servicio y Desarrollo	
Capítulo 7 Perspectivas Teóricas sobre la Economía Política del Servicio Cívico Leila Patel	93
Capítulo 8 La Relevancia de los Servicios Comunitarios Universitarios en los Programas de Cancelación de la Deuda Externa: Nuevas perspectivas sobre desarrollo sustentable Victor Arredondo Álvarez	109
Capítulo 9 El Impacto de los Proyectos de Servicio en los Microemprendimientos de Comunidades Marginadas de México Alejandro Mungaray Lagarda y María Dolores Sánchez Soler	125

PARTE 3 El Lenguaje del Servicio		
Capítulo 10	Un Comentario sobre cómo Deberíamos Denominar al 'Servicio Cívico' ?	137
	Ian Pawlby	
Capítulo 11	'Servicio' y 'Solidaridad' en Español: Una cuestión terminológica o un problema conceptual	147
	María Nieves Tapia	
Capítulo 12	Comprender el 'Servicio': Unas palabras en el contexto de la historia y la cultura	159
	Natasha Menon, Amanda Moore McBride y Michael Sherraden	
 PARTE 4 La Práctica del Servicio		
Capítulo 13	Servicio Juvenil para el Empleo: La iniciativa del Umsobomvu Youth Fund en Sudáfrica	171
	Penny Foley	
Capítulo 14	El 11 de Septiembre Servicio y Activismo: Un estudio longitudinal acerca de los estudiantes de las escuelas secundarias públicas de los Estados Unidos	187
	James Youniss y Edward Metz	
Capítulo 15	Desarrollo de la Ciudadanía por medio del Servicio: Una iniciativa Filipinas	207
	Edna A Co	
Capítulo 16	Aprendizaje-Servicio en Argentina	221
	María Nieves Tapia y María Marta Mallea	

Introducción

Service Enquiry comenzó como una idea – en Costa Rica, en enero del año 2000 – inspirada por el fructífero intercambio de puntos de vista en el *Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic and Democratic Development* (Encuentro Mundial sobre el Compromiso Juvenil como una Estrategia para el Desarrollo Social Económico y Democrático).

El encuentro fue organizado por Susan Stroud a instancias de la Fundación Ford en San José, Costa Rica. Reunió a más de 50 participantes de 16 países que compartieron sus experiencias acerca del servicio juvenil, la participación ciudadana, el capital social y la productividad económica. Se emprendió para conocer e indagar el potencial del servicio juvenil como una estrategia para el desarrollo social, económico y democrático, para identificar nuevas tareas que necesiten ponerse en marcha y acrecentar el conocimiento acerca de la juventud. El encuentro marcó un hito fundamental en el desarrollo adicional del 'servicio' como una institución de la sociedad; también a causa de este intercambio nacieron tanto el *Global Service Institute* (Instituto de Servicio Global) y, como uno de sus proyectos, *Service Enquiry*.

El *Global Service Institute* (GSI) es un proyecto de largo plazo, para estudiar, informar y evaluar el desarrollo del 'servicio' en todo el mundo. Apoya la investigación, está en el proceso de creación de una red de información de datos de base web y financia las innovaciones en desarrollo de políticas y programas. El GSI se está desarrollando como una institución global 'sin fronteras' en el *Center for Social Development* (Centro para el Desarrollo Social) en la Washington University, St Louis, Misuri y del *Innovations in Civic Participation* (ICP), Innovaciones en Participación Ciudadana) de Washington DC.

El *Global Service Institute* publica *Service Enquiry* en conjunto con el *Volunteer and Service Enquiry Southern Africa* (VOSESA Voluntariado e Investigación del Servicio del Sur de África), un centro de información acerca del voluntariado y el servicio regional para el sur de África, con sede en Johannesburgo.

Acerca de *Service Enquiry*

Service Enquiry se centra en los últimos desarrollos de políticas de servicio, programas y en el impacto del servicio sobre los valores democráticos, la ciudadanía y el desarrollo socioeconómico. Cada edición de esta serie procura desarrollar nuevo conocimiento por medio del análisis de la experiencia del servicio y del voluntariado en diferentes partes del mundo. La causa de esto es que hay, relativamente, muy poca información sistematizada disponible acerca de las políticas de servicio y de los programas, especialmente en los países en desarrollo. En tanto que el campo del servicio, el aprendizaje-servicio y el voluntariado está muy bien documentado en los EEUU, el Reino Unido y Europa occidental, la riquísima experiencia de los países de Latinoamérica, África y Asia aún está poco investigada e inaccesible.

Los lectores de *Service Enquiry* incluyen a aquellos que ejercen en la práctica el servicio nacional, el comunitario y otros tipos de servicio y programas de voluntariado, a los hacedores de políticas, a los académicos, a los investigadores y analistas de diferentes partes del mundo.

Acerca de esta edición

Esta edición de *Service Enquiry* fue compilada por tres editores, Helene Perold, Susan Stroud y Michael Sherraden.

Helene Perold es consultora en educación, medios y desarrollo, con base en Johannesburgo, Sudáfrica. Escribió un informe en dos volúmenes sobre Servicio Comunitario en la Educación Superior en Sudáfrica (Joint Education Trust, 1997 and 1998), es coautora del Proyecto Verde del Servicio Nacional Juvenil de Sudáfrica, compiladora del informe del Encuentro Mundial sobre el Compromiso Juvenil como una Estrategia para el Desarrollo Social Económico y Democrático de la Fundación Ford (Ford Foundation, 2000) y asesoró a la University of Witwatersrand de Johannesburgo para el desarrollo de una política de aprendizaje-servicio en el mismo año.

Susan Stroud es Directora Ejecutiva de Innovaciones en Participación Ciudadana en Washington DC, EEUU. Desde 1998 y hasta el año 2001 dirigió un proyecto internacional sobre servicio nacional y comunitario en la Fundación Ford y ayudó a crear una red de programas de servicio de base universitaria en Sudáfrica, así como variadas iniciativas de servicio en Rusia y México. Trabajó como voluntaria en la Casa Blanca y en la Corporación para el Servicio Nacional para ayudar a poner en vigencia e implementar la legislación para los AmeriCorps y fundó el *Campus Compact* y el Centro *Swearer for Public Service* en la Brown University.

Michael Sherraden es Profesor de la cátedra Benjamín E Youngdahl de Desarrollo Social, Director del Centro de Desarrollo Social de la Washington University de St Louis, EEUU. Es autor y coautor de numerosos estudios sobre servicio, entre los que se encuentran: *The Civilian Conservation Corps* (1979), *National Service* (1982), *The Moral Equivalent of War* (1990), *Community Based Youth Services in International perspective* (1992) y *Productive Aging* (2001).

El proyecto *Service Enquiry* se alinea con el creciente movimiento para el acceso libre a la información. *Service Enquiry* adopta la estrategia de ser una publicación de libre acceso con el propósito de llegar al mayor número posible de lectores en el mundo. Cada edición se publica en inglés y en español en www.service-enquiry.org.za.

Para mayor información envíe un email a info@service-enquiry.org.za o tome contacto con los editores en editors@service-enquiry.org.za.

Agradecimientos

Si bien este proyecto comenzó como una idea compartida entre los tres editores, su realización dependió de mucha gente que ayudó a darle forma, a producir este libro y el sitio web en el cual se publica.

Los editores reconocen y agradecen el apoyo otorgado por la Ford Foundation al Global Service Institute sin el cual este proyecto jamás habría visto la luz.

Nuestro sincero agradecimiento a los autores que cooperaron de buena gana con las demandas del proceso editorial al compartir sus ideas y sus experiencias de la manera más accesible posible.

Nuestro agradecimiento también al pequeño grupo de gente de diferentes partes del mundo quienes, a principios del año 2001, y en los dos años que siguieron, compartieron sus puntos de vista acerca de cómo podría dársele forma a la primera edición de *Service Enquiry*: Suzanne Aisenberg (EEUU), Ahmed Bawa (Sudáfrica), Jill Blair (EEUU), Stephen

Commins (EEUU), Edna A. Co (Filipinas), Francis Davies (Australia), Don Eberly (Nueva Zelanda), Yehuda Elkana (EEUU), Vicente Espinoza (Chile), Marta Estarellas (EEUU), Claudia Ford (Sudáfrica), John Gerhart (Egipto/EEUU), Cynthia Gibson (USA), Nicole Gilding (Australia), Richard Fehnel (EEUU), Debra Henzey (EEUU), Christof Heyns (Sudáfrica), Anne Hugo (Nueva Zelanda), Christopher R Kedzie (Rusia/EEUU), Gene Lang (EEUU), Sharry Lapp (Egipto), Jo Lazarus (Sudáfrica), Luc Moens (Reino Unido), Michael McCabe (República Dominicana), Charles Moskos (EEUU), Frank Newman (EEUU), Michael Norton (Reino Unido), Ian Pawlby (Reino Unido), Lonnie Sherrod (USA), Henning Sorenson (Dinamarca), María Nieves Tapia (Argentina), Andrew Watson (China/EEUU) y James Youniss (EEUU).

En Sudáfrica, el desarrollo de *Service Enquiry* fue dirigido por Helene Perold y su *staff*: Felicity Nyikadzino (coordinadora del proyecto y de la base de datos), Sadia Choonara (administración), Marta Legong (procesadora de la base de datos) y Lisa Mellor (finanzas). La estrategia de libre acceso a la publicación se llevó a cabo gracias a Eve Gray, la comisión de prensa jugó un papel indispensable en la publicación: Francois van Schalkwyk (estrategia y marketing), Michelle Willmers (gerente de proyecto) y Amy Bradfield (diseño del sitio web y gestión). En el trabajo editorial nuestro agradecimiento a Trish Gibbon y Lis Lange. En el diseño y compaginación agradecemos a Manik Design – Debbie Tixera (diseño y maqueta), Roderica Twala (plantado) y Nicky Clark (gerente de producción). En el diseño de la base de datos de *Service Enquiry* agradecemos a Neil Butcher, Imtiaaz Latib y Brenton Dannatt de Technatic. Y por su inestimable, permanente e incansable ayuda durante el proceso de llevar este proceso a la realidad, Helene Perold agradece a Duncan Innes.

En los Estados Unidos debemos agradecer al *staff* del Global Service Institute del Centro de Desarrollo Social de la Washington University de St. Louis que ayudó a Michael Sherraden con su proyecto – entre ellos a Carlos Benítez (coordinador de comunicaciones y de base de datos), a Lissa Johnson (directora del proyecto) y a Amanda Moore McBride (directora de investigación) – y al *staff* del Global Service Institute de Innovaciones en Participación Ciudadana de Washington DC que trabajó con Susan Stroud en este proyecto – Brett Alessi (coordinador del proyecto), Grace Hollister (ayudante del programa), Tatiana Omeltchenko (ayudante de investigación) y a Erin Rodgers (ayudante de programa).

En Argentina, nuestro sincero agradecimiento al equipo de CLAYSS cuyo trabajo en la versión en español ayudó a que *Service Enquiry* sea accesible para todas las organizaciones y las personas que trabajan en el campo del servicio cívico en Latinoamérica, Europa y otros lugares de habla hispana. Los esfuerzos de María Nieves Tapia, Rosalía Montes, Alba González y Pablo EliceGUI fueron indispensables para ampliar el alcance del proyecto.

Dedicatoria

Esta edición de *Service Enquiry* se dedica a la memoria de Chris Kedzie, un firme defensor del servicio juvenil durante su vida como agente de un programa de la Fundación Ford sobre gobernabilidad y sociedad civil en Moscú. Él creía que 'una de las formas más efectivas de fortalecer una democracia emergente es invertir en los jóvenes y sostener su participación en las organizaciones de la sociedad civil'.

Helene Perold, Susan Stroud y Michael Sherraden

Editores

Agosto 2003

Acrónimos

ACS	<i>Alternative Civil Service</i> Servicio Civil Alternativo (Rusia)
AU	<i>African Union</i> Unión Africana (UA)
CBO	<i>Community-based organisation</i> Organizaciones de base comunitaria
CHESP	<i>Community Higher Education Service Partnerships</i> Asociaciones Comunitarias de Servicio de la Educación Superior (Sudáfrica)
CLAYSS	<i>Latin American Center for Service-Learning</i> Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (Argentina)
CSD	<i>Center for Social Development</i> Centro para el Desarrollo Social (St Louis, Misuri, EEUU)
CSV	<i>Community Service Volunteers</i> Voluntarios de Servicio Comunitario (Reino Unido)
CYLC	<i>Communist Youth League of China</i> Liga Juvenil Comunista de China
EU	<i>European Union</i> Unión Europea (UE)
IANYS	<i>International Association for National Youth Service</i> Asociación Internacional del Servicio Nacional Juvenil
GSI	<i>Global Service Institute</i> Instituto de Servicio Global
ICNYP	<i>International Council on National Youth Policy</i> Consejo Internacional de Política Nacional para la Juventud
IGO	<i>Intergovernmental organisation</i> Organización intergubernamental (OIG)
ILO	<i>International Labour Organisation</i> Organización Internacional del Trabajo (OIT)
NEPAD	<i>The New Partnership for Africa's Development</i> La Nueva Asociación para el Desarrollo de África
NGO	<i>Non-governmental organisation</i> Organización no gubernamental (ONG)

NSTP	<i>National Service Training Programme</i> Programa Nacional de Capacitación en Servicio (Filipinas)
SETA	<i>Sector Education and Training Authority</i> Departamento del Sector Educación y Capacitación (Sudáfrica)
SD	<i>Standard deviation</i> Desviación Estándar (DE)
UN	<i>United Nations</i> Naciones Unidas (ONU)
UNDP	<i>United Nations Development Programme</i> Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas
UNESCO	<i>United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation</i> Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas
UNV	<i>United Nations Volunteers</i> Voluntarios de las Naciones Unidas

PRIMERA PARTE

Servicio y Voluntariado en el Contexto Global

Capítulo 1	El Servicio Ciudadano Voluntario en el Mundo: Una evaluación preliminar	3
	Amanda Moore McBride, Carlos Benítez, Michael Sherraden y Lissa Johnson	
Capítulo 2	Aproximaciones a las Políticas de Servicio Nacional en la Post Guerra Fría: Su desarrollos en Alemania, Italia, Rusia y China	21
	Susan Stroud y Tatiana Omeltchenko	
Capítulo 3	Política Nacional para la Juventud y Servicio Nacional Juvenil: Hacia una acción concertada	35
	William D Angel	
Capítulo 4	Repensar el Aprendizaje en la Comunidad en el Contexto de la Globalizacion	51
	Ahmed C Bawa	
Capítulo 5	Sacar a la Gente de los Compartimentos y las Categorías: Servicio voluntario y cohesión social	65
	Arthur Gillette	
Capítulo 6	Voluntarios Maduros: A las soluciones	77
	Elisabeth Hoodless	



La Dra. **Amanda Moore McBride** es Directora de Investigación del Global Service Institute (GSI) en el Center for Social Development (CSD) de la Washington University, St. Louis, EEUU. También es investigadora adjunta CSD en servicio ciudadano voluntario en el mundo. Además, trabaja en proyectos que estudian la eficacia de los programas de desarrollo de capital/bienes y de políticas tales como créditos individuales para el desarrollo. Su trabajo de investigación se centra en las formas y los efectos del ciudadano voluntario, los comportamientos acerca del ahorro de individuos de bajos ingresos y el efecto comunitario del desarrollo de capitales/bienes.



El Dr. **Michael Sherraden** dicta la cátedra Benjamín E Youngdhal de Desarrollo Social en la Washington University, St. Louis, EEUU, es Director del Centre for Social Development e investigador principal del Global Service Institute del CDS. Es conocido a nivel mundial como el mentor del concepto de políticas contra la pobreza basadas en los recursos propios. Desde hace varias décadas publica acerca del tema: *National Service: Social, Economic and Military Impacts* (1982, en colaboración con Don Elberly) y *The Moral Equivalent of War? A Study of Non-Military Service in Nine Nations* (1990).



Carlos Benítez, es Coordinador de Datos y Comunicaciones del Global Service Institute (GSI) en el Center for Social Development, de la Washington University en St. Louis, EEUU. Fue becario y se dedica Fullbright, se ha dedicado a la investigación sobre desarrollo económico y social y ciencias sociales. Coordinó la recolección y el análisis de los datos de la primera evaluación global del servicio comunitario voluntario, desarrolló y administra el Programa de Pequeñas Becas de Investigación del GSI. Recientemente completó un estudio de evaluación del programa transnacional piloto North American Community Service.



Lissa Johnson, es Directora de Proyecto en el Center for Social Development de la Washington University, St. Louis, EEUU. Tiene experiencia en práctica directa, investigación aplicada y evaluación. Durante los últimos cinco años Johnson ha investigado sobre iniciativas de desarrollo de recursos en el Global Service Institute. Condujo el desarrollo de un sistema de gestión de información (MIS) para un proyecto nacional sobre desarrollo de recursos en la actualidad, dirige el desarrollo de una red de información global sobre servicio ciudadano voluntario en la web.

Los autores quieren agradecer el apoyo de la Ford Foundation y las contribuciones al proyecto del equipo de investigadores internacionales: Jenny Brav, Francia/EEUU; Beatriz Castaño, Colombia; Kwofie Danso, Ghana; Erica Smulever, Argentina; y Erdenechimge Tserendorj, Mongolia.

El Servicio Ciudadano Voluntario en el Mundo

Una evaluación preliminar

AMANDA MOORE MCBRIDE, CARLOS BENÍTEZ,
MICHAEL SHERRADEN Y LISSA JOHNSON

RESUMEN Este capítulo resume los resultados de un proyecto de investigación del Global Service Institute. El Center for Social Development (CSD) de la Washington University, St. Louis EEUU e Innovations in Civic Participation en Washington DC, crearon el Global Service Institute en marzo de 2001. El propósito de la investigación del GSI es incrementar el conocimiento básico y la comprensión del servicio ciudadano voluntario. En este estudio se evalúa los programas de servicio ciudadano voluntario mundiales con el objetivo de identificar los distintos tipos de programas, sus propósitos, sus actividades, sus participantes y sus operaciones.¹ El capítulo proporciona una descripción empírica de los programas existentes con el propósito de evaluar la extensión de este fenómeno y de identificar áreas para investigaciones futuras.

La investigación se centró en programas formales y organizados que requieren un compromiso intensivo de tiempo del. Por ejemplo, un mes a tiempo completo 'full-time'. Se basó en los resultados de una encuesta con un universo de 210 programas de 57 países, identificados a partir de la investigaciones en cada país, búsquedas bibliográficas y en Internet.

La mayoría de los programas proviene de Norteamérica, Europa y Asia Central. En esta muestra, el servicio internacional es la forma más común de servicio seguida por el servicio nacional. Los programas encuestados han estado en ejecución durante por lo menos un promedio de 21 años. Los roles en el servicio son intensivos y de una duración sostenida (7.3 meses como promedio).

Los resultados del estudio sugieren que se puede asociar positivamente la presencia formal e institucionalizada de programas de servicio con el estatus del sector voluntario en una sociedad, tanto como con el nivel general de desarrollo económico.

La investigación académica puede quedar atrás con relación a la práctica, dado que el campo es relativamente nuevo. En el artículo, se discuten algunas implicaciones para las investigaciones futuras, lo cual incluye la evaluación de los efectos de los programas de servicio sobre las culturas, la gente involucrada y la determinación de los efectos del servicio a largo plazo sobre los voluntarios.

Esta es la primera tentativa de evaluar el servicio ciudadano voluntario a nivel mundial. Debe verse como una evaluación muy preliminar, con muchas omisiones y defectos. Sin embargo, puede ser útil para la identificación de patrones clave, y servir como estímulo y punto de partida para la realización de investigaciones posteriores.

Introducción

El voluntariado como model social puede tomar muchas formas, desde redes de apoyo informales en una aldea, hasta compromisos de tiempo intensivo dentro de programas formales (Salomon & Sokolowski 2001). A lo largo de este continuo de comportamiento voluntario, se sabe relativamente poco sobre la organización del trabajo voluntario estructurado y organizado en la forma de servicio ciudadano voluntario. (Clohesy 1999, Grantmaker Forum on Community and National Service 2000, Sherraden & Eberly 1990).

El servicio ciudadano voluntario como fenómeno social está poco teorizado, no hay investigaciones rigurosas sobre el mismo, ni tampoco estudios comparativo nacionales (Grantmaker Forum on Community and National Service 2000, Perry & Imperial 2001, Rymph & Wilson 2001). Ningún estudio previo ha intentado examinar el alcance, las formas y las dimensiones de este fenómeno a nivel mundial. Este capítulo presenta los resultados de una evaluación/mundial de programas de servicio ciudadano voluntario. Es solo el primer paso en nuestra investigación sobre este tema, aunque estos resultados pueden comenzar a ilustrar la predominancia y la naturaleza del servicio en todo el mundo.

Definición y medición de Servicio Ciudadano Voluntario

Las discusiones sobre servicio hacen necesario establecer quién es voluntario y quién no lo es. El debate normalmente gira alrededor del tema de la remuneración y de la obligatoriedad. Algunos académicos argumentan que el servicio obligatorio o pago no puede ser considerado como voluntariado (Brown 1999, Carson 1999, Cnaan, Handy & Wadsworth 1996). Por lo tanto nosotros utilizamos el término 'servicio' en lugar de voluntariado.² En todos los tipos de programas de servicio ciudadano voluntario, el individuo realiza una acción presumiblemente para el beneficio de algún grupo o causa; esa acción se realiza con el espíritu de mejorar las condiciones de vida o el bienestar general (Menon, Moore & Sherraden 2002).

En realidad ambas, la obligatoriedad y la recompensa, son permanentes. En el servicio ciudadano voluntario participan, ambos elementos. Por ejemplo, se puede hablar de una recompensa monetaria para cubrir gastos de subsistencia básicos o para resarcir los gastos efectuados durante el servicio, o hablar del servicio como un requerimiento para la obtención de acreditación académica.

El servicio ciudadano voluntario, es también diferente del voluntariado ocasional o episódico porque requiere un compromiso intenso y porque toma una forma programática. El servicio ciudadano voluntario, puede ser

El servicio ciudadano voluntario, es también diferente del voluntariado ocasional o episódico porque requiere un compromiso intenso y porque toma una forma programática

definido como 'un período organizado de compromiso significativo y de una contribución en la comunidad local, nacional o mundial, reconocidos y valorado por la sociedad con una mínima compensación monetaria para el participante.' (Sherraden 2001a:2).³ Los programas de servicio pueden ser de alcance local, nacional internacional o transnacional y estar destinado a voluntario jóvenes, adultos, que comparten una religión o que están en la escuela. Por ejemplo, puede haber programas nacionales de servicio juvenil y programas internacionales relacionados con la profesión de una fe.

Si se esta definición de servicio ciudadano voluntario, es posible identificar dimensiones institucionales a lo largo de las cuales el rol del servicio pueda variar (Sherraden 2001a). Desde esta perspectiva el servicio representa una *institución* que predetermina expectativas y estructuras en cuanto a su mismo rol lo cual, incluye la previsión de modo del acceso, los incentivos, la información y la facilitación para desempeño. El rol cumplir en servicio tienes similares prescripciones que las que se postulan para el desempeño de un puesto de trabajo tal como se lo define en el mercado laboral, en el cual hay determinadas expectativas acerca del trabajador. El servicio se lleva a cabo a través de un programa u organización que ya ha definido el rol de servicio que un individuo entonces 'cumple'. Las expectativas de la función podrían relacionarse con los requerimientos para ser seleccionados, o con la naturaleza y la duración de la experiencia. Es probable que, la práctica del servicio que sea intensa y de larga duración, esté programada y definida. Estos aspectos del desempeño del servicio apuntan a las expectativas y a la accesibilidad la institución que presta el servicio.

A veces, también se proponen incentivos para atraer la participación en programas de servicio, lo cual incluye el desarrollo de habilidades o acreditación académica. De hecho, el servicio se distingue del empleo porque cualquier compensación monetaria por el servicio no equivale a las remuneraciones del mercado. El desempeño en el servicio ciudadano voluntario puede compensarse mediante beneficios como estipendios, premios o becas educativas. La institución que presta el servicio puede proveer información y facilidades para el desempeño mediante la capacitación y la supervisión, las sesiones de reflexión y las tutorías. Puede haber otras formas importantes de incentivos o compensaciones por el servicio, tales como la satisfacción personal y los contactos sociales.

En cada país o cultura donde, por distintas razones, se crean políticas y programas de servicio, los efectos pueden ser múltiples y variados. El servicio se reconoce como una estrategia programada que puede tener el doble propósito de beneficiar no solo a los que se sirve sino también a los voluntarios (Sherraden & Eberly 1982, Wheeler, Gorey & Greenblatt 1998). Se lo puede pensar como una 'política fuerte' debido al amplio espectro de sus efectos (Sherraden 2001b). El servicio puede conectar a los voluntarios con objetivos y actividades que mejoran el medio ambiente, la infraestructura física, las organizaciones, las comunidades, y/o los individuos.

Métodos y limitaciones

En todo el mundo, el servicio ciudadano voluntario es identificado cada vez más como un programa distintivo y una perspectiva para el diseño de políticas. El conocimiento sistemático de este campo contribuirá a una mayor comprensión global de las formas del servicio, de sus distintos efectos, aún más, ayudará a establecer estrategias de servicio efectivas. ¿Cuáles son las formas que toman los programas de servicio en distintas partes del mundo? ¿Quiénes son los voluntarios y qué es lo que hacen? ¿Cuál es la naturaleza del rol de servicio? Con el propósito de identificar el alcance, las formas y las dimensiones del campo del servicio ciudadano voluntario, provereemos una descripción empírica a partir de una muestra de programas de servicio de distintas partes del mundo.

El equipo de investigadores identificó y recolectó información sobre programas de servicio ciudadano voluntario utilizando criterios de definición, una base de datos estructurada, y procedimientos de recolección sistemáticos.⁴ La búsqueda de información por país y la utilización de publicaciones y de Internet permitió la identificación de una muestra de 210 programas de servicio.

Durante un período de seis meses, entre Julio y Diciembre del año 2001, el equipo hizo todos los esfuerzos necesarios para rastrear la localización de programas de servicio ciudadano voluntario, mediante la utilización de diferentes lenguas. Los integrantes del equipo de investigación podían leer en ocho lenguas distintas; no obstante ello, el idioma fue un obstáculo en la recolección de datos y, por lo tanto, la representación de los programas no es amplia. Confiar en la información sobre programas que aparecen en las páginas de la web proporciona limitaciones inherentes, debido a los recursos financieros y tecnológicos que se necesitan para acceder a Internet. Una vez explicitadas nuestras restricciones, es posible que esta muestra represente bastante bien a la mayoría de los programas de servicio internacionales y nacionales, pero no pretendemos afirmar que este sea un catálogo exhaustivo de todos los programas de servicio ciudadano comunitario.

La información sobre los programas fue almacenada en una base de datos electrónica. Una vez cumplida esta etapa, los datos fueron enviados a los distintos programas de servicio, vía fax o correo electrónico, para clarificar puntos o para completar la información que faltaba. Sesenta y seis programas (32 por ciento de la muestra) respondieron con confirmaciones, especificaciones, y/o correcciones.⁵ Tomamos la precaución de indicar dónde hay datos incompletos. Los resultados se presentan como porcentajes del total de la muestra.

El conocimiento sistemático de este campo contribuirá a una mayor comprensión global de las formas del servicio, de sus distintos efectos, aún más, ayudará a establecer estrategias de servicio efectivas

Resultados

En esta sección se resumen los resultados clave de la investigación para proporcionar un panorama de los programas de servicio ciudadano voluntario alrededor del mundo (Ver el informe completo en McBride et al. 2003).

Tipos y predominancias

La muestra está constituida por 210 programas de servicio ciudadano voluntario distribuidos en 57 países en todo el mundo.⁶ El treinta y tres por ciento de los programas está localizado en Norteamérica, seguido por el veintisiete por ciento en Europa y Asia Central, el doce por ciento en África Subsahariana, el diez por ciento en Asia del Este y el Pacífico, el nueve por ciento en América Latina y el Caribe, el cinco por ciento en el Medio Oriente y África del Norte y el cuatro por ciento en el Sudeste Asiático (Tabla 1). En términos de representación por país, los EE UU tienen el mayor número de programas en la muestra, cincuenta y uno; lo sigue Canadá con catorce programas. Alemania y Hungría están representadas con diez cada una; Sudáfrica y el Reino Unido tienen ocho, y Australia e India tienen siete.

Los programas pueden clasificarse de acuerdo con el alcance de su organización y su actividad. Las formas del servicio y su representación pueden clasificarse en: transnacionales (21), internacionales (103), nacionales (73) y locales (13).⁷ El servicio internacional es el tipo de servicio más común, y el cuarenta y nueve por ciento de todos los programas pertenece a esta categoría. El servicio nacional comprende el treinta y cinco por ciento de la muestra. De los ochenta y seis programas de servicio juvenil que incluye la muestra, treinta y cuatro son programas nacionales.

TABLA 1 Formas de servicio por regiones del mundo

	Norteamérica (69)	Europa y Asia Central (56)	América Latina (20)	África Sub- sahariana (25)	Asia Oriental y Pacífico (21)	Medio Oriente y África del Norte (11)	Asia del Sur (8)
	%	%	%	%	%	%	%
Transnacional	12	22	0	4	0	0	0
Internacional	61	41	90	24	57	0	25
Nacional	26	23	10	68	38	100	50
Local	1	14	0	4	5	0	25

Fuente: Mc Bride et al. (2003)

La antigüedad de los programas de servicio va de uno a ciento tres años. El Labourer-Teacher Volunteer Literacy Programme operado por el Frontier College de Canadá es el programa más antiguo de la muestra con ciento tres años, seguido por el International Federation of the Red Cross/Red Crescent Societies de ochenta y tres

años. El promedio de existencia de los programas incluidos en la muestra es de veintiún años y la media es de alrededor de catorce años. Se desconoce la antigüedad de veintiuno de los programas de la muestra.

Los programas pueden caracterizarse teniendo en cuenta la naturaleza del servicio, es decir, si son voluntarios u obligatorios. En la muestra, el noventa y dos por ciento de los programas son voluntarios y el cuatro por ciento, obligatorios. En cinco casos no se conoce la naturaleza obligatoria o voluntaria de los programas. Los programas obligatorios tienden a ser programas nacionales de servicio juvenil en el África Subsahariana, el Medio Oriente y África del Norte.

Objetivos, áreas de servicio y beneficiarios

Los objetivos más comunes se centran en los voluntarios. 'Aumentar la motivación del voluntario para proporcionar el servicio' es el objetivo más destacado en la muestra: catalogado en el ochenta y uno por ciento de los programas. Este objetivo es el más frecuente o el segundo más frecuente en todos los tipos de servicio. El objetivo 'aumentar la adquisición de habilidades del voluntario' es el segundo objetivo destacado por el setenta y seis por ciento. Este último es el objetivo más frecuente entre los programas de servicio nacionales (88 por ciento) y entre los programas de servicio local (85 por ciento). 'Aumentar las habilidades sociales de quien sirve' es el objetivo del 68 por ciento de los programas incluidos en la muestra (Ver Tabla 2).

Entre los objetivos de impacto en el grupo beneficiario, el más destacado es 'promover la mutua comprensión cultural' (66 por ciento). Este es el objetivo del setenta y seis por ciento de los programas transnacionales y del setenta y siete por ciento de los programas internacionales. El segundo objetivo es 'crear o mejorar la infraestructura pública' (55 por ciento) y el tercero está relacionado con el impacto en el medio ambiente o con 'promover el uso sustentable de la tierra' (50 por ciento).

De los 210 programas que constituyen la muestra, el 81 por ciento se dedica a desarrollo humano y social y el 80 por ciento se involucra en actividades educativas. El desarrollo comunitario y las actividades de desarrollo personal siguen en frecuencia con 77 y 76 por ciento respectivamente. Seguidos estos por la protección del medio ambiente (67 por ciento), la integración cultural (60 por ciento) y la salud (59 por ciento). Los siguientes más frecuentes son empleo y desarrollo económico (51 por ciento), desarrollo de infraestructura (50 por ciento), el patrimonio cultural y las artes (46 por ciento), la paz y los derechos humanos (45 por ciento) y la respuesta a emergencias (21 por ciento).

Entre los objetivos de impacto en el grupo beneficiario, el más destacado es 'promover la mutua comprensión cultural'

TABLA 2 Objetivos y áreas de los programas de servicio por formas de servicio*

	Transnacional (21)	Internacional (103)	Nacional (73)	Local (13)
	%	%	%	%
Objetivos				
Aumentar la motivación del voluntario en el servicio	81	82	81	77
Aumentar la adquisición de habilidades del voluntario	76	67	88	85
Aumentar las habilidades sociales del voluntario	86	63	73	54
Aumentar la auto-confianza y la auto-estima del voluntario	81	59	63	46
Influenciar y expandir las opciones de carrera de voluntario	62	46	49	15
Aumentar el bienestar y la salud	38	50	44	54
Promover la mutua comprensión cultural	76	77	52	46
Aumentar la tasa de empleo	38	24	47	8
Crear/mejorar la infraestructura pública	62	54	58	31
Promover el uso sustentable de la tierra	48	56	47	15
Áreas de servicio				
Servicios humanos y sociales	91	80	82	77
Servicios de salud	48	61	62	46
Respuesta a emergencias	24	16	32	8
Desarrollo personal	86	68	85	69
Educación	86	85	71	77
Desarrollo económico	52	48	60	15
Desarrollo comunitario	81	75	82	54
Desarrollo de infraestructura	62	52	51	15
Protección del medio-ambiente	76	73	62	31
Patrimonio cultural/artes	62	41	48	46
Integración cultural	86	59	58	31
Paz/derechos humanos	38	47	47	47

Fuente: McBride et al. (2003)

*Para las definiciones, ver el informe completo en <http://gwbweb.wustl.edu/csd/gsi>

La actividad más prevalente para los programas de servicio transnacionales, internacionales y locales es la educación con 77 por ciento por cada tipo de servicio, mientras que en el caso de los programas de servicio nacionales, el 71 por ciento se dedica al trabajo en educación. El desarrollo comunitario es un objetivo tanto de los programas internacionales como de los nacionales (76 y 82 por ciento respectivamente). La mayoría de los programas transnacionales se ocupan de la integración cultural (86 por ciento). La protección del medio ambiente es una actividad importante tanto para programas transnacionales como para programas internacionales (76 y 73 por ciento respectivamente).

En términos de los grupos de edad de los beneficiarios, 64 por ciento de todos los programas sirven a niños, 71 por ciento sirven a los jóvenes. Los adultos son el grupo servido por 61 por ciento de los programas mientras que 49 por ciento de los programas se ocupan de la población mayor definida como quienes tiene más de 60 años.

El desempeño del servicio

En todos los programas de la muestra los jóvenes ejecutan el servicio más que ningún otro grupo de edad. El setenta y siete por ciento de los programas de la muestra involucra a jóvenes como voluntarios. El diez por ciento de los programas incluye niños como voluntarios. El sesenta y nueve por ciento de los programas lo ejecutan voluntarios adultos y el treinta y tres por ciento, ancianos. Otros voluntarios mencionados por los programas son personas con necesidades especiales, gente con bajos ingresos, y estudiantes universitarios. La mayoría de los programas aceptan tanto a hombres como a mujeres.

El criterio de elegibilidad más común es la edad. El setenta y cuatro por ciento de los programas tiene un requisito específico en relación con la edad, mínima o máxima, para la participación. El treinta y uno por ciento de los programas requiere voluntarios que tengan habilidades específicas para su participación. El cincuenta y uno por ciento de los programas de servicio internacionales demanda que los voluntarios tengan habilidades específicas, seguido por el veinticuatro por ciento de los programas transnacionales. El veintiocho por ciento de los programas requiere que los voluntarios provengan de ciertas áreas geográficas.

Entre las formas de servicio, es más habitual que los programas transnacionales requieran que los participantes provengan de ciertas áreas geográficas (52 por ciento). El diecinueve por ciento de los programas demanda que los participantes estén inscriptos en la escuela o que vuelvan a la escuela como condición para participar. Este es un requisito más frecuente entre los programas de servicio nacional (23 por ciento), más que de ningún otro tipo de servicio. El dieciocho por ciento de los programas requiere cierto nivel de manejo de lenguas extranjeras; este criterio está relacionado, en primer lugar, con programas de servicio internacionales y transnacionales. Distintos programas internacionales indican que proveen entrenamiento en lenguas extranjeras para los voluntarios antes de que comiencen o como una parte de la experiencia de servicio. El nivel de ingresos, la afiliación a organizaciones, la religión, la raza y el género constituyen requisitos para un pequeño porcentaje de programas. Once programas dentro de la muestra no tienen establecidos sus criterios de elegibilidad.

Relativamente sorprendente es que el treinta y tres por ciento de los 210 programas requiere que los participantes paguen parte o la totalidad de la experiencia de servicio. Los costos pueden incluir el pasaje aéreo, el alojamiento y la subsistencia y en algunos casos una contribución para costear los gastos totales de la operación del programa. Las sumas solicitadas varían enormemente. Es más frecuente que sean las experiencias de servicio internacionales y transnacionales las que queden a

cargo del voluntario. En casos extremos, algunas de estas experiencias pueden ser consideradas como 'vacaciones de servicio' o 'ecoturismo voluntario'.

La intensidad se refiere a la cantidad de horas por semana que los participantes deben dedicar al programa. El ochenta y uno por ciento de los programas demanda que los voluntarios se comprometan con la experiencia de servicio en forma 'full-time', es decir, en tiempo completo, lo cual equivale a 40 horas semanales. Este requisito es más frecuente entre los programas internacionales (el 91 por ciento) y entre los programas nacionales (el 73 por ciento). Algunos programas son flexibles y permiten a los voluntarios que elijan su nivel de compromiso. El nueve por ciento de los programas de la muestra requiere servicio part-time (de tiempo parcial) y el siete por ciento permite ambos. En el tres por ciento de los programas de la muestra no se sabe cuál es la intensidad requerida.

Si tomamos en cuenta toda la muestra, el promedio de tiempo que los voluntarios trabajan es de 7.3 meses. La duración del servicio oscila entre una semana a más de tres años.⁸ Los programas de servicio nacional requieren el tiempo promedio más largo, diez meses, a estos le siguen los de servicio local, con un requerimiento de ocho meses aproximadamente, los de servicio internacional requieren un promedio de siete meses y los de servicio transnacional un promedio de un poco más de cuatro meses. Dieciocho programas indican que el tiempo mínimo de servicio es de un año, mientras que veintitres programas indican que la duración máxima del servicio es un año; trece programas requieren dos años, y doce programas exigen un compromiso máximo de seis meses. Se desconoce la duración promedio requerida para la participación en el servicio de ochenta programas.

Incentivos, información y facilidades

El doce por ciento de los programas de la muestra ofrece acreditación académica a cambio de la participación en el servicio. El ocho por ciento ofrece becas y el siete por ciento ofrece subsidios y otros tipos de recompensas monetarias. El veintidos por ciento de los programas da a los participantes algún tipo de recompensa, certificado o reconocimiento de la comunidad. Los programas de servicio nacionales son los que más frecuentemente ofrecen incentivos y recompensas (Tabla 3).

El sesenta y seis por ciento de los programas de la muestra provee capacitación para los participantes, el 70 por ciento ofrece supervisión, el 49 por ciento ofrece sesiones de reflexión y el 41 por ciento ofrece algún tipo de tutorías. La capacitación es más frecuente entre los programas de servicio transnacionales y nacionales (71 y 70 por ciento, respectivamente). La supervisión parece ser más común entre los programas de servicio nacional que en ningún otro tipo (77 por ciento). Las sesiones de reflexión son ofrecidas por el 62 por ciento de los programas transnacionales de servicio, seguidos por el 51 por ciento de los programas de servicio internacionales.

El cincuenta y tres por ciento de los programas sostiene el gasto de la vivienda de los participantes. Los programas transnacionales e internacionales tienden a proveer reintegros para la vivienda y la subsistencia (62 y 70 por ciento respectivamente). El

TABLA 3 Incentivos, información, facilitación y compensación por formas de servicio

	Transnacional (21)	Internacional (103)	Nacional (73)	Local (13)
	%	%	%	%
Incentivos				
Acréditaci3n acad3mica	14	13	14	0
Becas	0	6	14	0
Subsidios	5	2	16	0
Certificados recompensa comunitarias	14	21	25	15
Informaci3n y facilidades				
Supervisi3n	76	67	77	46
Entrenamiento	71	62	70	69
Sesiones de reflexi3n	62	51	45	46
Tutorías	33	36	52	31
Compensaci3n				
Vivienda	62	70	34	8
Transporte	29	37	26	31
Estipendio/pase libre	14	25	37	23
Cuidado m3dico	48	31	25	0
Viáticos diarios	0	3	8	0

Fuente: McBride et al. (2003)

treinta y dos por ciento de los programas ofrecen viáticos o ayuda para los gastos de transporte; la mayoría son transnacionales e internacionales. El veinticocho por ciento de los programas de la muestra provee a los participantes de viáticos o reintegro de gastos; esta situaci3n es más frecuente en los programas nacionales (37 por ciento). El veintinueve por ciento de los programas paga por gastos o seguro médicos, entre estos, los más proclives a pagar por gastos médicos son los programas transnacionales e internacionales (48 y 31 por ciento).

Administraci3n

De los 210 programas en que se basa este estudio, el 75 por ciento está administrado por organizaciones no gubernamentales (ONGs) y el 22 por ciento por agencias gubernamentales. El noventa y cinco por ciento de los programas transnacionales y el 92 por ciento de los programas de servicio internacionales están administrados por ONGs, mientras que el 52 por ciento de los programas de servicio nacional están administrados por agencias gubernamentales. De todos los programas de la muestra, el 24 por ciento (50 programas) reporta que realiza alguna forma de evaluaci3n. En la mayoría de los casos no se conoce ni el propósito ni los métodos de estas evaluaciones.

Discusión e implicaciones

En la mayor parte del mundo se pueden encontrar programas de servicio ciudadano voluntario. Sin embargo, la mayoría de los programas de servicio ciudadano voluntario se encuentran en América del Norte, Europa y África Subsahariana. Este

La mayoría de los programas de servicio ciudadano voluntario se encuentran en América del Norte, Europa y África Subsahariana

resultado puede deberse a alguna omisión en nuestros métodos de investigación y/o a nuestra focalización en programas formales de servicio ciudadano voluntario, pero las diferencias en las mediciones del predominio geográfico pueden reflejar, hasta cierto punto, diferencias reales.

La investigación sugiere que la presencia de programas de voluntarios puede asociarse positivamente con el estatus del sector voluntario y con el nivel de desarrollo económico de la región (Anheier & Salamon 1999). Tal vez, el estatus del voluntariado – en todas sus formas – es más alto en ciertas regiones del mundo. El papel del voluntariado formal es menos común en algunos

países donde el concepto de un voluntariado intensivo y organizado todavía está emergiendo (Salamon & Sokolowski 2001).

De esta evaluación del servicio ciudadano voluntario a nivel global ha emergido una tipología.⁹ Los resultados sugieren que, los programas de servicio nacional caracterizan más al desempeño del servicio desde una perspectiva del desarrollo del voluntario; solo el diez por ciento de los programas requieren habilidades o conocimientos específicos. Los programas de servicio nacional enfocados en el desarrollo personal del voluntario, al mismo tiempo que proveen servicios a la comunidad y/o a la nación. La mayoría de los programas de servicio nacional se dirigen a los jóvenes como voluntarios y usualmente proveen incentivos y apoyo. Entre los programas de este estudio, el rol del voluntario en los programas nacionales es el de mayor duración.

El servicio internacional es el tipo más frecuente. A diferencia de los programas nacionales, los programas internacionales y transnacionales tienden a concentrarse en los beneficios de aquellos que son los receptores del servicio y de sus comunidades. El desempeño requerido es más especializado. Los programas de servicio internacionales son más proclives a requerir habilidades y conocimientos específicos, incluyendo idiomas. Además del objetivo de promover el interés del voluntario para servir otra vez, los programas internacionales y transnacionales promueven la mutua comprensión cultural; están diseñados para reunir a personas de distintos países y culturas. En general, proveen a los voluntarios de práctica y capacitación en idiomas extranjeros. Los programas de intercambio transnacionales tienden a comprometer a los voluntarios en prácticas de reflexión estructuradas sobre la experiencia de servicio. Los programas internacionales y transnacionales tienden a reembolsar los gastos ocasionados por el transporte y la vivienda de los voluntarios, pero son también los que más frecuentemente cobran a los participantes por la experiencia. Ambos tipos de voluntariado son de tiempo completo – 'full-time' – de larga duración y, junto con el servicio internacional son los que requieren

un mayor compromiso. Además del objetivo de promover el interés del voluntario para servir otra vez, los programas internacionales y transnacionales están enfocados a la promoción de la comprensión cultural, están diseñados para reunir a personas de distintas culturas y naciones. En general proveen a los participantes con entrenamiento práctico y en los idiomas necesarios. Los programas de intercambio transnacionales tienden a tener prácticas reflexivas con los participantes en los cuales reflexionan sobre la experiencia de servicio en forma estructurada. Los programas internacionales y transnacionales tienden a rembolsar los gastos incurridos por los participantes en términos de transporte y vivienda, pero son también los que más probablemente cobrarán a los participantes por la experiencia. Ambos tipos de servicio son de tiempo completo y de larga duración, con el servicio internacional siendo el que requiere un mayor compromiso.

El servicio local es el menos representado en esta muestra, lo que puede deberse a los métodos o el diseño de la investigación y a que los programas de servicio local tienen menor visibilidad y apoyo. Aún permanece sin determinar si el establecimiento de un servicio intensivo y formal tiene menos probabilidades de desarrollarse e implementarse a nivel local. La mayoría de los programas locales se ubican en Europa y en Asia Central más que en ninguna otra región. En este estudio, AmeriCorps, en los EEUU y otros programas de servicio muy descentralizados se cuentan como un solo programa, pero pueden ser interpretados como una asociación de programas locales. Los resultados de la investigación indican que los programas locales se construyen para responder a necesidades específicas de las comunidades.

En general, los programas relacionados con países en desarrollo tienden a enfatizar el impacto del servicio en los beneficiarios. Por el contrario, los programas de servicio en las naciones desarrolladas tienden a enfatizar los impactos de la experiencia de servicio en los voluntarios. No obstante, actualmente se sabe muy poco acerca de los beneficiarios del servicio. En esta investigación se ha encontrado escasa información sobre ellos en los materiales publicados y los informes del personal. Más aún, hay muy pocos estudios rigurosos acerca del servicio internacional y entre los pocos que hay, la mayoría se refiere a programas patrocinados por organizaciones de los EEUU (Cohn & Woods 1985, Purvis 1993, Starr 1994). Dada la preponderancia del servicio internacional y el potencial que este tiene para producir efectos negativos (Brav, Moore & Sherraden 2002), las investigaciones futuras deberían evaluar los efectos del servicio internacional sobre los pueblos, las naciones y las culturas beneficiarias.

Si tenemos en cuenta el dato del envejecimiento de la población mundial, es curioso que no haya un mayor número de personas mayores involucradas en los programas. No obstante, es auspicioso el hecho de que el 40 por ciento de los programas de servicio no fijan una edad límite; sugiere que el aumento de la inclusión

Los programas relacionados con países en desarrollo tienden a enfatizar el impacto del servicio en los beneficiarios. Los programas de servicio en las naciones desarrolladas tienden a enfatizar los impactos de la experiencia de servicio en los voluntarios

Los hallazgos acerca de la antigüedad de los programas sugiere que el servicio es un fenómeno relativamente nuevo y que puede constituirse como una institución social emergente

más numerosa de gente mayor puede ser un problema de tiempo y de reubicación de los programas de servicio.

Algunos programas insisten en la inclusión y en el aliento a la participación, aún de aquellos con capacidades diferentes o con bajos ingresos. Si miramos hacia el futuro es posible que esto se convierta en un punto importante. Si el servicio está destinado en primer lugar a las elites económicas y a los más capaces físicamente, no puede convertirse en una expresión de ciudadanía nacional o global. ¿Cómo pueden los incentivos y apoyos para el servicio incrementar el acceso de todos y cada uno de los habitantes?

Claramente, el sector del voluntariado (denominado el tercer sector o sector no gubernamental) está conduciendo el desarrollo del servicio ciudadano voluntario, aunque el Estado, a menudo, juega un papel importante en la provisión de fondos. ¿Cómo se relaciona el sector del voluntariado con el Estado en términos de iniciativas de servicio? ¿Cuáles son las características ideales de estas asociaciones? ¿Qué propuesta teórica o qué tipo de investigación sobre las relaciones entre el sector del voluntariado y el Estado puede dar cuenta mejor en esta investigación?

No todos los programas expresan sus operaciones en términos de objetivos, actividades y resultados. Esto plantea preguntas acerca de qué tan bien conceptualizados han sido estos programas y si pueden objetivarse a través de la investigación. A menudo, se necesita una mayor especificación de los objetivos del servicio y de los resultados deseables.

Los hallazgos acerca de la antigüedad de los programas sugiere que el servicio es un fenómeno relativamente nuevo y que puede constituirse como una institución social emergente. La producción académica sobre este tema es muy limitada, en parte porque el campo es relativamente nuevo. Hay muy pocas construcciones teóricas e investigaciones basadas en resultados que examinen los efectos específicos del servicio. Los científicos sociales se están quedando detrás de las políticas y las prácticas en su comprensión acerca de qué es el servicio, y si se están logrando resultados o en qué circunstancias se los logra. Dada la ausencia de una importante base de conocimiento, el servicio no puede alcanzar su potencial práctico y esto lo hará vulnerable políticamente. Será esencial el desarrollo de métodos para medir y evaluar la implementación de programas de servicio y sus impactos si el campo del servicio continúa creciendo.

Referencias

- Anheier HK & Salamon LM (1999) Volunteering in Cross-National Perspective: Initial Comparisons. *Law and Contemporary Problems*, 62 (4): 43–66.
- Brav J, Moore A & Sherraden M (2002) *The Limitations of Civic Service: A Critical Perspective*. St. Louis, MO: Center for Social Development, Washington University.
- Brown E (1999) The Scope of Volunteer Activity and Public Service. *Law and Contemporary Problems*, 62 (4): 17–42.
- Carson ED (1999) On Defining and Measuring Volunteering in the United States And Abroad. *Law and Contemporary Problems*, 62 (4): 67–72.
- Clohesy SJ (1999) *National and Community Service: An Analysis of Strengths, Programs, Needs, and Opportunities*. Informe preparado para la Ford Foundation. San Bruno, CA: Ripple Effect Consulting.
- Clotfelter CT (1999) Amateurs in Public Service: Volunteering, Service-Learning, and Community Service [Special issue]. *Law and Contemporary Problems*, 62 (4): 1–263.
- Cnann RA, Handy F & Wadsworth M (1996) Defining Who is a Volunteer: Conceptual and Empirical Considerations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 25 (3): 364–383.
- Cohn S & Wood R (1985) Foreign Aid at the Grass Roots: The Interaction of Peace Corps Volunteers with Host Country People. *Human Organization*, 44 (2), 167–171.
- Ehrichs L (2002) Volunteering in Development: A Post-Modern View. Búsqueda en la World Wide Web; el 03/04/2002 : http://www.iyv2001.org/iyv_eng/research/articles/articles.htm.
- Grantmaker Forum on Community and National Service (2000) *The State of Service-Related Research: Opportunities to Build a Field*. Berkeley, CA: The Grantmaker Forum on Community and National Service.
- McBride AM, Benitez C & Sherraden M (2003) *The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment*, Informe de investigación. St. Louis, MO: Center for Social Development, Washington University.
- Menon N, Moore A & Sherraden M (2002) *Understanding Service: Words in the Context of History and Culture*, Papeles de trabajo nro. 02–01. St. Louis, MO: Center for Social Development, Washington University.
- Perry JL & Imperial MT (2001) A Decade of Service-Related Research: A Map of the Field. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 30 (3): 462–479.
- Purvis TG (1993) Partnership in Cross-Cultural Mission: the Kentucky Baptist Short-Term Volunteer Mission. Disertación para el Doctorado, Asbury theological Seminary, 1993. Dissertation Abstract International, 54,08A.
- Rymph DB & Wilson L (2001) *The Future of Service Research: The Results of the First Annual Forum on National and Community Service Research*. Washington , DC: Corporation for National and Community Service.
- Salamon LM & Sokolowski W (2001) *Volunteering in Cross-National Perspective: Evidence from 24 Countries*, Papeles de trabajo de la Johns Hopkins Comparative Non-profit Sector Project, no. 40. Baltimore, MD: The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies.
- Sherraden M (2001a) *Civic Service: Issues, Outlook, and Institution Building*, Perspective. St. Louis, MO: Center for Social Development, Washington University.

Sherraden M (2001b) *Youth Service as Strong Policy*, Papeles de trabajo nro. 01–12. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.

Sherraden M & Eberly D (1982) The Impact of National Service on Participants. In Sherraden M & Eberly D (eds), *National Service: Social, Economic, and Military Impacts (179–187)*. New York: Pergamon Press.

Starr J (1994) Peace Corps Service as a Turning Point. *International Journal of Ageing and Human Development*, 39 (2), 137–161.

Wheeler JA, Gorey KM & Greenblatt B (1998) The Beneficial Effects of Volunteering for Older Volunteers and the People they Serve: A Meta-Analysis. *International Journal of Ageing and Human Development*, 47(1): 69–7.

Notas

- ¹ Este artículo es un resumen de los resultados previamente publicados en la 'Global assesment of civic servie' (Evaluación global del servicio ciudadano voluntario). El texto completo del informe se puede encontrar en <http://gwbweb.wustl.edu/csd/gsi>.
- ² El servicio ciudadano voluntario ha sido calificado a menudo como servicio público, si este es patrocinado por el gobierno, servicio remunerado, si es retribuido, y aprendizaje-servicio, si ocurre a través de una organización educativa (Clotfelter 1999).
- ³ Este foco formal y programático en la definición del servicio ciudadano voluntario no incluye muchas otras formas de voluntariado, tales como los sistemas de cuidado informales. La ayuda mutual e informal y las redes de parentesco se pueden encontrar con frecuencia en países no industrializados (Ehrichs 2002) y tienden a ser las formas predominantes del 'voluntariado'. La investigación que utiliza una definición formal para el servicio ciudadano voluntario puede relacionarse más con los países más desarrollados y con los centros urbanos.
- ⁴ Los programas de aprendizaje-servicio no han sido incluidos en esta investigación debido a su intensidad variable y a su enorme preponderancia en todo el mundo. La inclusión de este tipo de servicio ciudadano voluntario iba más allá del alcance de este proyecto. Evaluar las distintas formas de los programas de aprendizaje-servicio es un área recomendada para futuras investigaciones, así como también lo es el estudio de la programación del servicio a nivel local.
- ⁵ La falta de confirmación por parte de todos los programas es una de las limitaciones serias de este estudio ya que comprometió la confiabilidad de la información acerca del programa.
- ⁶ Los programas se encuentran conectados con un país específico, a través de la dirección de su casa central. De este modo, un programa internacional como el Japanese Overseas Co-operation Volunteers puede tener su dirección en Tokio, pero envía voluntarios a 72 países, que no se toman en cuenta aquí.
- ⁷ Los programas transnacionales se expanden por varias naciones, en las que el país participante recibe voluntarios de dentro y de fuera de la nación, pero también, envía sus voluntarios a otros países. En los programas internacionales, existe una relación entre dos o más países, en la cual un país es receptor de voluntarios y el otro los envía. Los programas de servicio nacional son patrocinados ya sea por el gobierno o por el sector voluntario, y se caracterizan por tener un marco común que se implementa en varios estados y comunidades dentro de un país. Los programas de servicio local se organizan e implementan a nivel local. La validez de estas categorías no ha sido determinada aún. Este es un primer intento de definir el alcance de la programación en este campo, el cual se beneficiará con las devoluciones de los activistas, de los diseñadores de políticas y de los investigadores de todo el mundo.

- ⁸ En tanto que una sola semana es el promedio menor de servicio, solo ocho programas expresan que esta es la duración requerida para comprometerse con el mismo. Como los resultados de la muestra sugieren, esta investigación resume las características de programas intensivos de mayor duración. Se necesitarán investigaciones posteriores para determinar los efectos de las diferencias relacionadas con la naturaleza del desempeño del rol en términos de duración e intensidad y los objetivos y actividades de los programas, por ejemplo, el servicio nacional versus el internacional.
- ⁹ Nosotros buscamos respuestas en el campo acerca de estas formas, sus definiciones, y el análisis resultante basado en esta categorización. Por favor, envíenos su respuesta a gsi@gwbmail.wustl.edu.



Susan Stroud es Directora Ejecutiva de Innovaciones en Participación Ciudadana, y Directora de Programas y Desarrollo de Políticas en el Global Service Institute¹, y co-editora de *Service Enquiry*. Entre 1998 y 2001 dirigió un proyecto internacional de servicio nacional y comunitario en la Fundación Ford y trabajó en programas de servicio en Sudáfrica, Rusia y México. Participó como voluntaria en la Casa Blanca y en la *Corporation for National Service* para establecer e implementar la legislación del *Americorps Center*. Fundó el *Campus Compact* y el *Swearer Center* para el *Public Service en la Brown University*.



Tatiana Omeltchenko es estudiante de grado de Sociología y trabaja como asistente de investigación en Innovaciones en la Participación Ciudadana. Contribuyó en forma destacada en la investigación y en la preparación del texto preliminar de este capítulo.

Aproximaciones a las Políticas de Servicio Nacional en la Post Guerra Fría

Su desarrollo en Alemania, Italia, Rusia y China

SUSAN STROUD Y TATIANA OMELTCHENKO

RESUMEN Los gobiernos de Alemania e Italia han debatido acerca de la necesidad del servicio militar obligatorio. En Alemania, el debate sobre la cancelación del servicio militar obligatorio suscitó gran preocupación a causa del impacto que esto podría tener y cómo podrían continuar ofreciéndose los servicios sociales, ya que muchas organizaciones de beneficencia dependen en su totalidad de la labor de los 'objetores de conciencia'. En Italia, el gobierno aprobó recientemente -sobre un proyecto para el año 2005 – una ley sobre la creación de un ejército completamente voluntario y al mismo tiempo, legisló acerca del establecimiento de un programa de servicio nacional civil.

En cuanto al otro grupo de países en los que la precedente Guerra Fría dividió al mundo, Rusia y China sostuvieron durante largo tiempo políticas de conscripción para proveer de personal a sus fuerzas armadas. Pero, como también en esos países se emprenden reformas políticas y económicas, esas políticas de conscripción se están reformulando y hay tendencias hacia un servicio militar y voluntario. En Rusia, una ley del año 2002 permite que los ciudadanos escojan un servicio alternativo a la conscripción militar; no obstante, la ley ha sido fuertemente criticada como punitiva. Ambos países también han eliminado algunas formas de servicio voluntario de base partidaria. Al hacer esto, enfrentaron similares desafíos en la formulación de políticas para atraer a la juventud a un servicio voluntario que ya no tienen la obligación de realizar.

Introducción

El fin de la Guerra Fría y las transiciones políticas y económicas que resultaron de ello, cambiaron el contexto para las políticas sobre el servicio militar y el servicio nacional civil. Este capítulo analiza algunos de los efectos de las transiciones políticas y económicas en Alemania, Italia, Rusia y China. En cada uno de los cuatro países, la eliminación de la amenaza de la Guerra Fría, la liberalización política y económica y la transición a los principios del libre mercado tuvieron impacto sobre las decisiones que cada una de estas naciones ha tomado acerca de las políticas adecuadas que se necesitan para apoyar el servicio civil nacional.

En Alemania e Italia, los gobiernos debatieron la necesidad del servicio militar obligatorio en una Europa post Guerra Fría. Muchas naciones europeas occidentales confrontaron los mismos temas con diferentes resultados: Bélgica, Holanda y Francia suspendieron la conscripción; España y Portugal parecen encaminadas a hacer lo mismo. En Alemania, los cincuenta años de tradición del servicio militar obligatorio tienen una tradición paralela de servicio civil nacional alternativo. El debate alrededor de la suspensión del servicio militar obligatorio suscitó gran preocupación a causa del impacto que esto podría tener y cómo podrían continuar ofreciéndose los servicios sociales, ya que muchas organizaciones de beneficencia dependen casi en su totalidad de la labor de los 'objetores de conciencia'. En Italia, el gobierno aprobó recientemente un proyecto de ley para el año 2005 sobre la creación de un ejército compuesto solamente de voluntarios y al mismo tiempo, legisló acerca del establecimiento de un programa de servicio nacional civil.

En cuanto al otro grupo de países en los que la Guerra Fría dividió al mundo, Rusia y China sostienen políticas de conscripción para reclutar personal para sus fuerzas armadas. Esta práctica tiene una larga tradición pero, como en esos países también se emprenden reformas políticas y económicas, las políticas de conscripción se están reformulando hacia un servicio militar y voluntario. En Rusia, una ley promulgada en el año 2002 permite la elección de un servicio alternativo para los conscriptos de las fuerzas armadas; no obstante, la ley ha sido ampliamente criticada como punitiva. Ambos países también eliminaron algunas formas de servicio voluntario de base partidaria.

Al hacer esto, se enfrentaron a similares desafíos en la formulación de políticas para atraer a la juventud a un servicio voluntario que ya no tienen la obligación de realizar. Al mismo tiempo, Rusia y China están notando el surgimiento de nuevas organizaciones del Tercer Sector, muchas de las cuales están interesadas en el papel que los voluntarios desempeñan para avanzar en su trabajo. En China, el Congreso Nacional del Pueblo del año 2003 está discutiendo los esfuerzos para diseñar un sostenimiento adecuado, nacional y del Tercer sector para apoyar el voluntariado.

Alemania e Italia

Alemania

Como resultado del gran número de hombres que se desempeñan cada año en el servicio alternativo muchos organismos de bienestar social en Alemania se han vuelto dependientes del *Zivildienst*

Alemania, a diferencia de la mayoría de las naciones europeas occidentales, tiene una ley de conscripción que obliga a todos los hombres aptos de 18 años a servir en el ejército o, como alternativa, a realizar servicio civil (*Zivildienst*). El status de 'objetores de conciencia' es fácil de establecer, y la mayoría de los jóvenes que son reclutados al finalizar su escuela secundaria ahora optan más por los puestos en el servicio ciudadano que por los del servicio militar (Klein 2001:5). Como resultado del gran número de hombres que se desempeñan cada año en el servicio alternativo muchos organismos de bienestar social en Alemania se han vuelto dependientes del *Zivildienst*.

En Alemania, al igual que en otros países de Europa occidental y oriental, se está debatiendo la necesidad y el costo de mantener un gran ejército en el contexto de la post-Guerra Fría (Klein 2001:9). Los oficiales del ejército

alemán argumentan que la conscripción es necesaria para asegurar que el ejército conserve una fuerza profesional y además, porque temen que el número de jóvenes que elegirá el servicio militar no será suficiente si la elección es voluntaria (Klein 2001:10).² Otros funcionarios de gobierno, incluyendo los del Partido Verde (*Greens*), los Social Demócratas (*Democratic Socialists*), y los del Partido Liberal (*Free Democratic Party/FDP*) solicitaron la abolición de la conscripción universal y la creación de un ejército sólo de voluntarios. Otros actores no gubernamentales también juegan un importante papel en este debate. Un informe del *German Peace Research Institute* sostiene que 'en tanto el servicio militar ha dejado de ser un servicio defensivo, el estado no puede tratarlo más como si fuera un servicio obligatorio legal' (Klein 2001:12). Otros creen que la conscripción se terminará antes de que pase mucho tiempo. El Coronel Gertz, el Presidente de la Asociación de Militares Profesionales, admitió que, a pesar de su propia creencia en la conscripción, el servicio militar obligatorio podría terminar antes del fin de esta década (Klein 2001:12).

Actualmente, el *Zivildienst* involucra a gente joven entre 18 y 25 años por un período de diez meses de servicio, período equivalente al del servicio militar (Eberly 2001). La participación en el *Zivildienst*, desde sus comienzos al final de la Segunda Guerra Mundial, creció dramáticamente: en 1958, 2.447 jóvenes se declararon objetores de conciencia al servicio militar; se estima que en el año 2000, los objetores fueron 172.865 (Klein 2001:5). Los participantes en el servicio civil reciben el mismo 'salario' mensual y los mismos beneficios de seguridad social que quienes realizan el servicio militar. Además de esto, los participantes en el servicio civil reciben créditos académicos por su servicio y obtienen preferencias en el mercado laboral. Los miembros del *Zivildienst*, en Alemania, asisten a las poblaciones marginales, especialmente en las áreas de servicios de salud y de desarrollo ambiental.

En 1964, se adoptó la Ley Federal sobre la Promoción de Voluntariado Anual en Servicio Social, a través de la cual se crearon dos programas de servicio ciudadano voluntario – los programas de Voluntariado Social Anual y el Voluntariado Anual Ecológico. Estos programas ofrecen a hombres y mujeres jóvenes la oportunidad de ejercer su voluntariado en el sector social lo cual incluye trabajo en el área de la cultura, los deportes y en organizaciones de preservación ambiental. En junio del año 2002, se promulgó una nueva enmienda a la ley, la cual favoreció el acceso de muchos más jóvenes al programa pues les permitió desempeñar el servicio alternativo en los Programas de Voluntariado Anual Social o Ecológico (Mathieu 2002:4). Este cambio no solo amplió las opciones de los 'objetores de conciencia' sino que propició por sobre todo el aumento del apoyo al servicio voluntario nacional. Significativamente, la creación de estos dos nuevos programas proporcionó las primeras oportunidades para que las mujeres ejerzan el voluntariado en forma comparable con sus pares hombres.

El gobierno y muchas organizaciones de beneficencia arguyeron que los servicios que proporcionan los 'objetores de conciencia' son tan valiosos y tan necesarios en las emergencias, que no es posible avizorar – si el servicio militar obligatorio finalizara – el reemplazo de sus servicios mediante el empleo de otros jóvenes, al valor de su trabajo en del mercado (Klein 2001:6).

Italia

Desde 1972, casi 500.000 'objetores de conciencia' italianos han servido dentro de las variedades del Servicio Civil (*Servizio Civile*) alternativas al reclutamiento. Se desarrolló una fuerte red de organizaciones sin fines de lucro y municipalidades que proveen puestos para los objetores de conciencia y, a su vez, sostienen el estado de bienestar italiano.

En noviembre del año 2000, el Parlamento italiano sancionó el Acta de Reforma de las Fuerzas Armadas para cumplimentar la transición hasta el año 2005 entre la conscripción y el ejército voluntario.³ La transición fue vista por los hacedores de políticas como necesaria para reducir costos y responder los desafíos que enfrentaban a las Fuerzas Armadas italianas, que incluían la participación en las Fuerzas de Defensa europeas, las misiones de paz y la defensa de intereses más allá de las fronteras nacionales. La decisión de cambiar hacia fuerzas armadas de voluntarios está emparentada con la decisión de los actores de las políticas de preservar y expandir significativamente el programa de servicio civil, que se desarrolló, como en Alemania, para los objetores de conciencia. Este deseo se contempló en la Ley del Servicio Nacional promulgada por el Parlamento italiano el 6 de marzo de 2001. La ley define al servicio ciudadano como 'la defensa de la nación a través de actividades no militares' y al mismo tiempo como una 'contribución

Se desarrolló una fuerte red de organizaciones sin fines de lucro y municipalidades que proveen puestos para los objetores de conciencia y, a su vez, sostienen el estado de bienestar italiano

Como en Alemania, el nuevo programa de servicio civil es la primera oportunidad que tienen las mujeres de ejercer el voluntariado en puestos comparables con los de sus pares hombres

al entrenamiento civil, social, cultural y profesional de los jóvenes mediante actividades realizadas en instituciones y administraciones en Italia y en el exterior'.

En el período entre la sanción de la ley y el año 2005, el nuevo servicio ciudadano incluirá tanto a los objetores de conciencia como a los hombres y mujeres que han elegido trabajar como voluntarios. Como en Alemania, el nuevo programa de servicio civil es la primera oportunidad que tienen las mujeres de ejercer el voluntariado en puestos comparables con los de sus pares hombres.⁴

Los primeros programas piloto, en el nuevo programa de servicio nacional civil, comenzaron el 20 de diciembre de 2001. Doscientos jóvenes fueron empleados en proyectos de servicio nacional voluntario gestionados por organizaciones del Tercer Sector y una municipalidad, en tanto que, en el año 2002 casi 6.500 mujeres y hombres participaron en programas locales. Los participantes en el servicio nacional trabajan un promedio de entre veinticinco a treinta horas por semana durante doce meses a cambio de 434 euros por mes (aproximadamente US\$ 472) además de seguro y licencia. De acuerdo con las enmiendas aprobadas en marzo de 2002, sólo los ciudadanos italianos – los de otros países de la Unión Europea están excluidos – entre 18 y 28 años pueden trabajar como voluntarios. A pesar de que la ley prevé el reconocimiento de créditos universitarios por el servicio, actualmente ninguno de los participantes los recibe. Esto se debe a la ausencia de una relación formal estructurada entre el servicio nacional y las universidades, lo cual hace que la obtención de créditos por la experiencia en el servicio exista solo virtualmente.

Uno de los desafíos más difíciles del nuevo Servicio Nacional Civil fue planteado por los oficiales del nuevo ejército profesional. Cuando, en 1999, el gobierno italiano decidió terminar con el reclutamiento e introducir el modelo voluntario, que estaría abierto a las mujeres, la Academia Militar se inundó con solicitudes de mujeres. Pero dos años más tarde, el número de solicitudes para el servicio militar disminuyó en forma dramática.⁵ Esta disminución del número de solicitudes para unirse al nuevo ejército profesional provocó una tentativa de suprimir el nuevo Servicio Nacional Civil por parte del Ministerio de Defensa. Para aumentar el número de reclutas, el gobierno aumentó los sueldos y los beneficios, lo cual incluía una garantía de que los reclutas obtendrían preferencia en empleos del sector público y del sector privado luego del cumplimiento del servicio militar.

Otro tema importante que surgió es la división de la responsabilidad entre el gobierno nacional y el regional por el programa de servicio civil. Las regiones argumentaron, basándose en la Constitución – recientemente reformada de acuerdo con principios federales – que el servicio nacional con una administración central tendrá menos legitimidad que un servicio organizado localmente por las diferentes regiones. El problema permanece aún sin resolver y solo tres de las veinte regiones mostraron interés en organizar el servicio nacional en forma local. La oficina nacional establece los objetivos del programa, se encarga de tomar contacto con entidades

del gobierno central y con organizaciones del servicio nacional, administra el presupuesto nacional para el programa, y aprueba los proyectos de servicio. Las regiones son responsables del entrenamiento del personal del servicio nacional, de ampliar las tareas de los voluntarios y de establecer asociaciones con agencias de colocaciones de servicio social. Estas tienen autoridad limitada con relación al presupuesto y solo conservan la autoridad suficiente para aprobar la organización de los proyectos de servicio social a nivel regional.

Nuevos desafíos

Tanto Alemania como Italia se enfrentan a nuevos desafíos en su intento de redefinir las necesidades de su servicio militar en la Europa de la post Guerra Fría. La discusión sobre el papel adecuado del servicio militar obligatorio en el clima de la post Guerra Fría está ligada con los desarrollos de los programas y la política del servicio civil.

Rusia y China

El contexto de la post Guerra Fría produjo cambios significativos a nivel político y económico tanto para Rusia como para China. La transición de estados autoritarios con economías controladas hacia sociedades más democráticas con economías de libre mercado continúa en ambos países. Uno de los desafíos que trajo consigo la transición es el surgimiento del Tercer Sector o de las organizaciones sin fines de lucro y el desarrollo de nuevos programas y políticas para comprometer a los voluntarios. Al mismo tiempo, especialmente en el caso de Rusia, se están debatiendo cambios en el servicio militar y los servicios alternativos para los objetores de conciencia.

Rusia

En Rusia, el servicio militar nacional fue obligatorio durante más de dos siglos. Hasta hace poco, se demandaban dos años de servicio militar a todos los varones aptos entre 18 y 27 años. En 1939, se sancionó una ley que abolía el servicio civil como alternativa al servicio militar, pero los cambios de los últimos diez años comenzaron a transformar las actitudes hacia el servicio en el ejército. Desde 1991, el pueblo ruso comenzó a demandar la reinstauración del servicio alternativo al servicio militar. Las adversas condiciones de la vida militar, la práctica de la *dedovshina*,⁶ la continua guerra con Chechenia y el disenso entre los jóvenes conscriptos colaboraron a estimular la discusión sobre la necesidad de una alternativa al servicio militar. En 1993, la nueva Constitución de la Federación Rusa restableció el derecho a un servicio ciudadano alternativo 'a causa de creencias religiosas, convicciones u otros casos especificados por la ley' (Zahharova 2000). Hubo que esperar hasta el 28 de julio de 2002 para que el presidente Putin firmara el proyecto de ley Servicio *Alternativo* (ACS), documento que permitiría esta práctica. La ley fue creada con gran presión por parte de las fuerzas armadas, debido a esto muchos activistas de los derechos

humanos sostienen que su contenido es problemático. Esto hace que el servicio en general, y en particular el servicio alternativo, sean extremadamente poco atractivos para los objetores de conciencia. La ley fue cuestionada porque no es consistente con los estándares para el servicio alternativo establecidos por el Consejo Europeo.

Por ley, el servicio alternativo (ACS) se define como 'un tipo de trabajo específico desempeñado por los ciudadanos para beneficio de la sociedad y del estado como un sustituto del servicio militar obligatorio' (Rusia 2002). Los cuerpos militares retuvieron la jurisdicción sobre el desempeño del servicio alternativo (ACS) y hay estándares estrictos para la calificación en este tipo de servicio. Para calificar para el servicio alternativo, una persona tiene que probar que las tareas militares están en conflicto con sus convicciones o con sus creencias religiosas, o que pertenece a las pequeñas poblaciones indígenas que mantienen un estilo de vida tradicional, practican actividades económicas tradicionales y están comprometidos con la realización de artesanías y oficios tradicionales.

Los aspirantes al servicio alternativo (ACS) se enfrentan con un proceso de indagación riguroso que prueba la credibilidad de su reclamo como objeción de conciencia. Las solicitudes son consideradas en una sesión pública de la comisión de reclutamiento en presencia del aspirante. Aquellos jóvenes a los que se les permite desempeñar el servicio alternativo trabajan como voluntarios durante 42 meses, casi el doble de la duración, de 24 meses, requerida para el servicio militar y habitualmente fuera de la ciudad o del pueblo natal del conscripto.

Las críticas a la nueva ley tomaron formas diferentes. La ley provee actualmente muy pocas oportunidades para el servicio ciudadano como alternativa al servicio militar. No permite que los conscriptos elijan las organizaciones en las que ejercer

La separación del individuo de su ocupación profesional por un período tan largo, en una edad especialmente productiva coloca a aquellos que ejercen el servicio alternativo en una posición desventajosa en términos de sus carreras y su desarrollo profesional

el voluntariado, e inclusive algunos conscriptos pueden ser obligados a desempeñar su servicio alternativo a través de organizaciones militares. Aunque la ley establece que el servicio sea 'fuera del área en que la persona vive en forma permanente', hay excepciones que pueden arreglarse a través de los comisarios militares locales. De acuerdo con el Secretariado de la Coalición de ONGs por un ACS Democrático, esta práctica 'alienta la corrupción' pues la mayoría de los conscriptos prefiere no abandonar su área. Finalmente, el período de servicio - el más largo de Europa y de los estados de las ex Repúblicas Soviéticas - se considera punitivo: 'dada la rapidez de los desarrollos tecnológicos y los cambios en el mercado, la separación del individuo de su ocupación profesional por un período tan largo, en una edad especialmente productiva coloca a aquellos que ejercen el servicio alternativo en una posición desventajosa en términos de sus carreras y su desarrollo profesional' (Levinson 2002).

La nueva ley tendrá efecto desde el 1 de enero de 2004. Entre tanto, los legisladores y los representantes

de las ONGs están colaborando para proponer cambios a la ley que podrían mejorar las condiciones de servicio de los objetores de conciencia y que acercaría la ley a los estándares del Consejo de Europa. Por ejemplo, los Diputados del estado de Duma, A Barabbikov, B Nadeshdin, y E Vorobjov presentaron mociones para permitir el desempeño del servicio en las ciudades o pueblos natales, para acortar el servicio a 36 meses y para rechazar la práctica de colocar a los objetores de conciencia bajo control militar, sin su consentimiento, a causa de su elección del servicio alternativo.

Al igual que en Italia y Alemania, el sector no-gubernamental jugó un papel muy importante en el debate sobre el servicio alternativo. La investigación organizada por la Fundación de Asociaciones Sociales (*Sozidanie*) muestra que el mayor obstáculo para el servicio alternativo es la falta general de información del público. La Fundación apoya varios programas para los objetores de conciencia organizando campañas de información sobre el ACS, interactuando con los cuerpos del gobierno y del estado acerca de los temas relacionados con el ACS, creando programas piloto en muchas ciudades rusas y fundando ONGs locales para promover el servicio ciudadano y voluntario.

Además de los desarrollos relacionados con el ACS, diversos servicios importantes se están desarrollando en Rusia. KOMSOMOL y los Jóvenes Pioneros eran las dos organizaciones operadas por el gobierno, durante la época comunista, en las que todos los jóvenes participaban en forma obligatoria. Con la caída del comunismo, la participación en el voluntariado comunitario y en el servicio de los estudiantes de nivel secundario y universitario se redujo bruscamente. En los últimos cinco años, diversas ONGs desarrollaron programas para reintroducir la idea de servicio mediante proyectos de aprendizaje-servicio y voluntariado. Por ejemplo, *Sozidanie* proveyó fondos para proyectos locales de aprendizaje-servicio que enseñan 'Educación y Democracia'. La Asociación para la Educación Ciudadana apoya a los maestros, a directores de escuela, periodistas e investigadores de todo el país mediante la creación de un currículum y libros para el aprendizaje-servicio. Otras ONGs también han tratado de involucrar a los jóvenes en el servicio voluntario más allá de las aulas. La Asociación de Líderes Jóvenes, el Cuerpo de Jóvenes Voluntarios de Vladivostok, Dauriya (un centro de voluntarios para el medio ambiente) y muchas otras promueven programas que colaboran con los jóvenes voluntarios y las autoridades del estado para resolver temas locales. Estos programas fueron desarrollados por las ONGs con muy poco o ningún apoyo del gobierno.

China

En los últimos veinte años, China experimentó transformaciones políticas y económicas notables como resultado de la promoción del liberalismo económico y la transición de una economía controlada a una economía de libre empresa. Además de esto se produjeron algunas reformas democráticas; no obstante, las actividades políticas y la organización de la vida cotidiana están todavía fuertemente centralizadas alrededor del Partido Comunista. El Partido Comunista continúa siendo la influencia dominante en el servicio voluntario en China. Como en el caso de Rusia, hay un surgimiento de ONGs y muchas organizaciones nuevas sin fines de lucro que están

interesadas en atraer a la gente como voluntarios para su trabajo.

Durante la Revolución Cultural, el servicio estaba orientado políticamente y era coercitivo. Luego de la Revolución Cultural, el servicio juvenil se utilizó para el desarrollo económico. Actualmente, el servicio organizado por el gobierno tiene como meta el alivio de la pobreza en las áreas rurales, el desarrollo comunitario y la transición a la economía de mercado (IANYS 2000).

El servicio organizado por el gobierno tiene como meta el alivio de la pobreza en las áreas rurales, el desarrollo comunitario y la transición a la economía de mercado

La Liga Juvenil Comunista de China es la principal organizadora del servicio juvenil. En 1994, la Liga creó la Asociación de Jóvenes Voluntarios de China que opera los Programas de Jóvenes Voluntarios a través de su red de 34 provincias y 738 asociaciones, 15.018 centros de servicio y 21 569 bases de servicios (Perold 2002:86). Setenta millones de jóvenes, la mayoría de los cuales oscilan entre 17 y 25 años y han completado la escuela secundaria, participaron en el programa (Perold 2000). El Comité Central de la Liga Juvenil China solicita 48 horas de servicio comunitario a cada joven entre los 16 y los 18 años. Algunas escuelas requieren que los jóvenes hayan realizado servicio comunitario antes de graduarse

(United Nations Volunteers 2001:26). De acuerdo con la encuesta de las Naciones Unidas del año 2001, otra forma de conseguir voluntarios es a través del servicio organizado en los lugares de trabajo (United Nations Volunteers 2001:37). De aquellos mencionados en la encuesta, el 44 por ciento declaró que la razón principal de su voluntariado se debía al deseo de cumplir sus obligaciones como ciudadanos (United Nations Volunteers 2001:37). Tanto las tradiciones de servicio en China como las actuales políticas y los programas reflejan una actitud general hacia el servicio como una obligación. La presión de los pares, la pertenencia a grupos sociales, la educación y el acceso a oportunidades profesionales son las herramientas que el gobierno chino usó para asegurarse el voluntariado masivo.

El surgimiento en los años recientes de organizaciones no gubernamentales es importante para el desarrollo de programas que no son funciones de las organizaciones políticas. El sector está creciendo en visibilidad, especialmente en lo relacionado con temas de preservación del medio ambiente y servicios sociales. Sin embargo, su trabajo está desafiado por la ausencia de independencia política, que incluye hasta el requisito de que deben estar registradas en el gobierno (United Nations Volunteers 2001:32⁷). De acuerdo con una encuesta del Instituto de ONGs de la Tsinghua University, de 104 ONGs encuestadas, el 24 por ciento tenía líderes nombrados por el gobierno (United Nations Volunteers 2001:32).

A pesar de su tradición de servicio ciudadano, a China le falta una política nacional de apoyo al servicio voluntario. Una encuesta de las Naciones Unidas argumenta que el gobierno debería tener un papel más destacado en el diseño de políticas que provean reconocimiento, fondos y desarrollo de programa para apoyar a las comunidades más fuertes y crear 'un ambiente propicio' para la generación de voluntarios y de organizaciones de voluntarios (United Nations Volunteers 2001:41). En el año 2003, es posible que la décima reunión del Congreso Nacional del Pueblo

dedique tiempo a la consideración de propuestas para el desarrollo de legislación relacionada con el voluntariado y el servicio.⁸

Reformas económicas y políticas

Las reformas post Guerra Fría de la vida política y la política económica se han venido desplegando en Rusia y en China durante los últimos veinte años. Estos desarrollos se caracterizaron por el abandono del control central en pos de sociedades más democráticas. En Rusia, estos cambios afectaron las políticas de la conscripción alternativa y el papel de las organizaciones no gubernamentales. Además de su rol contestatario a las políticas y las prácticas para el Servicio Civil Alternativo, las ONGs están proveyendo nuevas oportunidades de voluntariado a la nueva generación de jóvenes rusos. Previamente, tanto en Rusia como en China, el servicio juvenil era obligatorio como una parte del entrenamiento político de la juventud y de su participación cívica. En China, quienes diseñan las políticas están comenzando a construir ahora la infraestructura política necesaria para apoyar el servicio voluntario juvenil. En tanto que las fuerzas armadas aún continúan siendo uno de los proveedores más grandes de servicios civiles, hay un surgimiento de un sector no gubernamental de organizaciones cuyo propósito es la provisión de actividades de servicio voluntario significativas.

Conclusión

Los cambios post-Guerra Fría afectaron a Italia, Alemania, Rusia y China en formas muy diferentes. En muchos países de Europa occidental y oriental ya no existe más el servicio militar. Alemania e Italia debatieron la necesidad de continuar con la conscripción militar dados los costos que esta implica en un contexto de reducidas amenazas a la seguridad. Italia terminó con el reclutamiento pero estableció una nueva política con la cual apoya las oportunidades del servicio ciudadano para los hombres y las mujeres. Alemania retuvo su leva pero también mantiene oportunidades de servicio ciudadano a través de un servicio alternativo para conscriptos varones y años de servicio voluntario para varones y mujeres. En Rusia y en China, las políticas de reforma dieron como resultado la eliminación de algunas formas de servicio obligatorio. Aunque ambos países todavía tienen fuerzas militares obligatorias, el servicio obligatorio para la juventud ha retrocedido. En su lugar, en China, un emergente Tercer Sector está estableciendo, poco a poco, programas para atraer, tanto a los jóvenes como a los adultos, al servicio que ahora es voluntario. Más allá de esto, estas organizaciones trabajan con el gobierno y organizaciones internacionales tales como las Naciones Unidas, para adoptar una infraestructura política que apoye al servicio fuera de las tradicionales organizaciones políticas y de gobierno. En forma similar, en Rusia, el sector no-gubernamental provee oportunidades para que los jóvenes participen en el servicio, en el aprendizaje – servicio y en otras experiencias que fomentan la participación ciudadana. Además, este sector también trabaja con las fuerzas armadas y el gobierno para mejorar la

ley sobre los servicios alternativos al servicio militar. Estos desarrollos prometen ayudar a fortalecer la sociedad civil y darán como resultado el desarrollo de nuevas políticas para apoyar el crecimiento del sector de las ONGs y del servicio.

Referencias

Eberly DJ (2001) Linkages between Military Service and National Youth Service in the 20th Century. Ponencia presentada en el *Inter-University Seminar on Armed Forces and Society, Biennial International Conference*, Baltimore, Maryland, 19 al 21 de octubre. Disponible en: <http://www.bsos.umd.edu/ius/IUS/papers.html>.

All-China Youth Federation (2000) *Country Update-China* [ponencia online] International Association for National Youth Service (IANYS) 5th Global Conference, Jerusalem, Israel, June. Consultada el 7 de marzo de 2003. Disponible en: <http://www.acys.utas.edu.au/ianys/country/china.html>.

IANYS (Asociación Internacional para el Servicio Juvenil Nacional) (2000) 5th Global Conference, Jerusalem, Israel, June.

Italy (2001) Law 64: *National Civilian Institutions*. (March 6). Disponible en: <http://www.arciserviziocivile.it>.

Klein P (2001) Military Service and Civilian Service to Germany. Ponencia presentada en el *Inter-University Seminar on Armed Forces and Society, Biennial International Conference*, Baltimore, Maryland, 19 al 21 de octubre. Disponible en: <http://www.bsos.umd.edu/ius/IUS/papers.html>.

Levinson L (2002) Report on the Federal Law: About Alternative Civil Service. [artículo online]. Consultado el 7 de marzo de 2003. Disponible en: <http://ags.demokratia.ru/documents/>.

Mathieu U (2002) Volunteering in Germany. Ponencia presentada en la IANYS 6th Global Conference, Buenos Aires, Argentina, 3 al 6 de septiembre.

Palazinni L (2002) The National Service in Italy: History, Legislation and the Future. [ponencia online]. Ponencia presentada en el *ARCI Servizio Civile/ ICP Colloquium*, Roma, Italia. Consultada el 7 de marzo de 2003. Disponible en: <http://icicp.org/projects/ARCIHisNatlServItaly.htm>.

Perold H (ed.) (2000) *Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic and Democratic Development*. Sudáfrica : Fundación Ford/ Knoxville Press.

Russia (2002) Federal Law: *On Alternative Civil Service*. Nro. 183703-3 (28 de Julio). Disponible en <http://ags.demokratia.ru/laws/z5/> ; <http://www.zivi-ru.org/doku/law.htm>.

United Nations Volunteers (2001) Facts and Findings. Measuring Volunteering in China. noviembre.

Zakharova E (2000) Youth Service and Alternative Civilian Service in Russia. Ponencia presentada en el *Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic and Democratic Development*. San José, Costa Rica, 4 al 7 de enero.

Notas

- ¹ *Innovations in Civic Participation* diseñó, implementó y distribuyó una encuesta política a más de 200 especialistas en servicio en todo el mundo. Hasta hoy, representantes de 40 países respondieron con información detallada acerca de las políticas para el servicio nacional. Algunas de estas respuestas fueron utilizadas en este artículo.
- ² Ver el German Peace Research Institute *Peace Report* terminado en 2002 y citado por Beste R & Priessler I, *Friedensforscher fordern Ende der Wehrpflicht*.

- ³ Las fuentes de información más importantes para el análisis de los desarrollos en Italia fueron Palazinni (2002) y la encuesta política del (ICP) Partido Comunista Italiano.
- ⁴ Debido a que la conscripción involucraba únicamente a los varones, hasta ahora el servicio nacional civil había sido una opción solamente para los hombres que objetaban su servicio militar cuando les era requerido.
- ⁵ De acuerdo con correspondencia personal con Licio Palazinni.
- ⁶ *Dedovshina* es el acoso de los conscriptos de segundo año a sus colegas más jóvenes. De acuerdo con un informe relevado para detectar el lanzamiento de la organización no-gubernamental 'Fundación Diga no a la Dedovshina', 1.200 conscriptos murieron en el año 2002 debido a 'relaciones no permitidas por el reglamento' (un eufemismo oficial para la *dedovshina*). Los oficiales del ejército niegan estas cifras. (www.NEWSru.com, 21 de febrero de 2003).
- ⁷ Cita del UNDP, China Human Development Report, 1999.
- ⁸ Correspondencia personal entre Susan Stroud y Yuanzhu Ding Director del Centro de Investigaciones para el Voluntariado y el Bienestar, Universidad de Pekín, Junio 2002.



William D Angel es Secretario General del *International Council on National Youth Policy* desde enero de 2002, fue Coordinador del *United Nations Training Study on National Youth Policy* (2001) y Jefe de la *United Nations Youth Unit* (1996–2000). Ha prestado servicio en varias

misiones asesoras en más de 20 países para apoyar las políticas y los programas nacionales para la juventud. Trabajó en las Naciones Unidas durante 24 años en el área de desarrollo social en programas relacionados con la juventud, el avance de la mujer, la delincuencia juvenil, la familia y la vejez.

Política Nacional para la Juventud y Servicio Nacional Juvenil

Hacia una acción concertada

WILLIAM D ANGEL

RESUMEN

El foco de este capítulo es la juventud y la importancia de la política nacional para la juventud (NYP) y el servicio nacional juvenil (NYS) desde una perspectiva global. El capítulo explica los términos 'política nacional para la juventud' y 'servicio nacional juvenil' ubicándolos dentro del contexto más amplio de las estrategias socioeconómicas y el conjunto más abarcador de los programas de servicio social y humanitario a la comunidad.

A través de la experiencia de los países miembro de las Naciones Unidas, el capítulo explora algunas de las dificultades que se encuentran en la implementación efectiva de políticas nacionales para la juventud, y continúa con la argumentación de que la política para la juventud y el servicio juvenil necesitan ser coordinados e integrados para lograr el máximo impacto y beneficio para la gente joven y la sociedad como un todo.

El capítulo ofrece algunos pasos de 'buena práctica' para alcanzar este tipo de coordinación y describe el trabajo del Consejo Internacional sobre Política Nacional para la Juventud y su enfoque



Servicio Cívico y Voluntariado 2003

Primera Parte Servicio y Voluntariado en el Contexto Global

para lograr una acción coordinada. Finalmente, ofrece una bibliografía seleccionada sobre el trabajo de las Naciones Unidas en las áreas de políticas nacionales para la juventud y servicio nacionaljuvenil entre 1995 y 2001.

Introducción

El foco de este capítulo es la juventud y la importancia de la política nacional para la juventud (NYP) y el servicio nacional juvenil (NYS) desde una perspectiva global. La Asamblea General de las Naciones Unidas definió como 'joven' a aquellas personas entre 15 y 24 años. En primer lugar se acordó su adopción en las Directrices para el Año Internacional de la Juventud (1985), y fue reiterada en 1995 en el Programa Mundial de Acción para la Juventud.¹

Hace tiempo, en 1968, las Naciones Unidas (ONU) ya habían definido ambos conceptos, el de política para la juventud y el de servicio juvenil, sobre la base de los mandatos de la Asamblea General (*United Nations/International Labour Organisation* 1968). La formulación y adopción de estas definiciones han sido parte de un proceso de reconocimiento, a nivel internacional, de los intereses y las necesidades especiales de los jóvenes en todas las sociedades.

Política nacional para la juventud

Se entiende por 'política nacional de juventud' a aquella adoptada por los gobiernos en cooperación con organizaciones no gubernamentales (ONGs) para la juventud que:

- define claramente el lugar y el papel de la juventud en la sociedad y la responsabilidad de la sociedad para con los jóvenes;
- considera las necesidades, los problemas y aspiraciones de la juventud de presente y para el futuro;
- promueve el establecimiento de servicios y estructuras apropiados para responder a las necesidades de la juventud por, para y con la juventud; y
- alienta a los jóvenes a participar activamente en la vida de la sociedad y en sus procesos de toma de decisiones.

No hay una fórmula prescripta sobre el concepto, la estructura o el contenido de lo que una política nacional para la juventud debería ser. Cada nación debe determinar estos asuntos sobre la base de su herencia sociocultural y el punto de vista de todos los interesados. Sin embargo, las políticas nacionales para la juventud adoptadas por los estados miembro de las Naciones Unidas (ONU) desde 1985, normalmente han incluido declaraciones de propósito y motivo, una definición de juventud, los temas históricos y contemporáneos que afectan a la gente joven, una visión, objetivos y metas políticas, derechos y responsabilidades, temas prioritarios, los grupos a los que están destinadas, las estrategias clave y un plan de acción. El plan de acción indica los pasos y los mecanismos para implementar la política y normalmente incluye una evaluación de tales actividades.

Servicio nacional juvenil

Se concibe, en forma ideal, el 'servicio juvenil' como una parte de la implementación o de la sanción de una política nacional para la juventud. Dentro del contexto de los planes de acción, por lo tanto, se piensa en que el servicio nacional juvenil:

- ofrece oportunidades para que la gente joven asista a la sociedad así como que participe de acciones prácticas de manera tal implementar la política de juventud a nivel local y provincial;
- provee a la gente joven de las oportunidades para adquirir habilidades con el motivo de convertirse en miembros productivos de su sociedad; y
- permite que los jóvenes sean activos participantes en su propio desarrollo así como que se conviertan en ciudadanos responsables del país.

Los participantes en el servicio nacional para la juventud normalmente lo hacen a tiempo completo (*full-time*) por un período de entre seis meses y dos años y reciben el apoyo suficiente, ya sea del gobierno o de organizaciones no gubernamentales (ONG), para permitirles desempeñar el servicio. En algunos casos los participantes están involucrados en el servicio juvenil un tiempo parcial (*part-time*). Las áreas más importantes de servicio juvenil incluyen la salud, la educación, el empleo y la orientación vocacional, la conservación del medio ambiente, trabajo público y el cuidado de niños y ancianos.

El concepto de servicio nacional juvenil también incluye al aprendizaje-servicio cuando los estudiantes hacen uso de su educación para asistir a otros. En muchas universidades del mundo, el aprendizaje-servicio es un requisito para la graduación. En las escuelas secundarias y en las universidades, a menudo, el aprendizaje-servicio es un prelude para el trabajo de servicio juvenil de tiempo completo.

Debe recordarse, no obstante, que el servicio nacional juvenil es un pequeño subconjunto de un conjunto mucho mayor de programas de servicio humanitario en la sociedad. La política para la juventud es solo una pequeña parte de un cuerpo mucho más amplio de políticas socioeconómicas de la sociedad. Estos marcos de servicio y de políticas socioeconómicas más amplios se caracterizan, no solo por incluir a varios grupos de entre la población: los niños, los adolescentes, la gente joven, los ancianos, las mujeres, los hombres, los trabajadores migrantes, las personas con necesidades especiales, etc., sino también por ocuparse de temas como la participación, el desarrollo y la paz, que atraviesan a todos los grupos.

Lo que se expresa en este capítulo acerca de las políticas para la juventud y de las prácticas de servicio se basa en los mandatos y experiencias de las Naciones Unidas y sus 191 estados miembro, así como en la experiencia de las ONGs para la juventud y las organizaciones intergubernamentales relacionadas con la juventud afiliadas a las Naciones Unidas (ONU). Al examinar estas experiencias y analizar la necesidad de políticas para la juventud y el servicio juvenil se intenta describir el progreso obtenido y los obstáculos encontrados. En particular, se sostiene la

necesidad de políticas y prácticas de servicio bien coordinadas para lograr el máximo impacto y, con esa meta en mente, delinear algunos de los elementos de la 'mejor práctica' en este campo.

El progreso logrado y sus obstáculos

En el año 2001, las Naciones Unidas reportaron que de sus 191 estados miembro, aproximadamente 155 tenían distintos tipos de políticas para la juventud y que, aún así, solo 116 tenían programas nacionales de acción, los que en algunos países incluían el servicio nacional juvenil (United Nations 2001). Sobre la base del trabajo de la ONU *Youth Unit*, se estima que al menos la mitad de las políticas para la juventud existentes no son lo suficientemente transversales en su concepto y en su gestión y no involucran comités interministeriales para la juventud, consejos nacionales de la juventud, o servicio nacional juvenil. Y que, aproximadamente de 50 a 70 miembros de las Naciones Unidas que tienen servicio nacional juvenil, cerca de la mitad no están conectados con políticas nacionales para la juventud, si es que verdaderamente estas políticas existen en el país en cuestión.

Por ejemplo, durante las misiones asesoras de servicio de las Naciones Unidas en noviembre y diciembre 2002, se les sugirió a los representantes de los gobiernos de Kenia y Jordania que conectaran sus políticas para la juventud con el servicio nacional juvenil mediante un plan de acción. Su respuesta no fue favorable. En Kenia, se debió a la manipulación por parte del gobierno (desde 1964, el servicio nacional juvenil ha dependido de la oficina del Presidente de Kenia y ha sido usado con propósitos políticos). En Jordania, el servicio nacional juvenil fue utilizado para algunos esfuerzos de desarrollo pero esto no fue sostenido. El UNDP (*United Nations Development Programme*) propuso en Jordania un nuevo Cuerpo Nacional de la Juventud Jordana como parte de la política para la juventud del gobierno, pero los planes están todavía en sus comienzos. En Sudáfrica, el Parlamento aprobó un nuevo servicio nacional juvenil en 1996 como parte de la política nacional para la juventud pero no se le otorgaron fondos para establecer el servicio con firmeza y, desde entonces, solo se han realizado proyectos piloto.

En algunos países, ambas, las políticas nacionales para la juventud, así como el servicio nacional juvenil han sido manipulados por los gobiernos con propósitos políticos y no han sido firmemente asentados a partir de asociaciones entre organizaciones juveniles relevantes y el gobierno a nivel nacional, provincial y local. En estas circunstancias, ambas, la política y el servicio han sido víctimas de maquinaciones políticas. Un problema adicional es que las personas que se ocupan

Las políticas nacionales para la juventud, así como el servicio nacional juvenil han sido manipulados por los gobiernos con propósitos políticos y no han sido firmemente asentados a partir de asociaciones entre organizaciones juveniles relevantes y el gobierno

de la política para la juventud y aquellas que se ocupan del servicio, a menudo, están ubicados en distintos ministerios, tienen distintos puntos de referencia y énfasis bastante distintos en su trabajo. Encontrar puntos en común entre ellos no es siempre sencillo.

Los problemas comunes que se encontraron en distintos países incluyen:

- Falta de voluntad política de liderazgo visionario; de legislación y políticas adecuadas para llevar adelante la política nacional para la juventud y el servicio y de direccionamiento para lograr que se los incluya en los planes nacionales de desarrollo;
- Falta de un marco conceptual para conectar la política para la juventud y el servicio juvenil en todos los niveles;
- Bajos niveles de fondos y no sostenidos;
- Inadecuada participación de los interesados, especialmente los jóvenes;
- Insuficiente entrenamiento del personal y de la capacidad de construcción de las ONGs para la juventud;
- Retiro del apoyo gubernamental una vez que llega al poder, un nuevo partido político luego de las elecciones;
- Insuficiente cobertura y alcance;
- Falta de planes de acción a término para implementar tanto las políticas como el servicio; y
- Manipulación política por parte del gobierno y poco espacio para la asociación con los jóvenes.

La separación entre la política para la juventud y el servicio juvenil se extiende también a los foros internacionales y regionales. En ambos, a nivel internacional y regional, se desarrollaron dos sistemas separados de conferencias o congresos en los últimos 15 años. Uno se centra en la política (para ministros de gobierno responsables de la juventud) y el otro es de naturaleza programática y se centra en el servicio nacional juvenil (para voluntarios y conductores de los planes del servicio juvenil nacional). A menudo, el problema ha sido que en ninguno de estos dos conjuntos de reuniones se discutieron los contactos sustantivos que es necesario que existan entre la política nacional para la juventud y el servicio nacional juvenil y cómo ambos pueden trabajar más efectivamente en beneficio de los jóvenes y de la sociedad en general.

A nivel internacional, el *International Council on National Youth Policy* (Consejo Internacional sobre Políticas Nacionales para la Juventud) está organizando una Conferencia Internacional sobre Políticas Nacionales para la Juventud, así como una serie de seminarios regionales de capacitación sobre política para la juventud. La *International Association of National Youth Service* (Asociación Internacional de Servicio Nacional Juvenil IANYS) convoca a una Conferencia Global sobre el Servicio Nacional Juvenil cada dos años y está comenzando a sostener reuniones regionales sobre servicio juvenil. Sin embargo, no ha habido mucha coordinación entre estos dos procesos.

A nivel regional, hay reuniones de ministros responsables de la juventud en cada una de las cinco regiones de las Naciones Unidas (África, Asia y el Pacífico, Europa, Latinoamérica y el Caribe, y Asia Occidental) que discuten políticas nacionales sobre la juventud, pero no se corresponden con sus equivalentes encuentros regionales ministeriales sobre el servicio nacional juvenil.

Colaboración y coordinación: posibles soluciones

Hay una necesidad urgente de mayor coordinación entre las políticas nacionales para la juventud y el servicio nacional juvenil con el propósito de lograr el máximo impacto y beneficio para los jóvenes y para la sociedad. En muchos campos, la teoría y la práctica son habitualmente los prerrequisitos para una estrategia exitosa, incluyendo aquellos relacionados con la juventud. La política nacional para la juventud continuará siendo solo una teoría en los papeles a no ser que los interesados implementen medidas apropiadas y a menos que se asigne el financiamiento suficiente y sostenido por parte del sector público y el sector privado.

Se puede presentar una argumentación razonada para considerar al servicio nacional juvenil como una de las formas prácticas de implementar una política nacional para la juventud. El servicio nacional juvenil aporta importantes contribuciones económicas, sociales y políticas a la sociedad; cada vez más se lo ve como un elemento esencial para un buen ejercicio del poder y el desarrollo, y como el mejor medio para que los ciudadanos responsables contribuyan al desarrollo. También ayuda a integrar en la sociedad a la gente joven que ha sido excluida o marginada y tiene un papel que jugar en la promoción del pleno empleo al mejorar la empleabilidad de los jóvenes desocupados.

Hay una necesidad urgente de mayor coordinación entre las políticas nacionales para la juventud y el servicio nacional juvenil con el propósito de lograr el máximo impacto y beneficio para los jóvenes y para la sociedad

Hay roles importantes que pueden desempeñar los gobiernos en la promoción del servicio juvenil dentro de una política nacional para la juventud. Estos incluyen:

- La promoción del voluntariado dentro de los servicios juveniles y educativos para el compromiso ciudadano como una parte de la construcción de la alfabetización tecnológica y de las habilidades para la vida;
- El desarrollo de programas específicos para alentar el voluntariado juvenil a nivel nacional, provincial y local;
- El desarrollo de sistemas para reconocer y acreditar el voluntariado juvenil;
- El trabajo con los medios de comunicación y otros sectores interesados para presentar una imagen del voluntariado juvenil más atractiva y actualizada; y
- El financiamiento de la infraestructura de los jóvenes voluntarios en colaboración con otros sectores interesados (por ejemplo: que incluyan el sector privado, las universidades, etc.) y la garantía de la existencia de los marcos legales y fiscales requeridos.

La experiencia ganada desde 1985, el Año Internacional de la Juventud, sugiere que la mejor forma de combinar los planes de acción de las políticas para la juventud y los servicios juveniles es sentar bases de colaboración entre el ministerio de gobierno responsable de la juventud, la gente joven y las organizaciones juveniles. Estos planes debieran fundamentarse en una encuesta de gran alcance sobre la situación de la juventud en todo el país (tanto en las zonas rurales como en las urbanas) y ser analizada sobre bases intersectoriales para identificar tanto los problemas como las formas más apropiadas de intervención para mejorar la situación de la juventud. Estos planes también deberían ser implementados, planificados, evaluados y redireccionados por, para y con los jóvenes.

Ha habido una tendencia entre los diseñadores de políticas en todos los campos (incluyendo el de la política para la juventud) de enfrentar tales problemas en forma aisladas de acciones prácticas, tales como el servicio comunitario. Y, del mismo modo, ha habido una tendencia entre la gente activa en todos campos (incluyendo el del servicio juvenil) a enfrentar esos problemas aislados del desarrollo y la implementación de las políticas. Debería haber una relación más estrecha entre los programas de políticas y los de servicio y, dentro de aquellos marcos más amplios, entre aquellos que se ocupan de la política nacional para la juventud y los que se ocupan del servicio nacional juvenil.

Pasos hacia una acción coordinada

Aunque no hay un único modelo universal para el diseño de una política nacional para la juventud y del servicio nacional juvenil, hay algunos indicadores de buena

práctica fundamentados en los mandatos de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en las experiencias de los estados miembro de las naciones Unidas (ONU), especialmente desde 1985, el Año Internacional de la Juventud. Los siguientes elementos de un plan de acción no son ni prescriptivos ni exhaustivos. Cada nación debe determinar estos asuntos apoyándose en su propia herencia, en sus prioridades políticas y económicas y en los puntos de vista de los interesados. Más aún, la política nacional para la juventud y el servicio nacional juvenil deben ser mejor integrados en los marcos más abarcadores de las políticas socioeconómicas y en el servicio humanitario para el desarrollo nacional y la cooperación internacional.

La acción concertada podría incluir los elementos siguientes:

Desarrollar una visión de, por y para la juventud para el presente y para el futuro: Esa visión importará a

todos los interesados directamente ligados tanto a la educación formal como a la educación no formal (ministerios de gobierno relacionados con la juventud, organizaciones vinculadas con la juventud, el sector privado, las naciones Unidas (ONU) y las agencias bilaterales de desarrollo, etc). La visión de la juventud debe ser considerada como un recurso movilizador, como una verdadera solución, y no solo como un problema para la sociedad.

Definir la edad de la juventud y sus subgrupos: La Asamblea de las Naciones Unidas recomendó en 1985, el Año Internacional de la Juventud, y nuevamente en 1995 para el Programa Mundial de Acción sobre la Juventud, que 'jóvenes' eran aquellas personas entre los 15 y los 24 años de edad. Se llegó a esta definición con propósitos estadísticos pero se reconocía que muchos estados miembro tenían otras definiciones; también la Asamblea reparó en que había subgrupos tales como: juventud urbana, juventud rural, niñas y mujeres jóvenes, estudiantes, jóvenes trabajadores, jóvenes con necesidades especiales, jóvenes migrantes y refugiados, etc.

Establecer una base de datos sobre la juventud, su información y comunicación: Esto implica la provisión de datos de primera mano y perfiles de la juventud de todo el país y posiblemente dar a conocer una estrategia de comunicación para que haya imágenes más positivas de la juventud en los medios. Se podría desarrollar una estrategia de tecnología de las comunicaciones y de la información para promover un mayor acceso de los jóvenes a Internet, su desarrollo y su compromiso como ciudadanos.

Gestionar investigaciones sobre la situación de la juventud, que incluyan encuestas testimoniales y opinión: La política nacional para la juventud debe sustentarse en este tipo de información y actualizarse sobre principios constantes y transectoriales. La investigación permanente debe utilizarse para identificar un conjunto de temas prioritarios (educación de la juventud, el empleo, la salud, la

La política nacional para la juventud y el servicio nacional juvenil deben ser mejor integrados en los marcos más abarcadores de las políticas socioeconómicas y en el servicio humanitario para el desarrollo nacional y la cooperación internacional

pobreza, el hambre, el medio ambiente, el abuso de drogas, la delincuencia juvenil, etc.), para establecer objetivos y formular estrategias para mejorar la situación de la juventud de forma específica y cuantificable.

Mejorar la participación de la juventud en la reforma democrática y en el ejercicio del poder: Se debe alentar la participación de la gente joven en los procesos

Si se acrecentaran los roles de compromiso ciudadano para los jóvenes y sus organizaciones juveniles se les permitiría contribuir directamente en la reforma de la democracia y el ejercicio del poder de la sociedad

de toma de decisiones, en las instituciones, en los cuerpos asesores y en la promoción de la ciudadanía responsable. Particularmente, esto puede incluir la libertad de asociación, de palabra, de reunión y otros derechos humanos relacionados, tales como la elección de los jóvenes de los funcionarios en los concejos estudiantiles en las escuelas y universidades, así como en los comités ejecutivos de las organizaciones no gubernamentales juveniles. Si se acrecentaran los roles de compromiso ciudadano para los jóvenes y sus organizaciones juveniles se les permitiría contribuir directamente en la reforma de la democracia y el ejercicio del poder de la sociedad.

Apoyar a los jóvenes como agentes de innovación y cambio en la sociedad: Esto incluiría el apoyo al trabajo creativo e innovador de la juventud en los procesos culturales, sociales, económicos, políticos y legales y en las instituciones, así como la promoción de los jóvenes como consumidores y creadores de la herencia cultural.

Entrenamiento y construcción de la capacidad de los jóvenes trabajadores: La meta aquí sería fortalecer las aptitudes y habilidades de liderazgo de los jóvenes, así como el crecimiento de sus oportunidades y el estudio de formas de sostenimiento del desarrollo de la política nacional para la juventud y su implementación.

Instituir el servicio nacional juvenil: Esto podría ser sobre fundamentos de base voluntaria u obligatoria para hacer una contribución económica a la sociedad, para fomentar una ciudadanía responsable, el buen ejercicio del poder y el desarrollo, para la integración de la gente joven en la sociedad, y para promover el pleno empleo por medio del crecimiento de la empleabilidad de jóvenes desocupados.

Reconocer los logros de las políticas para la juventud y del servicio juvenil a través de premios: Los premios podrían ser otorgados a los jóvenes que hubieran hecho una contribución destacada a la sociedad en el servicio nacional juvenil por los jefes de estado u otros representantes de gobierno apropiados. Más aún, el gobierno puede reconocer tal servicio juvenil por medio de la acreditación del voluntariado de los jóvenes en el sistema educativo y la provisión de cursos de aprendizaje-servicio en escuelas y en universidades así como en centros de orientación vocacional.

Coordinar las políticas para la juventud y sus programas: Se pueden lograr una mejor promoción y coordinación de la política nacional para la juventud y del servicio nacional juvenil mediante el establecimiento de cuerpos de coordinación para los ministerios y los departamentos gubernamentales (comités coordinadores interministeriales), para la juventud, las organizaciones relacionadas con la juventud (consejo coordinador de organizaciones no gubernamentales nacionales juveniles)

y en el sector privado (consejo empresario sobre la juventud). Los programas y las agencias de las naciones Unidas (ONU), así como las agencias bilaterales de desarrollo podrían unirse en algún tipo de cuerpo conjunto tal como el Marco de Asistencia para el Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDAF) y Grupo Temático Juventud.

Sancionar legislación sobre la juventud y darle continuidad: Esto se refiere al diseño y a la presentación de un documento de política nacional para la juventud y de servicio juvenil al gabinete o al consejo de ministros para que sean sancionados por el Parlamento. El documento de trabajo debería incluir habitualmente un presupuesto específico para el programa y un plan de operaciones que incluya la formación de un cuerpo parlamentario (como un comité o subcomité) para supervisar su implementación e instituir las revisiones, enmiendas o nuevos documentos para complementar el proceso de la política nacional para la juventud.

Establecer un presupuesto para la juventud y un fondo: El propósito aquí es financiar la promoción, la implementación, la evaluación y el redireccionamiento de una política nacional para la juventud y un servicio nacional juvenil como parte del documento para la juventud del Parlamento. Este podría tomar la forma de un presupuesto del programa bianual, un plan a mediano plazo para un período de cuatro años, e incluir un conjunto de indicadores de desempeño del programa, una revisión de los costos y beneficios de la inversión en la juventud comparada con otras prioridades, con énfasis en los marcos de tiempo, y la realización metódica de una auditoría. La filantropía juvenil debería alentarse mediante la participación de los jóvenes en la gestión de las asignaciones presupuestarias, la recolección de fondos y la selección de los premiados.

Diseñar un plan de acción para la extensión de la política para la juventud: Todos los elementos del plan de acción para una política nacional para la juventud/servicio nacional juvenil deben ser incluidos en el documento del proyecto que contenga la política nacional para la juventud. Debería indicar los múltiples niveles de acción planeados en el nivel nacional, provincial y local para implementar la política de acuerdo a pasos acordados y marcos de tiempo específico por, para y con los jóvenes y sus organizaciones, así como sobre bases interculturales e intergeneracionales.

Evaluar y redireccionar las políticas para la juventud: Una reunión regular de los interesados (tal como la comisión nacional para la juventud) deberían realizar evaluaciones a corto, mediano y largo plazo, sobre el impacto de la política nacional para la juventud/servicio nacional juvenil. Se deberían desarrollar indicadores de desempeño para cada uno de los ítemes de la política, una auditoría anual relacionada con el progreso alcanzado y los obstáculos encontrados, y el redireccionamiento de lo instituido sobre los resultados de la evaluación.

Compartir las experiencias y las mejores prácticas sobre políticas nacionales para la juventud: Los gobiernos deberían compartir sus experiencias con otros gobiernos a nivel subregional, regional y global mediante la participación en las reuniones respectivas de ministros responsables de la juventud y las reuniones de grupos de expertos relacionadas con las políticas para la juventud y el servicio juvenil. Los representantes de las ONGs para la juventud deberían estar incluidos en las delegaciones a tales reuniones y las políticas internas y las prácticas deberían, a

su vez, promover la cooperación internacional tanto entre los jóvenes tanto como entre las organizaciones de la juventud sobre bases subregionales, regionales y globales para compartir experiencias y para alentar la comprensión, el mutuo respeto y la paz.

Relacionar los niveles regionales e internacionales y las conferencias: Debería haber una acción concertada para conectar mejor los dos sistemas separados de conferencias regionales e internacionales sobre políticas nacionales para la juventud y el servicio las cuales se han desarrollado en los últimos 15 años. Esto requerirá acciones para introducir en las agendas de cada una de aquellas reuniones ítemes sobre la necesidad de conectar la política para la juventud y el servicio nacional juvenil por, para y con las ONGs de la juventud, y para la continua provisión de servicios de asesoramiento y talleres de entrenamiento en donde se compartan las experiencias y la capacidad de construir crecimiento.

El trabajo del Consejo Internacional sobre Política Nacional para la Juventud

Se creó el Consejo Internacional sobre Política Nacional para la Juventud (ICNYP) el 18 de enero de 2002 en Viena, Austria, para la articulación de un cuerpo de expertos gubernamentales y no gubernamentales con el objetivo de promover una acción concertada como la que se ha venido mencionando. Está registrado como una entidad legal en el Ministerio del Interior austriaco y tiene los siguientes propósitos:

- Para alentar y posibilitar la participación de todos los interesados y especialmente de la juventud, en todos los aspectos de la formulación, la implementación y la evaluación de políticas nacionales para la juventud;
- Para:
 - identificar los problemas prioritarios que enfrentan la juventud y la sociedad,
 - preparar propuestas para resolver estos problemas con plena participación de la gente joven y de sus estructuras formales e informales,
 - adoptar las propuestas más coherentes, y
 - intentar su transformación (por medio del monitoreo de corto y mediano plazo y el consecuente ajuste del programa en realización), hacer evaluaciones periódicas de largo plazo y modificar el programa, si fuere necesario;
- Para intercambiar información e investigación global sobre políticas nacionales para la juventud, promover el uso actual de los materiales en existencia, apoyar nuevos estudios globales de naturaleza intersectorial sobre políticas para la juventud y establecer un banco de recursos sobre políticas nacionales para la juventud en relación con fuentes de financiamiento, regionales y bilaterales, capaces de financiar – y desear hacerlo – proyectos de políticas nacionales para la juventud;

- Para formular políticas e iniciativas de programas para fortalecer las políticas nacionales para la juventud y la capacidad de los gobiernos, las ONGs de los jóvenes y las organizaciones de base de la comunidad (CBOs) para adoptar, implementar y evaluar esas políticas;
- Para acentuar la conexión entre, por un lado, la política nacional para la juventud, servicio nacional juvenil y las diferentes formas de voluntariado juvenil, por el otro, en este proceso abarcador; y
- Para mejorar la coordinación y el desarrollo de redes entre los expertos en política y en programas sobre política nacional para la juventud (entre gobiernos, organizaciones intergubernamentales, ONGs, y agencias de la ONU).

El ICNYP (Consejo Internacional sobre Política para la Juventud) aceptó incluir en todos sus planes, encuentros y servicios de asesoría, ítemes relacionados con las conexiones entre la política nacional para la juventud y el servicio nacional juvenil. En este aspecto, el ICNYP recientemente se ha asociado con el UNDP (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y firmado un memorando de cooperación con los UNDP Voluntarios de las Naciones Unidas (UNV) para una serie de misiones de asesoramiento para el voluntariado y seminarios de capacitación en cada una de las regiones de las Naciones Unidas (ONU) y para organizar reuniones internacionales de expertos. Las primeras misiones de asesoramiento para el voluntariado comenzaron en 2002 en todas las regiones de las Naciones Unidas (ONU), el primer seminario de capacitación para África Central y del Este se celebrará con la cooperación del UNDP, en Addis Abeba, Etiopía, entre el 24 y el 26 de septiembre de 2003. El primer Congreso Internacional sobre Política Nacional para la Juventud está planeado para mayo de 2004, en Viena, Austria.

El ICNYP está trabajando junto con otras organizaciones para promover esta acción concertada entre políticas nacionales para la juventud y el servicio juvenil. Este trabajo implica la cooperación con organizaciones intergubernamentales que acuerdan reuniones regionales de ministros responsables de la juventud tales como el Programa para la Juventud del Reino Unido (CYP, *Commonwealth Youth Programme*), la Conferencia de los Ministros Francoparlantes para la Juventud y los Deportes (CONFEJES; *Conference of Francophone Ministres of Youth and Sports*), la Conferencia de la Comunidad de Ministros Hablantes de Portugués para la Juventud (CPLP/CMJ), el Consejo de los Ministros de Juventud y Deportes Árabes (ACMYS), la Conferencia Iberoamericana de los Ministros de la Juventud (OIJ), la Conferencia del Consejo Europeo de Ministros de la Juventud (COE/CMY), la Conferencia de la Unión Europea de Ministros para la Juventud (EU/CMY), el Encuentro de la ASEAN *Senior Officials on Youth* (ASEAN/SOMY), el encuentro CARICOM de los Directores de Juventud y Deportes (CARICOM/MDYS), entre otras. En cada caso, se ha hecho el intento de poner en las agendas respectivas los temas concernientes a las políticas nacionales para la juventud y al servicio nacional juvenil y de seguir con atención los planes en cada región. También se están implementando acuerdos de colaboración con las ONGs de la juventud para promover esta acción.

Conclusión

El programa del Consejo Internacional sobre Política Nacional de Juventud es un intento de lograr una mayor coordinación e integración entre políticas nacionales para la juventud y el servicio nacional juvenil y se lo ve como esencial para impactar significativamente en la situación de la juventud. Queda claro, sin embargo, que para lograr mejorar las oportunidades de vida de la juventud y aumentar su participación en la vida de la sociedad y en los procesos de toma de decisiones es necesario hacer mucho más en el orden de la concertación. El programa del Consejo Internacional sobre Política Nacional de Juventud es un intento de lograr una mayor coordinación e integración entre políticas nacionales para la juventud y el servicio nacional juvenil y se lo ve como esencial para impactar significativamente en la situación de la juventud. Queda claro, sin embargo, que para lograr mejorar las oportunidades de vida de la juventud y aumentar su participación en la vida de la sociedad y en los procesos de toma de decisiones es necesario hacer mucho más en el orden de la concertación.

Referencias

United Nations/International Labour Organization (1968) *Seminar on National Youth Service Programmes* celebrado en Holte, Dinamarca, entre el 17 y el 30 de noviembre de 1968 (ST/SOA/SER.C/108).

United Nations (1985) *Guidelines for Further Planning and Suitable Follow-Up in the Field of Youth* (document A/40/256), sancionadas por la Resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas del 18 de noviembre de 1985 (Resolución 40/14).

United Nations (2001) Report of the Secretary General on Youth A/56/180.

Lista de Publicaciones de las Naciones Unidas (ONU) sobre Políticas Nacionales para la Juventud y Servicio Nacional Juvenil

United Nations (1995) *World Programme of Action for Youth*, Resolución General de la Asamblea de las Naciones Unidas (Resolución 50/81, 14 de diciembre).

(1998) *Report of the World Conference of Ministers Responsible for Youth*, WCMRY/1998/28.

(1999) United Nations Volunteers (UNV), *Expert Group Meeting on Volunteering and Social Development*, Naciones Unidas, Nueva York: 29 y 30 de noviembre, Sección Voluntariado Juvenil.

(1999) *Policies and Programmes Concerning Youth*, Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Resolución 54/120 del 17 de diciembre).

(2001) *Policies and Programmes Concerning Youth*, Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Resolution 56/117 del 19 de diciembre).

(2001) *Recommendation on Support for Volunteering*, Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución 56/38, 2001 (programas específicos y sistemas de acreditación del voluntariado juvenil que deberían desarrollarse para alentar a los jóvenes voluntarios).

Nota

- ¹ Estos parámetros de edad fueron adoptados con propósitos estadísticos y desde 1985 todos los libros de estadísticas anuales del sistema de la ONU usan esta definición para coleccionar y presentar estadísticas sobre la juventud (demografía, educación, empleo, salud) . Antes de 1985 las estadísticas de la ONU no incluían clasificaciones por grupo de edad.



Ahmed C Bawa es integrante del Programa de Educación Superior de la Fundación Ford en el Programa Conocimiento, Creatividad y Libertad con sede en la oficina de esa fundación en Johannesburgo, Sudáfrica. Antes de ello se desempeñó como Vicerrector de la Universidad de Natal en Sudáfrica. Es físico teórico.

Repensar el Aprendizaje en la Comunidad en el Contexto de la Globalización

AHMED C BAWA

RESUMEN

Hay una historia extremadamente rica de aprendizaje en la comunidad en las universidades y *colleges* de muchas partes del mundo, y la mayoría de los estatutos fundacionales de esas instituciones incluyen ahora alguna declaración en la que se comprometen con este tipo de iniciativa. Un ejemplo de este tipo de aprendizaje es el que está relacionado con el servicio, en el cual los estudiantes se trasladan a las comunidades u otros ámbitos para trabajar y aprender. Lo que se plantea en este capítulo es que, mientras esta actividad se ha incrementado y se ha enriquecido el aprendizaje de los estudiantes, el nuevo conjunto de contextos locales y globales promueve una profunda investigación sobre los fundamentos mismos sobre los que se establecieron esas iniciativas. Estas nuevas dinámicas podrían ofrecer la oportunidad para que se contemplen nuevas propuestas.

En primer lugar entre estas dinámicas nuevas hay tres factores: la rapidez de la globalización que impacta directamente en el bienestar de las comunidades, el surgimiento de la 'sociedad del conocimiento' en la cual el revalorizado rol del conocimiento ha adquirido una presencia fundamental en los procesos sociales e industriales, y la explosión de las tecnologías de la información que han revolucionado tanto el acceso a la información como el modo y la efectividad de la misma. El capítulo sugiere que estos fenómenos impulsan una nueva conceptualización del servicio, y del aprendizaje en la comunidad en su sentido más general. Esto podría conducir al establecimiento de asociaciones deliberadas entre las universidades y las comunidades para que estas últimas sean participantes activas en actividades relacionadas con el conocimiento, en su creación, diseminación y utilización. A su vez, esta clase de trabajo conceptual podría ofrecer las claves para los procesos de producción del conocimiento, especialmente desde el punto de vista del hecho de que las universidades deben tratar con distintas clases de 'conocimientos'.

Semejante proyecto podría brindar la oportunidad de volver a imaginar y a reinventar el bien común en la educación superior. En especial, se podría reformular la concepción acerca de cómo podría financiarse la educación superior. Estos procesos dan lugar a preguntas acerca de la naturaleza de las universidades y de su papel en un contexto en el cual su parcial hegemonía en la producción de conocimiento sufre una erosión como consecuencia de la creciente difusión de los procesos de conocimiento dentro de la sociedad. Este capítulo concluye que esta forma de pensar el aprendizaje en la comunidad puede entonces proveer una perspectiva interesante para interrogar la naturaleza de la relación entre la universidad y la sociedad en un contexto de cambio fenomenalmente rápido.

Introducción

Ha habido internacionalmente un debate extremadamente animado sobre el papel de la educación superior en la sociedad, tanto como parte de ella, cuanto como de lo que podrían llamarse sistemas nacionales de innovación. Las actividades comunitarias desarrolladas por las universidades y el aprendizaje-servicio siempre han estado en las agendas de políticas de desarrollo¹, principalmente porque se los ha visto como mecanismos críticos para dirigir los enormes desafíos de transformación que afronta el sector de la educación.

Hay un conjunto ricamente texturado de historias² relacionadas con el alcance del servicio comunitario, el aprendizaje-servicio o la extensión universitaria. En Sudáfrica, muchas de ellas emergieron como un componente vital de la lucha por la justicia social, la dignidad humana y la libertad política. Las prácticas de esta naturaleza fueron más tarde influenciadas por los desafíos externos de la reconstrucción y el desarrollo de la era post-apartheid. Internamente, como ocurre en otros contextos nacionales, estas actividades fueron formuladas en formas complejas por los desafíos especiales y las demandas que enfrentan las instituciones en términos de significatividad, de variadas clases de conexiones y de transformación. Por eso se encaminaron hacia nuevos espacios con el propósito de encarar los cambios significativos y los puntos de vista económicos, políticos y sociales cambiantes.

Estas convulsiones produjeron y continúan produciendo una amplia variedad de modelos de compromiso de la educación superior con las necesidades de las comunidades – como lo han mostrado varias intervenciones – aun en una misma institución. Esta variedad de modelos y actividades forma parte de un conjunto atrayente de historias que también están influenciadas por las macro condiciones de los contextos socio-políticos dominantes. Este capítulo sostiene que las nuevas condiciones globales y locales impulsan la necesidad de considerar aproximaciones más radicalizadas en las iniciativas del aprendizaje en la comunidad de la educación superior.

Las nuevas condiciones globales y locales impulsan la necesidad de considerar aproximaciones más radicalizadas en las iniciativas del aprendizaje en la comunidad de la educación superior

Nuevos contextos globales

Los nuevos contextos globales y regionales están comenzando a modificar las formas en las cuales se discute el desarrollo de las regiones y países pobres. La descripción que Manuel Castells hace de África como el 'cuarto mundo' (Castells 1996) – un mundo que está gravemente desconectado del mundo 'interconectado' y globalizado – provee una perspectiva sobre la naturaleza de estos contextos. ¿Cuáles son los nuevos contextos globales? El primero es el fenómeno de la globalización y el del nuevo orden mundial que ha transformado la manera en que se dibujan los mapas políticos y económicos del mundo. El segundo es el surgimiento de la sociedad informática

que se caracteriza por el rápido desarrollo de innovaciones en tecnologías de la información y su despliegue, por un lado, en los procesos de producción y, por el otro, en la industria de las comunicaciones. El tercero es el surgimiento de la sociedad del conocimiento – una nueva organización de los procesos de producción en la cual el alto valor final de lo producido por los sistemas industriales del mundo depende de la producción de nuevo conocimiento y de su rápida transformación en valor agregado en los nuevos productos. Este último contexto ha dado origen a un significativo debate internacional acerca del rol de la universidad en la sociedad.

Junto a estos cambios globales, hay una multitud de cambios regionales que representan la extensión de las respuestas gubernamentales a los desafíos globales. Una de ellas es la revitalización de la noción del Renacimiento Africano por parte del Presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki; otra es el desarrollo de la idea de una Unión Africana de Naciones. Ambas están diseñadas para proveer a los gobiernos africanos de una forma de interacción con el mundo globalizado. Estos movimientos continentales se apuntalan en dos conjuntos de extensos proyectos. El primero es el conjunto de las diferentes respuestas a los desafíos políticos y económicos que enfrenta el continente, representado, por ejemplo, por las aproximaciones contenidas en la NEPAD (Nueva Alianza para el Desarrollo del África). El segundo es el conjunto de proyectos que se centran en los temas de identidad y ciudadanía, por ejemplo, qué significa 'Africano', en el Renacimiento Africano y en la Unión Africana.

Otros desarrollos están centrados en los procesos de democratización que se están desplegando a lo largo del continente. Estos tuvieron consecuencias importantes y presentaron oportunidades para el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil y su papel en la consolidación de la democracia y de la cultura de los

derechos humanos. Todo esto sucede en el contexto de los continuos desafíos para reducir la pobreza, la búsqueda de la paz y las campañas nacionales y regionales para el surgimiento de estrategias de desarrollo sustentable.

Es esta confluencia de desarrollos globales, continentales y nacionales que conforma el escenario para una nueva discusión sobre el rol del aprendizaje en la comunidad, un ejemplo clave acerca de la significación de 'servicio'. La importancia del 'servicio', es que enfatiza la centralidad del aprendizaje – tanto para las organizaciones de la sociedad civil como para los estudiantes de educación superior. Más aún, requiere la integración de esta forma especial de aprendizaje dentro del paradigma del desarrollo. El espacio creado por el despliegue de la NEPAD y de la Unión Africana está fortaleciendo a los gobiernos nacionales y al sector privado organizado en las naciones en desarrollo del África. Pero estas iniciativas no proveen los mecanismos para la participación activa de las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil en los nuevos y

La importancia del 'servicio', es que enfatiza la centralidad del aprendizaje – tanto para las organizaciones de la sociedad civil como para los estudiantes de educación superior. Más aún, requiere la integración de esta forma especial de aprendizaje dentro del paradigma del desarrollo

hegemónicos discursos sobre el desarrollo. El tema fundamental que este capítulo trata de explorar es el papel del aprendizaje en la comunidad como un medio para permitir que se eleven las voces de la comunidad en esos discursos y en cualquiera que sea la forma local que tomen. Aunque el despliegue de la sociedad del conocimiento sea el factor clave que modela la discusión sobre el desarrollo, es necesario encaminar esta discusión por medio de una indagación sobre *flujos de conocimiento* en el aprendizaje en la comunidad. En especial, es necesario establecer si estos flujos pueden ser remodelados de tal forma que permitan el fortalecimiento político para alentar su ingreso en la era del conocimiento bajo sus propios términos en tanto usuarios y productores de conocimiento.

La reinserción del bien común en la educación superior

¿Cuáles son los desafíos que enfrentan las instituciones y los sistemas de educación superior en el siglo XXI? Las raíces globales de estos desafíos residen en tres temas fundamentales. El primero es la velocidad a la que se produce el conocimiento. El segundo es la creciente rapidez con la que el conocimiento y la información se trasladan a los procesos de la industrialización del servicio y de la producción. El tercero es la creciente difusión de la generación y la diseminación de conocimiento en la sociedad, en particular en el sector privado. Entre otras cosas, estas son manifestaciones de la creciente transformación del conocimiento que se evidencia en una variedad de formas. La velocidad a la que ocurre este fenómeno puede medirse, por ejemplo, con la velocidad del surgimiento de todo tipo de proveedores del sector privado que ofrecen servicios de educación superior con fines de lucro. Otra manifestación es la falta de claridad en la conexión entre el sector privado y la universidad a través del desarrollo de una variedad de alianzas estratégicas que incluyen hasta el surgimiento de una universidad 'cautiva'. Un síntoma de esto es la forma en la que las universidades han comenzado a rediseñar los contratos del personal académico para acomodar su participación en designaciones conjuntas de la universidad y del sector privado – y sería importante descubrir las implicaciones que esto trae para la investigación y la enseñanza. Cada uno de estos temas apunta a las formas en que las universidades tratan de reposicionarse para enfrentar las consecuencias de la 'era del conocimiento'. En especial, hay un desafío claramente definido sobre el lugar y el espacio del bien común en la educación superior en tanto que ésta batalla con las poderosas fuerzas económicas de la sociedad.

Los desafíos locales están contenidos en los globales y se caracterizan por el constante enfoque acerca del acceso, la equidad, la calidad y la significatividad de la universidad en el desarrollo junto con los temas de la efectividad y la eficiencia, temas que se articulan con las perspectivas neo-liberales.

La creciente fuerza de estas influencias locales y globales produjo cada vez más acercamientos pragmáticos en la educación superior tanto en términos de investigación como en términos de las actividades de enseñanza/aprendizaje. En

Sudáfrica, estos acercamientos han sido promovidos y son delineados por la política macro-económica y han dejado su huella en la Ley de Educación Superior y en otros instrumentos legales de las áreas de educación, comercio e industria y ciencia y tecnología.

Una respuesta inevitable e interesante para esta transformación de la educación superior es incorporar en el debate la reinserción de los bienes públicos en la educación superior (ver, por ejemplo, Singh 2001). Este importante nuevo agregado al debate no propone volver a la proverbial torre de marfil, por un lado, ni capitular con las nociones excesivamente pragmáticas de la educación superior, por el otro. Los argumentos fundamentales toman en cuenta el contexto antes mencionado y se centran en el rol que juega la educación superior en el desarrollo de culturas con bases amplias de los intelectuales nacionales, la promoción de una ciudadanía apropiada y la supervivencia de la vitalidad de las culturas nacionales. Al mismo tiempo, la educación superior tiene un papel en la facilitación del crecimiento de las economías nacionales y en el logro de otros objetivos, tales como la distribución del

servicio, la creación de políticas y otras actividades que podrían parecer desconectadas de las actividades esenciales de la educación superior.

En este nuevo contexto, las brechas espaciales y temporales se amplían y se achican simultáneamente. El bienestar de las comunidades se determina en lugares que están cada vez más distantes del sitio donde la comunidad reside, al mismo tiempo que hay un genuino colapso en las líneas temporales. Las únicas instituciones públicas que pueden superar ambas dimensiones – la espacial y la temporal son las universidades. Su aptitud para hacerlo, su carácter público y su capacidad de conocimiento identifica a las universidades como instituciones clave en el proyecto de permitir a las comunidades locales encontrar su lugar dentro del contexto local y global en condiciones que ellas controlen.

El bienestar de las comunidades se determina en lugares que están cada vez más distantes del sitio donde la comunidad reside...

Las únicas instituciones públicas que pueden superar ambas dimensiones – la espacial y la temporal son las universidades

La naturaleza de las actividades con base en la comunidad

El tema de la alienación institucional (ver Dalfovo 1996), representado por la desvinculación de las instituciones de educación superior de sus contextos locales, marcó una importante dirección en el establecimiento de actividades en la comunidad tales como el servicio. De ahí que el trabajo en la comunidad ha tenido recientemente un tremendo empuje debido a que la educación superior (tanto en términos de sistemas como de instituciones) ha profundizado en distintas formas de responder a estas diferentes categorías de desafíos, para dirigirse a la necesidad de

significatividad y demás. Esto ha ayudado a modelar la naturaleza de esta empresa. Con el riesgo de simplificar, podría decirse que las actividades de aprendizaje en la comunidad se centran en lo siguiente:

- Ayudan a aumentar el rango de aprendizajes de los estudiantes al exponerlos a las discusiones sobre desarrollo que enfrentan las comunidades. En especial, aseguran que las categorías compartimentadas de muchos de los aprendizajes que tienen lugar en la universidad confronten con 'los problemas del mundo real' en los cuales aquellas categorías no se dividen condescendentemente en disciplinas puras. La noción, no obstante, de que las universidades no se comprometan con 'el mundo real' excepto a través de estos proyectos es peligrosa. ¿Qué médico o ingeniero o actuario o antropólogo no se compromete con 'el mundo real'? Es claramente peligroso hacer una distinción entre el aprendizaje en la comunidad iniciado por las universidades como distinto y diferente de aquel que tiene lugar en el núcleo de la misma universidad.
- Agudizan la conciencia de los estudiantes sobre su papel en la sociedad y de este modo contribuyen con el proyecto nacional de desarrollo de la ciudadanía a través de la integración de nuevas generaciones de intelectuales en el proyecto nacional.
- Proveen una oportunidad ideal para que se adquieran los paradigmas de aprendizaje fundados en el hemisferio izquierdo, bien diversos de los que predominan en la mayoría de las instituciones – aun en las mejores – para que se amplíe y balancee aquel aprendizaje localizado en el hemisferio cerebral derecho para, de esa manera, promover acercamientos holísticos.
- Facilitan las actividades de investigación sobre las comunidades de los intelectuales radicados en la universidad y, por lo tanto, sostienen a las comunidades en sus intentos de aceptar los desafíos del desarrollo que los confrontan.
- Proveen a las universidades de lo que Richard Bawden (1992) llamó 'interacciones dinámicas' en su análisis de la gran variedad de estructuras institucionales que surgieron en la Universidad de Natal a partir de las actividades en la comunidad y que la proveyeron de una textura y una sazón especial.

En la base de todo esto hay un proyecto para ayudar a las universidades, y al sector como un todo, a establecer una nueva relación con el gobierno, en el cual pueden presentarse a sí mismas como actores activos de 'desarrollo'. El acento está puesto principalmente en la calidad del aprendizaje, la significatividad de la investigación y en los desafíos de la importancia institucional y sectorial – todos los cuales son proyectos importantes. Lo que falta es lo que tal vez podría referirse a 'la integralidad del conocimiento' – mientras el conocimiento se genera alrededor de proyectos especiales, es importante generar alianzas en las que el aprendizaje sea también diverso y sirva a una variedad de propósitos para dar lugar a una diversidad de 'conocimientos'.

Lo que falta es el aprendizaje que promueva diversidad de conocimientos

Tal vez el nuevo contexto provea el ímpetu necesario para volver a mirar el aprendizaje en la comunidad como un medio para pensar la naturaleza del compromiso entre la educación superior y la sociedad civil. Hay tres razones, por lo menos, para esto. Al articular cada una de estas razones, se intenta examinar cómo el proyecto Alianza de la Comunidad, la Educación Superior y el Servicio, en Sudáfrica (*Community, Higher Education, Service Partnerships* CHESP) se acerca a estos problemas.³

- La primera razón se relaciona con el renovado interés en la reinserción de la discusión del bien común en la educación superior. Esto requiere una re-evaluación de la definición de bien público – tal vez, a través de un 'contrato social' (Bawa 2000) que se acuñe con segmentos amplios de la sociedad. Lo que se argumenta aquí es que el bien público puede, muy bien, ser la penetración activa de las voces de las comunidades y de las organizaciones de la sociedad civil en los discursos sobre la globalización, voces que tienen como marco de referencia los desafíos del desarrollo que les son fundamentales. El proyecto CHESP ayuda a lograr esto a nivel local, ya que impulsa a los tres sectores – las comunidades participantes, la universidad involucrada y el proveedor del servicio (usualmente un departamento del gobierno local) – a generar una alianza, tanto en términos de lo que se necesita hacer como en términos de la forma en que debe hacerse. La falta de experiencia y capacidad de los socios no universitarios, en la mayoría de los casos, permitió que los socios universitarios dominaran esta interacción.
- La segunda razón se relaciona con el conocimiento – su producción, diseminación y transformación en la solución de problemas – como el motor de la nueva evolución de las sociedades. Castells (1996) describió el conocimiento como la electricidad de la nueva revolución industrial. Uno de los pilares del Renacimiento Africano es la creación de conocimientos nativos y su explotación para la solución de problemas. Para las comunidades el desafío es similar, sus integrantes -en forma individual- deben comprometerse con los flujos de conocimiento. Pero esto significa su participación activa en la creación de nuevo conocimiento, empaparse en el conocimiento existente, su diseminación y su adopción en la resolución de problemas. CHESP no ha prestado especial atención a esto. La principal razón para esto es que el programa está ampliamente (y muy bien) construido sobre nociones tradicionales acerca de la interacción que se ha mencionado anteriormente.
- La tercera razón es que la explosión del poder de la tecnología de la información abrió el camino a nuevas formas de flujos de conocimiento, formas que hubieran sido impensables solo diez años atrás. Sin concertar esfuerzos, las sociedades en desarrollo y las comunidades dentro de ellas se van a quedar atrás en el uso de estas tecnologías – y esta brecha parece crecer permanentemente. Las actividades de aprendizaje en la comunidad pueden traer a la agenda del desarrollo la inserción de tecnologías de la información a través de las cuales las comunidades se fortalezcan para comunicarse y operar en el terreno del

conocimiento por sí mismas. CHESP no se ha encaminado hacia este tema en una forma directa y centralizada. Sin embargo, el Centro para la Sociedad Civil de la Universidad de Natal ejecuta un programa de entrenamiento para activistas comunitarios y tiene una perspectiva específica sobre esta clase de intervención.

Es sobre las bases de estos tres desafíos que se propone una nueva conceptualización del aprendizaje en la comunidad. El aprendizaje-servicio es una manifestación de este proyecto intelectual – en tanto sea conceptualizado en un contexto de aprendizaje genuino en ambas direcciones. Verdaderamente, esta es una oportunidad para reflexionar sobre la naturaleza de 'la universidad'. Parece ser que el problema clave es comprender cómo poner en primer término el compromiso de estas instituciones de aprendizaje superior de manera tal de facilitar el aprendizaje y la producción de conocimiento.

Los problemas acerca del conocimiento

Ha habido un debate internacional significativo sobre los diferentes modos de producción de conocimiento y de la forma en que estos impactan sobre las políticas para el desarrollo. El trabajo hecho por Gibbons et al. (1994) indica sin ambigüedad que hay factores nuevos e interesantes surgidos del terreno del conocimiento – aun aquellos que tienen puntos de vista opuestos sobre las maneras en que son descritos por el grupo de Gibbon. Uno de estos nuevos factores es la creciente frecuencia de los casos en que los proyectos de investigación se modelan en el contexto de las aplicaciones más que en el contexto de los imperativos académicos. La consecuencia (el segundo factor) es que los problemas a investigar se modelan cada vez más – hasta la realización de la investigación misma – por equipos de expertos itinerantes que pueden incluir individuos con un sólido entendimiento del contexto de aplicación. En el terreno de la innovación industrial esto puede involucrar a ingenieros del sector privado, técnicos y también a especialistas en ventas. En el caso del análisis de las políticas, el proceso puede incluir a funcionarios del gobierno y organizadores de la sociedad civil. En consecuencia, se comienza a ver una lucha contra la preponderancia academia en esta clase de proyectos de investigación. El tercero es un fenómeno creciente, cada vez se realizan más investigaciones en los lugares de aplicación antes que en los laboratorios de las universidades. En cuarto lugar, en palabras de Gibbons et al., la naturaleza de la investigación puede ser transdisciplinaria en lugar de monodisciplinar. Quinto, los instrumentos de medición de investigación pueden, muy bien, ser más amplios que aquellos que se adoptan en el usual Modo 1, tipo de investigación predominante en las universidades. Ellos pueden incluir diferentes formas de evaluación de pares y, desde que el diseño de la investigación se basa en la práctica (aplicación), los rendimientos son evaluados en diferentes formas. Sexto, este tipo de emprendimientos de investigación, si se los construye cuidadosamente, proveen tanto la solución de los problemas de aplicación, como la promoción del conocimiento, de modo tal que definen nuevas alianzas de

aprendizaje entre el mundo académico y los sistemas de conocimiento externos.

La formulación de Gibbons et al. surge de los cambios en la producción de conocimiento en la relación entre los variados sistemas europeos públicos de investigación y los sistemas de innovación del sector privado. Esta formulación capturó la imaginación de los investigadores de políticas en Sudáfrica porque proveía la oportunidad para el desarrollo de políticas que se centraran en la promoción de sistemas que alentaran programas de conocimiento socialmente relevante. Subotzky (1998) se pregunta 'cómo las estructuras cambiantes en la producción de conocimiento pueden beneficiar el bien público tanto como los intereses privados hacia los que está orientada en este momento'. La discusión sobre Modo 1/Modo 2 provee una poderosa oportunidad para pensar creativa y sistemáticamente acerca del rol del aprendizaje-servicio. Lo hace así porque esta forma de aprender siempre se relaciona con contextos complejos que abren la puerta para que este tipo de discurso emerja.

La creciente importancia del conocimiento en los procesos de producción produjo una difusión significativa de la producción de conocimiento en la sociedad, una difusión que amenaza la casi hegemonía de las universidades en este terreno. Esto ha ocurrido con más fuerza en el sector privado, en sus laboratorios, talleres y aulas. Las universidades respondieron a esto en una variedad de formas, una de ellas fue el desarrollo de alianzas con otras organizaciones productoras de conocimiento – tales como laboratorios del gobierno, laboratorios del sector privado y organizaciones no gubernamentales. El estudio sobre los modelos de alianzas entre las universidades y las comunidades, realizado por Subotzky, es muy útil porque explora las formas en que la contribución de las universidades al bien común puede mejorarse a través de su compromiso con los problemas sociales complejos dentro de modelos de asociación. El elemento clave de tal compromiso, en lo que se relaciona con el aprendizaje-servicio, es que este último debe estar ligado a una producción de conocimiento en la cual el componente universitario y el componente de la comunidad o de la sociedad civil compartan responsabilidades.

Algunas ideas nuevas sobre aprendizaje en la comunidad iniciado en las universidades

En los últimos veinte años, se han producido vastos cambios en la relación entre la universidad y la sociedad. Estos cambios demandan una revisión radical del papel de las universidades en la sociedad. Esto se hace más imperioso a causa del desafío de definir los bienes públicos y privados de la educación superior en estos nuevos contextos. El argumento principal que presentado aquí es que uno de los bienes comunes – citado a menudo entre las misiones de las universidades – es la necesidad de fortalecer las comunidades y la sociedad civil. Este capítulo plantea, no obstante, que además de las matrices tradicionales de transferencia en estas alianzas, los nuevos contextos sugieren que un bien común clave podría muy bien llegar a ser la creación de alianzas para el conocimiento que permitan que las comunidades y la

sociedad civil ejerzan alguna influencia en los debates sobre la globalización. Esto debería lograrse a través del compromiso de las comunidades y sus organizaciones como los participantes primigenios en los procesos y en los sistemas de conocimiento. Ello deberá lograrse al mismo tiempo que se desarrollen y crezcan las competencias del uso de tecnologías de la información – tanto en términos de habilidades como en términos de la ampliación de la base de usuarios. El aprendizaje-servicio tiene un papel especial que jugar en esto *si* conjuga 'alianzas de aprendizaje'.

Si este papel se define como bien público entonces uno de los desafíos clave es cambiar, de la periferia al centro de las instituciones, el lugar del aprendizaje en la comunidad. En su fantástico análisis del compromiso de la Universidad de Natal con las comunidades, Richard Bawden (1992) define a 'las interacciones dinámicas' como el espacio en que la universidad y su personal pueden involucrarse en lo que se denomina 'trabajo académico de compromiso'. El análisis también muestra con agudeza cómo aun las instituciones más comprometidas pueden encontrar que estas interacciones todavía ocurren sólo en la periferia de la institución.

Uno de los desafíos clave es cambiar, de la periferia al centro de las instituciones, el lugar del aprendizaje en la comunidad

Una perspectiva basada en el conocimiento, sustentada en el acercamiento al aprendizaje del aprendizaje-servicio, ofrece un camino interesante para mover las interacciones dinámicas de Bawden al corazón del aprendizaje las instituciones de aprendizaje de superior. Una técnica razonable para lograr esto sería que se asociara el aprendizaje-servicio con los créditos académicos porque esto forzaría al cuerpo académico a tomar la responsabilidad de la actividad de aprendizaje. Sin embargo, el peligro de este acercamiento, como hemos visto en el caso del experimento de CHESP, es que el discurso del currículum puede ser fácilmente dominado por el componente universitario de la alianza. Una vez que uno reconoce el peligro que esto plantea, se pueden encontrar soluciones para resolverlo. Una obvia ruta que seguir sería crear las interacciones dinámicas 'dentro' de la universidad más que en sus 'bordes'.

Hay, sin embargo, problemas profundamente sistémicos que militan en contra de la clase de reconceptualización que se menciona en este capítulo:

- El sistema nacional de financiamiento para la educación superior ve este tipo de actividades fuera del 'dominio del bien público' y por lo tanto no las financia con los presupuestos centrales. Las universidades, aun las más comprometidas, se ven obligadas a financiar tales compromisos académicos con financiamiento 'blando'.
- En forma creciente se espera que las universidades y el sistema nacional de educación superior operen con lógicas orientadas hacia el mercado. Esto, a menudo, conspira en contra de los niveles más altos y profundos del 'compromiso académico' a través del aprendizaje en la comunidad y, por lo tanto, de la necesidad de redefinir lo que constituye el 'bien común'.
- Ninguna de las instituciones de educación superior sudafricanas ha instituido

formalmente un conjunto de procedimientos o de estructuras dentro de las cuales pueda tener lugar un debate sobre el bien común. Por esta razón, el llamamiento que se hizo en primer lugar fue el de un nuevo contrato social entre las instituciones de educación superior y la gente a la que sirve en todas sus formaciones sociales. Mucha de la literatura, que incluye experimentos innovadores como los de CHESP, propone el desarrollo de una cultura de la mutualidad. Fuera de un marco de esta naturaleza del bien común, el dominio de las instituciones pre-eminentes del conocimiento en la sociedad siempre llevará la delantera.

Se debe agregar que el surgimiento de una cultura de la mutualidad, modelada en un nuevo marco del bien común, también proveerá protección a las instituciones de educación superior. Será una manera de asegurar que ellas no se transformarán en agentes de distribución en lugar de los departamentos de gobierno. Su compromiso es acerca de la producción de 'conocimientos'.

Hay dos clases de desafíos en esta radicalización propuesta. Uno es llegar a comprender cómo las universidades tienen que interactuar con los distintos y diversos 'conocimientos'. Se las desafiará a encontrar las maneras en que la riqueza de tal diversidad agregue valor a los procesos de producción de conocimiento que están en el corazón de estas instituciones, sin transitar hacia el oscurantismo. El segundo se relaciona con las nuevas misiones que proveen la oportunidad de la creación de nuevas clases de voces para las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil en el contexto de la globalización. Para que este proyecto sea sustentable debe ser colocado dentro del discurso del bien común de la educación superior. Y una vez que se encuentre con estos desafíos no deben tratarse como procesos separados; deben ser interrelacionados. Aunque este análisis se centró principalmente en Sudáfrica, las perspectivas presentadas aquí tienen validez global. La alienación de los individuos en sus comunidades debe aumentar, aun en los países más ricos y democráticos, cuando sienten que el mundo de su influencia se achica con la embestida de la globalización. Pareciera, por lo tanto, que el papel de la educación superior debe tratarse tanto a nivel global como a nivel local. La noción de la re-inserción en el debate del bien común en la educación superior y la idea de la alienación de los individuos e instituciones en la vastedad del alcance de la globalización han sido simplemente un medio para inyectar una perspectiva sistémica dentro de esta discusión. La idea fundamental seguramente, es que se trata de transformar los sistemas de educación superior para dar sentidos nuevos y radicales a las prácticas de la educación superior y que el aprendizaje en la comunidad es un paso muy importante para lograr esto.

Referencias

Bawa A (2001) A social contract between the public higher education sector and the people of South Africa, *South African Journal of Higher Education* 15(3).

Bawden R (1992) *From Extensions to Transactions: A University in Development for Development*.

Ottawa: The International Development Research Centre.

Castells M (1996) *The Rise of the Network Society*. Oxford and Malden, MA: Blackwell.

Dalfovo AT (1996) A culture of comprehensiveness. En *Proceedings of the Meeting of the International Association of University Presidents, African and Middle East Council*. Luxor, Egipto, 25 al 29 de febrero.

Gibbons M, Limoges C, Nowotny H, Schwartzman S, Scott P G, Trow M (1994) *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*, California: SAGE Publications.

Lazarus J (2000) *Community service in higher education*. Documento para la discusión remitido a la South African Qualifications Authority, 14 de junio, Pretoria, Sudáfrica.

Lazarus J (2001) A new contract between higher education and society: responsiveness through a scholarship of engagement. Presentado en la *3rd Consultative Conference of the Council on Higher Education* llevada a cabo del 29 al 30 de noviembre, en Pretoria, Sudáfrica.

Perold H (1998) *Community Service in Higher Education*. Producido y publicado por el Joint Education Trust, de Johannesburgo, Sudáfrica.

Singh M (2001) *Reinserting the Public Good into Higher Education*. Kagisano Higher Education Discussion Series No1, Council on Higher Education, Pretoria, Sudáfrica.

Subotzky G (1998) Alternatives to the entrepreneurial university: new modes of knowledge production in community service programmes. En *Proceedings of the ASHE International Conference*, Miami, Estados Unidos.

Notas

- ¹ Para un resumen de esto para Sudáfrica, ver por ejemplo, Lazarus (2001).
- ² Para experiencias sudafricanas , ver Perold (1998). Para experiencias africanas ver (1996) *Proceedings of the Meeting of the International Association of University Presidents, African and Middle East Council*. Para más experiencias internacionales, ver Lazarus (2000).
- ³ Para más detalles, ver el website de este proyecto: <http://www.chesp.org.za>.



Arthur Gillette fue el primer Secretario General del 'Coordinating Committee for International Voluntary Service' y ex Director de la División 'Youth and Sports Activities' de la UNESCO. Entre otras publicaciones es autor de *One Million Volunteers: The History of Volunteer Youth Service* (Penguin Books, 1968) y de *New Trends in Service by Youth* (United Nations, 1971). Habitualmente trabaja como consultor independiente en temas como empleo juvenil, servicio voluntario, y es Coordinador de recursos para el 'International Council on National Youth Policy'.

Sacar a la Gente de los Compartimentos y las Categorías

Servicio voluntario y cohesión social

ARTHUR GILLETTE

RESUMEN Tradicionalmente 'los que tienen' han ayudado a 'los que no tienen' mediante el voluntariado filantrópico. Últimamente, sin embargo, ha aparecido en primer plano una sorprendente tendencia: a través del servicio voluntario, un creciente número de excluidos está participando en programas que abren nuevos senderos en el servicio voluntario. En el proceso, ese tipo de programas podría acrecentar la cohesión social.

En ocasión de un documento de discusión presentado para el programa United Nations Volunteers (UNV)¹, Gillette cita tres casos de estudio extraídos del material de encuesta recogido por el UNV: un centro para discapacitados en

Camboya dirigido por una voluntaria de las Naciones Unidas oriunda de Filipinas; un programa de los EEUU que ofrece a los detenidos en prisiones la oportunidad de servir en los equipos de bomberos voluntarios locales; y el proyecto organizado por el programa del European Voluntary Service (EVS) a fines de la década de 1990, bajo el cual se produjeron una serie de intercambios intraeuropeos de jóvenes voluntarios, ellos mismos sujeto de exclusiones de variados tipos.

Al mismo tiempo que reconoce las dificultades de involucrar a los excluidos en el servicio voluntario, Gillette identifica un número de impactos que podrían fortalecer la cohesión social: en primer lugar, la recuperación de la autovalidación^{NT} y el proceso de fortalecimiento de la gente previamente excluida por la sociedad en segundo lugar, el sentido de autoestima ganado por los participantes, y en tercer lugar, la posibilidad de cambio que permitió a los participantes iniciar otras empresas luego de esta experiencia de servicio.

El capítulo concluye con la cita de una serie de condiciones necesarias para facilitar el servicio voluntario de los excluidos y señala, a su vez, una cantidad de temas que requieren una investigación más profunda y su desarrollo, si es que esta propuesta va a fomentar una significativa cohesión social en el largo plazo.

Introducción

En nuestros días hay brechas sociales de todo tipo, persistentes y, a menudo, cada vez más profundas entre individuos, comunidades, países y grupos de países, privilegiados y no privilegiados. Estas brechas separan a 'los que tienen' de 'los que tienen menos', y a estos 'de los que no tienen nada', tanto dentro de un país como entre países. La exclusión inhibe o evita el pleno disfrute y ejercicio de los derechos humanos a amplios segmentos de la población mundial. Esto es causa de angustia individual y colectiva y contribuye al terrorismo y a otras formas de violencia física y psicológica. Sin embargo, los recursos del mundo podrían, si se distribuyeran justamente y se los utilizara en forma apropiada, reducir esta exclusión prontamente.

En este contexto una propuesta del tipo 'aquí no pasa nada', no solo es moralmente inaceptable sino también peligrosa. Esto subraya la urgente importancia de construir puentes entre los 'incluidos' y los 'excluidos' con el propósito de lograr la cohesión social. Tradicionalmente, el servicio voluntario llevado a cabo por los primeros y a favor de los últimos – y que podríamos denominar 'voluntariado filantrópico', jugó un papel vital en la construcción de estos puentes.

Últimamente, sin embargo, una sorprendente tendencia ha ganado el primer plano: a través del servicio voluntario, los excluidos están forjando en forma creciente sus propios futuros y los de sus sociedades en libertad. De esta manera, la misma gente que había sido excluida está abriendo nuevas tradiciones en el servicio voluntario y, en el proceso, al fortalecer la cohesión social.

La meta de una total cohesión social es un mundo diverso y en paz consigo mismo. Como cualquier objetivo utópico, esto nunca podrá alcanzarse completamente. No obstante ello, tal objetivo proporciona esperanza, inspiración y dirección a los organizadores del servicio voluntario.

El servicio voluntario realizado por los excluidos tal vez no sea completamente nuevo, pero aparentemente nunca antes había sido tan visible ni tan extendido. Mi propósito aquí es explorar brevemente esta tendencia y sugerir cómo el servicio realizado por los excluidos podría mejorarse y extenderse.

A través del servicio voluntario, los excluidos están forjando en forma creciente sus propios futuros y los de sus sociedades en libertad

Definiciones básicas

Como consecuencia de las diferencias y complejidades del cruce cultural e ideológico, es necesario clarificar desde el principio los términos principales que se utilizan en este capítulo.

'Exclusión' ha sido definida de varias maneras pero con la inclusión de uno o más de los siguientes factores: carencia de las necesidades básicas tales como vivienda, educación, salud y empleo, (International Labour Organisation 2000); discriminación; debilitamiento (del ejercicio de la participación cívica, por ejemplo);

rechazo por parte de los grupos sociales más aventajados y falta de conocimiento, habilidades y autoestima por parte del rechazado; exclusión por razones físicas tales como inhabilidades de algún tipo; exclusión debido a la edad (los más jóvenes y los muy viejos); por razones geográficas (gente que vive en zonas rurales aisladas, ghettos urbanos); exclusión relacionada con el género y la sexualidad; exclusión del consumo y de la creación de cultura y comunicación; exclusión étnica y/o racial; exclusión por comportamiento antisocial, entre otros.

A 'cohesión', a veces, se la hace sinónimo de 'inclusión' y puede definirse como lo contrario de exclusión. Pero, a diferencia de 'integración' o de la palabra francesa *insertion*, 'cohesión' no necesariamente implica que se espera que los no excluidos cumplan con las normas, costumbres y reglas dominantes. Más bien, sugiere sociedades de amplio espectro, diversas, tolerantes y mutuamente respetuosas. La palabra deriva del latín, *cohaerere*, que literalmente significa 'permanecer juntos'. Se refiere, entonces, a una especie de mosaico social, por ejemplo, un 'collage' de piedras, cada una con sus propias características, un conjunto, un todo que es mejor y puede ser mucho más bello que la simple suma de sus partes.

'Servicio voluntario' etimológicamente quiere decir 'hacer voluntariamente el trabajo de un esclavo (*servus*)'. Es más, el objetivo básico del trabajo voluntario no debería ser la ganancia material. Aunque hay otros beneficios, educativos, sociales y culturales que se agregan al servicio. La *Declaración Internacional del Servicio Voluntario* que se redactó en el Congreso sobre Voluntariado de 1990 afirma 'la fe de los voluntarios 'en la acción voluntaria como una fuerza creativa y mediadora para respetar la dignidad de todas las personas y su habilidad para vivir sus vidas y ejercer sus derechos como ciudadanos y ayudar a resolver problemas sociales y del medio ambiente ...' (*Volontaires-Partenaires* 1992). En otras palabras, no importa cuán humilde sea; cada piedra en el mosaico puede y debe contribuir a la belleza del todo.

¿No es una ilusión para un diseñador de políticas o de programas que, por ejemplo, una persona seriamente discapacitada, o un presidiario, o una persona joven excluida en numerosos aspectos pueda o quiera y esté deseosa y sea capaz de hacer una contribución a la sociedad al realizar una temporada de servicio voluntario y de esa manera contribuir a la cohesión social en general? Los tres ejemplos que siguen demuestran que esto no es una ilusión después de todo.

Tres ejemplos

Una persona con una importante discapacidad

Tanto desde la época de la Guerra de Vietnam como a lo largo de décadas de guerra civil y hasta hace bastante poco tiempo, la acción militar ha dejado las zonas rurales de Camboya sembradas de minas antipersonas sin explotar. Como resultado, ese país tiene un número excepcionalmente elevado de ciudadanos con amputaciones o bien discapacitados. Un proyecto de Voluntarios de las Naciones Unidas (*UN Volunteers*) en el lugar ha proporcionado ayuda para el desarrollo de un Centro

Nacional para Gente Discapacitada. La persona clave de este proyecto fue Carmen Reyes Zubiaga de las Filipinas. Carmen, oriunda de las Filipinas, es una voluntaria de las Naciones Unidas y acredita más de dos años de servicio en el Centro.

A primera vista, el Centro parece un café en el que los turistas entran al pasar para degustar una buena comida y también para comprar artesanías. Los organizadores del proyecto lo consideran un éxito: en general, rebosa de clientes. De cualquier modo, el hecho es que el personal es discapacitado. Además de ofrecer entrenamiento y empleo en el lugar, el Centro ofrece apoyo para el inicio de pequeños negocios a cargo de discapacitados.

Verdaderamente, la filosofía del proyecto se centra por sobre todo en el objetivo de la autovalidación: ayudar a los discapacitados a ayudarse a sí mismos. El Centro, según dice Carmen, 'es un modelo para el cambio en el sentido de que todas las personas que trabajan aquí lo hacen para ser competentes en sus respectivos campos. Puede ser que los empleados aquí sean discapacitados, pero ellos tienen que actuar como si no lo fueran. Esto es difícil, especialmente al principio, pero es muy importante que ellos aprendan a ayudarse a sí mismos primero.'

En tanto abogada y técnica, Carmen explica: 'Mi papel es el de quejarme de tal manera que las palabras se transformen en acciones. Eventualmente, la gente se da cuenta de ello cuando ve los resultados.'

¿Cuál es su asesoramiento para el progreso del Centro y su participación en él? 'Estoy feliz de ver que la gente del Centro siente que este es su trabajo, su propiedad. Si yo inculqué este compromiso y esta autoconfianza, entonces puedo considerar que hice mi trabajo.' De los miembros del Centro, ella dice: 'Están orgullosos de ser parte de una organización floreciente. A pesar de sus limitaciones, están motivados para aprender y mejorar sus habilidades. Ellos sirven como inspiración a otros discapacitados.'

'Ellos' incluye a Carmen, quien está ella misma en una silla de ruedas. Planea lanzar un proyecto similar en su isla natal cuando regrese a Filipinas al término de su asignación como Voluntaria de las Naciones Unidas (Perez-Buck 1998).

Reclusos en prisión

El servicio voluntario realizado por convictos no es un fenómeno nuevo, aunque parece estar expandiéndose. Una de sus manifestaciones son los servicios que se prestan únicamente al interior de las instituciones penales. En Francia, por ejemplo, ha habido informes sobre prisioneros involucrados en actividades tales como el grabado de 'cassettes' para ciegos (Petit 1986).

Un tipo de servicio complementario realizado por prisioneros es lo que puede llamarse 'metodología del medio camino' (*half-way approach*).² Por más de 30 años, el estado de Georgia en los EEUU ha ofrecido a los detenidos en sus 22 prisiones la oportunidad de entrenarse, y luego servir, como bomberos junto con los equipos de voluntarios locales. Esta actividad no pesa cuando se solicita la libertad bajo palabra (*decisions on parole*), por lo tanto, puede ser considerada como voluntariado genuino.

McRae, una de las ciudades en donde hay una prisión, al principio reaccionó con hostilidad frente al plan de incluir prisioneros junto a los bomberos voluntarios. Más tarde, sin embargo, se informó que los habitantes del lugar, luego de haber

visto qué serviciales podían ser los prisioneros, estaban más tranquilos con el proyecto. Durante el año 2000, los prisioneros ayudaron a dar respuesta a 22.000 alarmas de incendio en todo el estado de Georgia. En las tres décadas del proyecto, no ha habido ni un solo intento de fuga entre los prisioneros bomberos voluntarios (FR-3 national TV network 2001).

Jóvenes excluidos

Muchas personas se encuentran a sí mismas expuestas de múltiples formas, por ejemplo, afectadas por variadas formas de exclusión. La reciente tesis de Luis Amorin, *Un Project Phare pour les Jeunes en Difficulté* (Amorin 1999) arriba a conclusiones interesantes sobre el funcionamiento y los resultados de un proyecto experimental organizado por el programa de Servicio Voluntario Europeo (EVS) a fines de los noventa, en el cual se llevaron a cabo intercambios intraeuropeos que involucraban a jóvenes voluntarios quienes habían sido objeto, ellos mismos, de variadas formas de exclusión: educacional, geográfica, médica, étnica y legal, ya fuera en términos de pobreza o desempleo. Estos intercambios duraron períodos de entre los tres y los siete meses y los voluntarios fueron ubicados en países distintos del suyo.

Luis Amorim formuló una hipótesis triple:

- Que 'la participación de la juventud en EVS podría contribuir a una evolución positiva de su autoimagen, especialmente de su imagen personal y social y de su autoestima';
- Que 'estar en el exterior en el marco de un programa de servicio voluntario podría ayudarlos a expresar mejor su individualidad, si se los equipaba con herramientas para encarar ciertas dificultades que ellos podrían experimentar';
- Que 'la ayuda provista por jóvenes con más experiencia – educadores pares – a los jóvenes que tienen menos confianza y menos preparación para asumir ciertos desafíos puede ser un elemento importante para el desarrollo ... de nuevos recursos personales que les permitan a ellos superar situaciones difíciles.'

Como ocurre con muchos proyectos experimentales, la actividad no fue un éxito absoluto (ver más abajo). Sin embargo, Luis Amorim presenta un argumento convincente a los efectos de corroborar ampliamente sus tres hipótesis originales. Concluyó, además, que 'la novedad de la experiencia, al confrontar (a los jóvenes voluntarios) con otras culturas y personas, así como con nuevas ideas y maneras de hacer cosas, [constituye] un instrumento poderoso para darles más autonomía y por sobre todo más esperanza para el futuro.'

Con relación a 'el futuro', se debe decir que la mayoría de los integrantes del grupo estudiado encontró empleo luego, por lo menos parcialmente, como resultado de su asignación de servicio.

Servicio y cohesión: ¿Qué y cómo?

Ocasionalmente, los que auspician el servicio voluntario tienden a presentarlo como una panacea: una única solución, relativamente simple, para muchos problemas complejos. Deberíamos ser un poco más (auto)críticos. En cualquier caso, ninguno de los casos que se han presentado son cuentos de hadas libres de problemas. Si Carmen Reyes Zubiaga tuvo que 'quejarse' de manera que las palabras se transformaran en acción, está bien claro que había algo de lo cual quejarse.

Luego, Luis Amarin, por su parte, descubrió que el experimento de EVS tampoco fue un éxito completo. Casi un tercio de los jóvenes voluntarios del proyecto no cumplimentó su intención original y más del 70 por ciento de los reclutados y entrenados por educadores pares, además, desertó. Uno puede imaginar fácilmente los tipos de distorsiones que esto debe haber causado como resultado.

A pesar de los problemas que se encontraron, los tres ejemplos (y la falta de espacio impide citar más) lo dejan a uno con la impresión de que, de alguna manera, el voluntariado por parte de los excluidos ha incrementado la cohesión social. Pero, más concretamente acerca de esto, *¿qué parece haber pasado y cómo?* El intento de responder a estas preguntas ayuda a trazar el esqueleto de lo que puede llamarse una 'tipología de los indicadores de cohesión social' al menos logrados parcialmente por el servicio voluntario realizado por los excluidos.

¿Qué se logró?

Un primer punto importante en común es que mediante el servicio, los excluidos adquirieron en forma individual un claro grado de autovalidación (*empowerment*): dejaron de ser miembros pasivos de la sociedad y comenzaron a ser actores.

Segundo, gracias a esta transición parecen haber adquirido un cierto sentido de su propio valor. Es bien sabido que desde el punto de vista psicológico, mucha gente excluida tiende a culpabilizarse por la exclusión. A menudo con un sentido de culpa y/o de inferioridad, asumen que la exclusión es algo del orden de su propia culpa. Comenzar a contribuir en la sociedad en lugar de, principalmente o solamente, recibir de/o depender de la sociedad, puede ser un estimulante primer paso para salir de su exclusión.

En tercer lugar, este puede ser *un cambio saludablemente adictivo* que tenga efectos que persistan luego del período de servicio. No hay información disponible sobre las características de los perfiles de los prisioneros-bomberos de Georgia. Sin embargo, el hecho de que en tres décadas ninguno de los miles que participaron en el proyecto haya intentado escapar mientras desempeñaba el servicio fuera de los muros de la prisión, sugiere una mutación de la actitud vital.

Mediante el servicio, los excluidos adquirieron en forma individual un claro grado de autovalidación (*empowerment*): dejaron de ser miembros pasivos de la sociedad y comenzaron a ser actores

Más aún, está claro que su experiencia de voluntariado en Camboya le dio a Carmen Reyes Zubiaga la inspiración, la autoconfianza, y las herramientas técnicas necesarias para planear el lanzamiento de una actividad similar cuando retorne a su casa en las Filipinas. También está claro que el período de servicio en EVS alentó y fortaleció a la mayoría de los excluidos por múltiples razones y a los jóvenes previamente desempleados, que estudió Luis Amorim, para encontrar trabajos después del servicio.

Si se tiene esto en cuenta, pareciera haber tres niveles de cambio entre los excluidos que pueden ser inducidos por el desempeño del servicio. Uno de ellos es un revitalizante proceso de fortalecimiento de su rol en la sociedad: 'Ahora estoy adentro en lugar de afuera y puedo tener influencia sobre lo que sucede adentro'. El otro cambio se relaciona con las actitudes: 'Yo puedo igualmente dar que recibir'. El tercer nivel es más técnico: 'He adquirido experiencia y habilidades que me permiten seguir adelante como un ciudadano totalmente fortalecido.'

Volviendo a la imagen del 'mosaico' usada más arriba: *antes* del servicio, el excluido como individuo podía verse como una piedra que vagaba un tanto sin rumbo, sin metas, en un contexto social que era indiferente u hostil. *Luego* del servicio y, tal vez, en aspectos decisivos gracias a la experiencia de servicio, él/ella se ha convertido en una piedra cuya individualidad, aunque se la proteja e incluso se desarrolle, ahora encaja en y contribuye a la belleza de la pintura social total. El servicio social puede actuar como el 'cemento' para cohesionar tal mosaico.

¿Cómo?

No hay ninguna fórmula mágica para mezclar ese 'cemento'. Pero parece ser crucial una serie de factores.

El primer factor es la forma en que se les propone a los excluidos y se los alienta a participar en el trabajo voluntario. Los prisioneros de Georgia saben de antemano que servir como bombero voluntario no influenciará sus peticiones de libertad bajo palabra, por ejemplo. Y estaba claro para los candidatos al proyecto experimental de EVS que los períodos de servicio eran limitados y no renovables.

El segundo es que puede ser que se requieran arreglos especiales, sumados a las condiciones de servicio 'habituales', cuando los excluidos se desempeñen como voluntarios. Entonces, puede ser que se necesiten reacondicionamientos físicos especiales en el lugar del desempeño para facilitar el voluntariado de discapacitados o de ancianos.

El tercer factor es que puede ser que se necesiten medidas especiales. Antes del período de servicio, las instituciones anfitrionas necesitan que se les provea con información sobre el perfil de sus nuevos 'huéspedes'. Los mismos voluntarios pueden requerir – como en el caso de los prisioneros/bomberos de Georgia, orientación o entrenamiento. *Durante* el servicio, se descubrió que los educadores pares entrenados eran un factor crucial entre los ingredientes para el éxito en el experimento de EVS con excluidos por múltiples razones. Y *luego* de desempeñar

el voluntariado puede ser que se haga necesario proveer de orientación y apoyo vocacional y/o psicológico y/o educativo.

En síntesis parece ser que esta propuesta puede contribuir a la cohesión social con la condición de que los organizadores tomen medidas especiales. Esto implica costos extra, una advertencia que puede desalentar o incluso disuadir a quienes toman las decisiones políticas y a los programadores a los que me referí al principio.

Los costos, no obstante, deben ponerse en la balanza junto con los beneficios. Algo para destacar aquí es que, el incremento de los beneficios para la sociedad y para los excluidos que desempeñaron el voluntariado no hubiera existido si ellos no se hubieran desempeñado como voluntarios. Uno de los voluntarios EVS mencionado en la tesis de *Un Projet Phare* fue Michael, de 21 años, que venía de un barrio duro de Belfast en donde, desempleado, se había involucrado con drogas, en peleas callejeras y en delitos menores. Él describe el impacto de sus cinco meses de servicio como miembro del European Service Volunteer en Bélgica así: '*Yo no sé cuál sería ahora mi vida si no hubiera pasado por esto*'. Si Michael hubiera terminado viviendo del seguro de desempleo por años, en un programa de rehabilitación de drogadictos o en la cárcel, ¿no le hubiera costado a él y a su sociedad mucho más que esa asignación voluntaria que le cambió la vida?

Temas para investigaciones posteriores

Se pueden enumerar brevemente cinco temas para la investigación y el desarrollo:

- El análisis de la relación entre costos y beneficios del servicio voluntario de los excluidos podría ayudar, con certeza, a proveer información a las decisiones sobre políticas y programas.
- La distribución de información entre instituciones relevantes y el público podría ayudar a reforzar esta tendencia dentro de las principales corrientes del servicio voluntario y de la acción social en general.
- Se necesita entender mejor el 'qué' y el 'cómo' del voluntariado de los semi-excluidos en comparación con aquel de los extremadamente excluidos.
- La potencialidad de las asociaciones centradas en el servicio desempeñado por los excluidos necesita más investigación y experimentación. Estas colaboraciones se pueden desarrollar dentro y entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de base en las comunidades, el sector privado y agrupaciones filantrópicas.
- Las conexiones entre el voluntariado de los excluidos y las instituciones especiales (educacional, penal, médica) también necesitan de un examen más sistemático y proactivo.

Una palabra final

Pareciera ser que el voluntariado de los excluidos ofrece un amplio potencial para aumentar la cohesión social en todo el mundo. Se ha demostrado que este tipo de

Lo que se relaciona con las consideraciones estructurales, de información, económicas y otros aspectos técnicos debe equilibrarse con un enfoque centrado en los seres humanos

voluntariado ha beneficiado no solo a los individuos involucrados sino también a la sociedad en su conjunto. Si se encamina la investigación de los temas que se acaban de enumerar y aún otros, los diseñadores de políticas y los que desarrollan programas podrían fomentar la concreción de este potencial. Para concluir, sin embargo, es importante llamar la atención sobre que lo que se relaciona con las consideraciones estructurales, de información, económicas y otros aspectos técnicos debe equilibrarse con un enfoque centrado en los seres humanos.

La hermana Brenda Walsh está involucrada con los excluidos que desempeñan el voluntariado bajo la Orden de los Dominicos de Racine, Wisconsin, en los EEUU.

Ella respondió a una encuesta sobre voluntariado y cohesión social de los Voluntarios de las Naciones Unidas (*United Nations Volunteers*) de la siguiente forma: 'Yo creo que necesitamos repensar cómo nos relacionamos con el excluido y el aislado. ¿Podemos transformarnos en los agentes de la segunda oportunidad para aquellos que necesitan un revitalizante comienzo? ... Necesitamos ver a la gente con ojos nuevos, no como inútiles vagos, estafadores, enfermos mentales, minusválidos o viejos. ¿Podemos provocar la movilidad social para sacar a la gente de los compartimentos y de las categorías en las que los hemos colocado y permitirles que sean lo mejor que puedan ser? ... Involucrar al débil y al vulnerable debe ser un desafío moral y la prueba de fuego (*litmus test*) de nuestra sociedad ... El voluntariado puede incluir aun a aquellos a los que no hemos considerado como gente dotada.'

Referencias

- Amorim L (1999) *Un Projet Phare pour les Jeunes en Difficulté* Tesis, Université Libre de Bruxelles.
- International Labour Organisation (2000) *Poverty and Social Exclusion*, Ginebra, Suiza.
- FR-3 national TV network (2001) *Les Prisonniers du Feu, 'Des Racines et des Ailes'* programa, París, 7 de febrero.
- Makarenko AS (fecha probable, circa 1960) *The Road to Life*, Moscú, Foreign Languages Publishing House.
- Pérez-Buck D (1998) Cambodia Centre for Handicapped People, *UNV News*, diciembre, Bonn, Alemania.
- Petit M (1986) 'Notas' en *Les Chantiers de Travail Volontaire – Une Proposition de Travail Différent Pour un Développement Solidaire*, Marly-le-Roi, Francia, Institut National de l'Éducation Populaire.

Volontaires-Partenaires (1992) Documento nro.4 Institut National de la Jeunesse et de l'Education Populaire, Marly-le-Roi, Francia.

Walsh B (2000) Dominican Ministries, Racine, Wisconsin, Estados Unidos, Contribución a la encuesta de los Voluntarios de las Naciones Unidas sobre cohesión social.

Notas

- ¹ Este capítulo se basa en un documento de discusión preparado para el Programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas (*United Nations Volunteers*). Se diseñó sobre documentación disponible en impresiones de la computadora y en línea, e incluye las respuestas a un llamado a la colaboración de las Naciones Unidas dirigido a 2.000 instituciones y 8.000 individuos en todo el mundo, recibidas de África, Asia-Pacífico, la Unión de Estados Independientes (ex URSS – Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), y Medio Oriente, Europa, América Latina, América del Norte y ocho sistemas de fuentes de las Naciones Unidas.
- ² La participación en tareas útiles por parte de delincuentes en instituciones menos represivas que las prisiones puede fecharse al menos desde la Colonia Máximo Gorkii, organizada por el pedagogo soviético AS Makarenko para resocializar a los 'desarraigados' en el período post-Revolución (traducción de Makarenko circa 1960). Hoy en día la 'metodología del medio camino' es también una creciente proposición a los presidiarios en la cárcel.



Elisabeth Hoodless CBE es la Directora Ejecutiva del Community Service Volunteers, la agencia líder de voluntariado en el Reino Unido. Ella es la responsable de 110.000 voluntarios cuyas edades oscilan entre los 3 y los 106 años de edad, que trabajan a lo largo del país y ayudan a leer a los niños, asisten a las familias de los enfermos, protegen a árboles y ríos, alientan la donación de sangre y hacen de mentores de los delincuentes juveniles para reducir el crimen. Esta operación está sostenida por setecientos colegas y un presupuesto de 30 millones de libras esterlinas. También preside la Islington Youth Court. A nivel internacional, ella es presidenta de Volonteurope (la red europea de agencias de voluntariado) y trabaja como voluntaria en el directorio de Innovations in Civic Participation.

Voluntarios Maduros

A las soluciones

ELISABETH HOODLESS

RESUMEN El foco de este capítulo está puesto en los voluntarios maduros que representan un recurso en expansión que ofrece abundantes habilidades, tiempo y experiencia. Los gobiernos de todo el mundo se están esforzando por activar esta energía, aunque con resultados diferentes.

Este capítulo plantea que la mayoría de estos '*baby boomers*' (la generación nacida entre 1946 y 1963) está buscando oportunidades desafiantes que les permita activar su experiencia y su disponibilidad. Sin embargo, muy pocos empujarían un carrito en un hospital dos horas cada jueves por un período indefinido de tiempo. ¿Qué es lo que, entonces, atraería a estos voluntarios maduros y jubilados al servicio y les permitiría utilizar al máximo su tiempo disponible, sus habilidades y su experiencia? En este capítulo, Hoodless se

apoya en su amplia experiencia para señalar algunos de los factores que contribuyen a la exitosa participación de estos voluntarios.

Muchos voluntarios maduros quisieran resolver problemas directamente, a menudo convocando a sus amigos o ex socios de trabajo, como en el caso de los ex médicos que dirigen centros gratis de salud en Carolina del Norte, o aquellos profesionales que, en el Reino Unido, ofrecen servicios de asesoría y representación legal a los padres de niños discapacitados que deseen proteger sus legítimos derechos. Un factor relacionado con las actividades de los voluntarios maduros es que estos valoran su independencia; en el Reino Unido hay un importante programa que involucra a 10.000 personas y que está totalmente organizado a partir del trabajo de voluntarios y que emplea menos de diez personas para hacer el tipo de trabajo que no les atrae a los voluntarios. Las iniciativas intergeneracionales también son populares y promueven la cohesión social.

Introducción

La energía y disponibilidad de los voluntarios maduros se está expandiendo en todo el mundo en la medida en que la gente puede disfrutar de vidas más largas y saludables. El número de gente mayor, si se hace una comparación con el resto de la población, está creciendo más rápidamente que el número de gente menor de 25 años, y desde 1988 se ha incrementado el reconocimiento de su potencial como voluntarios, en parte, debido al número de horas disponibles una vez que se han jubilado y, en parte, a causa de sus habilidades, sabiduría y energía. En otras palabras, a la gente mayor no se la ve más como un problema sino como un recurso. Sin embargo, el reclutamiento de este creciente recurso necesita propuestas innovadoras si se quiere atraer y retener a estos 'adultos mayores' del siglo XXI.

Cambios en los perfiles de edad

Las pirámides de población de Australia, EEUU y el Reino Unido están invirtiéndose rápidamente a medida que 'la proporción de población menor de 45 años se achica y la de la gente mayor se expande'. Por ejemplo, en Australia se proyecta que el crecimiento de la proporción de gente entre 55 y 64 años será del 38 por ciento y que el grupo de más de 65 años aumentará en un 20 por ciento. La declinación en los de menos de 45 años indica que la caída en los números será mayor en los tres grupos más jóvenes. (Wilkinson & Bittman 2002).

Si concluimos que la inclinación a realizar trabajo voluntario no cambia, se está por producir un aumento sustancial en el número de voluntarios disponibles. Las encuestas revelan que entre 1998 y el 2001 todos los adultos australianos hicieron trabajo voluntario más de dos horas al año, lo que contradice la proyección de Robert Putnam sobre la disminución del número de voluntarios disponibles (Putnam 2002). Los australianos nacidos después de la Segunda Guerra Mundial están desempeñando más trabajo voluntario que aquellos nacidos durante la guerra. La evidencia es que el número de voluntarios (Freedman 1999) y la duración de su compromiso van a continuar incrementándose.

Las cifras para los EEUU y para el Reino Unido muestran tendencias similares y señalan que, dentro del grupo de los mayores de 55 años, la disponibilidad de adultos mayores es particularmente marcada. No solo se está llegando al momento en que el 25 por ciento de la población de EEUU tendrá más de 65 años, sino también que los jubilados tendrán más tiempo disponible. 'La jubilación libera 25 horas a la semana para los hombres y 18 para las mujeres' (Freedman 1999). Cada vez más investigaciones revelan un beneficio adicional en el impacto positivo del voluntariado sobre la salud de los adultos maduros. Por ejemplo, un estudio de la Universidad de Michigan reportó que el compromiso en servicio civil redujo la presión arterial y el nivel de colesterol de los participantes y alargó sus vidas.

'La jubilación libera 25 horas a la semana para los hombres y 18 para las mujeres'

Los adultos maduros vivieron más tiempo, adquirieron más conocimiento, experiencia y en muchos casos, más sabiduría que otros miembros de la comunidad. El tiempo que a los adultos maduros les resta por vivir puede darles una razón especial para involucrarse en trabajo civil y de servicio puesto que este se transforma en su legado. De acuerdo con los últimos escritos del psicólogo Eric Erikson, la marca característica de un desarrollo exitoso en la etapa de madurez puede ser 'Yo soy lo que sobrevive de mí'.

Atraer a los adultos mayores al servicio

La tarea de involucrar a este número creciente de voluntarios no es simple. Muchas de las propuestas del siglo XX no atraen a los adultos mayores del siglo XXI. Llenar sobres o recolectar cartas no es suficiente para distraerlos de sus oportunidades alternativas.

En el Reino Unido, un número grande de las agencias más importantes tales como la *Women's Royal Volunteer Service*, el *St. John's Ambulance* y la *National Association of Community and Hospital Friends* reportan un incremento en el perfil de edad complicado por la imposibilidad de asegurar a personas de más de 85 años. Su desafío es reclutar voluntarios entre el grupo de 40 a 65 años recientemente retirado.

No obstante, los americanos mayores trabajan como voluntarios menos que cualquier otro grupo, pasan la mitad de su tiempo mirando la televisión, una encuesta realizada por Harris revela que la mayoría de los encuestados mayores lamentaban la pérdida de su utilidad (Freedman 1999).

Una encuesta de *Civic Ventures* a 803 americanos entre 50 y 75 años encontró que la mayoría estaban interesados en involucrarse más en actividades cívicas. El 65 por ciento veía a la jubilación como un nuevo capítulo en sus vidas y una oportunidad para permanecer involucrados. Solo el 25 por ciento consideró a la jubilación como 'un descanso bien ganado'.

En Canadá, una investigación realizada por Stoffman y Foot (1997) predice que el sector sin fines de lucro se movilizará, ya que el voluntariado tiende a incrementarse con la edad. 'Esto se produce también cuando, luego de haber trabajado en el mundo corporativo, uno descubre el lado idealista de la propia personalidad'.

Muchos '*baby boomers*' están experimentando ahora la crisis de la madurez ('*mid-life crisis*'). En muchos, especialmente en los hombres, se produce el cambio mental que va del éxito a la trascendencia. Como lo expresó Martin Luther King: 'odo el mundo puede ser grande porque todo el mundo puede servir'.

Muchos '*baby boomers*' están experimentando ahora la crisis de la madurez ('*mid-life crisis*'). En muchos, especialmente en los hombres, se produce el cambio mental que va del éxito a la trascendencia

Esfuerzos del gobierno de los EEUU y del Reino Unido

Si relacionamos el incremento en el número de voluntarios y el crecimiento de las horas disponibles ¿cómo respondieron los gobiernos a este enorme y novedoso recurso? Los EEUU fueron los primeros en responder con tres iniciativas lanzadas bajo el auspicio del '*National Senior Service Corps*'. El programa *The Foster Grandparent Programme* (1965) reclutó gente mayor para trabajar con niños necesitados; el programa *Senior Companions Programme* (1968) relacionó a voluntarios mayores con débiles ancianos, ayudándolos a retener su independencia en sus propias casas; y el programa *Retired and Senior Volunteer Programme* (1971) que relacionó a los jubilados con distintas tareas teniendo en cuenta sus habilidades y profesiones. Para 1997, ya 500.000 jubilados se habían desempeñado como voluntarios a nivel nacional. Estaban organizados por profesionales pagos que reportaban en forma local y contable al Gobierno Federal por los 163 millones de dólares necesarios para igualar los fondos obtenidos de fuentes no gubernamentales.

Más recientemente, en junio del año 2003, el Congreso de los EEUU dio apoyo adicional a los esfuerzos de los voluntarios mayores cuando solícitamente promulgó una legislación para proteger a los médicos que ofrecían servicios voluntarios, retirados y sin seguro, de las acciones legales de sus pacientes.

Sumado a ello, los *Peace Corps* del gobierno estadounidense comenzaron a aumentar el número de voluntarios mayores. La mezcla original de experiencia y determinación por 'dejar un legado' que los voluntarios mayores traen al servicio ha provocado un alto nivel de demanda de los socios en el exterior. En tanto que solo unos pocos estuvieron involucrados cuando el Presidente Kennedy creó los *Peace Corps* en 1961, alrededor de un 8 por ciento (más de 500) tenían 50 años o más hacia el final del siglo XX.

En el Reino Unido, en marzo del año 2000, el Primer Ministro Blair anunció el lanzamiento del '*National Experience Corps*'. En Inglaterra, el gobierno comprometió un presupuesto de 17 millones de libras por tres años destinado al reclutamiento de un millón de voluntarios del grupo de edad entre los 40 y los 65 años mediante una compañía que no trabaja en el sector de la caridad. En el año 2002 se lanzó una campaña masiva de propaganda en la radio y en la prensa escrita, pero la mayoría de los voluntarios fueron reclutados por una red de 'motivadores' empleados en todo el país. Todavía los resultados están muy lejos de alcanzar las expectativas.

En el año 2000, el Poder Ejecutivo Escocés contrató al *Community Service Volunteers* (CSV) para desarrollar seis proyectos exploratorios en Glasgow, Edimburgo, Stirling, Moray, West Dunbarton y South Lanarkshire. Los voluntarios respondieron rápidamente a la oportunidad de enseñar a escolares, ayudar a los pacientes de los

La mezcla original de experiencia y determinación por 'dejar un legado' que los voluntarios mayores traen al servicio ha provocado un alto nivel de demanda de los socios en el exterior

médicos especializados en medicina familiar, y a diseñar y lanzar sus propias iniciativas con el apoyo, pero no bajo la dirección, del personal remunerado.

La Asamblea Galesa (*Welsh Assembly*) se apoyó en la experiencia anterior de CSV para reclutar a voluntarios mayores para enriquecer a las escuelas y a los servicios de salud y también para emplear sus habilidades, preparación y experiencia de otras maneras. Por ejemplo, un ex ejecutivo del Banco de Gales ayudó a la *Blaenau Gwent Educational Authority* a diseñar una estrategia para niños excluidos, sirviéndose de sus habilidades sobre planeamiento de proyectos.

En un lejano 1972, en el Reino Unido, CSV reconoció que la nueva generación de adultos mayores estaba creciendo rápidamente y que estos adultos mayores estarían gustosos de comprometerse pero 'por derecho propio' más que como 'mano de obra' conducidos por organizadores de voluntarios del gobierno o del sector sin fines de lucro. En respuesta a esto, en 1972, el CSV lanzó Action in Retirement en el noroeste de Inglaterra. Persuadir a un profesor retirado y al ex líder del YMCA (*Young Men's Christian Associations*) para conducir el proyecto no fue difícil. Trabajar en una zona rural, Cumbria, sin embargo, planteó un desafío distinto: los voluntarios reclutados de buena gana estaban acostumbrados a que se les pagaran los gastos durante su vida laboral y no estaban dispuestos a cambiar esto en su retiro. Los hospitales y las escuelas, por ejemplo, dieron la bienvenida a la ayuda pero carecían de partidas presupuestarias para los gastos. Luego de algunos años, el Joseph Rowntree Trust proporcionó los fondos necesarios y la iniciativa fue gestionada en forma local.

Un modelo para el servicio de adultos mayores

En 1996, en los EEUU, Public/Private Ventures lanzó los '*Experience Corps*', que continúan a través de las *Civic Ventures* en Berkeley, California. Con becas de iniciación de 13 millones de dólares, las metas de la organización se centran en buscar formas de poner a los '*baby boomers*' retirados a trabajar en programas de servicio comunitario destinados a resolver algunos de los problemas más importantes de la sociedad norteamericana. A diferencia de los programas organizados a nivel federal, ofrece reuniones regulares para los voluntarios y un lugar donde trabajar diariamente. El proyecto está abierto a todos los profesionales retirados y no solo a aquellos que son pobres. Ellos deben completar 40 horas de entrenamiento y comprometerse a trabajar 15 horas por semana por un año. Hay un estipendio mensual de \$150 dólares.

Marc Freedman (1999) señala las cuatro corrientes a partir de las cuales se desarrolló este modelo:

- Las ideas articuladas en un artículo teórico de John W. Gardner, ex Secretario de Salud, Educación y Bienestar Social (HEW) durante la creación tanto de *Medicare* como de la *Administration on Ageing*, que esboza los contornos de una nueva propuesta diseñada para involucrar a los norteamericanos mayores en papeles

centrales del servicio a la comunidad al mismo tiempo que se enfatiza su ingeniosidad, su capacidad de liderazgo y la potencialidad de autogobierno;

- Las investigaciones en Gerontología realizadas por la Universidad John Hopkins;
- Las recomendaciones resultantes de proyectos de investigación realizados por *Public/Private Ventures* (P/PV), una organización sin fines de lucro que desarrolla estrategias innovadoras para ayudar a niños y jóvenes desaventajados; y
- Las presiones para la reforma de los *National Senior Service Corps* (NSSC) de la *Corporation for National Service* (CNS).

El modelo ha demostrado capacidad 'para influenciar la política pública y juntar fondos en una variedad de niveles. El estado de Ohio destinó 2 millones de dólares estadounidenses para tomar una versión del proyecto enfocado en la lectura en ocho ciudades del estado; y el distrito escolar de Filadelfia está expandiendo este proyecto a nuevas agrupaciones dentro de su jurisdicción. Es más, las fundaciones locales han demostrado interés y deseo de invertir en la expansión luego de la prueba piloto inicial: en Portland, por ejemplo, el *Meyer Memorial Trust* destinó 150.000 dólares para la expansión de los *Experience Corps*, mientras que la *Hayden Foundation* junto con la *Pinkerton Foundation* se han unido para apoyar los esfuerzos realizados en Nueva York' (Freedman 1999).

Luego de demostrar iniciativas exitosas en nueve ciudades, se están realizando más investigaciones. '*Civic Ventures* está llevando a cabo investigaciones para explorar el potencial del servicio por parte de adultos mayores e identificar las necesidades más significativas de los niños y de organizaciones que pueden ser asociadas potenciales en áreas geográficas específicas como San Mateo County, CA y Kansas City, MO' escribe Freedman (1999). 'Este proyecto de investigación puede extenderse a la costa este norteamericana. Los estudios exploratorios culminarán en informes que podrán utilizarse para influenciar la política pública y la dirección del financiamiento para apoyar más las actividades que provean oportunidades para que los adultos mayores se involucren en el servicio comunitario. *Civic Ventures* también está proporcionando ayuda técnica a CNS para el desarrollo de sus programas de servicio para adultos mayores.'

'*Civic Ventures* está trabajando para dejar del establecer muestras y proyectos piloto, y ampliar la replicación de redes que podrían expandir enormemente la contribución de los adultos mayores a la sociedad en las próximas décadas, desarrollando la réplica, los materiales para la asistencia técnica y otras herramientas para ayudar a las organizaciones locales y nacionales a adaptar el modelo de los *Experience Corps* a sus propias circunstancias específicas con el propósito de reclutar mejor a la gente mayor para que ayude al fortalecimiento de las comunidades a lo largo del país.'

Propuestas innovadoras que preparan para el siglo XXI

Algunos de los proyectos más exitosos en los que han trabajado los voluntarios maduros son aquellos que han sido auto-iniciados y que especialmente explotan las habilidades

Algunos de los proyectos más exitosos en los que han trabajado los voluntarios maduros son aquellos que han sido auto-iniciados y que especialmente explotan las habilidades y las capacidades adquiridas de los voluntarios

y las capacidades adquiridas de los voluntarios. Tales proyectos abarcan áreas significativas sociales, económicas y ambientales y, con frecuencia, implican el ofrecimiento de servicios profesionales.

Proyectos auto-iniciados

Disparado por el ofrecimiento de una directora de escuela retirada, Edith Khan, se relanzó en el país el 'Action in Retirement' en 1988 como '*Retired and Senior Volunteer Programme*'.

Esta propuesta rompió con los moldes tradicionales: se invitó a los miembros a unirse en grupos -organizados por uno de los miembros- de diez o doce voluntarios en su comunidad. Los grupos se reúnen regularmente para identificar las oportunidades de trabajo y planean sus programas. A medida que los grupos crecen se dividen

como amebas. En este momento hay más de 10.000 voluntarios comprometidos en todo el país, compartiendo responsabilidades y, a veces, negociando contratos que les permitan emplear ayuda para realizar el trabajo administrativo necesario pero no siempre atractivo.

Las tareas más populares incluyen auxiliar a los pacientes de los médicos de familia, ayudar con los presupuestos, asistir en forma práctica con los traslados para las citas, compartir la experiencia de la paternidad/maternidad llamar regularmente a los pacientes para recordarles que tomen sus remedios. Los líderes de los grupos negocian las tareas y toman la responsabilidad de su ejecución, proporcionan alivio a los médicos y flexibilidad para los voluntarios. Las vacaciones o la enfermedad son cubiertas por un colega, una posibilidad muy valorada en esta generación de viajeros. Más aún, esta relación directa ha producido un tipo de apoyo que ninguna especificación de trabajo dentro de un proceso clásico de 'recursos humanos' hubiera imaginado, como los masajes gratis ofrecidos por una fisioterapeuta retirada.

Nadie es demasiado viejo para participar. En una residencia geriátrica hay una voluntaria postrada que tiene 105 años y organiza a sus compañeros de la residencia para tejer pulóvers para pingüinos mediante uno de los Radio Action Desks que el CSV tiene con la BBC. En la costa de Queensland, Australia muchos pingüinos se envenenaron mortalmente, lamiéndose el petróleo de los derramamientos. Si los pingüinos usan un pulóver no se pueden lamer y la lana les absorbe el petróleo. Regularmente se mandan reportes radiales para dar cuenta del progreso; estas transmisiones alientan a las tejedoras voluntarias.

Más de un tercio de los voluntarios realiza su servicio en las escuelas; muchos ayudan con lectura y aritmética. Otros trabajan en equipos asistiendo a los maestros para organizar la educación ciudadana. Muchos ex directores están actuando como mentores de los nuevos directores designados.

No sólo esta propuesta es muy rentable – el Community Service Volunteers emplea solo ocho personas de apoyo para 10.000 voluntarios – sino que también satisface la necesidad de los voluntarios de ampliar su círculo social en un momento en que la reducción es inevitable.

También asegura que las oportunidades respondan a los intereses de los voluntarios. Por ejemplo, en la Isla de Wight, un grupo de entusiastas jardineros (la actividad placentera más popular en todo el Reino Unido) se dio cuenta del dolor y la pesadumbre que sufrían los adultos mayores al no poder atender sus parcelas. La solución no fue la ayuda individual, nada más lejos de ello. Ellos formaron equipos multi-función, cortadores de pasto y de cercos, desmalezadores, plantadores, etc. para relacionarse y tratar con los residentes.

Las aspiraciones de los voluntarios de tener una vida social y de responder a necesidades reales confluyeron. Los residentes estaban contentísimos. La demanda por el servicio creció y se hizo urgente la necesidad de un equipamiento más pesado para las tareas. Por lo tanto, el grupo organizó una exposición floral para juntar fondos y ahora tienen camiones propios, sólidas cortadoras de pasto y podadoras de cercos mecánicas. Desde el punto de vista de la isla, la exhibición floral también incrementó el turismo, su principal fuente de recursos.

Un emprendimiento similar fue encarado por dos adultos mayores de Namur (Bélgica), ciudad renombrada por su artesanía en chocolates. Una vez que estos hombres se jubilaron, ofrecieron sus servicios como voluntarios a la municipalidad de su pueblo pero no se pudo identificar nada en qué canalizar su energía. Entonces ellos preguntaron cuál era el problema más serio de la ciudad. La contestación fue: 'empleos para gente con problemas de aprendizaje'. Su respuesta fue práctica. Mediante sus contactos profesionales en Japón, negociaron un contrato enorme y muy rentable para la provisión regular de chocolates. Entonces, visitaron a todos los fabricantes de chocolates y los invitaron a participar, con una única condición, que ellos emplearan dos personas con dificultades de aprendizaje para ayudarlos en la expansión. Ningún funcionario público o contratado podría haber logrado tal éxito, pero la mezcla de tiempo, energía, habilidad y contactos de los voluntarios produjo esos resultados.

Desarrollos inter-generacionales

Además del trabajo pionero con niños en edad escolar, ha surgido una cantidad de desarrollos inter-generacionales. Por ejemplo, en el Reino Unido, unos manifestantes acamparon entre los árboles para evitar la ampliación de la pista de aterrizaje del aeropuerto de Manchester. Al principio se pensó que eran solo jóvenes entusiastas. Más tarde, se descubrió que su comida, caliente y fresca, les era llevada diariamente por una red de adultos mayores quienes también les llevaban medias secas y les lavaban sus ropas. Cuando se visualizó esta asociación, las autoridades comenzaron

a tomar el asunto con más seriedad, ya que es reconocido el compromiso de los adultos mayores en el ejercicio de su derecho al voto.

Servicios profesionales

Tanto en los EEUU como en el Reino Unido, agrupaciones de abogados, contadores y doctores han organizado actividades 'pro bono', evitando el uso de la palabra 'voluntario'. Los miembros de Médicos Sin Fronteras (*Médecins Sans Frontières*) vuelan alrededor del mundo y ofrecen dos semanas anuales para servir a los pobres. Los contadores auditan asociaciones benéficas y forman parte de sus directorios. Los abogados representan a quienes no pueden costear su representación legal. Muchos continúan trabajando como voluntarios después de su retiro y procuran sostén social de sus colegas más jóvenes.

Otros manejan su propia participación, como el caso del personal recientemente retirado de la Escuela de Medicina de la Nottingham University de Inglaterra quienes a menudo invierten los primeros seis meses de su 'jubilación' en el hospital africano relacionado con la mencionada escuela. En Carolina del Norte, EEUU, los médicos jubilados han colaborado en la gestión de un centro médico de tal calidad que, aquellos que por sus altos ingresos no pueden elegirlo se quejan porque están siendo excluidos.

¿Qué impacto tiene el trabajo voluntario?

En ciertas áreas y actividades el impacto de los voluntarios adultos mayores y jubilados es cuantificable y mensurable, mientras que otros aspectos de su contribución – por ejemplo, el aumento de la cohesión social y el fortalecimiento de las prácticas democráticas – no son menos significativos, aunque no son tan fáciles de medir. Por ejemplo, el trabajo de los voluntarios en la asistencia a los médicos de familia reduce el número de prescripciones en un 30 por ciento y las consultas en hospitales en un 35 por ciento (Pietroni et al. 1991:83–90). A ningún doctor le gusta despedir a un paciente sin darle algo, el apoyo de un voluntario es mucho más valorado que una visita al hospital o una receta. La participación de los voluntarios incrementa enormemente la calidad de vida de los doctores que trabajan bajo presión.

Los voluntarios que trabajan en escuelas y ofrecen a los niños una hora por semana pueden lograr los niveles de lectura de un año en un término (bimestre) escolar (Moseley 2000).

En California, los voluntarios que ayudan a las familias donde los niños han sido abusados redujeron el nivel de abuso en un 24 por ciento (Minicucci Associates 2002).

En Redding, California, se previene el crimen con el patrullaje en bicicleta de los adultos mayores.

Menos mensurable es el impacto en el capital social o lo que el profesor Putnam llama 'el principio de la reciprocidad generalizada' (2000). Cuando la confianza y el establecimiento de lazos se extienden hacia otra gente, sabemos que la sociabilidad se transforma en capacidad para la organización democrática – crítica para el mantenimiento y la renovación de las instituciones políticas y económicas. Las redes, las normas y la confianza construidas para un propósito común se pueden utilizar para otro. Los voluntarios que se juntan para planear futuras actividades de voluntariado pueden también desarrollar iniciativas del estilo de las del aeropuerto de Manchester.

Motivadores y barreras

En Australia Occidental, se estableció un proyecto de investigación que tenía como objetivo la identificación de los factores necesarios para un exitoso reclutamiento y retención de los '*baby boomers*' en el servicio voluntario. Los autores observaron que 'No importa como uno clasifica o rotula las motivaciones de los voluntarios, es casi una perogrullada establecer que hay tantas motivaciones y razones para hacer trabajo voluntario como trabajadores voluntarios individuales' (Team Consultants 2001). Ellos citaron a otros investigadores (Hearbeat Trends 2001) que describen las 'categorías de voluntarios y sus necesidades de satisfacción: promocionales (conexión emocional y propia valía mediante el dar a los otros); socializadores (el sentido de pertenencia mediante la interacción social); laborales (la propia valía a través de ser útiles y productivos)' (*ibid*).

Judy Esmond y sus colegas investigadores, sin embargo, sugieren una perspectiva diferente. A través de su investigación, identificaron siete áreas centrales estratégicas capturadas en el acrónimo BOOMNET (ver abajo). Ellos descubrieron que cualquiera sean las necesidades iniciales o las motivaciones de los voluntarios '*baby boomers*', es improbable que ellos comiencen o continúen el trabajo voluntario para una organización si estas siete áreas centrales estratégicas no están presentes. Ellos también observaron que sus resultados son congruentes con los de la experiencia de Marc Freedman en los US Experience Corps.

Es improbable que los '*baby boomers*' voluntarios comiencen o continúen trabajo voluntario para una organización si las siete áreas centrales estratégicas no están presentes

La investigación Boomnet desarrolló un acrónimo para codificar todos los factores que motivan o alejan a los voluntarios:

- B** Boomers
- O** Organización
- O** Apertura
- M** Significación
- N** Necesidad
- E** Educación
- T** Tiempo

B representa la comprensión de las aspiraciones y las características de los mismos '*baby boomers*' (los nacidos entre 1946 y 1963). Los '*baby boomers*' pueden verse a sí mismos más involucrados en trabajo voluntario en el futuro y tienen ideas claras acerca de qué esperan de sus experiencias de voluntariado.

O representa la organización, es decir, organizaciones profesionales y bien gestionadas. Los '*baby boomers*' rediseñarán y redefinirán muchas organizaciones en el sector sin fines de lucro porque no harán trabajo voluntario o no lo continuarán en organizaciones que no puedan proveer un servicio profesional no solo a sus patrocinados sino también a sus voluntarios.

O representa la apertura y el entorno de apoyo de una organización donde los voluntarios sean verdaderamente valorados, que incluya evaluaciones y devolución; sostenimiento; seguro, seguridad y salud ocupacional; y la valoración de los voluntarios. En este sentido, los elementos clave presentes en las organizaciones exitosas eran: i) un procedimiento de consulta interno, planificado y en proceso y su evaluación por parte de sus voluntarios; y ii) una real cualificación y apreciación de los voluntarios por parte de todos en la organización.

M representa las oportunidades de hacer trabajo voluntario significativo, interesante y creativo ofrecido por las organizaciones a los '*baby boomers*'.

N representa las necesidades de los voluntarios '*baby boomers*' que ahora preguntan: '¿Coincidirá esta experiencia de voluntariado con mis propias necesidades personales y no solamente con las necesidades de la organización?'

E representa la educación más que simplemente entrenamiento 'tradicional', ya que los '*baby boomers*' están interesados en la capacitación y las oportunidades de aprendizaje que desarrollan sus propias habilidades, y que los benefician a ellos mismos y a la organización. Las organizaciones exitosas necesitan monitorear y evaluar, en consulta con sus voluntarios, si el entrenamiento es necesario, efectivo, relevante y por sobre todo bien presentado.

T representa el tiempo, porque los *'baby boomers'* sienten que no tienen suficiente tiempo para hacer trabajo voluntario. Se está incrementando la improbabilidad de que se comprometan por un largo plazo. Las organizaciones deben desarrollar una clase de oportunidades para realizar trabajo voluntario de corto plazo, con tiempos precisos y flexibles.

... ¡Dependerá de cómo las organizaciones se adapten, cambien y respondan a la generación de los *'baby boomers'*, algunas organizaciones experimentarán una explosión de crecimiento (*'boomtime'*) a medida que el número de sus voluntarios aumente, y para otras será el tiempo de la decadencia (*'gloomtime'*)! (Team Consultants 2001).

En la mayoría de los países, el sector sin fines de lucro tiene una mayor capacidad de adaptación que el sector estatal. No obstante, como se mencionara anteriormente, muchas escuelas estatales tomaron la oportunidad de enriquecer su oferta y calmar sus aulas al reclutar a voluntarios maduros.

Otra consecuencia es que, a veces, algunos empleados se sienten amenazados, o suponen que se sentirán amenazados si los voluntarios tienen más habilidades o experiencia que la que ellos tienen, tanto en el sector estatal como fuera de este. Sin embargo, la cuidadosa preparación normalmente ayuda a que estos miedos se disipen gracias al placer y apoyo que brindan los voluntarios.

Los programas voluntarios en las áreas rurales enfrentan desafíos especiales. Por ejemplo, la mayoría de los voluntarios prefiere caminar hasta el lugar de su proyecto de servicio, pero en el campo esto bien puede no ser posible y las alternativas son costosas.

Conclusión

El número de gente mayor está creciendo rápidamente gracias al aumento de la expectativa de vida y muchos de ellos están interesados en el servicio voluntario. Sin embargo, la generación post 1945 de *'baby boomers'* está poco dispuesta a llenar sobras y más dispuesta a responder a las oportunidades que se relacionen con su propia experticia. Las investigaciones sugieren que los *'baby boomers'* están resueltos a redefinir y reformar el voluntariado y las organizaciones necesitarán adoptar nuevas propuestas y estrategias para atraer y reclutar a estos *'baby boomers'* en el servicio voluntario' (Team Consultants 2001). Se han identificado siete áreas centrales estratégicas para aquellas organizaciones que desean capturar a los voluntarios *'baby boomers'*. No en una menor cantidad se encuentra que la tolerancia

Las organizaciones necesitarán adoptar nuevas propuestas y estrategias para atraer y reclutar a estos *'baby boomers'* en el servicio voluntario

a la mala organización de los 'baby boomers' es baja, y una proporción significativa de ellos preferirá organizar su propia participación. Establecer las condiciones adecuadas, no obstante, permitirá que las organizaciones entren en el juego de un enorme y valioso recurso.

Referencias

Freedman M (1999) *Prime Time: How Baby Boomers Will Revolutionise Retirement and Transform America*. New York: Public Affairs.

House JS, Landis KR & Umberson D (1988) Social Relationships and Health. *Science*, Reprint Series, Volumen 241.

Minicucci Associates (2002) California Alliance for Prevention, Executive Summary, *First Year Evaluation Report*. Sacramento: Child Abuse Prevention Council of Sacramento.

Moseley DV (2000) *Active Community Unit Volunteering and Community Activity Today: Material Assembled for the Active Community Cross Cutting Review*. University of Newcastle.

Pietroni P, Webber V, Barry V, Davies P (1991) The Impact of a Volunteer Community Care Project in a Primary Health Care Setting. *Journal of Social Work Practice* 5 (1).

Putnam RD (2000) *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.

Stoffman D & Foot DK (1997) *Boom, Bust & Echo: Profiting from the Demographic Shift in the 21st Century*. Ontario: Macfarlane Walter & Ross.

Team Consultants (2001) 'Boomnet': *Capturing the Baby Boomer Volunteers, A 2001 Research Project into Baby Boomers and Volunteering*. Western Australian Government.

Wilkinson J & Bittman M (2002) *Volunteering: The Human Face of Democracy*. Social Policy Research Centre Discussion Paper no. 114, Sydney, Australia. Enero.

SEGUNDA PARTE

Servicio y Desarrollo

Capítulo 7	Perspectivas Teóricas sobre la Economía Política del Servicio Cívico	93
	Leila Patel	
Capítulo 8	La Relevancia de los Servicios Comunitarios Universitarios en los Programas de Cancelación de la Deuda Externa: Nuevas perspectivas sobre desarrollo sustentable	109
	Victor Arredondo Álvarez	
Capítulo 9	El Impacto de los Proyectos de Servicio en los Microemprendimientos de Comunidades Marginales de México	125
	Alejandro Mungaray Lagarda y María Dolores Sánchez Soler	



La Dra. **Leila Patel** es Profesora y Jefa de Estudios de Desarrollo Social en la Rand Afrikaans University en Johannesburgo, Sudáfrica. Se desempeñó como Vicerrectora y como Vice-consejera delegada de la Universidad de Witwatersrand (1998–2002) y como Directora General del Departamento de Bienestar Social del Gobierno de Sudáfrica (1996–1998). Facilitó las asociaciones entre la universidad y la comunidad, desarrolló programas de aprendizaje-servicio en la Universidad de Witwatersrand y escribió numerosos artículos académicos, conferencias, informes de investigación, 'papers' de divulgación y libros. Entre estos últimos se encuentra *Restructuring Social Welfare – The Options for South Africa* (1992).

Perspectivas Teóricas sobre la Economía Política del Servicio Cívico

LEILA PATEL

RESUMEN

El servicio cívico está siendo reconocido cada vez más como una institución social significativa y como un fenómeno social emergente en un contexto de cambio global social, cultural, económico y político. El concepto de 'servicio cívico', de una manera general, se refiere al servicio voluntario y a la acción de los ciudadanos para promover el bien común y se extiende más allá de la familia, tanto hacia las comunidades locales como hacia el ámbito nacional y más allá de las fronteras nacionales. El servicio cívico opera tanto bajo los auspicios gubernamentales como los no gubernamentales y en diferentes sectores sociales, políticos y económicos de la sociedad.

El argumento central de este capítulo es que el servicio cívico no es una actividad políticamente neutra, ya que provoca una apertura ideológica, social, económica y política de las

ideas. Estas ideas forman parte de la rica y compleja economía política que enmarca el pensamiento y la acción acerca del servicio y acerca de qué clase de servicio cívico se ha de promover. Las diferentes tradiciones y orientaciones provocan consecuencias en las elecciones acerca de la política, el diseño, la implementación y la evaluación de los programas de servicio.

El capítulo explora diferentes preguntas acerca del servicio cívico en el nuevo contexto global. ¿Hay acuerdo acerca de la visión y el propósito del servicio cívico, sus principios y sus valores, los tipos de servicio, quién ejerce el servicio y cómo son percibidos los beneficiarios del servicio? Las relaciones entre el Estado, el sector de voluntarios y el mercado también modelan la forma en que el servicio cívico se organiza institucionalmente.

El capítulo concluye con la idea de que no hay ni una visión ni un propósito compartido y común sobre el servicio cívico. Es más que evidente que hay distintas y opuestas visiones del servicio cívico que dependen de las creencias, presunciones e intereses de quienes lo promueven. La elección acerca de '¿qué clase de servicio?' es esencialmente una elección política. El debate global y el intercambio de conocimiento sobre el servicio cívico debería tomar en cuenta estas elecciones y las posibles controversias.

Introducción

El servicio cívico está siendo reconocido cada vez más como una institución social significativa y como un fenómeno social emergente en un contexto de cambio global social, cultural, económico y político. La idea de darse uno mismo en beneficio de los demás no es un fenómeno nuevo, se puede señalar en diferentes épocas y se ha manifestado de diferentes formas a lo largo del tiempo. Aún más, ha entrado en la 'era de la globalización' ya que muchos programas son de naturaleza internacional.

En un paisaje global cambiante, parece estar incrementándose el número de personas que desean contribuir con su tiempo y sus recursos en el servicio. El movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Internacional cuenta con 100 millones de voluntarios a lo ancho del mundo (Anheier & Salamon 1999). Un reciente estudio sobre programas de servicio cívico en 52 países estima cautelosamente que el número de voluntarios de la región es de 40 millones y descubrió que el servicio opera tanto bajo los auspicios del gobierno como de las organizaciones no gubernamentales y en distintos sectores sociales, económicos y políticos de la sociedad (Global Service Institute 2000).

El concepto 'servicio cívico' se refiere, de una manera general, al servicio voluntario y a la acción de los ciudadanos para promover el bien común y se extiende más allá de la familia, tanto hacia las comunidades locales como hacia el ámbito nacional y más allá de las fronteras nacionales (Global Service Institute 2000). Está modelado por la historia y las tradiciones de servicio de una sociedad, su nivel de desarrollo, la forma en que se organiza a sí mismo, organiza su economía y visualiza el papel de sus ciudadanos y sus instituciones sociales para satisfacer las necesidades humanas y la promoción la democracia.

El argumento central de este capítulo es que el servicio cívico no es una actividad políticamente neutra, ya que provoca una apertura ideológica, social, económica y política de las ideas. Estas ideas forman parte de la rica y compleja economía política, que enmarca el pensamiento y la acción acerca del servicio y acerca de qué clase de servicio cívico se ha de promover. Las diferentes tradiciones y orientaciones provocan consecuencias en las elecciones acerca de la política, el diseño, la implementación y la evaluación de los programas de servicio.

Este capítulo proporciona un breve panorama acerca del servicio cívico en un nuevo contexto global. Identifica y discute las propuestas teóricas sobre el servicio cívico en tanto que estas modelan poderosamente la clase de servicio cívico que se promueve y se ofrece. ¿Hay acuerdo acerca de la visión y de los propósitos del servicio, sus principios y sus valores, los tipos de servicio, quién ejerce el servicio y cómo se percibe a los beneficiarios del servicio? Las relaciones entre el Estado, el sector de voluntarios y el mercado también modelan la forma en que el servicio cívico se organiza institucionalmente.

Está modelado por la historia y las tradiciones de servicio de una sociedad, su nivel de desarrollo, la forma en que se organiza a sí mismo, organiza su economía y visualiza el papel de sus ciudadanos y sus instituciones sociales

El capítulo concluye con la idea de que no hay ni una visión ni un propósito compartido y común sobre el servicio cívico. Es más que evidente que hay distintas y opuestas visiones del servicio cívico. Son también posibles varias transformaciones del servicio cívico y dependen del contexto. Las diferentes creencias, presunciones e intereses de aquellos que promueven el servicio también influyen en la clase de servicio que se proporciona. Hay acuerdo con el punto de vista de Westheimer & Kahne (2002) de que la elección acerca de qué clase de servicio se ha de llevar a cabo es, esencialmente, una elección política. El debate global, el diálogo y el intercambio de conocimiento y práctica acerca del servicio cívico, debería tomar en cuenta estas elecciones y sus posibles controversias.

El servicio cívico en un contexto global

Se ha notado, en el contexto global actual la declinación de las formas tradicionales de participación cívica a través de los sindicatos y los partidos políticos. Esta situación ha dado origen a una búsqueda de nuevas formas de participación en los temas públicos. Tanto en el hemisferio norte como en el hemisferio sur, se produjo un estallido de organizaciones de la sociedad civil que juegan un papel significativo en la provisión de apoyo humanitario y en el fomento del desarrollo humano, la paz y una mejor representación de la gente en las instituciones democráticas. También en

A medida que la gente busca nuevas formas de participación, representación, acción colectiva y auto expresión, el compromiso cívico a través de organizaciones no gubernamentales, el servicio cívico y el voluntariado se vuelven más prominentes

muchos países que han salido de regímenes políticos autoritarios los movimientos sociales de masas jugaron un rol de liderazgo en la producción del cambio social. En estos casos, las organizaciones de la sociedad civil están tratando de encaminar este espíritu de participación para promover el bien común. A medida que la gente busca nuevas formas de participación, representación, acción colectiva y auto expresión, el compromiso cívico a través de organizaciones no gubernamentales, el servicio cívico y el voluntariado se vuelven más prominentes. El servicio cívico ha tomado también una forma global debido a que las redes de organizaciones no gubernamentales (ONGs) continúan desarrollándose rápidamente y crean oportunidades para que la gente participe de iniciativas internacionales y transnacionales (UNDP 1999).

El carácter de los programas de servicio cívico se amolda a los contextos especiales de cada país y región y varía en el tipo de programa, en la concepción y el propósito, en las estructuras organizativas, los recursos e impactos. Un reciente estudio global (Global Service Institute 2002) acerca de la preponderancia del servicio cívico, descubrió que los participantes en actividades de servicio tienden principalmente a ser jóvenes, aunque hay un gran número de adultos que están también activos en el servicio internacional. También señaló que la edad era un criterio importante de elegibilidad, junto con la

competencia lingüística y destacaba especialmente el perfil de capacidades. Muy poco se sabe acerca de los beneficiarios y sus perspectivas sobre el impacto del servicio en sus situaciones sociales. Las razones que citaron aquellos que ejercen el servicio se relacionan con el crecimiento y el desarrollo personal del que lo ejecuta; para muchos, no obstante, los beneficios mutuos del individuo y de la sociedad eran razones importantes para hacerlo.

Se proporciona servicio cívico en diversas áreas y sectores sociales tales como: servicios humanitarios y sociales, educación, salud, desarrollo comunitario, desarrollo de la empleabilidad/economía, integración cultural, protección del medio ambiente, paz y derechos humanos. El servicio también hace su contribución en otras áreas de la vida social tales como: la satisfacción de necesidades básicas, el crecimiento y desarrollo personal de quienes realizan el servicio, el desarrollo del capital humano y social, de la ciudadanía y la construcción de la democracia.

Los programas de servicio cívico adoptan modalidades muy diferentes, tales como: voluntariado, servicio nacional juvenil, alivio en casos de catástrofes sociales o naturales, servicios de emergencia, defensa, iniciativas de servicio comunitario, localizadas y proporcionadas por organizaciones con base comunitaria y asociaciones populares en contextos en desarrollo. El servicio comunitario, especialmente en el sector de la salud, ha sido introducido en algunos países como un requisito para la certificación profesional (Global Service Institute 2000).

El aprendizaje-servicio está surgiendo también en el ambiente educativo y es una forma de aprendizaje experiencial en el que los objetivos de servicio y de aprendizaje tienen el mismo peso. Dependerá de la orientación de los programas de aprendizaje-servicio que se los considere una estrategia educativa innovadora, un ejercicio de consolidación de la personalidad o un medio para fomentar la participación y la responsabilidad cívicas. Algunos defensores del aprendizaje-servicio destacan la transformación educativa y la renovación del propósito social de la educación de promover la democracia y la justicia social (Westheimer & Khane 2002).

Un rasgo distintivo del servicio cívico es la diversidad que modeló la conceptualización y el carácter del servicio, en relación con los contextos nacionales, políticos, económicos y culturales. El nivel de desarrollo económico y social de un país o región y su relación con la economía global influyen en la propuesta del servicio cívico. En el hemisferio norte y en los países industrializados predominan los programas formales e institucionalizados de servicio cívico y tienden a estar positivamente asociados con el estatus del sector voluntario en estos países. Lo opuesto parece ser el caso en contextos en desarrollo y mercados y democracias emergentes, excepto en algunos países en desarrollo como Nigeria. El Servicio Nacional de la Juventud de Nigeria (*Nigerian Youth Service*) es uno de los programas más antiguos de servicio juvenil conducido por el gobierno en el continente africano y ha sobrevivido décadas de gobiernos militares (Patel & Wilson 2002, Enemuo 2001).

El foco en los países en desarrollo tiende a estar en la satisfacción de las necesidades básicas, los temas de desarrollo humanitario, la paz y los derechos humanos, la participación y el desarrollo humano (en áreas tales como la pobreza y la desigualdad), la implementación de mejoras en salud y educación y como respuesta a la pandemia de SIDA/HIV. Algunos de los programas de desarrollo incorporan la

participación ciudadana como un principio y un medio para fomentar el desarrollo institucional y una cultura democrática.

Los espacios políticos creados por los sistemas democráticos tienden a favorecer el crecimiento y la sustentabilidad de los esfuerzos del servicio cívico. En las

Los espacios políticos creados por los sistemas democráticos tienden a favorecer el crecimiento y la sustentabilidad de los esfuerzos del servicio cívico

sociedades en donde hay un sector voluntario importante y en crecimiento, la sociedad civil tiende a ser la principal conductora de las actividades de servicio. Los programas de servicio nacional, patrocinados por el gobierno, tienden a estar más preocupados por la promoción de la unidad nacional, el patriotismo y por la resolución de la falta de capacidad de los recursos humanos en contextos en desarrollo. Los últimos tipos de programa son más vulnerables a las manipulaciones políticas, al patrocinio de las elites políticas y, es probable, que sean menos críticos del 'status quo' (Patel & Wilson 2002). Un estudio de caso del servicio cívico en Nepal muestra que, donde las actividades del servicio cívico se orientaron más al

cambio social y como vehículo de expresión del descontento social, el servicio fue suspendido (Yadama & Messerschmidt 2002).

El servicio internacional se está tornando preponderante con una mayoría de voluntarios que provienen del Norte y realizan el servicio en el mundo en desarrollo (Global Service Institute 2002), en tanto que la ayuda extranjera a menudo financia programas de servicio en países en desarrollo. Aproximadamente 7 billones de dólares estadounidenses en ayuda fluyeron hacia los países en desarrollo a través de las ONGs internacionales, lo que ha derivado en una expansión de las actividades de las ONGs en el Sur (UNDP 2002). ¿Cuál es el impacto de esta relación desigual en el servicio en los países en desarrollo? ¿Cuáles son las dinámicas de las relaciones entre los voluntarios y los beneficiarios? ¿Cómo ven los voluntarios y los beneficiarios, en los contextos en desarrollo, el servicio internacional?

Esta breve mirada panorámica proporciona un telón de fondo al servicio cívico como un fenómeno social en un contexto en donde las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales alcanzaron dimensiones globales, lo que, a su vez, trajo consecuencias significativas para las experiencias locales individuales y la vida diaria.

Perspectivas teóricas del servicio cívico

El desafío central de este capítulo es postular que las convicciones políticas, ideológicas, económicas, sociales y culturales influyen en forma directa en cómo se conceptualiza al servicio cívico. Las perspectivas teóricas dominantes sobre política social son la filantropía y el institucionalismo, y sus aproximaciones conservadoras, críticas y de desarrollo social (Midgley et al. 2000, Midgley 1995). En los apartados siguientes se discuten estas diferentes perspectivas de la política social con referencia a sus implicaciones para la representación mental del servicio cívico.

Filantropía social

A través del tiempo, la ciudadanía ha satisfecho las necesidades humanas por medio de la estimulación de la provisión de bienes particulares y servicios a los necesitados. La filantropía está a menudo prescrita por las creencias religiosas.

La perspectiva de la filantropía social comenzó a establecerse firmemente en Europa y Norteamérica en el siglo XIX, e involucraba dar limosna a los pobres, la ayuda social y el cuidado de los necesitados. Durante el período colonial, la filantropía cristiana, promovida por las actividades de los misioneros, formó parte de una filantropía organizada en los países que se encontraban bajo las reglamentaciones de la colonia. Esta perspectiva acerca de la provisión social fue implementada en las colonias, y aun cuando estas tuvieran valor humanitario, socavaron los sistemas indígenas tradicionales de donación y de cuidado.

En la actualidad, las organizaciones filantrópicas voluntarias, constituyen un sector sustancial en el sistema total de satisfacción de necesidades y se han vuelto más seculares en sus perspectivas. Los objetivos de la filantropía son paliar las necesidades sociales y humanas y promover el crecimiento y el desarrollo del que ejecuta el servicio. También se destacan los valores filantrópicos tales como las donaciones caritativas a los pobres y el humanitarismo. Los programas de servicio cívico encarados por las organizaciones filantrópicas tienden más bien a ser asistenciales, a proveer alivio social y ayuda humanitaria, y consideran a los beneficiarios del servicio como receptores pasivos de bienes y servicios. La elegibilidad se basa, a menudo, en un acceso selectivo a los servicios y beneficios, basado en filiaciones religiosas o la noción de pobre 'merecedor'.

La filantropía social existe en distintos contextos de desarrollo y en diferentes sistemas ideológicos que, pueden tanto alentar como inhibir su desarrollo. Las organizaciones filantrópicas confían ampliamente en las donaciones particulares y en el apoyo de los gobiernos. Algunas organizaciones operan a nivel transnacional y son activas en filantropía internacional. Aunque a la perspectiva de la filantropía social tradicionalmente se la ha asociado con intervenciones fragmentarias y mejorables, los reformadores sociales que operan dentro de este marco desempeñaron un papel significativo en la promoción del bienestar social.

Perspectiva institucional

El liberalismo progresista y la ideología social democrática han inspirado la perspectiva institucional sobre las políticas sociales. Los institucionalistas sostienen que las agencias de gobierno son las mejores distribuidoras de las políticas sociales y que el acceso a la provisión social y a los derechos sociales debería estar institucionalizado a través de legislación, de medidas fiscales, de regulaciones estatuyentes y de servicios abarcadores que provean de cobertura universal y acceso a servicios y beneficios.

Los estados de bienestar son vistos como mediadores de los efectos negativos de los fracasos de la ideología de mercado en las sociedades capitalistas. Como un resultado de la institucionalización de los servicios y los beneficios, los regímenes social democráticos han sido capaces de sostener su compromiso con los objetivos

sociales. Para los teóricos institucionalistas, los derechos sociales son tan importantes como los derechos civiles y políticos. Los valores del altruismo, la solidaridad social, y el colectivismo apuntalan el pensamiento institucionalista.

Los regímenes social demócratas se caracterizan por un intenso gasto estatal y un débil sector sin fines de lucro que ha sido desplazado por el fuerte papel del estado en la distribución de servicios. A pesar de esto, las asociaciones sin fines de

Los regímenes social demócratas se caracterizan por un intenso gasto estatal y un débil sector sin fines de lucro que ha sido desplazado por el fuerte papel del estado en la distribución de servicios

lucro igual permanecen activas, pero dentro de una economía mixta de bienestar social dominada por el estado.

Los programas de servicio cívico en este tipo de políticas y sistemas sociales tenderían a estar más institucionalizados en forma de políticas públicas y en la regulación de tales actividades. Por ejemplo, pueden existir incentivos impositivos y créditos para alentar el servicio cívico como una expresión del altruismo, un imperativo moral de la sociedad y un beneficio público. Los programas están también, probablemente, manejados por el gobierno y trabajan en colaboración con las organizaciones no gubernamentales. Las actividades del servicio voluntario pueden ser alentadas como una expresión del colectivismo, del crecimiento personal del voluntario y como una forma

de promover la cohesión social y la estabilidad. Los gobiernos social demócratas financian la asistencia internacional en forma de ayuda humanitaria, en la promoción de los derechos humanos e iniciativas de paz. Estos programas se financian también para promover las ideas social demócratas como solución para los males de la sociedad.

La perspectiva institucional ha sido objeto de muchas críticas hacia el final del siglo XX y ha provocado la reestructuración y la reducción de algunos programas de servicio cívico. El impacto de la perspectiva institucional del servicio cívico en el desarrollo del mundo parece estar limitado debido a la debilidad del estado y las instituciones democráticas, los conflictos civiles, las restricciones fiscales causadas por la trampa de la deuda y el incremento de la marginación de los países pobres y algunas regiones en la economía global. La ayuda de los donantes extranjeros proporciona una contribución significativa al desarrollo humano y a las actividades de servicio en los contextos menos industrializados y en las democracias emergentes.

La perspectiva conservadora

La perspectiva conservadora o neoliberal de la política social tiene sus orígenes en los principios económicos del '*laissez-faire*' propuestos por Adam Smith en el siglo XVIII y por Milton Freedman en el siglo XX. En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, las ideas sostenidas por los institucionalistas se debilitaron y fueron atacadas, más tarde, ideológicamente por las perspectivas neoliberales defendidas por el 'Reaganismo' y el 'Thatcherismo' durante los años 80.

El resurgimiento de las ideas del libre mercado y la reducción de la intervención del gobierno en el bienestar social está fuertemente asociada con ideas conservadoras o neoliberales en la era global, que está caracterizada por la integración económica internacional. Los conservadores sostienen el punto de vista de que los gobiernos deben dejar que la economía se desenvuelva sola, como la mejor manera de fomentar la riqueza y la salud. Para resolver los problemas sociales, argumentan a favor de una limitada intervención del gobierno en los asuntos humanos, los mercados libres, la liberalización y privatización económica, la responsabilidad individual por el bienestar y la creación de estructuras de mediación entre aquellos que necesitan y los gobiernos.

Los conservadores que sostienen el servicio cívico podrían oponerse a la idea de que el gobierno se involucre en el servicio ya que se lo considera como 'una extensión del Estado dentro de los dominios previamente reservados a las organizaciones privadas sin fines de lucro' (Perry 2002). Las actividades de servicio desde este punto de vista tienden a apoyar la implementación de programas locales, basados en las comunidades e implementados en ellas como los mejores vehículos para encaminar los problemas sociales. Las instituciones mediadoras también ayudan a atenuar la presión de los grupos populares sobre los gobiernos. Los programas de servicio cívico desde la perspectiva conservadora tienden a enfatizar principios fuertemente morales o religiosos, promover la lealtad a la ideología dominante y a centrarse en los 'pobres merecedores' por medio de la provisión de asistencia de corto plazo proporcionada por las organizaciones no gubernamentales en los momentos de crisis. El rasgo distintivo de los programas se orienta más al cambio individual que al cambio social.

La perspectiva crítica

La perspectiva crítica está asociada con la nueva izquierda, el feminismo, el neo-marxismo y las perspectivas antidiscriminatorias en política social. Ellas emergieron de una crítica al positivismo y denotan un análisis del cambio en el capitalismo y cómo sus instituciones dominantes están al servicio de los intereses de lucro y de la clase opresora. Los analistas críticos intentan develar las contradicciones entre las nociones capitalistas de igualdad, raza, clase, género y otras formas de discriminación social. Comprender las relaciones de poder para crear sociedades más igualitarias a través de la promoción de la justicia social y económica es fundamental para las ideas críticas. El discurso político público tiende a centrarse en las perspectivas del reformismo social de la comunidad acerca del cambio social, los derechos civiles y humanos, los elementos opresores del estado y sus burocracias y el poder de los profesionales y los expertos que representan esos intereses.

Los programas de servicio cívico que operan dentro del paradigma de la justicia social están, probablemente, para defender y orientados en las temáticas, hacen campañas pro cambio social, forman coaliciones locales, nacionales y globales para producir el cambio. La participación en movimientos sociales para lograr la autovalidación, la emancipación y la liberación podrían también ser considerados como formas del servicio cívico. No se considera a los beneficiarios como receptores

pasivos del servicio, sino que se los ve como participantes activos en su propia emancipación. En algunos países en los que se están experimentando transformaciones fundamentales, los objetivos de los programas de servicio cívico ponen un fuerte énfasis en la transformación sectorial, tal como la renovación de la educación, el cuidado de la salud, y los servicios sociales.

Las políticas del servicio cívico y los programas desde la perspectiva del desarrollo social establecerán objetivos que probablemente conduzcan a progresos tangibles en las vidas de la gente y contribuyan al desarrollo económico y social. Los principios que conforman los programas se montarán para promover la participación en gestionar el desarrollo, provocar la autovalidación de los pobres por medio del empleo productivo,

No se considera a los beneficiarios como receptores pasivos del servicio, sino que se los ve como participantes activos en su propia emancipación

construir sus activos y fortalecer las instituciones locales. Los programas también serán de una naturaleza transversal focalizada en las mejoras efectivas de la comunidad y en la prevención del cuidado de la salud, la educación básica y el desarrollo de la infraestructura, entre otros. Es esencialmente una perspectiva pluralista centrada en una fuerte acción gubernamental y en la asociación entre individuos, grupos, comunidades, sociedad civil y el sector privado. Se considera socios a los que desempeñan el servicio y a los beneficiarios y agentes de cambio para el desarrollo, que trabajan en los niveles local, nacional e internacional.

El desarrollo social

La perspectiva del desarrollo social en la política social se introdujo por primera vez en las Naciones Unidas para corregir las necesidades de desarrollo humano en las naciones más pobres del mundo, luego de su independencia de la reglamentación colonial en los años 60. Hacia el final del siglo XX, la perspectiva del desarrollo social ha resurgido como una respuesta al desarrollo desigual y distorsionado y fue respaldada por las Naciones Unidas en la *United Nations World Summit for Social Development* (Cumbre Mundial Sobre Desarrollo Social) en 1995 (United Nations 1995).

Los que proponen el desarrollo social argumentan que las inversiones en programas sociales que mejoran el bienestar de la gente a través de su participación en la economía productiva son el camino más efectivo para aumentar el bienestar de la gente y lograr el desarrollo económico. El desarrollo social plantea una perspectiva esencialmente pluralista centrada en una fuerte acción gubernamental y en asociaciones entre individuos, grupos, comunidades, la sociedad civil y el sector privado. La acción del gobierno también implica funciones protectoras y reguladoras, incluye la remoción de barreras para el logro de la equidad y el avance social de los individuos y de los grupos. Esta es, esencialmente, una perspectiva para el desarrollo centrada en la gente, promueve la participación de los ciudadanos, fortalece la voz de la gente pobre en la toma de decisiones, y en la construcción de instituciones democráticas y responsables. La participación democrática se considera integral para el logro del desarrollo humano y es un fin en sí misma.

La siguiente tabla resume los principios básicos de cada perspectiva y el carácter de las diferentes clases de programas de servicio cívico.

TABLA 1 ¿Qué clase de servicio cívico?

Perspectivas del servicio cívico					
Características del servicio cívico	Filantrópica	Institucional	Conservadora/neoliberal	Justicia social	Desarrollo social
Visión	El servicio cívico está suministrado por ciudadanos particulares y se basa en prescripciones religiosas, tradiciones culturales y filosofía secular.	El servicio cívico es parte de un sistema mayor de servicios sociales; se considera a los fracasos del mercado la causa de la declinación de las condiciones; modelo con predominio gubernamental.	Defensa de las estrategias del mercado en la solución de las necesidades sociales para suplir la acción gubernamental; limita la intervención del gobierno; bajos niveles de gasto en servicio cívico; el sector voluntario es una estructura de mediación entre el estado y la gente.	Análisis crítico de la desigualdad de clases y de las divisiones sociales asociadas con la estratificación social.	Cambio pro pobres amenazas de desigualdad y distorsión de la economía, desarrollo social político nacional regional global; compromiso proactivo de los gobiernos en un servicio cívico orientado hacia el desarrollo.
Objetivos	Crecimiento personal del que ejecuta el servicio; paliar las necesidades sociales.	Crecimiento personal del que ejecuta el servicio objetivos sociales.	Cambio individual.	Justicia social y económica; democratización y transformación de los sistemas e instituciones.	Promueve el desarrollo social y económico; la participación de los socialmente excluidos en las acciones para su desarrollo; logra mejoras tangibles en la calidad de vida de la gente.
Principios	Ayuda a los necesitados.	Derechos de los ciudadanos, solidaridad social altruismo, justicia social, cohesión social.	Valores religiosos, morales, lealtad al estado, responsabilidad individual en la satisfacción de las necesidades.	Justicia social, derechos sociales y humanos; proceso de fortalecimiento, igualdad, valores de distribución y liberación.	Justicia social y económica; procesos de fortalecimiento; acción colectiva para la promoción del beneficio público, valores de distribución y de liberación.

CONTINUA EN PAGINA 104

Perspectivas del servicio cívico					
Características del servicio cívico	Filantrópica	Institucional	Conservadora/neoliberal	Justicia social	Desarrollo social
Tipo de programa	Predominantemente asistencial, algunos enfocados en la reforma social; dirigidos a diversas necesidades humanitarias.	Solución de necesidades básicas; de reforma social; de voluntariado nacional e internacional, ayuda humanitaria internacional.	Asistencia; acciones para las crisis de corto plazo y emergencias; actividades localizadas con base comunitaria.	Acción social y de la comunidad para desafiar la discriminación social y la marginación; ayuda a los movimientos sociales para promover el acceso, igualdad fortalecimiento de los excluidos en los procesos políticos; servicio cívico liberador.	Actividades relacionadas con el desarrollo humano, social, económico y de la comunidad; construcción de activos para los pobres; desarrollo de las economías locales promoción del empleo productivo de los socialmente excluidos; fortalecimiento de la formación del capital social; desarrollo institucional y promoción de la correcta gobernabilidad.
Acceso	Acceso selectivo a los servicios.	Acceso universal para mejorar la calidad de vida.	Programas selectivos dirigidos a los pobres que lo merecen.	Se defiende el acceso universal a los beneficios del servicio, aunque con un enfoque especial en los pobres y excluidos socialmente.	Intervenciones dirigidas a grupos socialmente excluidos.
Auspicios	El servicio está informal o formalmente organizado por organizaciones filantrópicas; principalmente con ejecutores del servicio independientes o parte de una pluralidad.	Sociedad civil débil, el espacio existe para distintos ejecutores del servicio, por ejemplo; ONGs organizaciones filantrópicas; el servicio formal e institucionalizado por medio de legislación, medidas fiscales e impositivas; gasto estatal significativo en el servicio.	El servicio cívico forma parte de un modelo dominante del sector voluntario.	Independiente del estado; activo en organizaciones externas al estado; asociado; con instituciones alternativas.	El servicio forma parte de un sistema pluralista: público, privado y de la sociedad civil; e gobierno facilita y financia el servicio cívico.

CONTINUA EN PAGINA 105

Perspectivas del servicio cívico					
Características del servicio cívico	Filantrópica	Institucional	Conservadora/neoliberal	Justicia social	Desarrollo social
Concepción de los ejecutores del servicio y de los beneficiarios	Concepción de paternalista de los beneficiarios aunque puede ser participativa si los programas están orientados hacia la reforma social.	Concepción humanitaria; puede percibir a los beneficiarios como receptores pasivos de ayuda.	El servicio modela el carácter de los que ejecutan el servicio; concepción paternalista de los beneficiarios.	Ambos son agentes de cambio.	Los que ejecutan el servicio son participantes activos en el desarrollo; agentes de cambio.
Actividades locales y globales	Enfoque local, nacional, internacional y, transnacional.	Aunque existe un enfoque local, una significativa acción internacional.	La acción local preparada para promover la responsabilidad individual; el enfoque internacional y transnacional puede ser humanitario; puede también estar orientado a fortalecer la influencia de los defensores más conservadores del servicio.	Lo local, lo nacional, lo internacional, lo transnacional en la mira.	Enfoque local, nacional, regional y global acerca del desarrollo humano y social; participación activa de agencias internacionales.

Conclusión

Este capítulo ha demostrado cómo las concepciones básicas teóricas, políticas e ideológicas de las políticas sociales dominantes modelan el carácter del servicio cívico. Se identificaron diferentes perspectivas del servicio cívico: la filantrópica, la institucional, la conservadora/neoliberal, la de la justicia social y la del desarrollo social. Estas orientaciones de servicio cívico determinan su carácter como un fenómeno social y una institución social emergente en la era de la globalización.

Las políticas para el servicio cívico y sus programas varían en sus concepciones, sus principios, sus objetivos y en los tipos de servicio. También hay diferencias en cómo son percibidos quienes ejecutan el servicio y los beneficiarios y en cuáles podrían ser las relaciones entre los programas

Las políticas para el servicio cívico y sus programas varían en cómo son percibidos quienes ejecutan el servicio y los beneficiarios y en cuáles podrían ser las relaciones entre los programas de servicio cívico, el estado y el sector voluntario

de servicio cívico, el estado y el sector voluntario. Aunque las distintas perspectivas probablemente se superpongan, son posibles diferentes transformaciones del servicio cívico en diferentes contextos sociales y bajo distintos tipos de regímenes políticos (Salamón & Anheier 1998). Las distinciones, no obstante, se hicieron con el propósito de su análisis.

La concepción del servicio cívico en un país está integralmente ligada a las ideas políticas e ideológicas, las presunciones y las creencias acerca de cómo una sociedad debe satisfacer las necesidades humanas y las políticas y los intereses de los diferentes grupos que fomentan el servicio. Aun cuando haya una concepción dominante es también probable que existan diferentes concepciones subordinadas. Se visualiza una contrastación de ideas entre los diferentes actores acerca de los principios y los propósitos y sobre las relaciones entre el estado, el mercado y el sector voluntario.

Por ejemplo, algunos de los que proponen el servicio pueden acercarse a él desde la perspectiva conservadora/neoliberal. El servicio es considerado asistencial, orientado hacia el cambio individual y, posiblemente, será limitadamente construido y conservador en su perspectiva política. Para ellos, la globalización provoca muchos beneficios si lo relacionamos con el aumento de la salud y la prosperidad por medio de la expansión del libre mercado y la democracia liberal, el intercambio de conocimiento, la promoción de una cultura global compartida y por medio del comercio pacífico y la estabilidad. Los programas de servicio cívico, probablemente, estarán a cargo de organizaciones no gubernamentales contratadas por el gobierno para distribuir servicios descentralizados con un fuerte énfasis en la localización.

Sin embargo, los que proponen la perspectiva de la justicia social, posiblemente, serán más críticos en cuanto a los riesgos del capitalismo global para los pobres y los marginados, y verán las crecientes tensiones como amenazas para la estabilidad social y política. Los defensores de la justicia social también podrían señalar el poder de las naciones ricas y poderosas que se evidencia en el control de la gobernabilidad global, las instituciones financieras, las políticas sobre comercio e inversiones, la ayuda extranjera, y destacarían cómo estas amenazan la seguridad humana. Desde esta perspectiva, los actores del servicio cívico podrían alinearse con los movimientos sociales globales para el cambio. Ellos podrían participar activamente en campañas virtuales conducidas por las ONGs a nivel mundial a través del correo electrónico y de las redes de los medios, para apoyar a las asociaciones y a las luchas de gente desconocida para ellos, más allá de las fronteras.

Una decisión acerca 'de qué clase de servicio se ofrece' es una decisión profundamente política e ideológica. Es una cuestión que no puede ser ignorada, a nivel global, por los defensores del servicio cívico.

Referencias

- Anheier HK & Salamon LM (1999) Volunteering in cross-national perspective: Initial comparisons. *Law and Contemporary Problems*, 62(4): 43–66.
- Enemuoh FC (2001) Youth Mobilisation for Nation-Building: The Case of the National Youth Service Corps Scheme in Nigeria. 'Paper' preparado para el *Youth Service Country Study for the Ford Foundation*.
- GSI (Global Service Institute) (2002) *Prevalence and Forms of Civic Service: A Global Assessment*. Center for Social Development, Washington University in St Louis.
- Midgley J, Tracey MB & Livermore M (2000) *The Handbook of Social Policy*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Midgley J (1995) *Social Development. The Developmental Perspective to Social Welfare*. London: Sage Publications.
- Patel L & Wilson T (2002) Civic Service, Globalization and Social Development: Perspectives from Sub-Saharan Africa. 'Paper' preparado para entregar en *Toward a Global Research Agenda on Civic Service*, 3 de septiembre de 2002, Buenos Aires, Argentina.
- Perry L (2002) Civic Service in North America. 'Paper' preparado para entregar en *Toward a Global Research Agenda on Civic Service*, 3 de septiembre de 2002, Buenos Aires, Argentina.
- Salamon L & Anheier H (1998) Social origins of civil society: Explaining the non-profit sector cross-nationally. *Voluntas*, 9:3.
- UNDP (United Nations Development Programme) (2002) *Human Development Report. Deepening democracy in a fragmented world*. New York: Oxford University Press.
- UNDP (1999) *Human Development Report*. New York: Oxford University Press.
- United Nations (1995) World Summit for Social Development (Copenhagen). <http://www.un.org/esa/socdev/wssd/>. Consultado el 8 de junio de 2001.
- Yadama GN & Messerschmidt D (2002) Rise and Fall of National Service in Nepal: Politics of service in new democracies. 'Paper' preparado para entregar en *Toward a Global Research Agenda on Civic Service*, 3 de septiembre de 2002, Buenos Aires, Argentina.
- Westheimer J & Kahne J (2002) What Kind of Citizen? The Politics of Educating for Democracy. 'Paper' presentado en el encuentro anual de la American Political Science Association, Boston, MA. Contactar a <joelw@uottawa.ca> por copias.



El Dr. **Victor Arredondo** es actualmente Rector de la Universidad Veracruzana de México. Antes de ello, se desempeñó como Director de la Oficina de Desarrollo Universitario y como Director Nacional de Educación e Investigación Científica en la Secretaría Federal de Educación de México. También lideró varios grupos de investigación internacionales y presidió organizaciones interamericanas y trilaterales en el campo de la Educación Superior y de la Psicología, su área de especialización. Recibió numerosos premios nacionales e internacionales y su propósito es convertir la Universidad Veracruzana 'en una verdadera agencia para la distribución social del conocimiento'.

La Relevancia de los Servicios Comunitarios Universitarios en los Programas de Cancelación de la Deuda Externa

Nuevas perspectivas sobre desarrollo sustentable

VÍCTOR ARREDONDO ÁLVAREZ

RESUMEN Este capítulo sostiene que es necesario transformar el pago de la deuda externa de los países pobres y en desarrollo, de manera tal que se creen las condiciones para lograr el desarrollo sustentable y que las universidades jueguen un papel relevante en el diseño y la implementación de programas de desarrollo desde la perspectiva del servicio comunitario. Esto se ejemplifica con el proyecto 'SUSTENTA', diseñado por la Universidad Veracruzana.

El servicio comunitario voluntario ha probado ser una herramienta efectiva para generar la conciencia social y la solidaridad que constituyen las bases del comportamiento cívico. El servicio comunitario también ha demostrado su capacidad para crear una infraestructura social efectiva, aún desde el punto de vista de los costos, para mejorar y diversificar las capacidades locales, y fortalecer la cohesión y la confianza en sí mismas de las comunidades.

Las universidades se encuentran entre las instituciones que pueden proveer estructuras fundamentales para el servicio comunitario voluntario de forma innovadora, asistencia técnica y coordinación constructiva entre las instituciones y las comunidades. Muchas instituciones académicas están en condiciones de implementar proyectos específicos, tales como 'SUSTENTA', porque pueden proporcionar tanto la infraestructura humana y técnica necesaria como la organización operativa que permitan la distribución social del conocimiento.

El éxito de la participación de las universidades en proyectos de desarrollo depende tanto de su capacidad de movilización del cuerpo docente y de los estudiantes, como de su acceso a recursos financieros. La participación de estudiantes y académicos podría garantizarse, por un lado, mediante la asignación de créditos académicos a la participación estudiantil en estos programas y, por el otro, considerar la participación de los docentes en el servicio como parte de sus obligaciones.

Introducción

El mundo contemporáneo enfrenta una sutil paradoja en términos de desarrollo. Nunca antes el ser humano había logrado un crecimiento económico tan prodigioso, ni tan alto nivel de avances científicos y tecnológicos. A pesar de ello, aún no ha conseguido disminuir el incremento de la brecha entre ricos y pobres en todo el mundo ni ha podido detener la devastación del medio ambiente. Representantes de agencias multilaterales, grupos de opinión y organizaciones no gubernamentales han advertido públicamente el estado de la situación en distintos foros internacionales. El consenso general es que se necesitan nuevas estrategias para consolidar el desarrollo.

Hasta hace muy poco, la mayor parte de las negociaciones y propuestas para consolidar el desarrollo estaban dirigidas a convertir los pagos de la deuda externa en parte del gasto público sin tomar en cuenta que otras opciones podrían, además, promover el desarrollo. La mayoría de estas iniciativas no fueron capaces de asegurar:

- estrategias internamente consistentes para el desarrollo equitativo;
- procesos de capacitación adecuados, transferencia de tecnología y organización de redes locales para manejar eficazmente la sustentabilidad;
- sistemas de control, monitoreo y evaluación, objetivos y adecuados;
- parámetros claros para una administración de proyectos eficaz y transparente;
- reformas estructurales a nivel nacional y local; y
- estrategias de implementación abajo-arriba (*'bottom-up'*) fundadas en el consenso comunitario (United Nations 2002).

La Conferencia de las Naciones Unidas de 2002, en Monterrey, México, identificó una serie de factores interrelacionados necesarios para lograr el desarrollo sustentable. Estos factores incluyen una mayor movilización de recursos a nivel nacional, el incremento en el flujo de capitales privados, una balanza comercial positiva, un nuevo marco legal internacional de financiación a largo plazo y el incremento de los recursos financieros.

Si tomamos como punto de partida la necesidad de un enfoque integral y decisivo del desarrollo, este capítulo sostiene dos ideas fundamentales. Por un lado, propone la implementación de una política multilateral de conversión de la deuda externa de los países afectados en fondos de desarrollo que permitan asignar recursos a las comunidades locales. Estos fondos para el desarrollo, a su vez, incrementarían las capacidades locales y sus recursos físicos. Por el otro, este capítulo sugiere que una de las formas más efectivas de implementación de programas comunitarios para el desarrollo sustentable es la utilización de las estructuras de los servicios comunitarios voluntarios. Entre estas estructuras de los servicios comunitarios, los proyectos vinculados con las universidades locales son especialmente útiles. Este capítulo utiliza el caso de 'SUSTENTA', un programa de la Universidad Veracruzana de México

para ejemplificar cómo, cuando los sectores público, privado y las organizaciones no gubernamentales planean sus iniciativas en conjunto y las coordinan adecuadamente, los servicios comunitarios universitarios (SCU) se convierten en una herramienta efectiva para la distribución del conocimiento social y el fortalecimiento de la capacidad local en función de lograr un desarrollo sustentable.

El resto del capítulo se organiza en cuatro secciones. La primera, describe cómo las organizaciones financieras internacionales han cambiado su propuesta para la cancelación de la deuda externa y discuten el papel de las comunidades locales dentro de este enfoque. La segunda sección se ocupa de los límites de las intervenciones externas en los programas de desarrollo y promueve al servicio comunitario como una alternativa viable. La tercera sección se concentra en el rol de las universidades como mediadoras del desarrollo, al convertir la deuda externa en recursos económicos a través de los programas de servicio comunitario. La última sección se ocupa del caso de la Universidad Veracruzana para explorar los beneficios potenciales de esta propuesta en la implementación de programas de desarrollo.

Cambios en las perspectivas y las metodologías para el alivio de la deuda externa

La deuda externa tiene un efecto asfixiante en las economías de los países más pobres y en vías de desarrollo. En 1999, por cada dólar de los nuevos préstamos que estos países recibieron, utilizaron 83 centavos para pagar los antiguos préstamos. En los países del África subsahariana, el pago de la deuda externa consume más del 250 por ciento de las exportaciones anuales de bienes y servicios. Actualmente, el pago de los intereses de la deuda externa consume como promedio un cuarto de los ingresos derivados de las exportaciones de todos los países endeudados (African Policy Information Centre 1999).

En este contexto, y en el ocaso del segundo milenio, voces influyentes señalaron que se necesitaban diferentes propuestas. Estas nuevas propuestas recomiendan la reducción de la deuda y el alivio de las economías de países pobres, en desarrollo y altamente endeudados para ayudarlos a invertir en esfuerzos en una forma más productiva que simplemente pagar la deuda (IMF 1989; Administrative Board of the United States Catholic Conference 1999). Estos puntos de vista, junto con las protestas de grupos de presión, han provocado un cambio de paradigma en la comprensión de la deuda externa y el financiamiento para el desarrollo. Este cambio consiste en dejar de ver la deuda externa solamente como un problema de los deudores. La deuda debe comprenderse, entonces, como un problema que afecta por igual a las instituciones financieras internacionales, a los gobiernos, a los bancos privados y a los deudores.

Otros cambios importantes siguieron a este cambio de paradigma. La posibilidad de transformar los mecanismos del alivio de la deuda en fondos para el desarrollo destinados a la reducción de la pobreza, el desarrollo de la comunidad, el fortalecimiento de la capacidad local y la utilización apropiada de los recursos ambientales.

A pesar de esto, todavía no están muy claros, ni el impacto económico real de este cambio de paradigma, ni las estrategias que deben acompañarlo. La simple reducción de la deuda externa con la intención de liberar recursos para el aumento en el gasto público no parece ser suficiente para lograr desarrollo. La reducción de la deuda externa necesita ser combinada con la acción sobre otros elementos interrelacionados, ya identificados por organizaciones multilaterales. La reciente Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo de las Naciones Unidas consensuó las condiciones necesarias para fomentar el desarrollo equitativo y sustentable. Estas condiciones son:

- La implementación de políticas internas adecuadas, finanzas públicas y privadas acertadas, un sistema fiscal adecuado y un gasto social responsable que permitan una mayor movilización de recursos internos.
- El mejoramiento de las normas de contabilidad y de auditoría, el perfeccionamiento de la gestión empresarial, el desarrollo de servicios e infraestructura adecuados y eficientes que atraigan mayor inversión extranjera y flujo de capital privado.
- La ampliación del comercio internacional y el levantamiento de aranceles y de barreras proteccionistas, que simplifiquen los sistemas aduaneros.
- Una mayor cooperación multilateral para ayudar a iniciar el desarrollo, enfrentar la crisis humanitaria, preservar la provisión de bienes públicos globales, y afrontar y acelerar la recuperación de las emergencias financieras.
- El establecimiento de un marco de cancelación político-económico, financiero y comercial a largo plazo que ayude a fomentar el desarrollo.
- La disponibilidad de mayores recursos financieros a través de donaciones de los países industrializados para la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD); beneficios de los mecanismos fiscales internacionales; el establecimiento de estrategias alternativas de alivio de la deuda y la implementación de una política más efectiva para sostener el desarrollo (United Nations 2000 y 2002).

La deuda debe comprenderse, entonces, como un problema que afecta por igual a las instituciones financieras internacionales, a los gobiernos, a los bancos privados y a los deudores

Entre las condiciones necesarias para que la lucha contra la pobreza sea efectiva podemos mencionar: más planeamiento y de mejor calidad, la coordinación de iniciativas y mecanismos operativos efectivos que eviten la repetición de errores anteriores y garanticen la efectividad de los costos de los programas de desarrollo. Un principio clave en este aspecto es cómo aumentar los bienes y las capacidades actuales distribuidas en las comunidades locales (Sherraden 2001). En otras palabras, el incremento de recursos financieros, incluyendo aquellos derivados de los mecanismos del alivio de la deuda, solo aumentará las posibilidades de desarrollo sustentable si va acompañado por reformas estructurales adecuadas, si estas se basan en acciones permanentes y sistemáticas, orientadas abajo-arriba (*'bottom-up'*) para promover la autoconfianza y acrecienta el sentido de identidad de las comunidades, sus capacidades y bienes locales.

Servicio comunitario voluntario: Una alternativa para el desarrollo sustentable

En general, los programas gubernamentales de desarrollo con financiamiento externo no han producido cambios socioeconómicos profundos ni éxito significativo y permanente. Las razones del aparente fracaso son que, ni los gobiernos ni las organizaciones multilaterales se centraron en el tema del desarrollo de la capacidad local, ni proporcionaron materiales ni recursos transitorios, ni tampoco establecieron sistemas de control, de monitoreo y evaluación que les permitieran seguir el progreso de sus programas.

Una forma de enmendar algunos de estos errores del pasado fue buscar la ayuda de agencias intermedias externas que se hicieran responsables de los programas de desarrollo. A pesar de ello, los resultados de estas experiencias fueron variados. El análisis de los puntos sobresalientes de la implementación de estos programas por parte de las agencias intermedias señala dos áreas de debilidad: falta de intermediación local y de habilidad para la extrapolación de estrategias.

En términos de mediación, se volvió evidente que solo aquellas organizaciones que se concentraron en el fortalecimiento y el desarrollo de la capacidad local para la acción y que resolvieron el problema de la resistencia de las comunidades a la participación externa o extranjera en sus vidas, obtuvieron resultados promisorios (Arredondo 1996). Si tenemos esto en cuenta, es posible sostener que el éxito de los programas de desarrollo depende de la preparación de las agencias externas para la intermediación y facilitación de situaciones a nivel local. La segunda área de debilidad en el trabajo de las agencias externas es que no pueden extrapolar o transferir sus estrategias a otras comunidades sin que implique mayores costos por asistencia internacional.

El trabajo en las comunidades sostenido por facilitadores locales parece ser un modelo alternativo más exitoso. La efectividad de este modelo deriva de la presencia permanente de equipos facilitadores integrados por los miembros de la comunidad

y de voluntarios regionales o locales bien entrenados. Este modelo tiene dos ventajas. Por un lado, mantiene la identidad de la comunidad, y por el otro, tiene un efecto multiplicador si se relaciona con otras comunidades vecinas.

El servicio comunitario voluntario es el libre compromiso de inclusión de facilitadores locales o regionales en un proyecto de desarrollo. Esta metodología no solamente produce importantes resultados para el desarrollo de la comunidad, sino que también constituye una experiencia de aprendizaje significativa para los participantes, en una forma de estimular su concientización y la solidaridad con el progreso social, la vinculación con los temas ambientales y la confianza en sí mismos (Ford Foundation 1999; McBride, Benítez & Sherraden 2003).

Otra ventaja adicional de involucrar a voluntarios locales en estos programas es su cercanía física a las zonas en donde se llevan a cabo estos proyectos, ya que de esta manera no es necesario hacer grandes inversiones en infraestructura. La mayor parte de los servicios comunitarios demanda practicantes bien capacitados ubicados en lugares remotos. Los programas requieren el uso de equipo especializado, materiales de calidad y personal con capacitación extra para la preparación, implementación y supervisión de los programas. Este tipo de personal se necesita tanto en las áreas de trabajo propiamente dichas, como en las sedes administrativas, lo cual implica inversión, gastos de infraestructura y costos del gerenciamiento del proyecto. Estas características hacen que, la implementación de programas con personal externo en comunidades remotas sea financieramente inviables para la mayoría de los países. En este sentido, la viabilidad económica es una ventaja adicional de los programas basados en el servicio comunitario voluntario.

En conclusión, la participación de voluntarios jóvenes y adultos, locales y regionales es crucial para acrecentar la efectividad de los programas, incrementar la posibilidad de transferencia a otras comunidades vecinas y mejorar la relación efectividad-costos. El trabajo voluntario no solo disminuye los gastos del gerenciamiento del proyecto, sino que también acelera el crecimiento económico equitativo y sustentable, la conciencia ciudadana, la identidad y la confianza en sí mismas de las comunidades.

El servicio comunitario voluntario es el libre compromiso de inclusión de facilitadores locales o regionales en un proyecto de desarrollo

Las universidades como mediadoras del desarrollo

Las instituciones de educación superior están en condiciones estratégicas para tomar la responsabilidad de los programas de desarrollo a nivel local. Son capaces de transferir conocimientos relevantes y tecnologías efectivas para el desarrollo de la comunidad. Las instituciones académicas pueden actuar como 'enlaces y mediadores inteligentes' en la adaptación cultural y social de probadas soluciones internacionales para el desarrollo.

Las universidades de las naciones en desarrollo, a través de la colaboración cercana con otros organismos e instituciones, pueden convertirse en responsables de la coordinación y la puesta en marcha de programas exitosos de servicio comunitario. Las universidades actuales hacen investigación, tienen vínculos y capacidad de distribución, así como un número significativo de potenciales trabajadores voluntarios

Las universidades de las naciones en desarrollo, a través de la colaboración cercana con otros organismos e instituciones, pueden convertirse en responsables de la coordinación y la puesta en marcha de programas exitosos de servicio comunitario. Las universidades actuales hacen investigación, tienen vínculos y capacidad de distribución, así como un número significativo de potenciales trabajadores voluntarios. Algunas instituciones también tienen infraestructura computacional y de telecomunicaciones y departamentos de relaciones externas que pueden coordinar programas de transferencia de tecnología, de acceso comunitario al conocimiento, y módulos de capacitación para trabajadores voluntarios proporcionados por organismos líderes y expertos mundiales (Universidad Veracruzana 2002).

El éxito de la participación de universidades en proyectos de desarrollo depende tanto de su capacidad para atraer el compromiso del cuerpo de estudiantes y docentes, como del acceso a recursos financieros. La participación de los estudiantes podría garantizarse por medio de la asignación de créditos académicos y la del cuerpo docente, al considerar la participación como parte de sus obligaciones académicas. Finalmente, tanto el aprendizaje efectivo que tiene lugar en estos proyectos, como el deseo de contribución social son también factores importantes para atraer la participación de la comunidad académica.

Además de la participación, estos programas fundamentalmente necesitan recursos financieros que permitan extender las operaciones y mejorar el equipamiento y la logística en las comunidades. Entonces, cuando se asignan fondos adicionales a estos programas, sean estos, privados, públicos, no gubernamentales, bilaterales o multilaterales, las universidades de los países en desarrollo se convierten en excelentes socios para operar programas para la reducción de la pobreza, ampliar la capacidad de distribución local y mejorar la calidad de vida de comunidades excluidas en sus zonas de influencia.

Las universidades deberán cumplir con una serie de requisitos para poder participar en el mecanismo de conversión para el alivio de la deuda externa. Entre otras, las condiciones más importantes deberían ser: demostrar experiencia en servicios externos, la adopción de programas de análisis de eficacia en función de costos, y la implementación de estudios de viabilidad y de evaluación del impacto.

El potencial de la participación de universidades en los programas de desarrollo sugiere la necesidad de adoptar una serie de políticas para regular esta participación

a nivel internacional. La implementación de una conversión multilateral de la deuda externa en recursos económicos incrementaría el número de los programas de servicios comunitarios y, por consiguiente, se abrirían oportunidades a nivel internacional para la participación de las universidades en estos programas. Las universidades de países en desarrollo podrían ser estimuladas para atreverse a colaborar con instituciones académicas internacionales líderes, proyectos filantrópicos y multilaterales, actuar como intermediarias en la transferencia de tecnología, como proveedoras de entrenamiento, como intermediarias y como facilitadoras locales, y que su trabajo tenga efecto multiplicador en la expansión de estos programas (Arredondo 1999, 2001a).

La conversión de la deuda bilateral (canje) puede ser implementada a través de la siguiente metodología:

- El desarrollo de un programa para obtener la aprobación del canje de la deuda;
- La identificación de recursos en moneda fuerte para comprar la deuda a través de fundaciones;
- La compra o condonación de la deuda;
- La confirmación de elegibilidad de la deuda por bancos comerciales y centrales;
- La conversión de la deuda externa en deuda interna pagadera en monedas locales; y
- La asignación de fondos para financiar los costos del desarrollo local (Kaiser & Lambert 1996).

Experiencias anteriores de conversión de deuda bilateral para el desarrollo dan lugar a ciertas recomendaciones. En primer lugar, es necesario que las ONGs se involucren, tanto con el deudor como con el acreedor, desde el principio del programa. En segundo lugar, una vez que el paquete de proyectos específicos de servicios comunitarios universitarios esté definido, una ONG o su representante tiene que presentar una Solicitud de Conversión de Deuda al organismo acreedor con el apoyo de la oficina gubernamental respectiva y de una consultora profesional e internacional, como por ejemplo, el New York Bay. En tercer lugar, como el servicio comunitario universitario se incrementa, tendrán que implementarse estructuras y procedimientos internacionales más especializados para sostener estas iniciativas. Finalmente, los recursos financieros, preferentemente, podrían usarse para financiar tanto los viáticos y gastos de hospedaje de los voluntarios y el personal, como para becas, módulos de instrucciones o educativos y equipamiento.

La implementación de una conversión multilateral de la deuda externa en recursos económicos incrementaría el número de los programas de servicios comunitarios y, por consiguiente, se abrirían oportunidades a nivel internacional para la participación de las universidades

Servicios comunitarios universitarios para el desarrollo sustentable: Un estudio de caso

La Universidad Veracruzana es una de las seis universidades públicas más grandes de México. Es una universidad de gestión estatal con una población de 48.000 estudiantes provenientes de 13 ciudades de todo el estado. Hace cinco años, la universidad empezó un proceso de transformación de su paradigma académico tradicional, es decir, de un proceso basado en la enseñanza tradicional, a otro focalizado en el aprendizaje experiencial. Como parte de este proceso, la universidad ha adaptado las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones y de la computación como herramientas para incorporar nuevos modos de aprendizaje e incrementar las oportunidades educativas. En el año 2001, la Universidad Veracruzana redefinió su misión para convertirse en una 'agencia para la distribución social del conocimiento'.

Este paradigma institucional alternativo implica ofrecer oportunidades educativas flexibles para estudiantes no tradicionales, por ejemplo: aquellos que se encuentran fuera de la currícula universitaria formal. En otras palabras, la universidad tiene como meta proporcionar el acceso a la educación tanto a individuos de áreas rurales y áreas urbanas marginales, como a estudiantes involucrados en emprendimientos municipales autogestionados.

La Universidad Veracruzana hace uso intensivo de las tecnologías de la comunicación y de distintos modelos pedagógicos, tales como programas de bolsas de trabajo y centros comunitarios multiservicios con el propósito de alcanzar lo que se ha propuesto como nuevo propósito. Además de los proyectos de investigación básica y aplicada que se realizan en laboratorios o en trabajos de campo, la universidad también realiza investigación tanto para medianos y pequeños emprendedores, con especial énfasis en granjeros, empresas familiares y sistemas productivos colectivos en pequeñas comunidades, como para iniciativas de gestión ambiental eficaz. Algunas industrias de trabajo intensivo como la azucarera, la cafetalera, otras de agricultura de corto plazo y la ganadería son objeto de especial atención institucional en colaboración con los gobiernos estatal y federal.

En los últimos cuatro años, la Universidad Veracruzana ha recibido anualmente premios nacionales e internacionales por su trabajo en la extensión de sus servicios (de la Fundación Ford; la Fundación Kellogg; la Asociación Nacional de Universidades; del Ministerio de Desarrollo Social de México, entre otros). Las estadísticas reflejan claramente la cantidad de experiencias en esta área. En los pocos años que han pasado desde que fijó las nuevas metas, la universidad ha estado involucrada en 660 proyectos de extensión exitosos, con la participación de 1.535 miembros del cuerpo docente, y 17.776 estudiantes voluntarios organizados en las Brigadas Universitarias en Servicio Social. En el año 2002, el total anual del presupuesto de la universidad destinado a servicios comunitarios fue de 850.000 dólares estadounidenses.

Estas iniciativas están sujetas a seguimiento, control y evaluación, y la universidad ha dedicado especial esfuerzo al diseño e implementación de herramientas de evaluación sistemáticas. Los indicadores que se utilizan en las evaluaciones posteriores cuali y cuantitativas son: composición demográfica y flujos de migración; índices de

salud y nutrición; grados de deterioro y preservación ambiental; número, tipo y porcentaje de acceso de la población a servicios e infraestructura públicos básicos; participación y liderazgo de las mujeres en los programas de servicio comunitario; distribución de la familia de acuerdo con la infraestructura y bienes; movilidad social de los líderes comunitarios y de los jóvenes; porcentajes de tipos de empleo, auto-empleo y trabajos relacionados con la comunidad; y tipos y nivel de autogobierno y autoestima.

La investigación de los resultados de las evaluaciones ha indicado efectos beneficiosos varios del trabajo de extensión de la universidad. Sin embargo, la evidencia más significativa de éxito es la aceptación de la presencia de la universidad y la confianza que muestran las comunidades locales. En muchos pueblos, la universidad es la única organización con la que las comunidades aceptan colaborar por medio de la proporción de tierras, materiales y mano de obra para construir centros de extensión para personal y estudiantes. Sin embargo, la Universidad Veracruzana es consciente de la necesidad de realizar análisis costo-eficiencia más complejos y sistemáticos para cada tipo de servicio de extensión, así como identificar indicadores de impacto a corto y largo plazo más precisos.

Otra consideración adicional en relación con la implementación de estos programas, es asegurar los fondos para el funcionamiento permanente de estos centros de extensión de servicios comunitarios. Una forma de garantizarlos es establecer diferentes tipos de compromisos financieros.

Toda la experiencia recogida por la Universidad Veracruzana en el campo del servicio comunitario cristalizó en un proyecto piloto, ambicioso e innovador 'SUSTENTA' que se lanzará en 54 municipios y comunidades del Estado de Veracruz durante 2003. Para garantizar la asignación de recursos de asistencia técnica para este programa, la universidad entró, a principios del año 2003, en negociaciones con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Además, firmó acuerdos de coordinación y financiamiento con numerosas oficinas de gobierno federales y estatales, y está solicitando permanentemente fondos tanto a empresas privadas, como a fundaciones nacionales e internacionales.

Los recursos asignados a 'SUSTENTA' incluyen el sostenimiento a largo plazo de la presencia del personal universitario y de los estudiantes voluntarios en las comunidades. Entre los proyectos que constituyen a 'SUSTENTA', se encuentra la provisión de asistencia técnica para proyectos productivos viables y nuevos micro emprendimientos comunitarios; incrementar la autogestión municipal; la transferencia y apropiación de nuevas tecnologías para el aprendizaje permanente y el acceso directo y el contacto dentro de los mercados globales y regionales. Tanto para la implementación como para la sustentabilidad de estos proyectos es necesario identificar fuentes alternativas de financiación con el propósito de construir la infraestructura básica de los servicios y garantizar el acceso a inversiones privadas y

En muchos pueblos, la universidad es la única organización con la que las comunidades aceptan colaborar por medio de la proporción de tierras, materiales y mano de obra para construir centros de extensión para personal y estudiantes

a micro préstamos para promover emprendimientos productivos que respeten el medio ambiente.

Tiene la responsabilidad del diseño y la implementación de 'SUSTENTA' un Grupo Institucional Multidisciplinario integrado por investigadores universitarios de primer nivel en desarrollo regional y local, en validación de programas y evaluación de impacto y expertos en desarrollo comunitario sustentable, autogestión municipal, telecomunicaciones, bases de datos, tecnología computacional, educación virtual y diseño educativo. La actual presencia de personal universitario y estudiantes en el programa puede ser ampliada considerablemente; todo dependerá de la llegada de los fondos de los mecanismos de alivio de la deuda externa y de otras fuentes.

El resultado que se espera de este programa es que los municipios y las pequeñas comunidades, a través de un proceso inteligible de consenso, organización local, capacitación y transferencia tecnológica, desarrollen sus propias capacidades y fortalezas para el desarrollo sustentable.

Conclusiones

Este capítulo ha planteado que hay una necesidad de transformar el pago de la deuda externa de los países pobres y en desarrollo de manera tal de crear las condiciones para el desarrollo sustentable y que las universidades juegan un papel muy importante en la implementación de programas de desarrollo desde la perspectiva del servicio comunitario.

Lo que caracteriza esta propuesta alternativa de alivio de la deuda y desarrollo es la presencia permanente de los voluntarios en las comunidades, su focalización en la transferencia de conocimiento y tecnología relevantes, así como su rol de facilitadores en el desarrollo de habilidades para la autoconfianza tanto en el nivel individual como en el colectivo

Las organizaciones intermedias y locales pueden realizar importantes contribuciones a la implementación de programas de desarrollo. El servicio comunitario voluntario ha demostrado ser una herramienta efectiva para generar conciencia social y solidaridad, bases del comportamiento cívico. El servicio comunitario ha demostrado, además, su capacidad para crear una infraestructura social efectiva, que tome en cuenta los costos, promueva y diversifique las capacidades locales y fortalezca la cohesión comunitaria y la confianza en sí mismas de las comunidades.

Las universidades están entre las instituciones capaces de proveer las estructuras fundamentales para el servicio comunitario voluntario con un enfoque innovador, adecuada provisión de asistencia técnica y la coordinación constructiva entre la institución y las comunidades. Muchas instituciones académicas están en condiciones de implementar proyectos específicos tales como el programa 'SUSTENTA' de la Universidad Veracruzana, porque pueden proporcionar tanto la infraestructura humana y tecnológica, como la organización de las operaciones que permitan la distribución social del conocimiento.

Lo que caracteriza esta propuesta alternativa de alivio de la deuda y desarrollo es la presencia permanente de los voluntarios en las comunidades, su focalización en la transferencia de conocimiento y tecnología relevantes, así como su rol de facilitadora en el desarrollo de habilidades para la autoconfianza tanto en el nivel individual como en el colectivo.

La experiencia internacional sugiere que este tipo de servicio comunitario puede desatar las capacidades locales para el progreso social, así como proveer una experiencia de aprendizaje para los jóvenes, quienes pueden ampliar su educación, agilizar su toma de conciencia social y mostrar el valor de la solidaridad cívica en lo que se refiere a temas ambientales y de sustentabilidad.

Los proyectos sólidos e innovadores desarrollados por universidades, tales como la Universidad Veracruzana, requieren acciones similares por parte de las agencias multilaterales para el desarrollo, ONGs y gobiernos. Es necesario coordinar el diseño y la implementación de mecanismos innovadores de conversión de la deuda externa en fondos para el desarrollo. Este proceso demanda socios y alianzas estratégicas con instituciones internacionales líderes y agencias expertas. Sin embargo, la precondition fundamental para que todo esto sea posible es aceptar el cambio de paradigma del alivio de la deuda externa.

Referencias

Administrative Board of the United States Catholic Conference (1999) A Jubilee Call for Debt Forgiveness: A Statement by the Administrative Board of the United States Catholic Conference. Disponible en Yahoo en la United States Conference of Catholic Bishops o en <http://www.nccbuscc.org/sdwp/international/adminstm.htm>.

African Policy Information Center (1999) Strategic Action Issue Area: Debt. Disponible en Yahoo en African Policy Home Page o en <http://www.africaaction.org/action/debt98.htm>.

Arredondo A (1996) *Evaluación de Empresas Comunitarias Pesqueras*. México, DF: SEDESOL: Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES).

Arredondo VA (1999) Networking for Social Action and Sustainable Economic Growth, en Dyke NB (ed) *International Poverty Gap: Investing in People & Technology to Build Sustainable Pathways Out*. Informe de la Aspen Institute Conference en Atlanta, GA. Washington: The Aspen Institute.

Arredondo VA (2001a) Consolidación y Proyección en el Siglo XXI: Hacia un Paradigma Universitario Alternativo. Propuesta del Programa de Trabajo 2001–2005 a la Junta de Gobierno. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana.

Arredondo VA (2001b) Presentación al Inter-American Development Bank de la Universidad para la Distribución Social del Conocimiento: Self-Management and Sustainable Community Development. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana.

Dyke NB (ed) (1999) *International Poverty Gap: Investing in People & Technology to Build Sustainable Pathways Out*. Informe de la Aspen Institute Conference en Atlanta, GA. Washington: The Aspen Institute, 1999.

Ford Foundation (2003) Youth Service Conference Report: Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social Economic and Democratic Development. (San José, Costa Rica). Disponible en Yahoo en la Ford Foundation o en http://www.fordfound.org/publications/recent_articles/docs/assets_bw.pdf.

Ford Foundation (1999) Asset Building and Community Development Program: Building Assets to Reduce Poverty and Injustice. Disponible en Yahoo en la Ford Foundation o en http://www.fordfoundation.org/publications/recent_articles/docs/assets_bw.pdf.

Servicio Cívico y Voluntariado 2003

Segundo Parte Servicio y Desarrollo

IMF (International Monetary Fund) (1989) Respuesta a la LDC Crisis: The 1989 Brady Plan. Disponible en Excite en The Brady Plan o en <http://www.emta.org/emarkets/brady.html>.

Kaiser J & Lambert A (1996) *Debt Swaps for Sustainable Development*. Gland, Switzerland y Cambridge, UK: IUCN/SCDO/EURODAD.

Krueger A & Srivasan TN (2000) The Harsh Consequences of Forgiveness. *Financial Times*, agosto.

McBride AM, Benítez C & Sherraden M (2003) The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment. Informe de investigación. St. Louis MO: Center for Social Development, Washington University.

Roodman-Malin D (2001) Still Waiting for the Jubilee: Pragmatic Solutions for the Third World Debt Crisis. *World Watch Paper* 155. Ed. Jane Peterson. Washington: World -Watch Institute.

Sherraden M (2001) Asset Building Policy and Programs for the Poor, En Shapiro T & Wolff E (eds.) *Assets for the Poor: The Benefits of Spreading the Assets Ownership*. New York: Russell Sage Foundation, pp 302–323.

United Nations (2002) *Report on Monterrey International Conference on Financing for Development*. Disponible en Yahoo en la Monterrey International Conference on Financing for Development o en www.un.org/esa/ffd.

United Nations (2000) *United Nations General Assembly Report*, diciembre de 2000. Disponible en Yahoo, en United Nations o en www.un.org/millennium/sg/report/full.htm.

Universidad Veracruzana (2002) *Extension Services Report. Activities from January to December 2001*. Xalapa, Ver México: Universidad Veracruzana.





Alejandro Mungaray Lagarda, PHD, es el actual Rector de la Universidad Autónoma de Baja California, en la que anteriormente se había desempeñado como Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales y como Director de la Facultad de Economía.

Ha sido asesor de ILO, UNESCO y OAS. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Ha escrito más de 100 '*papers*' académicos, 23 capítulos en libros y 25 libros tanto como autor o como co-autor, así como 120 artículos de divulgación científica.



María Dolores Sánchez Soler, Habitualmente ejerce la docencia en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y trabaja como asesora en el Instituto Politécnico Nacional. Fue Directora de Investigación en el Centro Nacional de Evaluación

para la Educación y Secretaria Académica de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. También fue Directora General de Actividades de Extensión y Directora de la Escuela de Humanidades de la UABC. Es autora o co-autora de 15 libros sobre educación superior y ha escrito numerosos trabajos académicos. Es Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y candidata al doctorado por la Universidad Nacional Autónoma de México.

El Impacto de los Proyectos de Servicio en los Microemprendimientos de Comunidades de México

ALEJANDRO MUNGARAY LAGARDA Y
MARÍA DOLORES SÁNCHEZ SOLER¹

RESUMEN El capítulo presenta los resultados de un proyecto de investigación-acción que se realizó en México, entre enero y junio de 2001, y que utilizó al servicio social como fuerza conductora. Involucró a estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California y de la Universidad Autónoma de Nayarit que trabajaron con 100 microemprendimientos definidos como marginales debido a su ubicación geográfica, la falta de recursos humanos y las pobres condiciones financieras. El proyecto se basó en la premisa que sostiene que el servicio social, guiado por académicos, comprometido con la calidad, permite a los estudiantes proveer asistencia técnica a la gente que carece de ayuda institucional pero

tiene una historia de esfuerzos y trabajo duro como su capital más valorable, para llevar a cabo emprendimientos. Los resultados del proyecto son de dos tipos. Todos los microemprendimientos que recibieron asistencia mostraron niveles positivos de rentabilidad; además, el 36 por ciento mostró progresos en el aprendizaje. Esto indica que el futuro desarrollo y la competitividad de este sector puede ser alentada por medio de la cooperación entre los emprendimientos y las instituciones de educación superior. Esa cooperación permite la divulgación del conocimiento técnico y empresarial a los microemprendimientos. En relación con los estudiantes, los resultados del proyecto demuestran que es posible implementar nuevas estrategias educativas al mismo tiempo que se contribuye al desarrollo de la comunidad, a través de una mejor planificación y organización del trabajo social y la generación de nuevas habilidades para la investigación y el aprendizaje.

Se demuestra que el servicio social con base universitaria provoca un impacto positivo en las economías locales, lo que conforma el potencial de este proyecto para contribuir al desarrollo local y a mejorar los estándares de vida de las comunidades pobres.

Introducción

México tiene más de 2 millones de estudiantes que cursan estudios superiores. Entre estos, cada año, aproximadamente 300 mil toman parte en algún proyecto de servicio social concertado entre diversas organizaciones públicas y privadas y las instituciones de educación superior. Estas formas de servicio social son un pre-requisito para la graduación de los estudiantes en todos los programas de grado ofrecidos por las instituciones de educación superior en el país. El servicio social en México ha sido visto, al mismo tiempo, como una experiencia de aprendizaje para los estudiantes y como una forma de retribución a la sociedad de aquellos que han tenido el privilegio de acceder a la educación superior. No obstante, probablemente a causa de que esta práctica fue introducida hace mucho tiempo, la mayoría de la gente ha perdido de vista los propósitos y los valores que subyacían cuando se originó esta conceptualización del servicio social. Esto explica por qué algunos estudiantes consideran el servicio social como un estorbo y buscan excusas o estrategias para evitar su participación. Encuestas recientes indican que entre las distintas áreas en las cuales se puede desempeñar el servicio social en las instituciones de educación superior de México, el sector social tiene el nivel más bajo de participación (12 por ciento), en tanto que los proyectos centrados en el sector público muestran no solo mayores porcentajes de participación sino también eficiencia (Sánchez & Mungaray 1999).

Este capítulo se centra en la experiencia y los resultados de un proyecto de investigación-acción que se realizó entre enero y junio de 2001 e involucró a estudiantes avanzados de Economía, Administración de Empresas y Contabilidad de la Universidad Autónoma de Baja California y de la Universidad Autónoma de Nayarit que proveyeron asistencia técnica a un cierto número de microemprendimientos en los sectores de la alimentación y bebidas y el sector metal-mecánico.

El capítulo adelanta dos argumentos. Por un lado, plantea que el desarrollo de los micro y pequeños emprendimientos depende de la cooperación estructurada que permita la transferencia y la disseminación del conocimiento técnico desde las instituciones de educación superior locales hacia los, de otra manera marginados, microemprendimientos. El corolario de esta argumentación es que las universidades y los actores de la sociedad civil pueden generar y habilitar una política industrial para los microemprendimientos que sostenga su participación en el mercado a través de la educación técnica de sus dueños.

Por el otro lado, el capítulo plantea que es posible desarrollar nuevas estrategias para que la educación superior contribuya al desarrollo de la comunidad a través de programas de servicio social, mejor planificados y organizados. Este programa debería ser desarrollado desde una perspectiva que contemple al servicio social como una forma de aprendizaje.

El servicio social en México ha sido visto, al mismo tiempo, como una experiencia de aprendizaje para los estudiantes y como una forma de retribución a la sociedad de aquellos que han tenido el privilegio de acceder a la educación superior

El servicio social como una investigación de base comunitaria y como una experiencia de aprendizaje

El proyecto tenía, por otra parte, dos objetivos: demostrar que la asistencia técnica provista por los estudiantes, en el contexto del servicio social, podía mejorar los niveles de utilidad de los microemprendimientos y enseñar a sus dueños la forma de ser competitivos. Por otra parte, se proponía crear, a través del servicio social y la investigación, una situación en la que los estudiantes pudieran aprender acerca de sus futuras profesiones. La selección, capacitación y supervisión de los estudiantes que deseaban participar en un proyecto con estos propósitos se realizó entre diciembre de 2000 y agosto de 2001 y culminó con la selección de 40 estudiantes de las Universidades Autónomas de Baja California y Nayarit. Las microempresas que tomaron parte en el proyecto se seleccionaron de entre 160 empresas de los sectores de alimentos y bebidas y de materiales de deshecho metálicos que operaban en zonas geográficamente marginadas. Los criterios utilizados para definir la marginación fueron: carencia de servicios públicos, carencia de apoyo institucional/gubernamental, propietarios con un nivel educativo del 12mo. Grado o menor y emprendimientos sin registros contables. Tanto en el estado de Baja California como en el de Nayarit, los emprendimientos estaban ubicados en zonas de difícil acceso y fueron identificados por medio de visitas de los estudiantes.

Los estudiantes fueron reclutados a través de una convocatoria abierta en ambas universidades. Los profesores asociados al proyecto entrevistaron y seleccionaron a los candidatos. Se seleccionaron veinte estudiantes de cada universidad. De los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California, doce estudiaban Economía; cuatro, Administración de Empresas y uno, Contabilidad. De los veinte de la Universidad Autónoma de Nayarit, cinco estudiaban Economía; seis, Contabilidad y nueve, Administración de Empresas. Todos ellos habían aprobado por lo menos el 75 por ciento de los créditos necesarios de sus respectivos programas.

Los estudiantes seleccionados tuvieron que tomar otros diez cursos dictados por los profesores o investigadores involucrados en el proyecto. Estos cursos estuvieron centrados en el entorno macroeconómico, el desarrollo local, las estructuras y estrategias del mercado, producción y costos, finanzas y evaluación de proyectos, instituciones y desarrollo, comercio internacional, estados financieros y análisis regional. Los cursos no proporcionaban créditos, pero eran un pre-requisito para participar en un proyecto, en el cual era necesario cumplir con 480 horas de trabajo en servicio social para graduarse. El hecho de que los estudiantes provinieran de tres programas diferentes y que el centro del proyecto fueran los microemprendimientos en zonas marginadas, originó un terreno fértil para una experiencia interdisciplinaria en los campos de la Economía y la Sociología. Los estudiantes fueron acreditados por medio de exámenes sobre cada uno de los temas introductorios antes mencionados y sobre el desempeño de los microemprendimientos que ellos habían asesorado durante el período de su servicio social.

Se realizaron dos encuestas de opinión, una, después de que se seleccionó a los estudiantes y la otra al final de su período de servicio social, para descubrir qué pensaban acerca del servicio social y acerca de su rol en el proyecto. La primera encuesta indicó que el 51 por ciento de los estudiantes pensaba que podría aprender algo interesante y útil para su futuro desarrollo profesional. El resto pensaba que el servicio social era una manera de contribuir al desarrollo de la comunidad, de ayudar a los más pobres y de retribuir a la sociedad por sus estudios. En la segunda encuesta, el 82 por ciento de los estudiantes descubrió que su trabajo había ayudado a los microemprendimientos a mejorar su desempeño. Todos los encuestados descubrieron que habían aprendido algo útil para su futuro profesional y que su trabajo había tenido un impacto positivo sobre los emprendimientos.

Los estudiantes seleccionaron los microemprendimientos con la ayuda de sus profesores. Visitaron las comunidades, entrevistaron a los vecinos e identificaron los posibles microemprendimientos para el proyecto. En Baja California, de los 103 microemprendimientos seleccionados, 70 firmaron acuerdos para recibir asistencia técnica. Finalmente, por razones que van desde el cierre del microemprendimiento debido a que el dueño obtuvo una oferta de trabajo, la naturaleza estacional del producto, las enfermedades, el rechazo de la ayuda por parte del esposo o esposa y la migración, únicamente 53 microemprendimientos permanecieron en el proyecto. En el estado de Nayarit, de los 90 microemprendimientos seleccionados, 79 firmaron acuerdos, de los cuales 50 permanecieron en el programa.

El enfoque en el aprendizaje y la investigación convirtió la recolección de la información del Libro Mayor en una herramienta clave del proyecto. El requisito de registrar todas las operaciones en el Libro Mayor ayudó a fomentar la disciplina de los negocios entre los propietarios de los microemprendimientos en el proceso (Mansfield 1997). Ayudados por los profesores, los estudiantes rediseñaron el Libro Mayor y usaron una terminología familiar para cada uno de los propietarios que formaban parte del proyecto. Esto hizo que el Libro Mayor fuera más accesible y permitió que los estudiantes introdujeran a los propietarios de los microemprendimientos en los conceptos del mundo de los negocios. Al mismo tiempo, la información registrada en los libros de contabilidad hizo posible la preparación de los estados financieros, los análisis de los costos, una estimación de la demanda, la producción y los costos de financiación, la razón y los indicadores que permiten una evaluación económica y financiera sobre la base de la determinación de los óptimos de producción y de estados financieros proforma. El uso del Libro Mayor tuvo, además, otra función: ayudó en la evaluación del aprendizaje que se produjo durante el período de asistencia.

El calendario de informes establecía que los profesores a quienes los estudiantes debían reportarse informaran al menos una vez por semana. Además, cada uno de los profesores tenía un proyecto de investigación en proceso del que estos ejercicios formaban parte. Al concluir el primer año, el proyecto había generado variadas publicaciones, incluidos libros y numerosos artículos de investigación.

El enfoque en el aprendizaje y la investigación convirtió la recolección de la información del Libro Mayor en una herramienta clave del proyecto

Al final de los primeros seis meses, los estudiantes y docentes de ambas universidades se reunieron durante tres días en Tepic, Nayarit, para compartir experiencias entre los grupos. Cada uno de los estudiantes hizo una presentación acerca de experiencia, de las tareas que había llevado a cabo y de lo que había aprendido. Para los estudiantes esto se convirtió en uno de los momentos descolantes del proyecto. No solamente habían aprendido a ser asesores de microemprendimientos sino que también tenían una mayor conciencia acerca de los contenidos de sus estudios de grado y de los problemas de desarrollo social y de las comunidades.

El contexto económico del servicio social

¿Por qué tiene el servicio social tanto potencial en el contexto del desarrollo de los microemprendimientos? Los datos del Censo Económico de 1999, indicaron que en México, como en el resto del mundo, el 99 por ciento de todas las unidades de emprendimientos económicos eran micro y pequeñas compañías. Los microempresarios, no obstante, no tienen el capital necesario para comprar suficientes suministros. No tienen acceso a créditos – y si lo tienen – los costos de intermediación son demasiado altos para ellos. Debido a presiones familiares, no pueden sostener economías en escala para optimizar sus costos. Los microempresarios trabajan siete días a la semana para cubrir el pago de salarios de manera de mantener funcionando sus compañías y cuando se las arreglan para tener algún dinero, en lugar de invertir en maquinaria, tienen que responder a las postpuestas necesidades familiares.

La política macroeconómica provocó un impacto en esta situación. Hacia el final de 1999, el Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno Mexicano (SEDESOL) señaló que 20 millones de mexicanos estaban vinculados con actividades orientadas hacia las exportaciones y disfrutaban de muy buenos estándares de vida. Más de 35 millones de mexicanos vinculados con actividades tradicionales tenían empleos escasamente remunerados y, además, que había 40 millones de mexicanos vinculados con actividades de todo tipo que vivían en condiciones de pobreza, definidas estas sobre la base de familias de cinco o más miembros que vivían con hasta dos salarios mínimos (Moctezuma 1999). Por lo tanto, una de las consecuencias de la falta de equilibrio en el desarrollo de emprendimientos a nivel regional y sectorial había sido una excesiva concentración de la riqueza en las manos de una minoría resultante de la abundancia de los negocios de exportación y que había constreñido, aún más, la disponibilidad de capitales para las inversiones internas.

La creciente concentración del ingreso en un solo sector ha acarreado el problema de la necesidad de una estrategia macroeconómica menos inflacionaria, que ceda espacios a estrategias sectoriales y regionales inclusive micro-económicas, y que promueva que la política y la economía sirvan a la gente (Schumacher 1999). Una estrategia macroeconómica que no crea las condiciones para una estrategia más amplia y más incluyente para el desarrollo de emprendimientos (lo cual estimula las fuerzas de la competencia y del bienestar) hace fuerte al gobierno sin fortalecer a

la sociedad (Mungaray & Palacio 2000). Las políticas regionales industriales basadas en las decisiones de la gente y no exclusivamente desde las perspectivas del gobierno hacen mucho más posible la promoción económica de las micro y las pequeñas empresas.

En esta situación ¿por qué no promover una política industrial nacional inclusiva y habilitante sobre la base de asociaciones que tengan conocimientos de los alcances de compromisos de las universidades? Por medio del aprendizaje, los microemprendimientos pueden evolucionar desde su condición de empresas al borde de la quiebra hasta convertirse en emprendimientos viables. Los microemprendedores, la mayoría de ellos analfabetos, encuentran las reglas bancarias difíciles de comprender, no pueden entender las tecnologías electrónicas, las reglas del mercado y las técnicas de evaluación de la productividad (Mungaray & Ocegueda 2000). Ellos necesitan asistencia técnica adaptada a su tipo específico de microemprendimiento para poder trasladar la política industrial en una inversión o en una decisión de producción.

Pocas instituciones en México están mejor posicionadas que las instituciones de educación superior para remontar el desafío de promover el aprendizaje de los emprendedores y, por lo tanto, de ayudar a la sociedad a satisfacer sus necesidades de desarrollo. De hecho, la contribución de México a la educación superior internacional se produce en el uso del servicio social como una forma de ayudar a aquellos que lo necesitan, por medio de la transferencia de conocimiento y servicios, y como una manera de hacer cumplir a la educación superior sus obligaciones en el pacto social (Mungaray & Ocegueda 2000).

Pocas instituciones en México están mejor posicionadas que las instituciones de educación superior para remontar el desafío de promover el aprendizaje de los emprendedores y, por lo tanto, de ayudar a la sociedad a satisfacer sus necesidades de desarrollo

El impacto de la asistencia técnica ofrecida a través del servicio social

Los resultados económicos de las microempresas marginales que fueron asesoradas por el programa de servicio social sugieren que las condiciones actuales de estabilidad macroeconómica son la principal barrera para el desarrollo de este tipo de compañías. En otras palabras, los problemas que enfrentan los microemprendimientos provienen de sus dificultades financieras para ampliar sus factores de producción y mejorar su base tecnológica, más que de problemas de productividad o del nivel de esfuerzo que ponen en sus operaciones. Cualquier estrategia para desarrollar este tipo de unidades económicas debe combinar apoyo financiero para la gradual ampliación de la escala de producción y la incorporación de tecnología adecuada al tamaño de su mercado, con programas de capacitación empresarial dirigidos a asegurar el uso eficiente de sus recursos actuales y futuros.

A menudo, las diferencias en cómo se usa la información en el gerenciamiento de cada negocio refleja una hipoutilización de activos que da lugar a capacidades ociosas. Este problema puede ser explicado por medio de una cultura empresarial entre los propietarios que evitan la planificación de los negocios, la evaluación y las medidas de seguimiento. El análisis de los márgenes netos de beneficios (beneficio neto/ventas netas) muestran que los emprendedores son completamente ignorantes de la rentabilidad de sus negocios y no tienen información alternativa que los pueda capacitar para decidir una inversión en otro segmento del mercado.

El aprendizaje de habilidades para los negocios es una metodología alternativa para incrementar la competitividad de los microemprendimientos. Esta fluctúa entre la acumulación de conocimiento y habilidades, que incluyen la experiencia y la creación de potencialidades y la capacidad de innovación entre los microemprendedores. El desarrollo de habilidades para los negocios reduce los costos de producción por unidad debido al incremento de los factores de productividad (Mungaray 1997).

En términos de medir los efectos de la experiencia de aprendizaje entre los emprendedores, los estudiantes desarrollaron funciones estimativas, las cuales estaban correlacionadas con indicadores de experiencia o aprendizaje, con indicadores de eficiencia productiva tanto en términos de costos como de productividad. Para hacer la medición, la producción diaria acumulada en los días de producción de cada micro compañía fue registrada en una base de datos y fue considerada como un indicador de la experiencia de producción y aprendizaje (Andrés 1954, Tepliz 1991). Las tasas de aprendizaje estimado se compararon con los indicadores de los logros educacionales del propietario de la compañía, sus trabajadores y el tiempo durante el cual la compañía había estado operando, todo lo cual permitió que uno observara si las tasas de aprendizaje de los microemprendimientos estaban relacionadas con los niveles de educación de sus propietarios y empleados, o con su experiencia, la cual fue definida como alcance de la operación. Por medio del uso de esta metodología, en una muestra de 64 microemprendimientos, 23 (o sea el 36 por ciento de la muestra) reflejaron variados grados de aprendizaje empresarial, a través de la reducción de los costos mínimos o el incremento de la productividad. Esto, a su vez, señala la efectividad de la asistencia técnica provista por los estudiantes universitarios en su año de servicio social.

A pesar del hecho de que los microemprendimientos mantienen una baja inversión en activos y operan en el sector informal, es posible aplicarles técnicas económicas de evaluación, si se ajustan los aspectos contables e impositivos. Es verdaderamente valioso hacer notar que todas las microempresas que formaron parte del proyecto obtuvieron una tasa de retorno mayor que sus costos financieros y un valor actual neto positivo, lo cual significa que tienen una aceptable micro-rentabilidad en términos económicos y por consiguiente, estarían en la situación de acceder a micro-financiación, si hubiera tal sistema de financiación en México. En otras palabras, los resultados de estos microemprendimientos demostraron que si estas compañías tuvieran solvencia social y moral para ser tomadas seriamente, tendrían la capacidad y la potencialidad para cancelar créditos en el sistema bancario comercial.

Conclusiones

Este capítulo muestra que, a pesar de todas las desventajas institucionales experimentadas por las microempresas durante el proceso de estabilización macro-económica, el hecho de que operaran en nichos de mercado de su vecindad les permitió hacer dinero gracias a su mercado cautivo de clientes y a su casi servicio a demanda. Esto permitió que los rendimientos en sus funciones de producción se hayan mantenido constantes. La saludable micro-financiación y la micro-rentabilidad les han permitido a las microempresas aprender de la asistencia técnica ofrecida a través del servicio social. Todas las microempresas que fueron asistidas tuvieron niveles positivos de rentabilidad y, además, el 36 por ciento mostró progreso en el aprendizaje. Esto señala la importancia de los programas de servicio social de las universidades en la divulgación del conocimiento empresarial y su potencialidad para fomentar la competitividad y ayudar al desarrollo de este tipo de empresa. A través de este proyecto de servicio social, la universidad ayuda a hacer menos hostil el entorno macro-económico para las microempresas y coloca el tema de la importancia del mercado interno como una parte de la estrategia de desarrollo nacional empresarial.

El trabajo realizado por las universidades de Baja California y de Nayarit en la organización de una experiencia integrada de investigación, inducción de aprendizaje y asistencia a microemprendimientos de zonas marginales fue una tarea iluminadora. Proporcionó la oportunidad de una fuerte interacción entre profesores y estudiantes a través del conocimiento profesional utilizado dentro de un programa de servicio social. Refuerza la premisa de que el servicio social, conducido por académicos comprometidos con la calidad (Salemi et al. 2001), permite a los estudiantes proporcionar asistencia técnica a gente emprendedora que carece de apoyos institucionales pero que está respaldada por una historia de esfuerzo y de trabajo duro como sus activos más valiosos.

La experiencia de servicio social no solo ejerció una mayor influencia curricular en los programas académicos sino también en los temas pedagógicos, por medio de la generación de participación, notablemente más activa de los estudiantes en los proyectos (Becker & Watts 2001). Etapas posteriores del programa podrían ser capaces de mejorar la proporción en la cual los estudiantes son capacitados como asesores de microemprendimientos así como el proceso de selección de las empresas. Todo esto, eventualmente, se convertiría en un aprendizaje más importante para los estudiantes así como, sobre todo, una utilidad más importante para las compañías que se beneficiaron con la asistencia técnica.

La premisa de que el servicio social, conducido por académicos comprometidos con la calidad, permite a los estudiantes proporcionar asistencia técnica a gente emprendedora que carece de apoyos institucionales pero que está respaldada por una historia de esfuerzo y de trabajo duro como sus activos más valiosos

El progreso, a través del servicio social de base universitaria, de la producción y la rentabilidad de los microemprendimientos por medio del uso apropiado de conocimiento y habilidades, tendrá un impacto positivo en las economías locales, lo cual confirma el potencial que tiene este proyecto para contribuir al desarrollo local y a una mejora en los estándares de vida en las comunidades pobres.

Referencias

- Andrés FJ (1954) The Learning Curve as a Production Tool. *Harvard Business Review* 32 (1): 87–97.
- Becker WE & Watts M (2001) Teaching Economics at the Start of the 21st Century. Still Chalk and Talk. *American Economic Review* 91(2): 446–451.
- Mansfield E (1997) *Applied Microeconomics* (2da ed.). New York: Norton.
- Moctezuma E (1999) Hacia una Redefinición del Concepto de Desarrollo. *Comercio Exterior* 49 (4): 211–217.
- Mungaray A (1997) *Organización Industrial de Redes de Subcontratación para Pequeñas Empresas en la Frontera Norte de México*. México: NAFIN.
- Mungaray A & Ocegueda JM (2000) Community Social Service and Higher Education in México. *Statistical Abstract of Latin America* 36: 1011–1022.
- Mungaray A & Palacio JI (2000) Shumpeter, la Innovación y la Política Industrial. *Comercio Exterior* 50 (12): 1085–1089.
- Salemi MK, Siegfried JJ, Sosin K, Walstad WB & Watts M (2001) Research in Economic Education: Five New Initiatives. *American Economic Review* 91(2) 440–445.
- Sánchez Soler MD & Mungaray A (1999) *Problemática del Servicio Social y Propuestas para su Mejoramiento*. México: ANUIES.
- Schumacher EF (1999) *Small is Beautiful*. Washington: Hartley & Marks.
- Teplitz C (1991) *The Learning Curve Deskbook: A Reference Guide to Theory, Calculations and Applications*. Westport: Quorum Books.

Nota

- ¹ Los autores agradecen el apoyo financiero de la Fundación Ford para el desarrollo del proyecto.

TERCERA PARTE

El Lenguaje del Servicio

Capítulo 10	Un Comentario sobre ¿Cómo Deberíamos Denominar al 'Servicio Cívico'?	137
	Ian Pawlby	
Capítulo 11	'Servicio' y 'Solidaridad' en Español Sudamericano: Unas cuestión terminologica o un problema conceptual	147
	María Nieves Tapia	
Capítulo 12	Comprender el 'Servicio': Unas palabras en el contexto de la historia y la cultura	159
	Natasha Menon, Amanda Moore McBride y Michael Sherraden	



Ian Pawlby es el director de Connect Youth en el British Council en Londres. Ha contribuido al desarrollo de políticas para la juventud en el Banco Mundial, el Reino Unido y la Unión Europea. Estuvo estrechamente involucrado en el diseño y la organización del programa European Voluntary Service. Al comienzo de su carrera trabajó como voluntario en Uganda, como oficial de campo y en la oficina central del Voluntary Service Overseas. Además trabajó en Nigeria y en Venezuela y a partir de su trabajo tiene conocimiento de las estructuras para la juventud en varios países europeos.

Un Comentario sobre ¿Cómo Deberíamos Denominar al 'Servicio Cívico'?

IAN PAWLBY

RESUMEN Dentro de la discusión general sobre terminología, el capítulo sugiere que las palabras que se usan para el servicio cívico están condicionadas por el punto de vista desde el cual se encara la actividad. El servicio cívico puede ser comprendido en tres dimensiones diferentes. La primera es la motivación de aquellos que toman parte. La segunda comprende las potencialidades de la actividad en sí misma y el valor que se les adjudica. La tercera es el requerimiento social de un servicio cívico como una expresión de ciudadanía.

La gente se compromete con el servicio cívico a partir de una amplia variedad de motivos dentro de una extensa escala. Para algunos, la motivación es aún más importante que la actividad misma. La mayor parte del servicio cívico está modelada para reconocer y respetar dicha motivación. Otra

escuela de pensamiento coloca un mayor énfasis en la potencialidad del servicio cívico. El valor puede provenir del objeto de la actividad o puede provenir del ejecutante de la actividad, o más probablemente de ambos. Cada instancia del servicio cívico, no obstante, se estructura para proporcionar más de uno que de otro. Para otros, el acto de servicio cívico es una expresión importante de ciudadanía, pero aquí el servicio se inclina hacia aquellos que ven a la ciudadanía más en términos de responsabilidades que de derechos. Sin embargo, cuando el servicio cívico se entreteteje demasiado con los aparatos del estado, puede volverse opresivo.

La argumentación que se adelanta en este capítulo favorece dar mayor peso al aspecto voluntario del servicio cívico. Este realza la voluntad de realizar un servicio, le adjudica un gran valor a la potencialidad y lo ve como parte de los deberes morales de un ciudadano. Finalmente, sugiere que estos son los valores que definen mejor al servicio cívico en el contexto europeo.

Introducción

El significado arrastra a la palabra como la cola de un barrilete. De manera que la misma palabra puede convocar significaciones distintas en diferentes lectores. Es importante, que en esta primera edición de *Servicio Cívico y Voluntariado* examinemos nuestra terminología, para que podamos delinear un terreno común en función de comprendernos los unos a los otros.

El fenómeno del 'servicio cívico' es descripto en forma diferente según los diferentes protagonistas en este campo. Para mí, hay tres vectores que definen la naturaleza del fenómeno. Ellos son: la *motivación* de la gente para comprometerse en él, el *valor* de su potencialidad y de sus resultados, y su papel en la creación o formación de *ciudadanía*. A mí me resulta útil verlos a estos como tensiones que empujan la actividad hacia direcciones distintas. Puede, de hecho haber más, pero seguramente se superpondrán.

Mi tesis es que las palabras que uno usa dependen de la definición que uno elige. Para demostrar mi punto de vista voy a cuestionar el uso del término *servicio* y sugerir que la adición del adjetivo *voluntario* es necesaria, al menos en el contexto europeo.

Definición

Debo agregar que me estoy centrando en el servicio que involucra a gente joven. El período de edad al que me refiero está entre los 15 y los 24 años, definición de juventud comúnmente aceptada (Naciones Unidas). Yo creo que estos principios pueden extenderse a través del servicio a otros grupos de edad, pero ellos se encuentran fuera de mi experiencia. Hablo desde una perspectiva europea, a pesar de que hago el diseño a partir del conocimiento parcial de otras partes del mundo.

Antes de abrir el debate, nos permitiremos una definición de servicio. Estoy perfectamente de acuerdo con 'un período organizado de compromiso significativo y una contribución a la comunidad local, nacional o mundial, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el participante' (Sherraden 2001).

El concepto amplio de servicio puede significar más o menos lo mismo para la mayoría de la gente. Pero este puede ser una capa que esconde una multitud de percepciones diferentes, que dan lugar a distintas propuestas.

El concepto amplio de servicio puede ... ser una capa que esconde una multitud de percepciones diferentes, que dan lugar a distintas propuestas

Motivación

La primera tensión es el valor que se pone en el acto de realizar el servicio versus el valor del servicio dado. En los países europeos con tradición de actividades de servicio, hay organizaciones para las cuales el servicio debe ser un acto de altruismo y de esto se deriva todo su valor. Para esta definición es fundamental la motivación de aquellos que realizan el servicio. El purista tal vez argumentará que si no se lo realiza con espíritu de altruismo, no es verdadero servicio. El dar, ciertamente, parece jugar un papel importante en el análisis de Menon et al. sobre las palabras que se usan para el servicio en el mundo (Ver capítulo 12).

La exploración de la motivación

Cualquiera que sea el contexto organizacional, cuando examinamos la motivación tenemos que admitir que la gente que realiza el servicio puede ubicarse en un amplio espectro. Habrá algunos completamente comprometidos en acciones de pura generosidad en una gran causa. Hay otros que están menos consagrados, que, no obstante, quieren expresar su solidaridad con aquellos que necesitan de su servicio. Están aquellos que se sienten motivados a tomar parte en el servicio a partir de la curiosidad y quienes lo hacen porque no hay otra alternativa clara. En el lado opuesto están aquellos que son totalmente egocéntricos y realizan el servicio para su propio beneficio. Ellos perciben alguna ganancia directa o ventaja relacionada con la cual pueden beneficiarse en la acción o, subsecuentemente, en ambas. Por supuesto, los individuos raramente tendrán un solo motivo, pero uno tenderá a predominar.

Hay trampas en cada una de estas instancias. El puro altruismo puede fácilmente volverse condescendiente, paternalista o simplemente insultante. La filantropía no es la palabra que alguna vez fue. Charles Dickens ridiculizó el envío de pañuelos de mano para sonar la nariz de los niños africanos en tiempos pasados, cuando ninguno de los beneficiarios de esa magnanimidad usaba vestimentas con bolsillos. El excesivo celo de las intervenciones de los que hacen el bien, tan cegados por su propia causa que no pueden ver los efectos, es benevolencia mal aplicada (y mal recibida). No hubo error en el tono de sospecha de mis colegas franceses en respuesta a la palabra *benevole* cuando estábamos construyendo el European Voluntary Service.

El servicio como un acto de solidaridad muestra un grado de condolencia, pero no necesariamente una intención de remediar la condición para la cual es una respuesta. Puede ser una expresión política y una ayuda moral más que un apoyo práctico, lo cual pone límites en el acto de dar.

El excesivo celo de las intervenciones de los que hacen el bien, tan cegados por su propia causa que no pueden ver los efectos, es benevolencia mal aplicada (y mal recibida)

Claramente, la gente que realiza el servicio por curiosidad o porque carece de otras opciones no puede estar desempeñándolo generosamente, lo que me permite sostener que el valor del servicio está comprometido. También están aquellos que argumentarían que quienes están comprometidos con el servicio puramente por su propio interés no están dando absolutamente nada y su servicio carece de valor.

Esto se ha complicado aún más a causa de la compensación ofrecida a aquellos que brindan el servicio dentro de ciertos esquemas. En los lugares en que el servicio implica compromiso de tiempo completo (*full time*) y lejos del hogar, como por ejemplo los Cuerpos de Paz, o el European Voluntary Service, los participantes reciben alojamiento y comida en la misma moneda o dinero en efectivo y además dinero de bolsillo. El estipendio puede transformarse en el motivo para realizar el servicio o puede parecer de esa manera en países donde las diferencias en el PBI (*GDP*) hacen el dinero de bolsillo mayor que los salarios locales.

Se debe reconocer que distintos tipos de individuos pueden comprometerse en la misma acción de servicio, pero desde finalidades completamente diferentes del espectro de la motivación.

Valor

La segunda tensión se relaciona con el beneficiario principal de la potencialidad o los resultados del servicio. ¿Reside el valor principal en el que recibe el servicio, o en el que lo da? Nuevamente, ambos lados estarán de acuerdo en que el servicio es valioso tanto para el que lo recibe como para la persona que lo realiza. Pero, ellos discutirán dónde ha de centrarse el énfasis.

¿Quién obtiene más valor: el que da o el que recibe?

Cuando se examina el servicio bajo el microscopio de la motivación, se da por supuesto que si hay un resultado positivo es beneficioso para quien lo recibe. El receptor directo puede ser una persona con cierto grado de déficit social, o una creatura -como en el cuidado de nidos de tortugas-, o un paisaje -como en la limpieza de las rutas acuáticas-; no obstante, en todos estos ejemplos, la sociedad se puede ver beneficiada indirectamente. El resultado beneficioso es el motivo por el cual el que presta el servicio ha respondido.

Sin embargo, hay también un beneficio para el que desempeña el servicio. Esto es especialmente cierto para los jóvenes que participan. Ellos aprenden una multitud de habilidades y competencias. Algunas están relacionadas con la tarea que tienen que llevar a cabo, otras con el hecho de que deben trabajar concertadamente con otros y otras, consigo mismos, cuando el sentido de realización personal y una mayor conciencia construyen la autoestima. Este es un valor claro para el que proporciona el servicio. Este puede ser caracterizado como aprendizaje-servicio.

Si el valor del servicio para el que lo proporciona puede verse con solo intentarlo, podría conducir a la creación artificial de circunstancias del servicio. Cuando la

Cuando la ganancia para quien lo proporciona predomina, se encuentra que la construcción de oportunidades para proporcionar servicio es más valiosa en sí misma que el servicio

ganancia para quien lo proporciona predomina, se encuentra que la construcción de oportunidades para proporcionar servicio es más valiosa en sí misma que el servicio proporcionado. Hubo ejemplos de grupos juveniles comprometidos con prácticas poco estructuradas en, digamos, una institución en donde se cuida a los residentes, que aprendieron significativamente de las tareas que realizaron y de la atención recibida de los supervisores y clientes. Pero, su propia adaptación, su necesidad de dirección y guía, la presencia de antemano del cliente, los errores que cometen y la microcultura adversa que ellos crean, significan, en el mejor de los casos una contribución neutra, y en el peor, el agregado de valores negativos.

Ya que se percibe como alto el valor del aprendizaje-servicio, se vuelve muy tentador, cuando los otros medios de aprendizaje se agotaron, se sobreexcedieron, no están disponibles o son inabordables, obligar a los jóvenes a proporcionar servicio, supuestamente para su propio beneficio. El servicio se vuelve involuntario o, en el mejor de los casos, solo se lo ve como una experiencia de aprendizaje. Algunos pueden sugerir que esto puede ser buena educación, pero lo que con certeza no es, es servicio.

¿Cambiarían las circunstancias si la persona obligada a proporcionar un servicio reconociera el valor personal del aprendizaje en la mitad del proceso o cuando su período de servicio ha finalizado?

Muchos argumentarán que el valor del aprendizaje que obtiene el que proporciona el servicio es tan grande que hacer el servicio compulsivo se justifica, aunque el que lo proporciona lo reconozca o no. El fin justifica los medios.

Ciudadanía

Algunos entienden la ciudadanía como una cuestión de 'derechos', otros la entienden como una cuestión de 'responsabilidades'. Cada postura reconocerá que se trata de ambas, pero con un diferente equilibrio. El servicio es una evidencia importante de la ciudadanía, y parece alcanzar el punto de las responsabilidades en el espectro. Puede ser una expresión noble de pertenencia a una sociedad, o un deber que se realiza a cambio del privilegio de la pertenencia. También puede ser un deber que se realiza como compensación de algún privilegio recibido, como por ejemplo, educación universitaria gratuita.

Hacer algo por el concepto abstracto de la comunidad, en lugar de por un beneficiario identificable es una expresión de ciudadanía. Esto nos lleva rápidamente al servicio desde una visión militar, cuya culminación es sacrificar la propia vida por el propio país. Todo esto está muy bien cuando se lo mira desde el espectro del servicio, pero provoca controversia. La intervención de un hombre es la invasión de otro. Pelear por el propio país puede también verse como matar soldados extranjeros.

El servicio militar obligatorio para gente joven (usualmente hombres) ha generado como su contraparte, el servicio civil. Al principio, optar por no hacer el servicio militar era completamente inadmisibles. Se ganó como una concesión a los objetores de conciencia a la guerra, los pacifistas. Creció como una proporción del servicio militar hasta el punto en que, por ejemplo en Alemania, los números de los que realizan el servicio civil son casi iguales a los de aquellos que realizan el servicio militar. ¿Evitar la conscripción, en esta escala es más una cuestión de evasión oculta que de un pacifismo extendido? Pero esta evasión oculta convive con el incremento de los ejércitos modernos incapaces de habérselas con un flujo anual de decenas de miles de reclutas novatos.

El servicio civil realizado en lugar del servicio militar obligatorio es ciudadanía de la buena. Es opcional porque es una alternativa. Pero es compulsivo porque tiene que ser realizado por el individuo que desea evitar el servicio. De manera que no hay una motivación generosa por parte del que proporciona el servicio y por consiguiente no es *servicio*. Tal vez si el servicio civil se realizara a causa de ideales, de razones pacifistas, esto sería suficiente para calificarlo como servicio.

Hay un paralelo en los esquemas de servicio que se dispensan en la India, Nigeria y Egipto, pues a los estudiantes que reciben educación universitaria gratuita o fuertemente subsidiada se les solicita que ofrezcan un período de servicio cuando se gradúan. Es compulsivo hacer esto. ¿Entonces es aún *servicio*? Se podría argumentar que como los estudiantes conocían este requisito todo el tiempo, su decisión de ir a la universidad era también una decisión de dar un período no pago de servicio a su país.

Obligar a la gente a canjear su trabajo por subsistencia, o menos, solía ser llamado esclavitud. En verdad, desde el punto de los 'derechos' en el espectro de la ciudadanía, obligar a la gente a realizar un servicio puede ser visto como explotación, encubierta bajo el manto de la ciudadanía.

A los estudiantes que reciben educación universitaria gratuita o fuertemente subsidiada se les solicita que ofrezcan un período de servicio cuando se gradúan es aún *servicio*?

Otra clase de palabras

Hasta ahora he sido muy cuidadoso al utilizar la palabra 'servicio'. Personalmente la palabra servicio no me gusta. Admito que se relaciona con el verbo servir que significa hacer algo por alguien. En inglés, la palabra 'servicio' tiene fuertes asociaciones comerciales. Al mismo tiempo que servicio no implica pago, se lo asocia con un valor mensurable, negociado o no. El servicio en una florería o en un banco es parte de la transacción. En otras circunstancias, servicio significa algo puramente técnico; hacerle un servicio al auto, o al sistema de calefacción no implica lo connotado en el hecho de dar. Para abreviar, servicio es una palabra con un amplio rango de significados como para ser utilizada sola en el contexto. Necesita ser calificada.

El término voluntario suprime el elemento de compulsión y, por lo tanto, la mancha de la falta de valoración o la de explotación de la persona que proporciona el servicio

En el Reino Unido la calificación más común es servicio *voluntario*. Con mayúsculas o sin ellas, es bastante extensivamente comprendida. Conjura un conjunto diferente de imágenes. El término *voluntario* suprime el elemento de compulsión y, por lo tanto, la mancha de la falta de valoración o la de explotación de la persona que proporciona el servicio. De hecho, es lo 'voluntario' más que el 'servicio' lo que se enfatiza. Alguien que realiza servicio voluntario es un voluntario más que un servidor. Así centramos nuestro vocabulario en las palabras *voluntario* y *voluntariado*, que parecen inclinarse hacia el vector de la motivación en nuestro análisis. El inglés continental (europeo) acuñó la expresión 'voluntariado'¹ (*voluntarism*), nueva en el léxico inglés. Para mis oídos, servicio coloca el acento en la compulsión o, al menos, en el intercambio, aunque concedo que puede significar dar, si uno ve al servicio como primitivamente un modo de dar.

¿Entonces está bien hacer voluntariado (*volunteering*)?

La definición de Sherraden se aplica tanto al servicio voluntario como al servicio civil. El voluntariado como un instrumento para comprometer a los jóvenes está con certeza de moda en estos días. Se está comenzando a organizar en China, Argentina y Nigeria, inunda la Unión Europea y, ahora, los estados de Europa central en proceso de acceso a la Comunidad Europea.

El voluntariado no se ha desarrollado en Europa sin oposición. La fuerte tradición social escandinava ha objetado el voluntariado en el sector de cuidado social (*care-giving sector*). Se ve a los voluntarios como usurpadores del papel del Estado. Es el Estado el que debe hacer prevención social con sus miembros: el uso de voluntarios implica que el estado se está desentendiendo de sus obligaciones.

El movimiento obrero también se siente amenazado por el voluntariado. Podría sacarle el trabajo pago a los trabajadores, consiguiendo algo por nada, un ataque a la estructura de salarios y una indeterminación del poder de negociación de los empleados.

El voluntariado es una herramienta atractiva para el aprendizaje no formal. Es útil para promover inclusión social entre quienes no tienen calificaciones formales y por lo tanto no tienen trabajo. Pero usar cualquier excusa sospechosa para que los jóvenes desempleados ejerzan el voluntariado podría hacerlo vulnerable a los cuestionamientos.

El voluntariado puede aún ser culturalmente específico. Recientes investigaciones realizadas por Clive Harris (2002) descubrieron que la participación en el servicio voluntario 'organizado' era menos común entre los jóvenes pertenecientes a ciertas minorías étnicas del Reino Unido. Pero el examen de sus roles sociales demostró que estos jóvenes estaban fuertemente comprometidos con actividades no

remuneradas de ayuda social a su familia, amigos o su comunidad inmediata, lo que sin lugar a dudas, puede categorizarse como voluntariado. Pero como no estaba organizado no se lo reconoció como tal.

Muchos países africanos se enfrentan con el doble problema de necesidades sociales sustantivas y con un exceso de jóvenes educados o no educados sin oportunidades de empleo. Estas sociedades hacen grandes esfuerzos para movilizar a sus jóvenes para resolver la pobreza, sobre todo entre sus pares. Se los urge a que lo hagan sin remuneración. Pero no hay cortocircuitos allí con el servicio voluntario. Es directamente movilización social, un plan, una respuesta de sentido común al desafío del desarrollo.

En último caso, las circunstancias sociales y culturales van a determinar cómo el voluntariado o el servicio operan en un contexto dado, en un cierto país. Ellas determinarán cómo se atrae a los jóvenes a participar y cómo la sociedad organiza esas oportunidades. De acuerdo con el contexto, sin embargo, se orientará hacia uno u otro de los vectores. Mi argumento es que la terminología lo inducirá. El servicio no es un fenómeno unitario y homogéneo. Las palabras que usamos para describirlo no son neutrales, comportan valores. Nos corresponde estar conscientes de los valores que ellas portan y desplegarlos consistentemente.

Referencias

Harris C (2002) *Emergent Citizens? Afro-Caribbean and Pakistani People in Birmingham and Bradford*. Economic and Social Research Council, Youth Citizenship and Social Change, Sussex University.

Sherraden M (2001) *Service and the Human Enterprise*. St. Louis, Center for Social Development, Washington University.

Nota

- ¹ Nota del traductor. La palabra '*voluntarism*' en inglés debiera traducirse al español directamente como voluntarismo. Sin, embargo, voluntarismo tiene una connotación negativa en español que hace que se pierda en la traducción la fuerza social y política del vocablo inglés. En todo este libro se ha optado por la palabra voluntariado, que define mejor el significado del término inglés en el español hablado en América Latina.



La Profesora **María Nieves Tapia** es fundadora y directora académica de CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Es asesora del Ministerio de Educación de la Argentina, y actualmente dirige el Programa Nacional Educación Solidaria. La mayor parte de su carrera ha estado concentrada en el campo del aprendizaje-servicio, allí diseñó y dirigió programas en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y el Ministerio de Educación de la Argentina. En 1993, ella dirigió la investigación para el Proyecto Presidencial sobre Objeción de conciencia y Servicio social Juvenil Sustitutivo. Ha recibido varios premios y *'fellowships'*.

'Servicio' y 'Solidaridad' en Español

Una cuestión terminológica o un problema conceptual

MARÍA NIEVES TAPIA

RESUMEN

En el contexto de las comunicaciones internacionales y de la interacción global se vuelve imperativo hacer una serie de preguntas sobre la terminología comúnmente utilizada en el campo del servicio. La palabra 'servicio' porta diferentes experiencias históricas y contextos culturales en el mundo anglófono y en los países de habla hispana de Sudamérica. Este capítulo trata las diferencias entre los términos '*service*' y '*servicio*', '*caring*' y '*solidario*' y se torna obvio que cualquier intento de traducción literal puede dar lugar a significados y asociaciones que podrían ser inapropiadas o carecer de sentido.

Este capítulo reflexiona sobre los significados y las connotaciones asociadas con términos tales como *servicio*,

voluntariado, solidaridad y pro-socialidad, así como sobre las distintas posibilidades para traducir adecuadamente el término 'civic service' al español en el contexto del compromiso social. El capítulo concluye con algunas recomendaciones acerca de la forma más ajustada para traducir 'civic service' al español sudamericano.

Introducción

Las palabras no evocan los mismos universos de significación en las distintas lenguas o en distintas partes del mundo. Por ejemplo, la palabra 'servicio' en el mundo anglófono está cargada con significaciones que pueden ser muy diferentes de aquellas con las que se la asocia al término equivalente en los países de habla hispana de Sudamérica. Esos diferentes significados son el producto de múltiples experiencias históricas y de contextos culturales diversos.

En el contexto de las comunicaciones internacionales y de la interacción global se ha vuelto imprescindible hacerse una serie de preguntas sobre la terminología comúnmente usada. Esta terminología sirve como valor corriente para el intercambio de ideas y experiencias en el campo del servicio, pero puede volverse problemática si se la usa sin prestar atención a las condiciones locales y a sus significaciones. En tales circunstancias el lenguaje mismo se convierte en una fuente de incomprensión, mala interpretación y confusión. Este capítulo intenta rastrear las asociaciones especiales de los términos centrales que se usan en el discurso sobre el servicio en el español que se habla en Sudamérica.

¿Es el significado de *service* el mismo que el de *servicio*? ¿Es *caring* lo mismo que *solidario*? ¿Cuál es la traducción más ajustada de *civic service* para América Latina? El capítulo ofrece algunas respuestas a estas preguntas al tomar en cuenta algunos términos precisos y relacionados: *servicio*, *solidaridad* y *pro-socialidad*. Concluye con recomendaciones acerca de cuál es el término más apropiado para 'civic service' en Sudamérica.

La terminología sirve como valor corriente para el intercambio de ideas y experiencias en el campo del servicio

El significado de 'servicio' en español sudamericano

A primera vista, no parece tener la palabra *service* muy diferentes significaciones para el español y el inglés. Sin embargo, una mirada en profundidad revela algunas cuestiones interesantes:

- **Un problema con el plural de *service*.** En inglés, '*the services*' son las fuerzas armadas. En Argentina y en otros países de la región, *los servicios* son los *Servicios de Inteligencia*, las agencias de inteligencia del gobierno. Durante muchos de los años oscuros, la tarea de estos 'services' fue espiar a la oposición política y a los ciudadanos comunes y decidir quién merecía vivir y quién debía 'desaparecer'. Como una prolongación de esta asociación, en el español sudamericano, el término *servicios* se aplica a las bandas paramilitares, a los informantes civiles y a la vigilancia ilegal. Evidentemente esta no es la clase de compromiso social en la que estamos pensando cuando decimos *civic service*.

- **Servicio como servidumbre.** Muchas expresiones inglesas que significan deber u obligación se expresan en español con la palabra 'servicio'. En las tierras del antiguo Imperio Inca, los señores españoles exigían que los indios les prestaran los *servicios* que acostumbraban a darle al Inca en las minas o en los cultivos: estos servicios eran obligatorios y quienes se atrevían a rebelarse eran cruelmente castigados. Aun hoy, en muchos países sudamericanos *el servicio* alude a la mucama (*the maid*). Entender las fuertes conexiones entre *servicio* y *servidumbre* podría ayudar a explicar las frecuentes objeciones que se plantean en la cultura sudamericana al uso de la palabra *servicio* para traducir en *civic service*.
- **'Suena demasiado religioso.'** En todas partes del mundo, el deber religioso de servicio define a la mayoría de las organizaciones cristianas y de otras religiones, pero la variedad y el impacto de los servicios realizados por gente religiosa en Sudamérica no puede ser subestimado. Cuando las agencias gubernamentales fracasan en su llegada al necesitado, con toda seguridad se encontrará un sacerdote, una sección de *Caritas*, una capilla evangelista o una sinagoga ofreciendo ayuda. Esto podría explicar la fuerte asociación entre servicio y religión en la región ¿Por qué esto puede ser un problema en un territorio predominantemente católico? Porque el agnosticismo, el ateísmo y el anticlericalismo se difundieron ampliamente entre 'las clases ilustradas' en el siglo XIX y la separación entre la iglesia y el estado promovió el uso de un lenguaje neutro, o un lenguaje sin connotación religiosa, en el ámbito público. A modo de ejemplo: en 1996, cuando se propuso que el aprendizaje-servicio debía ser incorporado en el Currículum Federal de la Argentina, el sintagma original *proyectos de servicio comunitario* (community service projects) fue reemplazado finalmente en la vigente versión oficial por *proyectos de intervención sociocomunitaria* (community intervention projects) (Consejo Federal de Educación 1997).
- **'Suena demasiado asistencialista.'** Los viejos paradigmas de caridad y beneficencia son fuertemente rechazados, porque tendieron a considerar al desventajado como un receptor pasivo de ayuda, y fracasaron al no incorporar los valores de justicia social y dignidad humana. El término *servicio* se asocia frecuentemente con las actividades de caridad – aunque también de padrinazgo, aun cuando fueran bien intencionadas, realizadas por las clases medias y altas.
- **'Suena demasiado como servicio militar.'** La mayoría de los ejércitos sudamericanos pasaron el siglo XX envueltos en guerras civiles u organizando golpes contra gobiernos civiles. La superación del sentimiento antimilitar en la región requerirá que las fuerzas armadas demuestren, a través de muchos años, que pueden obedecer a presidentes electos y realizar tareas significativas. Mientras tanto, el servicio militar es impopular y la mayoría de la gente joven que desea servir a sus comunidades probablemente no considerará lo militar como una opción.

'Servicio' y 'Solidaridad', otras significaciones

'Servicio'

Es cierto que los cuerpos nacionales de servicio tanto en Chile (*Servicio País*) como en Brasil (*Servicio Civil Voluntario*) utilizan la palabra servicio. También es cierto que para mucha gente con un compromiso religioso o social, servicio significa, exactamente lo mismo que en inglés, 'un compromiso sustantivo y una contribución a la comunidad'. Pero como hemos visto, puede no siempre ser verdadero para todos.

De hecho, las actividades a que usualmente se hace referencia como 'servicio' en los países en los que se habla inglés, son generalmente definidas en Sudamérica como *voluntariado* o *acciones solidarias*.

Voluntariado puede ser traducido fácilmente como *volunteering*; las diferencias entre *volunteering* y *civic service* ya han sido señaladas (McBride et al. 2003). Por otra parte, *solidaridad* es una palabra difícil de traducir al inglés, ya que es un término rara vez usado por los académicos de habla inglesa en relación con servicio cívico. El uso de esta palabra merece una breve discusión.

'Solidaridad'

En todas partes de Sudamérica, *solidaridad* (*solidariedade* en Brasil) significa trabajar juntos por una causa común, ayudar a otros en forma organizada y efectiva, resistir como grupo o nación para defender los propios derechos, enfrentar desastres naturales o crisis económicas, y hacerlo de la mano con los otros. *Solidaridad* es uno de los valores que los sudamericanos valoramos más y es la bandera común de todas las organizaciones de voluntarios, nuevas y viejas, en nuestras sociedades de civismo emergente.

Como '*service*', *solidaridad* significa 'un compromiso y una contribución a la comunidad local, nacional y mundial, reconocida y valorada por la sociedad.' (McBride et al. 2003) El término se usa para definir la misión de casi todas las organizaciones de servicio cívico o de servicio nacional en la región, desde *Opción Colombia*¹ a la organización chilena *Adopta un Hermano*², o es parte del nombre de la organización, como en el caso del amplio Programa de Servicio Universitario de Brasil *Universidade Solidária*³ y el Programa de Aprendizaje-servicio del Ministerio de Educación de Argentina, *Educación Solidária*⁴.

Como '*volunteering*', *solidaridad* incluye actividades ocasionales o muy estructuradas: se utiliza para *campanas solidarias* (recolección de ropa o comida para los necesitados) o para describir programas de servicio estructurados. La página web de una organización gubernamental del Uruguay se llama *Uruguay Solidario*⁵ e incluye información sobre un variado número de iniciativas de voluntariado en todo el país. De hecho, voluntariado y *solidaridad* frecuentemente están asociados, como en el caso del programa brasileño *Projeto Jovem Voluntário – Escola Solidária*⁶.

La solidaridad también está asociada con la participación ciudadana, como en el caso de Programa *Joven Cidadão* del Cuerpo de Servicio brasileño: *Servicio Civil Voluntario*⁷, o en *Guía Uruguaya de la Solidaridad Ciudadana* (1998), un libro que informa sobre las ONGs uruguayas.

La palabra *solidaridad* puede ser usada en contextos muy diferentes: uno puede hablar de *solidaridad* entre los trabajadores de un sindicato, hacer 'un llamado a la solidaridad' para pedir donantes de sangre o voluntarios sociales, o solicitar la *solidaridad latinoamericana* para confrontar a la deuda externa. Los políticos de izquierda y los dictadores anticomunistas han utilizado la expresión con orgullo.

De hecho, muchos líderes sociales están preocupados por la 'moda solidaria' que se está gestando. La palabra corre el riesgo de convertirse en poco más que un cliché vacío o un sentimiento vago de bienestar, cuando casi todo el mundo – desde estrellas de la televisión a secretarios de estado – hacen llamados a la *solidaridad*. Como a menudo ocurre con los proyectos de servicio, muchas acciones solidarias difieren muy poco de las antiguas caridades y casi no tienen ningún otro propósito que aligerar la conciencia del que sirve. Y, como a veces pasa, cuando los temas sociales se incorporan en las campañas de marketing, la 'solidaridad corporativa' también puede usarse con la intención de promover una mejor imagen de las compañías que evaden impuestos o contaminan el medio ambiente.

**El concepto de
solidaridad tiene
raíces profundas en
la cultura
sudamericana**

No obstante ello, es importante destacar que el concepto de *solidaridad* tiene raíces profundas en la cultura sudamericana: en los valores comunales de las culturas nativas, en el mensaje cristiano traído por los misioneros que protegieron a los indios de los conquistadores españoles, en la *fraternité* de la Revolución Francesa que inspiró los movimientos independentistas, y también en las ideas co-operativas y en las organizaciones (*cooperativismo*) que trajeron los inmigrantes europeos a principios del siglo XX. Desde un punto de vista filosófico, la solidaridad está fuertemente relacionada con la idea de fraternidad (equivalente a hermandad) que significa que uno reconoce a toda la humanidad como familia, y modela sus propias acciones de acuerdo con este reconocimiento.

El término español *Solidaridad* se traduce fácilmente al portugués (*solidaridade*), al francés (*solidarité*), al italiano (*solidarietà*) no solo literalmente, sino en términos de significado cultural. Lo mismo es verdadero aún para el polaco: *Solidarnosc* fue el nombre elegido para el primer sindicato libre bajo el régimen comunista por Lech Walesa, un símbolo para muchos líderes sindicales sudamericanos que tuvieron que enfrentarse con los gobiernos militares durante la década de los años 80's.

Traducir 'solidaridad' al inglés

Debo confesar que me sorprendí la primera vez que descubrí que la palabra 'solidaridad' (*solidarity*) era rara vez usada en inglés y cuando me pidieron que diera largas explicaciones sobre el significado del término en español. Para traducir *solidaridad* al

inglés, me sugirieron *care* y *compassion*. El problema es que *care* (cuidar) en español significa atender, *attend* o asistir, *assist* y se usa, por ejemplo, para referirse al cuidado de niños, mascotas, o automóviles en un estacionamiento. *Compassión* en español significa *pity*, y suena no solo como paternalismo, sino aun ofensiva cuando se la usa relacionada con el compromiso social.

Las diferencias en el lenguaje pueden proveer evidencia para las divisiones culturales profundas. Un académico norteamericano me dijo una vez que *solidaridad* sonaba como una evasión de las responsabilidades individuales a través de la confianza en el colectivo (social). Él se horrorizó cuando comprendió que a *individualista* en español se lo entiende como *selfish* (egoísta). De hecho, la iniciativa individual y la acción colectiva han jugado diferentes papeles en la historia del norte y del sur y son valorados en formas diferentes en las culturas latina y anglosajona. Desde la Carta Magna a la Declaración de la Independencia de los EEUU, el 'individualism' en inglés evoca la defensa de los intereses individuales, la afirmación del pensamiento propio y la libertad y una admiración por los hombres que se construyen su propio destino (*self-made men*). En español, una perspectiva 'individualista' a los problemas sociales suena como una contradicción de términos: cuando la pobreza y los problemas sociales son tan abrumadores, uno no puede enfrentarlos en forma individual. *Solidaridad* no significa evadir las responsabilidades individuales si no admitirlas de la forma más eficiente: junto con otra gente igualmente comprometida.

Pero es verdad que en el mundo angloparlante, las referencias a la 'solidaridad' y a la 'acción colectiva' pueden suscitar sospechas sobre masificación o procedimientos antidemocráticos, por lo tanto necesitamos más estudios y comparaciones adicionales de las significaciones y las construcciones sociales de nuestras lenguas y buscar un terreno común para construir las categorías de análisis del servicio cívico.

Servicio, 'solidaridad' y pro-socialidad

Ya hay un término de uso común que puede ayudar a tender un puente entre la palabra *service* del inglés y el término *solidaridad* del español: la 'pro-socialidad' es un concepto académico utilizado tanto en inglés como en español para referirse al compromiso en pro del bien común (Staub et al. 1983).

El 'comportamiento pro-social' es definido por los psicólogos como 'aquellas acciones que tienden a beneficiar a otra gente sin la expectativa de un beneficio personal externo' o como 'aquellos comportamientos que, sin ninguna expectativa de recompensa externa, favorecen a otra gente, grupos u objetivos sociales y aumentan la probabilidad de generar la reciprocidad positiva que a su vez promoverá la solidaridad en las relaciones interpersonales y sociales resultantes, al mismo tiempo que conservan la identidad, la creatividad y la iniciativa de los individuos o de los grupos involucrados' (Roche-Olivar 1998).

La 'pro-socialidad' es un concepto académico utilizado tanto en inglés como en español para referirse al compromiso en pro del bien común

De acuerdo con Roche-Olivar, es muy importante comprender las diferencias entre pro-socialidad y altruismo. Mientras que el altruismo es un concepto subjetivo, definido por las intenciones del sujeto, y no por los resultados presentes de la acción, la pro-socialidad es un concepto objetivo, definido por la satisfacción efectiva del receptor de la acción. Es posible asociar al voluntariado ocasional con el altruismo, mientras que los programas intensivos y estructurados de servicio cívico requieren una aproximación más pro-social.

En la teoría de la pro-socialidad, la reciprocidad y la justicia son las palabras clave para construir relaciones pro-sociales. Como *solidaridad*, la pro-socialidad tiende a superar las diferencias habituales de poder establecidas en la relación entre el que da (*donor*) y el que recibe (*recipient*), distanciándose de la matriz de la beneficencia o del padrinazgo. Los modelos de la pro-socialidad contribuyen a medir hasta qué punto la gente, los grupos o los objetivos sociales han sido favorecidos o no, para determinar el impacto del servicio provisto y evaluar si se ha generado reciprocidad o no.

Las actividades de los Cuerpos de Paz o de los *Zivildienst* pueden ser estudiadas utilizando categorías de análisis pro-sociales. Lo mismo resulta verdadero para el aprendizaje-servicio: cuando los maestros de los EEUU les dicen a sus estudiantes que ellos deben preocuparse, *to care* por los sin techo o el medio ambiente y los maestros en Argentina promueven *proyectos solidarios*, todos ellos están enseñando conductas y valores pro-sociales. En el texto *National Service and Pro-Sociality*, Donal Eberly, el Presidente de la Asociación Internacional de Servicio Nacional de la Juventud, y Roberto Roche-Olivar, profesor de Pro-socialidad en la Universidad de Barcelona, afirman que:

Hay un alto grado de superposición entre los objetivos de la pro-socialidad y el aprendizaje-servicio. El objetivo más importante de la pro-socialidad es que los estudiantes comiencen a orientarse hacia el servicio. El objetivo fundamental del aprendizaje-servicio es que los estudiantes incorporen valores, actitudes y conductas pro-sociales.

El aprendizaje-servicio puede fortalecer la pro-socialidad al mostrar un compromiso pro-social por parte de la escuela. Haya o no valores en el currículum, la escuela enseña valores mediante sus políticas y sus acciones, por ejemplo, cuando gasta mucho dinero en deportes. Entonces, una escuela que tiene un programa de aprendizaje-servicio les da a los estudiantes el mensaje de que la escuela se preocupa por la comunidad y el medio ambiente.

La pro-socialidad, también puede ser fortalecida con la naturaleza experiencial del aprendizaje-servicio. Los estudiantes retienen un porcentaje mucho más alto de lo que aprenden a través de su experiencia si se los compara con lo que los estudiantes aprenden de lo que escuchan en las aulas o cuando leen libros (Eberly & Roche-Olivar 2002).

Se están desarrollando estudios de pro-socialidad en diferentes contextos culturales, como los EEUU, España, Italia, la República Checa y Sudamérica. Sería interesante para el campo del servicio cívico aprovechar esta perspectiva teórica multicultural para promover su propia investigación y discusión.

Traducir 'civic service' al español

Aunque queda claro que se necesita más investigación y análisis, cualquier propuesta preliminar para expresar la significación de 'civic service' en español debería considerar las siguientes alternativas:

- *Voluntariado* en español incluye tanto al voluntariado ocasional como a los programas intensivos descritos en inglés como civic service. Es un término abarcador que puede ser tomado en consideración, pero no ayuda mucho en el esfuerzo de ser precisos.
- *Servicio Civil* en el español sudamericano significa *Public Service* (Servicio Público) y en la mayoría de los países está asociado con carreras en la administración pública y por lo tanto, no sería una buena traducción para civic service.
- *Servicio ciudadano* (citizen service) es una traducción mejor, aunque todavía queda lugar para ser confundido con el servicio público y no define claramente 'service'.
- *Servicio solidario* expresa más claramente el significado de *service* que servicio solo sin ninguna calificación, pero puede confundirse con voluntariado (*volunteering*). Como *voluntariado*, el término puede incluir tanto actividades ocasionales como estructuradas y de tiempo completo.

Por lo tanto, proponemos *servicio ciudadano solidario* como la mejor traducción al español de servicio cívico. Creemos que denota participación ciudadana y es más específico sobre la clase de servicio pro-social que queremos alentar.

Conclusión

Somos todos conscientes de que la globalización tiene muchas caras diferentes. Las comunicaciones globales han ayudado a estimular la conciencia internacional y la cooperación sobre temas sociales en los rincones más distantes del planeta, pero la globalización también es vista como una nueva versión del Imperio Romano: un lenguaje hegemónico y un poderoso *Imperator* que impone una cultura por sobre las otras.

Como un campo de conocimiento nuevo y emergente, se deben aún establecer el lenguaje y las categorías de análisis del servicio cívico. Una mejor comprensión

de las diferencias culturales y lingüísticas relacionadas con el servicio y el voluntariado podrían ser cruciales en términos de construir un campo de estudios global y multicultural que contribuya a lo que el Papa Juan Pablo II ha llamado 'la globalización de la solidaridad'.

Referencias

Consejo Federal de Educación, República Argentina (1997) *Contenidos Básicos para la Educación Polimodal*.

Eberly DJ & Roche-Olivar R (2002) Service-Learning and Pro-sociality. En: CLAYSS (Centro Latino Americano de Aprendizaje y Servicio Solidario) *Aprender Sirve, Servir Enseña*. Buenos Aires.

McBride AM, Benítez C & Sherraden M (2003) *The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment*. Global Service Institute, Center for Social Development, Washington University.

Roche-Olivar R (1998) *Psicología y Educación para la Prosocialidad*. Buenos Aires, Ciudad Nueva.

Staub E, Bar-Tal D, Karylowsky J & Reykowsky J (1983) *Development and Maintenance of Pro-social Behavior*. New York: Plenum Press.

Notas

¹ <http://www.opcioncolombia.org.co>.

² <http://www.adoptaunhermano.cl>.

³ <http://www.universidadesolidaria.org.br>.

⁴ <http://www.edusol.me.gov.ar>.

⁵ <http://www.uruguaysolidario.org.uy>.

⁶ <http://www.facaparte.org.br/site/projetos>.

⁷ <http://www.agora.org.br/SCV/scvnews>.





Natasha Menon (MA, MSW)

Actualmente está en el tercer año de su doctorado en la George Barren Brown School of Social Work en la Washington University en St. Louis, EEUU. Como Investigadora Asociada del Global Service Institute, ella habitualmente asesora en estructuras teóricas significativas para el desarrollo de becas de servicio. Su investigación y sus intereses académicos incluyen el desarrollo social y económico internacional, la participación de las comunidades en sistemas descentralizados, el capital social y los temas de género.



La Dra. **Amanda Moore McBride** (PhD) es Directora de Investigación del Global Service Institute (GSI) en el Centre for Social Develop-

ment (CSD) en la Washigton University, St. Louis, EEUU. También es investigadora adjunta del CSD en servicio cívico en el mundo. Además trabaja en proyectos que estudian la eficacia de los programas de desarrollo de capital y de las políticas tales como los créditos individuales para el desarrollo. Su trabajo de investigación se centra en las formas y los efectos del servicio cívico, los comportamientos acerca del ahorro de individuos de bajos ingresos y el efecto comunitario del desarrollo de capitales.



El Dr. **Michael Sherraden**

(PhD) dicta la cátedra Benjamín E Youngdhal de Desarrollo Social en la Washington University, St.

Louis, EEUU. Es Director del Centre for Social Development e investigador principal del Global Service Institute del CSD. Es conocido a nivel mundial como el mentor del concepto de políticas contra la pobreza basadas en los recursos propios. Desde hace varias décadas publica acerca del tema: *National Service: Social, Economic and Military Impacts* (1982, en colaboración con Don Elberly) y *The Moral Equivalent of War? A Study of Non-Military Service in Nine Nations* (1990).

Los autores agradecen a Philip Freeman, Tz'u Chiang, Rebecca Copeland, Emi Fujiwara, Mungai Mutonya, Helene Perold y a Felicity Nyiakadzino por compartir su tiempo y sus conocimientos. Seis consultores del CSD agregaron información: Carlos Benítez, Lissa Jonson, Margaret Lombe, Nancy Morrow-Howell, Philip Rozario y Fengyan Tang. Esta investigación fue realizada gracias al apoyo financiero de la Fundación Ford.

Comprender el 'Servicio'

Unas palabras en el contexto de la historia y la cultura

NATASHA MENON, AMANDA MOORE MCBRIDE
Y MICHAEL SHERRADEN

RESUMEN

El voluntariado intenso y por períodos largos o 'servicio cívico' es un fenómeno global emergente. Esto se evidencia en la variedad de programas de servicio que se encuentran tanto en las naciones desarrolladas como en desarrollo. Sin embargo, el término 'servicio' tiene distintitos significados en diferentes contextos culturales. ¿Cuál es la mejor denominación para este fenómeno, de manera tal que pueda ser discutido y estudiado a través de las naciones y las culturas?

Este capítulo¹ examina los significados de 'servicio' en seis lenguas antiguas: griego, latín, chino, japonés, swahili y sánscrito. Hemos identificado tres atributos comunes del concepto a través de estas lenguas. Primero, el servicio es un acto, emprendido por un individuo en relación con otros

individuos o con la comunidad. Segundo, se asocia el servicio con resultados. Las palabras utilizadas para servicio ponen de relieve una variedad de resultados anticipados desde de la perspectiva de quien proporciona el servicio como de quien lo recibe. Por último, los beneficiarios son diferentes. Tanto la sociedad como los individuos pueden ser identificados como beneficiarios del servicio.

Este análisis histórico puede ayudar a poner en claro la forma de 'nombrar' el voluntariado intensivo y de largo plazo en todo el mundo. Nosotros sugerimos que se enfatizen las similitudes en cada concepción de las culturas contemporáneas y que, las diferencias en las formas de servicio presentes sean consideradas como variables. De esta manera, las diferencias culturales podrían comenzar a ser comprendidas con la utilización de las herramientas de las ciencias sociales. Creemos que esto será necesario si se quieren comprender las causas y los efectos del servicio a través de las culturas y si el servicio alcanzara su potencial práctico en programas y políticas.

Introducción

La comunicación efectiva se basa en la comprensión colectiva de las palabras que se usan y sus significados. Cuando las palabras no están definidas explícitamente y referenciadas, la discusión sobre un fenómeno puede ser errada o complicada. Sin referencias conceptuales claras ni límites, la disposición para estudiar, poner en claro y promover un fenómeno se ve comprometida. Aunque argumentable, podría decirse que este es el caso del servicio o el voluntariado de largo plazo, intensivo.

Sherraden (2001:2) se refiere a este fenómeno como servicio cívico, lo que significa 'un período organizado de compromiso significativo y contribución a la comunidad, local, nacional o mundial, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el que participa'. ¿Por qué cívico? Cívico connota una acción pública y un beneficio público. Los ajenos cercanos o lejanos pueden beneficiarse con las acciones del que proporciona el servicio. Los ejemplos de programas de servicio cívico incluyen a los programas de servicio nacional de Nigeria y Alemania y programas tales como los Japanese Overseas Co-operation Volunteers, los United States Peace Corps y el European Voluntary Service. ¿Pero es 'servicio cívico' el mejor término para usar?

Aunque esta concepción y definición de servicio se basa en investigaciones y discusiones de distintos países (Ford Foundation 2000; McBride, Benítez & Sherraden 2003; Sherraden, Sherraden & Eberly 1990), es importante que se examinen las distintas concepciones de 'servicio' en todo el mundo. ¿Cuál es la denominación más apropiada para este fenómeno de manera tal que pueda ser discutido y estudiado a través de las naciones y las culturas?

Este capítulo examina los significados de 'servicio' en distintas culturas y a través del tiempo.² El lenguaje es una expresión de la cultura, que provee la comprensión de las creencias sociales y políticas presentes y en cambio (Skinner 1989). En este capítulo las palabras son tratadas como entradas para comprender la evolución y la conceptualización de 'servicio' en contextos culturales diferentes. Nosotros tomamos en cuenta las implicaciones de tal análisis con el objetivo de un entendimiento global del término 'servicio'.

Las palabras son tratadas como entradas para comprender la evolución y la conceptualización de 'servicio' en contextos culturales diferentes

Un vocabulario histórico y global acerca del servicio

¿Cómo fue expresado el 'servicio', a lo largo de la historia, y qué formas tomó? Nos consagramos a este problema mediante un breve examen de las palabras, las filosofías y las historias de servicio en seis lenguas diferentes. El griego, el latín, el japonés, el swahili, y el sánscrito representan algunas de las lenguas más influyentes en la antigüedad y en el mundo clásico.³ Ellas también reflejan los orígenes lingüísticos de algunas de las lenguas más importantes que se hablan en la actualidad en diferentes regiones del mundo.

Para dar cuenta de esta revisión, se prepararon entrevistas con estudiosos del lenguaje. La utilización de recursos virtuales (*on-line*) tales como diccionarios y vocabularios complementaron las entrevistas. El análisis se extiende aproximadamente desde el 800 a.C. hasta el siglo VIII de la era cristiana. El período entre el 700 d.C. y el presente no se examina debido a las transiciones culturales y las amalgamas que tuvieron lugar en este lapso. Se pone el énfasis en las comparaciones entre las palabras y los significados para desarrollar una comprensión de sus atributos comunes.

Griego y latín

La palabra más cercana a servicio en griego es un verbo, *charizo* que significa *hacer algo bueno* (Freeman 2001). En latín la palabra para servicio es *beneficium* que significa *un acto que tiende al beneficio de otro* (Freeman 2001) o 'hacer el bien'. Tanto en Grecia como en Roma, todos los ciudadanos varones tenían obligaciones hacia la ciudad-estado que debían ser cumplidas. Muy a menudo, tales obligaciones tomaron la forma de servicio militar. Aunque el servicio militar era voluntario en las ciudades-estado, la presión de los pares entre la nobleza actuó como el factor para la motivación. El servicio militar de la nobleza no era pago. Por el contrario, se reclutaba a los plebeyos y se les pagaba por el servicio que prestaban. El servicio en la milicia era considerado positivamente como un servicio para Esparta o para Roma. La oportunidad de servir en la milicia era considerada como un privilegio ofrecido al ciudadano por la ciudad-estado.

La formalización del servicio como acciones de caridad llega con el surgimiento del Cristianismo alrededor del siglo II d.C. (Christian History Institute, sin fecha). Las creencias del cristianismo acentuaron la interconexión entre las personas. Con el nacimiento del Imperio Bizantino, tanto Grecia como Roma presenciaron la formalización de las actividades de servicio por parte de la iglesia, tales como el nombramiento de oficiales que debían ocuparse del bienestar de la gente (Freeman 2001).

Chino

La lengua china no tiene un ideograma específico para servicio, pero el servicio existe como una síntesis entre la religión y la filosofía. Las influencias principales en la antigua China fueron el confucianismo y el budismo. La idea de servicio en la lengua china está captada por la expresión *zuo shan shi*, que significa *haz buenas cosas* (Chiang 2001). Para el confucianismo, la virtud es la piedra fundamental de toda actividad humana. Los valores se basan en un concepto, *Jen* que significa *humanidad*. (Hooker 1996). Uno alcanza la humanidad o la virtud siguiendo un camino de comportamiento apropiado. Meng Tzu, un discípulo de Confucio, agregó el concepto de *I* que significa *probidad o deber* al concepto original de *Jen* (humanidad o benevolencia) (Hooker 1996). Mo Tzu (470 a 391 a.C.) creía que todas las personas fueron creadas iguales y que las diferencias de riqueza y de estatus eran humanas. Para Mo Tzu la *probidad* o *Jen* no se lograba ofreciendo ayuda solo a los miembros

de la propia familia o a otros de un estatus social similar, como Meng Zu abogaba, sino por medio de la ayuda a cualquiera que lo necesitara. Dentro de esta escuela de pensamiento confucionista vemos el concepto predecesor de la idea occidental moderna de servicio.

Japonés

El budismo llegó al Japón a través de Corea alrededor del siglo VI de nuestra era (Hendry 2000). La nobleza japonesa adoptó el budismo como su religión. Como consecuencia, hubo extenso financiamiento de actividades tales como la construcción de templos, la mantención de orfanatos, la alimentación de los hambrientos y la limpieza de las calles (Fujiwara 2001). Estas actividades eran consideradas actos de servicio a la comunidad y, a menudo, tenían una sanción formal (Hudson 1994). En el siglo VIII el budismo se convirtió en la religión oficial de Japón. Es dentro de este contexto que surge la palabra *hooshi* en la lengua japonesa. *Hooshi* simboliza *cualquier actividad realizada con buena voluntad* o una *actividad realizada por los otros sin ninguna compensación* (Fujiwara 2001). *Hooshi* se diferencia de otras palabras como *Shigoto*, que significa trabajar por una compensación, o incluso de *Gimu* que significa *deber*. Actualmente, la palabra *hooshi* ha sido reemplazada por la palabra más moderna, *voluntario* (Fujiwara 2001).

Swahili

A diferencia de la conexión de filiación o parentesco enfatizada en las antiguas culturas china y japonesa, el swahili (o Kiswahili) enfatiza los valores comunales. Servicio en swahili es *Kujitolea* que significa *la donación de uno mismo para el beneficio de otros* (Mutonya 2001). El foco de *Kujitolea* está en el valor social del servicio y no en su compensación monetaria. Sentimientos similares pueden encontrarse en el concepto sudafricano de *ubuntu* en isiZulu (República de Sudáfrica 1997: cláusula 24). *Ubuntu* enfatiza la conectividad de los individuos mediante la frase *umuntu ngumuntu ngabantu* que significa '*Una persona es una persona a través de otras personas*' o '*Yo soy lo que soy debido a ti*'.

Sánscrito

El sánscrito es la lengua más antigua de la India y se la considera madre de todas las lenguas europeas (Schiffman 1999). El sánscrito clásico tuvo su apogeo en la India entre el 500 a.C. y el 1000 a.D. La raíz *seva* significa *servicio* en sánscrito y es usada aún hoy en hindi (Cappeller Sanskrit English Dictionary 2001). Se pueden encontrar otras palabras en sánscrito que significan ayuda o asistencia. Por ejemplo, *upakriya* significa *servicio* o *beneficio* (Cappeller Sanskrit English Dictionary). De manera similar, *purvoupakarín* significa el que *ha proporcionado un servicio a alguien* (Cappeller Sanskrit English Dictionary).

Acciones de servicio, resultados y beneficiarios

Las concepciones históricas de servicio tienen implicaciones para el uso contemporáneo y su desarrollo conceptual. Hay atributos comunes en estas lenguas, en las palabras y en sus significados. Fundamentalmente el servicio es concebido como una acción que produce resultados positivos para una variedad de beneficiarios.

El servicio como acto

A través de las lenguas examinadas, 'servicio' históricamente se refirió a acciones de los individuos en relación con los otros, ya sean otros individuos en la comunidad o el gobierno. En ninguna de las culturas, se conceptualiza el servicio de los individuos como 'autoservicio'. Más bien, se lo ve como la obligación del individuo de prestar alguna forma de servicio a los otros, ya sea servicio militar o comunitario.

En culturas como las de China y Japón, la religión jugó un papel importante en la promoción del servicio como una acción 'semialtruista'. En otras culturas, la motivación para realizar el servicio surge de sentimientos de obligación hacia la comunidad, sea esta la ciudad-estado o el clan. Por lo tanto, la obligación es el rasgo más notable en las relaciones que eran tanto jerárquicas como no jerárquicas.

Los resultados del servicio

Las palabras revelan que los actos de servicio tienen la intención de producir resultados tanto para el que proporciona el servicio como para el beneficiario. Según el contexto, los que recibían el servicio eran o las ciudades-estado o individuos en la comunidad.

Las palabras revelan que los actos de servicio tienen la intención de producir resultados tanto para el que proporciona el servicio como para el beneficiario

En todas las culturas, los individuos eran quienes ejercían el rol de proveedores del servicio. El beneficio mutuo percibido por el que ejecuta el servicio o por el que lo recibe niega la idea del servicio como un sacrificio personal.

El enrolamiento de la nobleza en el ejército benefició a Esparta y Roma. Al defender los intereses de las ciudades-estado, la nobleza de Grecia o de Roma ganaba la aceptación de sus pares. En China, los individuos iban en ayuda de sus comunidades proporcionando alimento a los hambrientos, construyendo puentes o reparando calles. Los que ejecutaban el servicio, a cambio, tenían la garantía de un mejor futuro en la vida después de la

muerte, de acuerdo con las creencias budistas. De manera similar, en Japón, se les daba un estatus casi divino a los individuos que proveían de servicios ejemplares a sus comunidades. Como indican las palabras que significan servicio en Swahili y en isiZulu, las comunidades íntegras son las beneficiarias del servicio. Un sentimiento similar se refleja en los actos de *dana* del período Védico.

Los beneficiarios del servicio

Existen nociones dinámicas y variadas de comunidad en las diferentes culturas. Ciertas culturas parecen haber extendido la suya en el grupo interno, en tanto que otras aparecen más propensas a una mirada hacia dentro. Por ejemplo, para el pensamiento confucionista tradicional, no se proveía ayuda a los ajenos de afuera de la aldea. Esta noción del grupo interno cambió con la inclusión de *I* (*probidad o deber*) dentro del concepto confucionista de *Jen* (*humanidad o benevolencia*). Los cambios en las definiciones de comunidad tienen implicaciones para el servicio en los términos de quién se beneficia con la actividad de servicio.

Las implicaciones

Históricamente, el servicio se ha referido a acciones que son beneficiosas para los otros, sean estos de la familia, del clan o de la *sociedad*. El servicio también ha sido conceptualizado como el deber o la responsabilidad del individuo. La definición de servicio como una acción formal (Sherraden 2001), sin embargo, revela una concepción contemporánea de servicio enraizada en los sistemas sociales de cuidado y de gobierno. Esto no significa que, en el pasado, los gobiernos y la nobleza no hayan estructurado experiencias de servicio; pero hoy, existen estructuras a través de las cuales un individuo puede postularse a sí mismo o misma, para un proyecto tal como dos semanas en Colombia o una obligación de servicio de dos años de servicio en Nigeria. De este modo, la acción de servir no se construye alrededor de la idea de 'proveer un servicio' sino de la de 'desempeño de un servicio'.

Hoy, las actividades de servicio están también dirigidas hacia la obtención de resultados que benefician al que se le provee del servicio y a la sociedad en general. Las motivaciones históricas para proveer el servicio – religiosas y no religiosas – están reforzadas hoy por estipendios, incentivos educacionales, y oportunidades interculturales (McBride et al. 2003).

Así como hubo diferencias entre las culturas examinadas y sus lenguas a través de la historia, probablemente habrá muchas diferencias en nuestros días. Si bien el servicio es un fenómeno que existe en todo el mundo, está escasamente comprendido y poco estudiado. Es necesario, para que se produzca una eficiente comunicación y para que se estudie el servicio en forma efectiva, que se haga algún esfuerzo para denominarlo, para conceptualizarlo, para ponerlo en funcionamiento y para generalizarlo. ¿Pero, es 'servicio' la palabra mejor?

Los contextos de la cultura, del lenguaje y del tiempo influyen en la forma en que se comprende un concepto. La riqueza de los distintos significados de servicio y las palabras relacionadas con este deben ser apreciadas por derecho propio, al valorar toda la variedad de dimensiones y matices. Sin embargo, también sugerimos

La definición de servicio como una acción formal, revela una concepción contemporánea de servicio enraizada en los sistemas sociales de cuidado y de gobierno

que las similitudes en la concepción de servicio en cada una de las culturas contemporáneas se enfatizan para proponer un nombre común, sea este 'servicio' o algún otro nombre. También sugerimos que las diferencias en las formas del servicio sean tomadas como variables. Los ejemplos de las variables podrían incluir el servicio a distintas edades, el servicio ejercido por hombres y mujeres, el servicio bajo los auspicios del estado, la iglesia, u otra organización. De esta manera, las diferencias culturales pueden ser comprendidas utilizando las herramientas de las ciencias sociales. Esta propuesta no puede decirnos todo, pero puede potencialmente ser un paso para su mayor comprensión. Bajo esta luz, las diferencias en las formas de servicio dentro y a través de las culturas son preguntas empíricas que pueden ser evaluadas. Nosotros creemos que esto será necesario si se ha de comprender las causas y los efectos de servicio y si el servicio alcanzara su potencial práctico en los programas y las políticas.

Referencias

- Capeller Sanskrit-English Dictionary (2001) *Capellar Sanskrit-English Dictionary*. Disponible en: <http://www.uni-koeln.de/cgi-bin>.
- Chiang Tz'u (2001) Comunicación personal del 16 de agosto.
- Christian History Institute (sin fecha) *Century by Century*. Disponible en <http://www.gospelcom.net/chi/>.
- Ford Foundation (2000) *Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic, and Democratic Development*. New York: Ford Foundation.
- Freeman P (2001) Comunicación personal del 13 de agosto.
- Fujiwara E (2001) Comunicación personal del 27 de septiembre.
- Hendry J (2000) *Understanding Japanese Society*. London: Routledge.
- Hooker R (1996) Chinese Philosophy. World Civilisations [on-line]. Disponible en <http://www.wsu.edu:800/~dee/CHPHIL/>.
- Hudson MJ (1994) Constructing Japan. En Buenhutt G (ed.), *The illustrated history of humankind (New world and the Pacific Civilizations): Cultures of America, Asia and the Pacific* (pp 123-40). San Francisco: Harper Collins.
- McBride AM, Benitez C & Sherraden M (2003) *The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment*, Informe de investigación. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.
- Mutonya M (2001) Comunicación por Internet del 2 de junio.
- Republic of South Africa (1997) *White Paper for Social Welfare*. Pretoria: Department of Social Development. Disponible en <http://www.welfare.gov.za/>.
- Schiffman HF (1999) South and Southeast Asia. En Fishman JA (ed.) *Handbook of Language and Ethnic Identity* (pp 431-444). New York: Oxford University Press.
- Sherraden M (2001) *Service and the Human Enterprise, Perspective*. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.

Sherraden M, Sherraden MS & Eberly D (1990) Comparing and Understanding Non-Military Service in Different Nations. En Eberly D & Sherraden M (eds) *The Moral Equivalent of War: A Study of Non-Military Service in Nine Nations*. Westport, CT: Greenwood Press.

Skinner Q (1989) Language and Political Change. En Ball T, Farr J & Hanson RL (eds) *Political Innovation and Conceptual Change* (pp 6–23). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Notas

- ¹ Para consultar la investigación completa y el análisis sobre el que se basó este capítulo, por favor, visite el sitio web del Global Service Institute (GSI) <http://gwbweb.wustl.edu/csd/gsi/publications/>.
- ² El análisis lingüístico es uno de los varios métodos que el GSI utiliza para conceptualizar y poner en funcionamiento el servicio en un contexto internacional. Los programas, las investigaciones y las teorías están siendo revisadas a nivel mundial. Están por aparecer informes adicionales.
- ³ Las antiguas lenguas de las Américas como por ejemplo el maya no están incluidas en este análisis. Tampoco están representadas aquí las lenguas del Medio Oriente, como el árabe y el hebreo.



CUARTA PARTE

La Práctica del Servicio

Capítulo 13	Servicio Juvenil para el Empleo: La iniciativa del Umsobomvu Youth Fund en Sudáfrica Penny Foley	171
Capítulo 14	El 11 de Septiembre, Servicio y Activismo: Un estudio longitudinal acerca de los estudiantes de las escuelas secundarias públicas de los Estados Unidos James Youniss y Edward Metz	187
Capítulo 15	Desarrollar la Ciudadanía por Medio del Servicio: Una iniciativa en Filipinas Edna A Co	207
Capítulo 16	Aprendizaje-Servicio en Argentina María Nieves Tapia y María Marta Mallea	221



Penny Foley es la Directora del Youth Service Programme del Umsobomvu Youth Fund en Sudáfrica. Antes de esto, trabajó durante diez años en el Joint Enrichment Project, una organización no gubernamental juvenil en Johannesburgo. Tiene amplia experiencia de trabajo como voluntaria, inicialmente en Australia, en la Uniting Church y luego en el South African Council of Churches (SACC). Continúa trabajando como voluntaria en iniciativas sobre desempleo a través de su membresía en la Iglesia Metodista de África del Sur.

Servicio Juvenil para el Empleo

La iniciativa del Umsobomvu Youth Fund en Sudáfrica

PENNY FOLEY

RESUMEN

Este capítulo reseña el papel desempeñado por un fondo para el empleo juvenil iniciado por el gobierno en Sudáfrica para la provisión de programas estructurados de servicio juvenil.

Durante la última década, tanto el gobierno como las organizaciones de la sociedad civil en Sudáfrica han estado comprometidos con el desarrollo del servicio nacional juvenil. La estructura política ha apoyado el desarrollo de múltiples iniciativas que se han nutrido de la energía permanente y el entusiasmo por el voluntariado que existe en Sudáfrica.

El capítulo describe la propuesta adoptada por el Umsobomvu Youth Fund (Fondo Umsobomvu para la Juventud) en los últimos dos años para crear un programa que tomara en cuenta las necesidades de la juventud. Esta

iniciativa se sitúa en el contexto más amplio de políticas en el cual se han sancionado una amplia gama de estrategias nacionales complementarias para crear oportunidades de desarrollo de habilidades y creación de empleo en toda la sociedad sudafricana.

Se da cuenta de los principios que se usaron para guiar el inicio de proyectos de servicio juvenil y se reseñan algunos de los desafíos en el desarrollo de costos adecuados y estrategias presupuestarias. El capítulo llega a la conclusión de que los costos de tales programas implican que un programa nacional de servicio juvenil no es viable económicamente como solución para el desempleo masivo. Como consecuencia, habrá que elegir estratégicamente tanto acerca de los beneficiarios de los programas como de qué manera se relacionan con las oportunidades económicas.

Introducción

En muchos países en desarrollo, la introducción del servicio nacional juvenil ha sido conducida por el gobierno mediante políticas nacionales y provisión de presupuestos (Perold & Omar 1997). Aunque este ha sido también el caso de Sudáfrica, el proceso no ha descansado totalmente en, o exclusivamente en el Estado. Desde 1994, cuando se estableció el primer gobierno democrático luego del destierro del apartheid, el gobierno ha fijado la posición, repetidas veces, de que apoya la idea de un servicio nacional juvenil y se ha hecho algún progreso para el desarrollo de una estructura política apropiada. Durante este período se implementaron varios programas, en primer lugar en los sectores no gubernamentales de la salud y la educación.

Los imperativos para un servicio nacional juvenil en Sudáfrica son similares a aquellos de otros países en desarrollo (por ejemplo: construcción de la nación, desarrollo de capacidades, alivio de la pobreza y empleo). No obstante, la estructura política del servicio juvenil en Sudáfrica adopta una propuesta que reconoce que hay muchas maneras en que se pueden implementar los programas de servicio juvenil. Esto se funda en el hecho de que a lo largo de todo el país hay una multiplicidad de iniciativas de servicio que han funcionado por algún tiempo y que continúan creciendo. También reconoce que se necesitan distintos tipos de programas de servicio según las circunstancias de los jóvenes.

En Sudáfrica siempre ha habido una fuerte tradición de actividades de voluntariado y esto no ha cambiado o declinado desde la liberación. Un reciente estudio (Swilling & Russell 2002) calcula el valor del trabajo voluntario en el sector sin fines de lucro en 1.5 billones de rands para 1999. Más aún, el nivel más alto de empleo entre los jóvenes (el 20 por ciento) se da en el sector de servicio voluntario (Stats SA 2001). A pesar de la creciente percepción de que la gente joven está menos interesada en el voluntariado, miles de jóvenes de hecho están haciendo trabajo voluntario en variadas iniciativas, especialmente en el sector de la salud.

Lo que el voluntariado no hace, sin embargo, es cambiar las circunstancias económicas que enfrenta la juventud. Hoy, el desempleo es la experiencia dominante de los jóvenes. Una encuesta sobre la juventud del año 2000 indicó que el 20 por ciento de los jóvenes creía que nunca tendría trabajo. La realidad es que es probable que el 40 por ciento de ellos nunca encuentre trabajo. Así como ha cambiado el escenario político y económico del país desde 1994, también han cambiado las experiencias, las identidades y las expectativas de los jóvenes. La inclusión en el sistema político ya no es más el tema acuciante de la mayoría de los jóvenes de Sudáfrica; lo que está en juego es su inclusión en el sistema económico.

El Umsobomvu Youth Fund (UYF) es una agencia nacional establecida por el gobierno para cambiar las circunstancias de los jóvenes desempleados. Uno de los programas lanzados por Umsobomvu es un programa de servicio nacional juvenil que ve al servicio como un camino para identificar la oportunidad económica.

La estructura política del servicio juvenil en Sudáfrica adopta una propuesta que reconoce que hay muchas maneras en que se pueden implementar los programas de servicio juvenil

El modelo de programa del Umsobomvu Youth Service

La propuesta del Umsobomvu Youth Service se caracteriza por tres rasgos clave:

En primer lugar, el fondo tiene como objetivo la creación de un programa que pueda responder a las necesidades de los jóvenes y que les permita a ellos acceder a nuevas oportunidades de empleo y generar ingresos; desarrollar competencias técnicas, profesionales y para la vida y contribuir con los objetivos nacionales de reconstrucción y desarrollo.

En segundo lugar, Umsobomvu cree que los programas deberían perfilar la extraordinaria energía y recursos de la juventud y demostrar el valor de comprometerse en iniciativas de servicio nacional.

En tercer lugar, el Fondo sitúa estas iniciativas dentro de un entorno político más amplio en el cual se han ejecutado una variedad de estrategias nacionales complementarias para crear oportunidades para el desarrollo de capacitación y la creación de empleo a lo largo de la sociedad y la economía sudafricanas. Desde 1994, bajo el gobierno democrático, las siguientes iniciativas nacionales han modelado la educación y el contexto socio-económico sudafricano:

- La ley sudafricana sobre calificaciones (*South African Qualifications Act*) de septiembre de 1995;
- La ley Nacional de Desarrollo de Capacidades (*The National Skills Development Act*) de noviembre de 1998;
- El proyecto de ley y la Ley de Educación Superior (*The Higher Education White Paper and Act*) de diciembre de 1997;
- El proyecto de ley y la Ley de Educación Complementaria y Capacitación (*The Further Education and Training White Paper and Act*) de diciembre de 1998;
- Ley del Cuidado Infantil 1996 y el informe de la comisión legisladora de la Ley sobre Justicia Juvenil (*Child Care Act, Juvenile Justice Act*) de 1994;
- Los programas y estrategias de Renovación Urbana y de Desarrollo Integrado Sustentable;
- El proyecto de ley de Gobierno Municipal y la Ley de Demarcación Municipal de 1998 (*Local Government White Paper and Municipal Demarcation Act*);
- La ley de Estructuras Municipales de 1999 y la Ley de Sistemas Municipales de 2000 (*Municipal Structures Act, Municipal Systems Act*);
- El proyecto 'Verde' y los borradores del Proyecto de ley sobre el Servicio Nacional de la Juventud (*The Green and draft White Papers on the National Youth Service*);

- El Acuerdo Nacional para el Desarrollo de la Juventud (*The National Youth Development Framework*) adoptado en 2001; y
- Una multitud de iniciativas de desarrollo físico y de infraestructura lanzadas dentro del contexto de los programas de alivio de la pobreza.

Dentro de este entorno político, el financiamiento dedicado a la implementación de proyectos de servicio juvenil a través del Umsobomvu Youth Fund proporciona nuevas oportunidades para la integración sistémica del servicio nacional juvenil dentro de la trama social y económica de la vida sudafricana.

El modelo de programa es el que usa las oportunidades de servicio para permitir que los jóvenes desarrollen sus habilidades y accedan al empleo o generen ingresos por sí mismos. Las metas del diseño del programa aseguran que, tanto los jóvenes que participan en el servicio como las comunidades a las que se proporciona el servicio, se beneficien de las iniciativas del servicio juvenil.

¿Cómo, entonces, se puede implementar un programa de servicio juvenil tan diversificado y con el modelo abajo- arriba y que al mismo tiempo brinde a los jóvenes participantes una oportunidad realista de encontrar empleo o de generar ingresos en el largo plazo?

El modelo de programa es el que usa las oportunidades de servicio para permitir que los jóvenes desarrollen sus habilidades y accedan al empleo o generen ingresos por sí mismos

Abrir nuevos caminos

El Umsobomvu Youth Fund comenzó en forma piloto operando dentro de este marco político nacional y con el modelo de programa de servicio juvenil como el que se delineó precedentemente, e identificó tres organizaciones no gubernamentales interesadas en desarrollar e implementar proyectos para jóvenes desempleados. Cada proyecto se comprometió a:

- Identificar empleo u oportunidades de establecer empresas a los que los jóvenes pudieran acceder y sostener más allá del proyecto y a asegurar que estas oportunidades se realizaran;
- Llevar a cabo actividades de servicio que beneficiaran la comunidad y que estuvieran alineadas con los objetivos nacionales de desarrollo, a la vez que ayudaran a los participantes a adquirir la experiencia relevante y la capacitación para encontrar empleo o para iniciar un negocio; y
- Proveer programas estructurados y acreditados de aprendizaje para desarrollar las habilidades y actitudes necesarias para acceder a los trabajos o a oportunidades empresariales.

Las actividades de servicio a las que se comprometieron los participantes en un período de 12 a 15 meses incluyeron trabajo intensivo en la construcción de una carretera con las alcantarillas y canaletas necesarias para controlar la salida del agua; la construcción de un centro para múltiples propósitos, el desarrollo de huertas municipales, el apoyo del trabajo de una clínica sin recursos que proveía educación primaria para la salud, cuidado y proyectos de tutoría, la provisión de proyectos de apoyo sobre educación de puertas abiertas para jóvenes en riesgo y la reparación de la infraestructura en una reserva natural.

Las tres organizaciones enfrentaron enormes desafíos mientras desarrollaban e implementaban los proyectos de servicio juvenil. Cada una de ellas trabajó de una nueva manera que la colocó frente a retos significativos en términos de desarrollar una propuesta rigurosa y acreditada para el desarrollo de habilidades (más que una propuesta *ad hoc* y de corto plazo). Cada organización tuvo que afrontar la necesidad de proveer estrategias claras que garantizaran el acceso de los participantes a la actividad económica en el momento de la conclusión del proyecto. Algunas de las organizaciones encontraron que la tarea era desalentadora, pero perseveraron a pesar de ello.

El proceso fue valioso para el Umsobomvu Youth Fund porque se pudieron probar en la práctica muchas de las presuposiciones acerca del modelo de programa de servicio juvenil. Tanto la entidad auspiciante como las organizaciones no gubernamentales participantes tuvieron que abordar varios temas difíciles durante el proceso inicial:

- ¿Qué es lo que se necesita para ser acreditado en un programa de capacitación?
- ¿Cómo se comprometen las organizaciones no gubernamentales (ONGs) con los objetivos nacionales de desarrollo?
- ¿Cuál sería una política apropiada de estipendios?
- ¿Cuál sería una anticipación realista de abandono en estos proyectos?
- ¿Cuáles son las oportunidades económicas que existen para gente joven y qué apoyo necesitan si van a tener acceso a ellas?
- ¿El requerimiento de oportunidades económicas excluye que los proyectos se desarrollen en áreas muy pobres?
- ¿Como consecuencia de los grandes niveles de fracaso en el pasado si miramos los intentos de los jóvenes por establecer y sostener pequeños negocios, ¿podría la participación en proyectos de servicio proporcionar a los jóvenes nuevos niveles de confianza y habilidades que permitieran que estos riesgos se transformaran en éxitos?

En tanto que hay una presión política considerable en Sudáfrica para lanzar proyectos de servicio a gran escala, hay una presión política igualmente fuerte para no volver

fondos' en proyectos que, de última, no harán una diferencia significativa en las vidas de los jóvenes que participen en ellos.

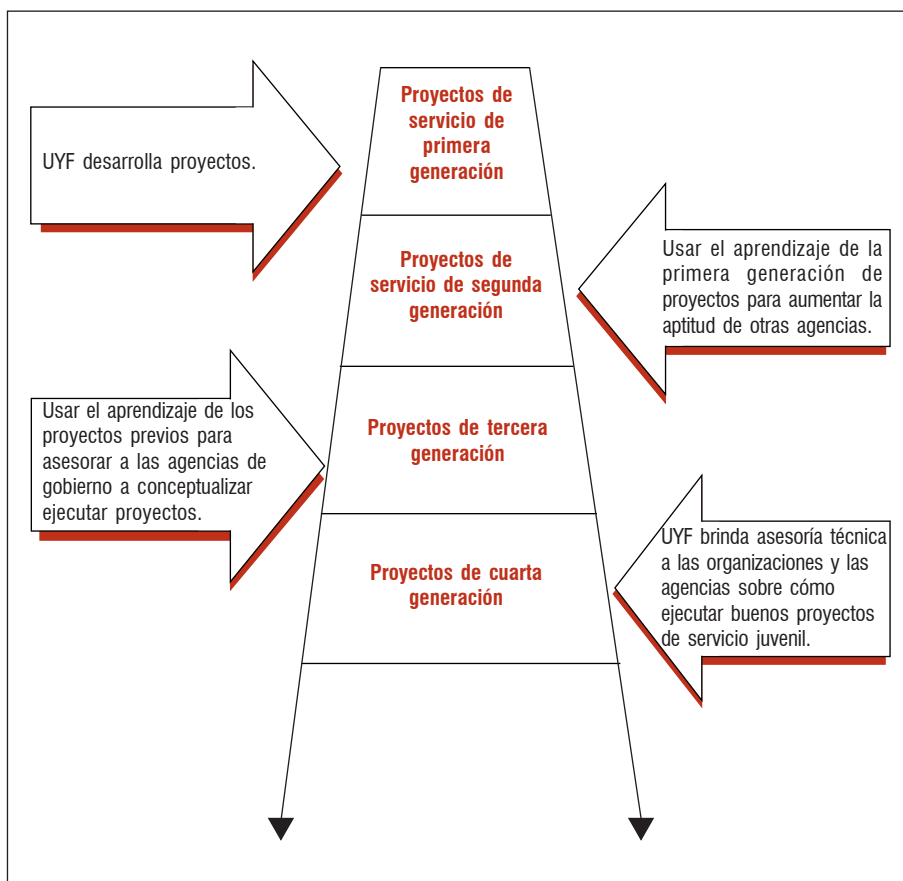
El Umsobomvu Youth Fund reconoce la abrumadora necesidad de que grandes cantidades de jóvenes ganen el acceso a tales proyectos. También es conocedor de que muchas más organizaciones e instituciones necesitan comprender y desear implementar proyectos de servicio juvenil. Esto toma tiempo y experiencia.

La estrategia de Umsobomvu, por consiguiente, fue generar nuevo conocimiento acerca de qué funciona correctamente en el servicio juvenil y usar esta experiencia para aumentar las oportunidades y la capacidad para producir proyectos. Esto incluyó tres principios:

- Aprender haciendo y reflexionando sobre esta práctica para construir un cuerpo de conocimiento sobre el servicio juvenil para el empleo;
- Aumentar paulatinamente la escala de los programas de servicio para los jóvenes desempleados; y
- Usar los recursos de Umsobomvu para influenciar un financiamiento más amplio de los departamentos gubernamentales del servicio juvenil, sobre la base de la experiencia adquirida.

Los proyectos se conciben en series de 'generaciones'. En la primera generación, los proyectos se desarrollan utilizando el modelo ya descrito. Estos proyectos son implementados por un pequeño número de agencias. La segunda generación implica el uso de lo aprendido en los primeros proyectos para aumentar la aptitud de otras organizaciones para ejecutarlos. La tercera generación los diseña sobre lo aprendido de los proyectos previos para asesorar a las agencias de gobierno para concebir y ejecutar proyectos nuevos y más abarcadores. En la cuarta generación el Umsobomvu Youth Fund brinda asesoría técnica a un amplio rango de agencias y organizaciones sobre cómo ejecutar buenos proyectos de servicio juvenil a través del país.

GRÁFICO 1 El modelo UYF para llevar a cabo programas de servicio para el empleo a una mayor escala



Para comenzar: El rol de la organización financiante

Para dar el puntapié inicial a esta estrategia el Umsobomvu Youth Fund siguió cuatro líneas principales:

- **Se comprometió a financiar completamente el primero y el segundo paso de la ejecución del proyecto.** En los dos primeros años de ejecución el Umsobomvu tomó a su cargo la financiación de todos los elementos de los proyectos con el propósito de generar conocimiento acerca de qué funciona correctamente en el servicio juvenil en el contexto sudafricano.

- **A relacionar los planes del proyecto con los objetivos de las agencias del sector público.** Los sectores identificados por el Umsobomvu como las prioridades iniciales para el servicio juvenil incluyen la construcción y el desarrollo de la infraestructura; la agricultura primaria; el cuidado primario de la salud; la conservación y el cuidado del medio ambiente y la justicia juvenil. Cada uno de estos se relaciona con objetivos específicos de desarrollo articulados por el gobierno alrededor de los cuales se ha planeado gasto público para los próximos dos o tres años. Dentro de los planes sectoriales el Umsobomvu trabaja con las agencias para ejecutar los proyectos de servicio juvenil.
- **A identificar los intermediarios más apropiados para la implementación de los proyectos.** Una de las mayores tareas del Fondo ha sido desarrollar los criterios para elegir agencias y organizaciones para implementar los proyectos de servicio juvenil. A través del proceso de contratación inicial, el Umsobomvu proporcionó una beca sustancial para el planeamiento a cada organización que les permitiera demostrar cómo ellas integrarían el servicio, el aprendizaje y el empleo en cada proyecto y cómo sería administrado el proyecto. Tal vez la lección más importante del proceso piloto fue que, toma tiempo que las organizaciones entiendan completamente los requerimientos de la implementación de proyectos de servicio juvenil. Adquirir esta experiencia resultó ser esencial para que las organizaciones participaran confiadamente y para contribuir con el proceso de aprendizaje.
- **Apoyar a las organizaciones en el proceso de ejecución.** El Umsobomvu ha tenido que jugar un papel de apoyo directo e intensivo, especialmente durante el primer año de la implementación. Al mismo tiempo que el Umsobomvu proveía apoyo directo a los proyectos, estaba desempeñando el rol más amplio de forjar las relaciones y las asociaciones que crean un ambiente propicio para la implementación de proyectos de servicio con gente joven. Estas asociaciones incluyen trabajar con las Autoridades de la Educación y el Entrenamiento Sectorial – *Sector Education and Training Authorities* – (SETAs, instituciones establecidas en cada sector económico para conducir la amplia capacitación del sector y el desarrollo de los recursos humanos) y con departamentos de gobierno nacionales y provinciales.

Los costos de construcción de un programa nacional de servicio juvenil

El Umsobomvu Youth Fund reconoció que hay dos tipos de costos en el establecimiento de un programa nacional de servicio juvenil exitoso:

- Los costos para ejecutar proyectos efectivos de servicio juvenil; y
- Los costos para establecer un programa efectivo y sustentable de servicio juvenil por todo el país.

En la tabla a continuación se intenta dar una indicación de la interfase entre el trabajo, que se hizo en los proyectos, y los esfuerzos paralelos hechos para financiar y desarrollar un programa de servicio juvenil exitoso y factible con respecto a los costos. La columna izquierda refiere los costos directos que las organizaciones incurren al implementar los proyectos de servicio juvenil que se proponen cambiar el estatus económico de la gente joven. La columna derecha muestra el trabajo realizado por el Fondo para crear un marco programático y un contexto para el servicio juvenil a nivel nacional.

TABLA 1 Componentes del costo del servicio nacional juvenil

Componentes del costo del proyecto juvenil	Componentes del costo de programa nacional de servicio juvenil
<p>Desarrollo de capacidades Capacitación reconocida (acreditada) a nivel nacional en relación con las oportunidades económicas a las que los jóvenes podrían acceder luego de la finalización del proyecto. Finalmente, se espera que los fondos para esto provengan del Fondo Nacional para la Capacitación (<i>National Skills Fund</i>).</p> <p>Capacitación suficiente en matemática y comunicaciones. Finalmente, se espera que estos fondos provengan de los presupuestos nacionales y provinciales para educación.</p> <p>Capacitación para la vida/desarrollo personal Los jóvenes desarrollan los comportamientos personales y las actitudes que necesitan. Algunas de ellas están en contra de los estándares nacionales en áreas tales como la ciudadanía, la identidad y la elección de carrera.</p>	<p>Desarrollo de métodos, materiales e información para apoyar y expandir la implementación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar las oportunidades económicas emergentes para los jóvenes, que incluyan investigaciones detalladas con registros de nivel local y por sector y sus implicaciones para los programas de capacitación y desarrollo. • Desarrollo de programas de apoyo y tutorías para los jóvenes que terminan los proyectos de servicio juvenil y de acceso a apoyo empresarial. • Acordar y facilitar la participación de las autoridades del sector educación y capacitación (<i>Sector Education and Training Authorities</i>) para construir y desarrollar proyectos de servicio juvenil. • Hacer acuerdos financieros con el Fondo Nacional para la Capacitación (<i>National Skills Fund</i>) para programas de servicio juvenil. • Hacer acuerdos financieros con el Esquema Nacional de Ayuda Financiera a los Estudiantes (<i>National Student Financial Aid Scheme</i>) para los participantes que deseen continuar con sus estudios.

CONTINUA EN PAGINA 181

Componentes del costo del proyecto juvenil	Componentes del costo de programa nacional de servicio juvenil
<p>Servicio Las actividades de servicio se realizan dentro de las prioridades de desarrollo de los departamentos de gobierno. Los ítemes en el presupuesto incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los materiales para emprender el servicio; • La supervisión de los jóvenes por profesionales o técnicos para asegurar que el trabajo responda a todos los estándares de calidad del sector; y • La asignación de un valor de costo al trabajo de los proyectos que contribuye con los estipendios, el seguro y los costos del aprendizaje. <p>Finalmente, el dinero para esta financiación provendrá de los presupuestos de los departamentos de gobierno y municipios.</p> <p>La supervisión adicional y el apoyo por jóvenes trabajadores para asegurar que el proyecto completo sea una experiencia de aprendizaje, es un costo directo para el <i>Umsobomvu Youth Fund</i>.</p>	<p>Desarrollo de capacidades y la aptitud para implementar programas de servicio juvenil en gran escala mediante iniciativas múltiples El desarrollo de criterios contractuales e institucionales para las agencias de gobierno que podrían destinar fondos para los proyectos de servicio juvenil.</p> <p>Inicialmente el Umsobomvu debe hacerse cargo, sobre todo, de la responsabilidad del gerenciamiento del programa y de asegurar la calidad excepcional de los proyectos que se ejecutan.</p> <p>La defensa ante los sectores públicos y privados de la importancia de emplear a graduados del servicio juvenil.</p> <p>Abogar en el sector público y privado por empleo de los graduados del programa del servicio juvenil.</p>
<p>Finanzas Incentivos directos para los jóvenes en cuanto a vestimenta, comida transporte, guardería y vestimenta para que hagan posible su participación en el proyecto.</p> <p>Las actividades que 'proporcionan el estatus adecuado' a los jóvenes participantes y los estipendios básicos son responsabilidad del Umsobomvu.</p>	<p>Finanzas El desarrollo de un procedimiento costo-beneficio para encaminar los programas de servicio juvenil a nivel nacional.</p> <p>Asegurar que hay normas para calcular la proporción de los costos de los proyectos y que los proyectos de servicio juvenil no compitan o desplacen contratos de trabajo existentes.</p>
<p>Gerencia y administración del proyecto Las organizaciones que implementan proyectos de servicio juvenil necesitan directores de proyecto que puedan supervisar, coordinar y monitorear el progreso de todas las interacciones mencionadas en relación con los acuerdos contractuales y en relación con el positivo desarrollo de los jóvenes en el proyecto.</p> <p>Se necesitan estados financieros escrupulosos e informes de lo acontecido.</p>	<p>Gerencia y administración del programa ¿Qué tipo de dirección se requiere para sustentar programas que respondan a las necesidades de las agencias del sector público en tanto que simultáneamente provean la capacitación y las oportunidades económicas para los jóvenes? ¿Dónde debería localizarse la dirección?</p>

Este análisis sugiere que la tarea de lanzar una importante iniciativa sistémica de un servicio juvenil, que sea capaz de provocar serio impacto en el desempleo juvenil requiere niveles sustanciales de financiamiento en forma sostenida. Al mismo tiempo, estas inversiones solo tienen sentido cuando le ofrecen a los jóvenes una oportunidad real de cambiar sus circunstancias sociales y económicas.

El contexto del desempleo juvenil es tan difícil y el desafío de integrar gente joven de los márgenes al centro de la sociedad es tan grande, que estas iniciativas probablemente fracasen sin apoyo suficiente. El apoyo verdadero y significativo no solo implica un componente monetario; también incluye una inversión de tiempo, energía, capacitación y un compromiso con el desarrollo de conocimiento.

El objetivo último es la provisión de recursos para los programas de servicio juvenil de una diversidad de fuentes de financiación (por ejemplo: a través de fondos concertados) para asegurar que una sola agencia no tenga que soportar la entera responsabilidad del costo de un programa nacional de servicio juvenil.

Hacer lo mejor con recursos escasos

Como los costos son altos, un programa nacional de servicio juvenil, sin lugar a dudas, no es una solución abordable para el desempleo masivo. Más bien, el servicio juvenil se vuelve una opción nueva y significativa dentro de la variedad de programas a disposición de los jóvenes. Esto requiere tomar decisiones estratégicas acerca de quiénes son los beneficiarios de los programas de servicio juvenil y cómo estos programas se relacionan con las oportunidades económicas.

Volvamos ahora a la alta tasa de participación en el voluntariado que se manifiesta en Sudáfrica. Hay miles de personas jóvenes haciendo voluntariado en el sector primario del cuidado de la salud, especialmente en relación con la pandemia del SIDA. ¿Podría ser que la gente joven que desarrolló ciertas capacidades y experiencia mediante sus esfuerzos en el trabajo voluntario y que está interesada en trabajar en el sector de la salud sea el grupo para quien un proyecto de servicio juvenil sea más valioso?

De la misma manera, hay un importante número de jóvenes que trabajaron en el área de alivio de la pobreza y en programas de obras públicas tales como 'Trabajando por Agua' (al sacar vegetación invasora por un estipendio). ¿Qué sucederá después? ¿Dónde van después de esto en términos de construir sobre la experiencia que ya han ganado? ¿No serían estas las personas que se deberían seleccionar para el servicio juvenil?

Las aptitudes de los jóvenes, sus motivaciones para comprometerse con el servicio y las elecciones de programas que ellos ya han hecho para incorporarse en los programas del servicio juvenil deberían ser tomadas seriamente en cuenta como bases para su integración plena en la sociedad

Lo que esto sugiere es que las aptitudes de los jóvenes, sus motivaciones para comprometerse con el servicio y las elecciones de programas que ellos ya han hecho para incorporarse en los programas del servicio juvenil deberían ser tomadas seriamente en cuenta como bases para su integración plena en la sociedad.

En donde ya han sido realizadas inversiones para el desarrollo de los jóvenes, como por ejemplo, a través del trabajo voluntario de tutores, programas de capacitación de corto plazo, o programas de corto plazo del sector público para la creación de trabajo, los proyectos de servicio juvenil pueden ofrecer un camino adicional que permita a los

jóvenes ganar el acceso a otras iniciativas, tales como la financiación para pequeños negocios, el acceso a la educación superior, la participación en sistemas de becas de aprendizaje¹ (*learnership*) o empleo en el sector formal. En otras palabras, el servicio juvenil se convierte en un puente para más oportunidades de desarrollo – ya sea por medio de la educación o a través del empleo.

Por ejemplo, los voluntarios que están interesados en seguir una carrera en el área de la salud y han demostrado su compromiso e interés realizando trabajo voluntario en proyectos de salud comunitaria, podrían solicitar su participación en un proyecto de servicio juvenil de doce meses. Con el apoyo del Departamento de Salud y de la Autoridad de Educación y Capacitación del Sector de Salud y Bienestar Social (*Health and Welfare Sector Education Training Authority*), ellos podrían obtener una calificación reconocida a nivel nacional en cuidado de base comunitaria de la salud. Al término del proyecto podrían ser elegibles para una capacitación en el lugar de trabajo a través de las becas de aprendizaje, buscar empleo en áreas relacionadas con la salud o constituir una organización no gubernamental que podría postularse para obtener contratos sociales para el cuidado comunitario de la salud.

Conclusión

Por primera vez en la historia del servicio juvenil en Sudáfrica, el programa de servicio para el empleo del Umsobomvu Youth Fund tiene la posibilidad no solo de combatir el desempleo sino también de promover la creación de empleo. Los principios clave que dan forma al diseño nacional de servicio juvenil incluyen:

- hacer del aprendizaje una parte integral del servicio;
- moldear las actividades de servicio de acuerdo con las prioridades de los departamentos de gobierno;
- proveer los incentivos apropiados para apoyar la participación de los jóvenes;
- seleccionar las localizaciones del servicio juvenil sobre la base de necesidades prioritarias y alto potencial;
- desarrollar una cultura de autoconfianza en el servicio nacional juvenil; e
- implementar el programa nacional de servicio juvenil por medio de asociaciones efectivas.

Al colocar al servicio juvenil dentro de la estructura de las políticas, sobre todo de desarrollo de Sudáfrica, y al dirigir seriamente las necesidades de capacitación y calificación para el desarrollo de los jóvenes en relación con las oportunidades económicas identificadas, el Umsobomvu Youth Fund está disparando iniciativas de creación de empleo tales como los planes de conservación a nivel provincial y otras oportunidades económicas regionales. Esto marca un intento serio de abrir nuevos

Service Enquiry 2003

Parte Cuatro La Práctica del Servicio

caminos en términos de la generación de empleo y hace bastante distintivo al programa a causa de sus esfuerzos no solo por combatir el desempleo sino también por contribuir al desarrollo nacional y al crecimiento económico.

Referencias

Perold H & Omar R (1997) *Community Service in Higher Education. A Concept Paper*. Johannesburg: Joint Education Trust.

Stats SA (Statistics South Africa) (2001) *The Youth of South Africa – Selected Findings from Census 96*. Pretoria: South Africa.

Swilling M & Russell B (2002) *The Size and Scope of the Non-profit Sector in South Africa*. Johannesburg and Durban, South Africa: Graduate School for Public and Development Management, University of the Witwatersrand and Centre for Civil Society, University of Natal.

Nota

- ¹ En Sudáfrica, una beca de aprendiz (*learnership*), se refiere al método por el cual una persona puede obtener una certificación al mismo tiempo que gana experiencia en el lugar de trabajo. El Departamento de Trabajo se propone involucrar a 80.000 jóvenes en becas de aprendiz para marzo de 2005.





James Youniss es profesor de Psicología en la Catholic University of America en Washington DC. Está, en general, interesado por integrar los conceptos de desarrollo de la juventud con la socialización política a través de la investigación sobre el activismo de los jóvenes. Sus libros más recientes son: *Community Service and Social Responsibility in Youth* (University of Chicago Press 1997) y *Roots of Civic Identity: International Perspectives on Community Service and Activism in Youth* (Cambridge University Press 1998). Ambos en co-autoría con Miranda Yates.



Edward Metz se doctoró en Desarrollo Humano en 2003 en la Catholic University of America en Washington, DC, en donde se desempeña como investigador asociado. Su investigación en curso se centra en cómo la exigencia de servicio de base comunitaria en las escuelas influye en el desarrollo político y cívico de los adolescentes.

El 11 de Septiembre, Servicio y Activismo

Un estudio longitudinal acerca de los estudiantes de las escuelas secundarias públicas de los Estados Unidos

JAMES YOUNISS Y EDWARD METZ

RESUMEN Durante la última década, hemos estudiado los programas de servicio comunitario en escuelas secundarias con el propósito de aprender más sobre las condiciones que promueven el desarrollo cívico de los estudiantes. Los trágicos eventos del 11 de septiembre de 2001 coincidieron con el último año de nuestro estudio de una escuela secundaria pública suburbana cerca de Boston, MA.¹ Esta coincidencia nos permitió evaluar los puntos de vista de los jóvenes sobre los trágicos sucesos y si el 11/9 influyó en los resultados acerca de su compromiso cívico.

Los resultados de corto plazo revelaron un inmediato aumento en el interés político de los estudiantes, una disminución inmediata en su tolerancia a la libertad de expresión, pero no cambios en sus intenciones futuras de participación. Nueve meses más tarde, los resultados del compromiso cívico de los estudiantes volvieron a los niveles previos al 11 de septiembre. Algunos pocos estudiantes, sin embargo, declararon que su visión de sí mismos había cambiado.

También pudimos determinar si (o no) las respuestas activas de los estudiantes al servicio comunitario influenciaron los resultados sobre una serie de índices de compromiso cívico. La mayoría de los estudiantes reaccionó asistiendo a servicios conmemorativos o participando en vigillias, donando sangre o provisiones, u organizando los servicios pertinentes para las consecuencias del 11/9. Los análisis estadísticos muestran que los estudiantes activistas que organizaron el servicio mejoraron y sostuvieron los niveles de participación cívica y tolerancia a la libertad de expresión si los comparamos con los estudiantes que respondieron a través de otros medios o que no lo hicieron de ninguna forma. Los análisis también muestran que los estudiantes que asistieron a conmemoraciones o vigillias mejoraron y sostuvieron el interés político si los comparamos con los que no lo hicieron.

Introducción

Durante la última década estudiamos los programas de servicio comunitario de las escuelas secundarias para aprender sobre las condiciones que promueven el desarrollo cívico de los estudiantes. Nuestra teoría es que el servicio tiene el potencial de sacar a la gente joven de sus estrechos mundos cotidianos y colocarlos en la posición de reflexionar sobre la sociedad y de probarse a sí mismos como actores dentro del mundo.

Nuestra investigación señaló importantes diferencias entre los programas de servicio. Los programas que parecen más efectivos proporcionan a los estudiantes razones claras y convincentes para su ejercicio, y desafían a los estudiantes a utilizar capacidades que no sabían que tenían. Estos programas ponen a los estudiantes en contacto con gente en circunstancias distintas de las suyas y permiten que los estudiantes vean su servicio como parte de una orientación colectiva sobre valores que tienen significación histórica trascendente (por ejemplo: Metz & Youniss 2003, Metz et al. 2003, McLlelan & Youniss 2003, Yates & Youniss 1999, Youniss & Yates 1997). Esta es la razón por la cual muchas naciones disponen que sus jóvenes proporcionen servicio como un rito de pasaje que los incorpora en la comunidad y que los induce a una ciudadanía activa y participativa.

Parecen ser sólidos los datos que sostienen el punto de vista de que el servicio y el activismo durante la juventud pueden llevar a una participación cívica a largo plazo. Por ejemplo, Fendrich (1993) y McAdam (1998) informan los resultados longitudinales de adultos que, en su juventud, participaron en el movimiento de los derechos civiles en el sur de Estados Unidos y arriesgaron su seguridad para ayudar a la causa de la integración racial. Cuando estos activistas llegaron a su madurez, diferían de sus pares de la misma edad con similares antecedentes, pero que no habían tomado parte en el movimiento durante su juventud. Jennings (2002) informó resultados paralelos en su estudio longitudinal sobre activistas antibélicos. Los activistas de los derechos civiles y los pacifistas maduraron como ciudadanos adultos y son, muy probablemente, los que votan, pertenecen a asociaciones de voluntarios y están involucrados en la organización de sus comunidades. Vale la pena notar que los resultados longitudinales están también apoyados en estudios retrospectivos en los que la mención del activismo vs no activismo, diferenciaba a los adultos de mediana edad con estas mismas medidas cívicas (Demartini 1983; Stewart, Settles & Winter 1999; Youniss, McLlelan & Yates 1997).

Creemos que nuestro trabajo con los estudiantes de las escuelas secundarias es relevante para ese conjunto de hallazgos. Nosotros no equiparamos el servicio de la mayoría de las secundarias con, por decir, la participación en la lucha por los derechos civiles. Pero estamos de acuerdo con Jennings (2002), quien sugirió que aunque uno no puede reproducir la era de los derechos civiles o la de la guerra de Vietnam, puede preparar una 'acción proto-colectiva como la que representan la política de las escuelas y los esfuerzos organizativos' (p 322). Nosotros podríamos incluir el servicio como una de estas actividades, especialmente el servicio para el

Los programas que parecen más efectivos proporcionan a los estudiantes razones claras y convincentes para su ejercicio

que hay una razón clara y convincente, que puede ayudar a relacionar a la juventud con tradiciones históricas valiosas.

El 11 de septiembre de 2001 y este estudio

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre los Estados Unidos ocurrieron en la mitad de nuestro estudio más reciente sobre un programa de servicio comunitario en una escuela secundaria pública. Habíamos estado siguiendo a la cohorte de 2002 por dos años y habíamos comenzado el último año del estudio cuando sucedió lo del 11/9 durante el año final de estos estudiantes. Algunos observadores especularon que estos eventos podrían encender la chispa del aumento en el compromiso cívico de los ciudadanos en general y de los jóvenes en particular (National Organization for Research at the University of Chicago 2001, Galston 2002, Kennedy Manzo 2001, Putman 2002). Hubo apoyo anecdótico para la noción de que el 11/9 galvanizaría a los ciudadanos estadounidenses, a partir del súbito surgimiento de signos patrióticos y banderas, las repetidas referencias a la historia de los Estados Unidos y las descripciones en los medios de comunicación de ciudadanos que trabajaban juntos en respuestas locales y nacionales a la crisis. La gente joven estuvo involucrada en discusiones sobre las ramificaciones de los ataques y sobre temas tales como la protección de los derechos civiles, los estereotipos raciales, y la tolerancia a puntos de vista alternativos (Gordon 2001, Simpson 2001). Las escuelas y las organizaciones religiosas celebraron foros en donde se debatieron estos temas desde diferentes puntos de vista. La campaña militar que se llevó a cabo en Afganistán agregó nuevos problemas en el discurso público que todavía hoy continúan pero relacionados con la guerra contra Iraq. En las semanas siguientes a los ataques del 11/9, los reportes indicaron que el 70 por ciento de los estadounidenses aportaron tiempo o dinero para obras de caridad (Independent Sector 2001), la confianza en el gobierno aumentó (Putnam 2002) y los ratings de las noticias de la noche se inflaron (Althaus 2002).

El primer propósito de este estudio fue evaluar el efecto del 11/9 según los puntos de vista de los estudiantes y si el evento había alterado los resultados previos y posteriores sobre una serie de mediciones del compromiso cívico. El segundo propósito fue examinar las diferentes respuestas al 11/9, con especial interés en los estudiantes que respondieron activamente haciéndose cargo de la movilización de servicios comunitarios para otros. Nuestra hipótesis fue que los estudiantes que tomaron parte activa en organizar o participar en el servicio a través de organizaciones comunitarias probablemente habrían experimentado un sentido de efectividad, que los conduciría a un creciente compromiso cívico que no hubiera tenido lugar a través de una participación más pasiva.

Método

La escuela secundaria pública en la que se realizó este estudio está situada en un conglomerado suburbano de clase media cerca de Boston, Massachusetts, con una

población de aproximadamente 25.000 habitantes. Los estudiantes de esta escuela eran típicos para su edad y su estatus social, con vidas activas y demandantes, preocupaciones normales en relación con los logros académicos y la participación en actividades extracurriculares y deportes. Casi el 80 por ciento de los estudiantes en la escuela eran blancos y más del 90 por ciento de los estudiantes de esa escuela había ingresado a la educación superior.

La región donde se localiza la escuela se vio involucrada por los ataques del 11/9, porque dos de los cuatro aviones secuestrados habían salido del aeropuerto internacional de Boston, el Logan International Airport. Algunas de las víctimas de esos aviones provenían de ese conglomerado urbano y numerosas víctimas de la ciudad de Nueva York provenían de Boston. Casi el 40 por ciento de los estudiantes reportó haber conocido a un amigo o a un miembro de la familia de una víctima. Inmediatamente luego del ataque, como sucedió en otras comunidades a lo largo de los Estados Unidos, varias organizaciones en la ciudad hicieron lo necesario para celebrar servicios conmemorativos y vigilias en honor de las víctimas y para mostrar solidaridad con la nación. La escuela convocó a los estudiantes a reuniones y los consejeros tutores acompañaron a los estudiantes que estaban sufriendo dificultades emocionales. En resumen, la ciudad y la escuela ofrecieron a los ciudadanos, jóvenes o viejos, una oportunidad para reflexionar sobre los sucesos del 11/9 y el futuro luego de estos.

Participantes

Ciento cuarenta estudiantes de un total de 211 (el 66 por ciento) de la cohorte 2002 fueron incluidos en el presente estudio porque se tenía la información necesaria de tres momentos en el tiempo: el final del grado 11 antes del 11/9 (mayo 2001, Tiempo 1), el comienzo de grado 12 un mes después del 11/9 (octubre 2001, Tiempo 2) y el final de grado 12 nueve meses después del 11/9 (mayo 2002, Tiempo 3). Debido a que el año anterior habíamos recolectado información sobre los mismos ítemes de compromiso de la clase de 2001, estos estudiantes fueron utilizados como grupo de comparación. Un total de 156 estudiantes de un total de 223 (el 70 por ciento) de la cohorte 2001 estuvieron presentes en los tres momentos requeridos: el final del grado 11 (mayo 2000), el comienzo de grado 12 (octubre 2000) y el final del grado 12 (mayo 2001). La principal razón de la diferencia en el número de los estudiantes de la medición sobre el total se debió a que esos estudiantes estuvieron ausentes el día en que se suministró la encuesta.

Los antecedentes como una variable

Los antecedentes como variable incluyeron registros de trabajo voluntario de los padres (voluntarios vs. no-voluntarios), el nivel de educación de las madres (madres con educación superior vs madres sin ella), importancia de la religión (en una escala de 5 puntos) y el puntaje promedio de los estudiantes en grado 11 (GPA, sobre un máximo de 4). Debido a que las características personales podrían haber influido en

el compromiso en actividades como el servicio o las actividades extracurriculares, las disposiciones de ayuda o empatía fueron controladas por medio de ítemes de personalidad (Penner et al. 1995). Como un ítem de participación en actividades extracurriculares durante el grado 11, se preguntó a los estudiantes cuán a menudo participaban en deportes, clubes escolares y en el gobierno de la escuela. Los registros de trabajo voluntario incluyeron el servicio realizado fuera de la escuela con una duración de 40 horas como servicio obligatorio. No hubo diferencias entre las cohortes en cuanto a los antecedentes como variable.

Dos ítemes midieron los puntos de vista de los estudiantes sobre el 11/9. Una escala con tres medidas evaluó el compromiso cívico de los estudiantes cuatro meses antes, un mes más tarde y nueve meses después del 11/9.

Las mediciones acerca del 11/9

En el Tiempo 2 y en el 3, se pidió a los estudiantes que indicaran si estaban de acuerdo o no con las siguientes proposiciones: 'Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 cambiaron mi forma de ver el mundo' y 'Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 cambiaron la forma en que me veo a mí mismo/a'.

Las mediciones acerca del compromiso cívico

Tres variables indagaron acerca de la capacidad de los estudiantes de interesarse en, entender y comenzar a involucrarse como ciudadanos activos en una sociedad democrática: interés político, intención de participación cívica futura y tolerancia a la libre expresión. Todas fueron evaluadas en los tres tiempos: el 1, el 2 y el 3.

El **interés político** consistió en preguntar cuán a menudo los estudiantes:

- discuten sobre política con sus padres;
- leen sobre política o miran los noticieros en la televisión; y
- estuvieron involucrados en discusiones sobre democracia o participación cívica en su escuela.

Los estudiantes respondieron sobre una escala Likert de 5 puntos, en la que 1 es igual a 'nunca' hasta 5 que significa 'diariamente'. La fiabilidad de los resultados produjo alphas Cronbach de 0,73 para el Tiempo 1, de 0,65 para el Tiempo 2 y de 0,66 para el Tiempo 3.

La **intención de participación cívica futura**, consistió en las respuestas de los estudiantes sobre la probabilidad de que ellos fueran a:

- unirse a un boicot;
- manifestar por una causa;

- hacer trabajo voluntario;
- firmar un petitorio para una causa;
- hacer una declaración en una reunión pública; y
- escribir una carta a un periódico sobre un problema.

Los estudiantes respondieron a cada ítem sobre una escala Likert de 5 puntos que va de 1 igual a 'no muy probable' hasta 5 igual a 'definitivamente lo haré'. La fiabilidad de los resultados produjo alphas Cronbach de 0,85 para el Tiempo 1, de 0,81 para el Tiempo 2 y de 0,80 para el Tiempo 3. Investigaciones anteriores demuestran que la expresión de las intenciones de actuar de cierta manera ha sido utilizada para predecir comportamientos actuales subsecuentes (Azjen 2001).

Tolerancia a la libre expresión fue evaluada por medio del siguiente ítem: 'Siempre hay gente cuyas ideas son consideradas malas o peligrosas para otros. Por ejemplo, imagínese a alguien que está en contra de una religión en especial (p.ej.: católica, judía, protestante, musulmana, etc.). Si esta persona quisiera hacer un discurso público, ¿debería serle permitido?' Los estudiantes respondieron a esta pregunta sobre una escala Likert en la que 1 era igual a 'definitivamente no' y 5 equivalía a 'definitivamente (sí)'.

Resultados

Los resultados del estudio se presentan más adelante en dos partes. La primera parte, examina los puntos de vista de los estudiantes sobre el 11/9 y si el suceso tuvo un efecto mensurable (luego de un mes y luego de nueve meses) sobre los resultados del compromiso cívico de los estudiantes. La segunda parte, explora tanto las variaciones en las respuestas de los estudiantes al 11/9 como las diferencias individuales de los estudiantes. Análisis subsecuentes trataron de establecer si las respuestas variadas al 11/9 influenciaron los resultados de su compromiso cívico en forma diferente.

Parte I

El efecto del 11/9 en los puntos de vista de los estudiantes acerca del mundo y de sí mismos

Un mes y nueve meses después del 11/9, el 73 por ciento de los estudiantes de la cohorte 2002 estaba de acuerdo con que el ataque terrorista había cambiado su visión del mundo. Aunque el punto de vista de los estudiantes sobre el mundo

había cambiado, había menos acuerdo en que la visión de sí mismos hubiera variado. Tanto un mes como nueve meses después del 11/9, menos del 35 por ciento de los estudiantes acordaba con que la visión de sí mismos había cambiado como consecuencia de los ataques.

Los efectos del 11/9 sobre el compromiso cívico de los estudiantes

Se realizaron tests *t* comparativos, antes y después del 11/9, a la cohorte 2002. Los estudiantes de la cohorte 2001 también los respondieron como control en el período correspondiente. Los análisis midieron el efecto inmediato (Tiempo 1 - Tiempo 2) y el efecto a largo plazo del 11/9 a los nueve meses (Tiempo 1 - Tiempo 3) y se analizaron sobre los tres ítems: interés político, intención de participación cívica, y tolerancia a la libertad de expresión. Los tests *t* comparativos indicaron que el interés político de la cohorte 2002 aumentó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(140) = 4,45$, $p < 0,01$, pero no cambió del Tiempo 1 al Tiempo 3.

Los análisis tampoco revelaron diferencias en ningún momento en la intención de compromiso cívico de estos estudiantes. Los tests *t* comparativos revelaron que la tolerancia a la libertad de expresión de la cohorte 2002 disminuyó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(140) = 3,97$, $p < 0,01$. No obstante, los análisis del Tiempo 1 al Tiempo 3 no revelaron diferencias ya que la tolerancia a la libre expresión de los estudiantes volvió a los niveles previos al 11/9. En la cohorte 2001, no hay cambios en el interés político o en la intención de compromiso cívico en esos tiempos. Además, los test *t* comparativos revelaron que la tolerancia a la libre expresión de estos estudiantes se incrementó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(156) = 4,66$, $p < 0,01$, y del Tiempo 1 al Tiempo 3, $t(156) = 6,74$, $p < 0,01$. La Tabla 1 presenta la media y las desviaciones estándar (DE) para ambas cohortes en los Tiempos 1, 2 y 3.

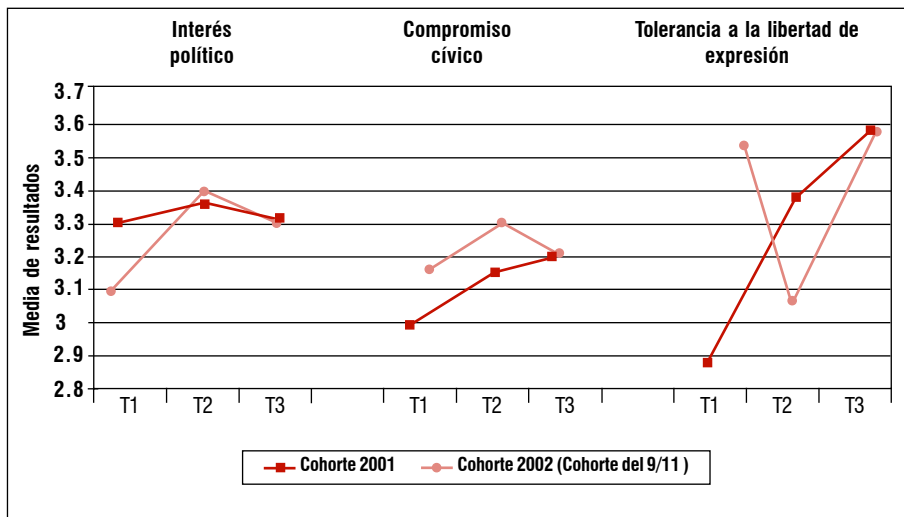
TABLA 1 Media de resultados sobre una escala de 5, para el interés político, la intención de compromiso cívico y la tolerancia a la libertad de expresión de los estudiantes por cohorte a lo largo del tiempo

		Tiempo 1	Tiempo 2	Tiempo 3
Interés político	N.	Media DE	Media DE	Media DE
Cohorte 2001	156	3.31 (0.91)	3.34 (0.93)	3.32 (0.90)
Cohorte 2002	140	3.08 (0.89)	3.40 ^a (0.84)	3.30 (0.87)
Intención de participación cívica				
Cohorte 2001	156	2.99 (0.71)	3.14 (0.67)	3.19 (0.59)
Cohorte 2002	140	3.16 (0.62)	3.28 (0.63)	3.22 (0.67)
Tolerancia a la libertad de expresión				
Cohorte 2001	156	2.87 (1.34)	3.38 ^c (1.38)	3.57 ^c (1.11)
Cohorte 2002	140	3.53 (1.12)	3.04 ^b (1.34)	3.55 (1.08)

Nota: Para la cohorte 2002, el Tiempo 1 fue cuatro meses antes del 11/9, el Tiempo 2 fue un mes después del 11/9 y el Tiempo 3 fue nueve meses después del 11/9.

- ^a Los tests *t* comparativos revelaron que el interés político de los estudiantes de la cohorte 2002 creció significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2.
- ^b Los tests *t* comparativos revelaron que la tolerancia a la libertad de expresión en la cohorte 2002 disminuyó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, pero permaneció constante entre Tiempo 1 y el Tiempo 3.
- ^c Los tests *t* comparativos revelaron que la tolerancia a la libertad de expresión de la cohorte 2001 aumentó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2 y entre Tiempo 1 y el Tiempo 3.

FIGURA 1 Media de resultados sobre una escala de 5 y desviaciones estándar, para el interés político, la intención de compromiso cívico y la tolerancia a la libertad de expresión de los estudiantes antes (T1), a un mes (T2) y a los nueve meses (T3) del 11/9 de la cohorte 2002. Los resultados de la cohorte 2001 del año anterior se incluyeron para su comparación



Parte II

Respuestas de los estudiantes al 11/9

Luego de haber evaluado el efecto del 11/9 en todos los estudiantes de la cohorte 2002, nuestro interés se dirigió a los esfuerzos realizados por los estudiantes en respuesta al 11/9. En la encuesta de octubre, aproximadamente cuatro semanas después del 11/9, les preguntamos a los estudiantes de la cohorte 2002 si ellos habían:

- asistido a una conmemoración o a una vigilia con velas;
- hecho donaciones para causas relacionadas con el 11/9;
- proporcionado algún servicio relacionado con el 11/9 o;
- no habían hecho nada en particular.

También se les preguntó a los estudiantes si responder al 11 de septiembre había tenido sentido y que explicaran por qué.

Servicios conmemorativos/vigilias

El setenta y uno por ciento de los estudiantes mayores había asistido a un servicio conmemorativo o a una vigilia, como la vigilia con velas realizada cuatro días después del 11/9 en la plaza de la ciudad. Los estudiantes dijeron que estaban conmovidos por los eventos públicos que habían tenido lugar inmediatamente después de los hechos. Una estudiante que asistió a la vigilia dijo: 'Mis amigos y yo llevamos velas al centro y cantamos canciones patrióticas. Mucha gente vino a unirse a nosotros y los automovilistas tocaron sus bocinas cuando pasaban cerca. Esto mostró cómo la comunidad se estaba uniendo'. Un estudiante que fue a un servicio religioso ecuménico en su iglesia escribió: 'Ver que todo el mundo se unía y dejaba de lado sus diferencias religiosas en la ceremonia ecuménica fue muy significativo para mí'. Los temas de la unidad y el patriotismo se repitieron en la mayoría de las respuestas de los estudiantes que participaron en esa clase de eventos.

Dar dinero, donar ropa o sangre

Luego del 11/9, hubo abundante oportunidad para que los estadounidenses contribuyeran a los esfuerzos para juntar fondos y para que donaran dinero a los fondos de ayuda. Una gran parte de la cohorte 2002 (el 64 por ciento) hizo esto. Muchos contribuyeron con el Fondo para Ayuda del Desastre de la Cruz Roja Americana, otros contribuyeron a través del fondo de ayuda de la escuela, mientras que otros lo hicieron en sus templos o iglesias. Las respuestas escritas de algunos estudiantes revelan sus sentimientos acerca de lo inadecuado que les parecía donar dinero. Un estudiante reflexionó: 'Realmente no sentí que hubiera algo que pudiera haber hecho

fuera de dar dinero. Deseaba que hubiera habido algo más en lo que me hubiera podido involucrar'. Una proporción más pequeña de estudiantes (el 16 por ciento) donó sangre y ropa para ayudar a las víctimas y contribuir con los esfuerzos de ayuda. Un estudiante dijo: 'Nunca antes del 11/9 había donado sangre. Creo que esa era una de las pocas cosas que en ese momento podía hacer y que podía resultar útil.'

Servicio

En respuesta al 11/9, el 18 por ciento de los estudiantes mayores dijeron que ellos habían realizado alguna forma de servicio comunitario, a menudo lo hicieron además de haber asistido a servicios conmemorativos o vigiliass y de haber donado dinero, ropa o sangre. Todas las formas de servicio realizadas por los estudiantes en respuesta al 11/9 fueron bajo el auspicio de la escuela o de instituciones de la comunidad, y tomaron la forma de organizar y gestionar eventos públicos o conducir discusiones sobre el 11/9. La ejemplificación de los primeros incluye la organización de donaciones de sangre o la recolección de dinero para las familias de las víctimas a través de la Cruz Roja y otras organizaciones comunitarias. Varios estudiantes, cada uno por su lado, organizaron una colecta de dinero dentro de la escuela. Un estudiante miembro del club de teatro escribió: 'Nosotros decidimos organizar una colecta con los ingresos provenientes de la Función de teatro de la Clase Avanzada y llevarlos a la Cruz Roja como un gesto de que nuestra escuela también apoyaba el esfuerzo de ayudar a las víctimas'. Otros estudiantes organizaron y ayudaron en la preparación de la vigilia con velas de la ciudad, de los servicios ecuménicos en su iglesia o de la asamblea escolar. Una estudiante reflexionó: 'Yo ayudé en la preparación y organización de la vigilia con velas en mi iglesia. Fue una experiencia muy emocionante, conmovedora y llena de paz. Me sentí bien por haber ayudado.'

Las formas de servicio realizadas por los estudiantes tomaron la forma de organizar y gestionar eventos públicos o conducir discusiones sobre el 11/9

Los que no respondieron

La mayoría de los estudiantes (el 85 por ciento) respondió a los eventos del 11 de septiembre con una o más formas de participación. El quince por ciento de los estudiantes, sin embargo, no reportó haberse involucrado activamente en nada relacionado con el 11 de septiembre.

A causa de que muchos estudiantes se involucraron en múltiples formas de respuesta, fueron categorizados dentro de cuatro grupos de respuestas basados en las siguientes jerarquías. Los estudiantes que realizaron un servicio, no importaba si habían hecho una donación o si habían asistido a un servicio conmemorativo, fueron colocados en el grupo de los 'Ejecutores' (n=25). El grupo que donó provisiones o sangre, no importaba si habían asistido o no a un servicio religioso, fueron ubicados en el grupo de los 'Donantes' (n=22).² Los estudiantes en el grupo

de los 'Conmemorantes' (n =73) no habían ni asistido a servicios ni donado nada en respuesta al 11/9. Los estudiantes en el grupo de los que 'No respondieron' (n=21) no estuvieron envueltos en ninguna de estas formas de actividades. La porción que queda de esta sección se elabora sobre las diferencias de las variables de contexto relacionadas con las respuestas de los estudiantes y examina si estas respuestas al 11/9 tuvieron influencia en su compromiso cívico.

Diferencias individuales en las respuestas al 11/9

Investigaciones anteriores demostraron que uno de los mayores desafíos que enfrentan los estudios no-experimentales sobre servicio es mostrar si el servicio mismo conduce

En el grupo de los que proporcionaron servicio había más mujeres, estaban más involucradas en los clubes escolares y obtuvieron resultados más altos en el ítem empatía cuando se compararon sus respuestas con las de los otros grupos de respuesta

a cambios en los resultados o si las diferencias individuales son las que conducen a algunos estudiantes a seleccionarse por sí mismos para el servicio mientras que desalientan a otros (Stukas et al. 1999). En este estudio, los alumnos ubicados en el grupo de los que proporcionaron servicio obtuvieron las medias en variados ítemes contextuales. Por ejemplo, en el grupo de los que proporcionaron servicio había más mujeres, estaban más involucradas en los clubes escolares y obtuvieron resultados más altos en el ítem empatía cuando se compararon sus respuestas con las de los otros grupos de respuesta. Los estudiantes que fueron incluidos en el grupo de los que no respondieron mostraron los puntajes más bajos en el ítem sobre la importancia de la religión y en el de la participación de sus padres en trabajo voluntario, como mínimo. Mientras, se indaga sobre si estas diferencias individuales probablemente jugaron un papel en la respuesta de los estudiantes al 11/9 y en su forma, la segunda parte de este estudio examina el papel del servicio en la respuesta de los

estudiantes al 11/9 como un facilitador de su 'compromiso cívico'. La Tabla 2 presenta la media de resultados y porcentajes de las variables contextuales en las respuestas de los estudiantes al 11/9.

Respuestas al 11/9, visión del mundo y de sí mismos

Menos del 45 por ciento de los estudiantes que no hicieron nada en respuesta al 11/9 estuvieron de acuerdo en que los sucesos habían cambiado su visión del mundo un mes después de los ataques y otra vez, nueve meses más tarde. Entre el 70 y el 90 por ciento de los estudiantes que respondieron al 11/9 (grupo de ejecutores, conmemorantes y donantes) estuvieron de acuerdo con que su visión del mundo había cambiado un mes después de los ataques y nueve meses más tarde.

TABLA 2 Media y porcentaje de la influencia de las variables de contexto por grupo de respuestas al 11/9

Grupos	Ejecutores n = 25	Conmemorantes n = 73	Donantes n = 22	Inactivos n = 21
Masculino	28%	53%	64%	62%
Padres voluntarios	60%	53%	68%	48%
Madres con educación	72%	73%	74%	81%
Voluntarios en el grado 11	75%	57%	50%	65%
Promedio en grado 11	3.02	3.02	2.85	3.47
Importancia de la religión	2.82	2.88	2.89	2.47
Ayudar	3.38	3.29	3.33	3.01
Empatía	3.77	3.56	3.43	3.41
Involucrado en deporte	3.78	3.78	3.68	2.83
Involucrado en clubes	3.24	2.78	2.73	2.56
Involucrado en el gobierno escuela	1.92	1.67	1.82	1.22

Nota: Las medidas de la importancia de la religión y promedio fueron hechas en una escala cuatro puntos.

Respuestas al 11/9 y cambios en el compromiso cívico de los estudiantes

Se utilizaron tests *t* comparativos para examinar si hubo cambios a corto (del Tiempo 1 al Tiempo 2) y a largo plazo (entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3) en los resultados del compromiso cívico entre los cuatro grupos de respuesta. Los tests *t* comparativos revelaron que el interés político del grupo Ejecutor aumentó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(25) = 2,61, p < 0,01$, pero no cambió entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3. Mostraron que las intenciones de participación cívica en el futuro del grupo Ejecutores aumentaron significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(25) = 3,12, p < 0,1$, y entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3, $t(25) = 2,33, p < 0,05$. También revelaron que la tolerancia a la libertad de expresión en el grupo Ejecutor permaneció estable del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(25)$ pero que creció significativamente entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3, $t(25) = 2,31, p < 0,5$. Los tests *t* comparativos revelaron que el interés político del grupo Donante aumentó del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(21) = 2,83, p < 0,1$, pero que no cambió entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3. No hubo cambios en la intención de participación cívica de este grupo o en su tolerancia a la libertad de expresión en ningún momento. Los tests *t* comparativos del grupo Conmemorantes mostraron que su interés político aumentó del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(73) = 2,45, p < 0,5$ y entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3, $t(73) = 2,70, p < 0,5$. No hubo cambios en los Conmemorantes en la intención de participación cívica en cada uno de los tiempos. La tolerancia a la libertad de expresión de los Conmemorantes declinó significativamente del Tiempo 1 al Tiempo 2, $t(73) = 3,17, p < 0,01$, pero permaneció constante entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3. No hubo diferencias en la media de los resultados en ninguno de los tres ítemes de compromiso cívico participación entre los Inactivos. La Tabla 3 presenta las medias y las desviaciones estándar (DE) para cada grupo de respuesta en cada uno de los distintos tiempos, y los análisis significativos de los tests *t* comparativos.

TABLA 3 Media de resultados sobre una escala de 5 y desviaciones estándar para el interés político, la intención de participación cívica y la tolerancia a la libertad de expresión de cada grupo de respuesta a lo largo del tiempo

		Tiempo 1	Tiempo 2	Tiempo 3
Interés Político	N	Media DE	Media DE	Media DE
Ejecutores	25	3.28 (0.63)	3.67 ^a (0.67)	3.31 (0.62)
Donantes	22	3.06 (0.87)	3.56 ^a (0.73)	3.24 (0.88)
Conmemorantes	73	3.13 (0.90)	3.33 ^a (0.87)	3.31 ^b (0.90)
Inactivos	21	2.89 (1.09)	3.17 (0.93)	3.07 (0.99)
Intención de participación cívica				
Ejecutores	25	3.29 (0.51)	3.51 ^a (0.60)	3.55 ^b (0.66)
Donantes	22	2.97 (0.69)	3.26 ^a (0.67)	2.95 (0.64)
Conmemorantes	73	3.22 (0.62)	3.18 (0.60)	3.22 (0.67)
Inactivos	21	3.06 (0.62)	3.09 (0.65)	3.09 (0.63)
Tolerancia de la libertad de expresión				
Ejecutores	25	3.20 (1.19)	2.75 (1.33)	3.60 ^b (0.98)
Donantes	22	3.64 (1.03)	3.13 (1.35)	3.64 (1.08)
Conmemorantes	73	3.50 (1.10)	3.14 ^c (1.39)	3.41 (1.18)
Inactivos	21	3.42 (1.26)	2.95 (1.31)	3.30 (1.13)

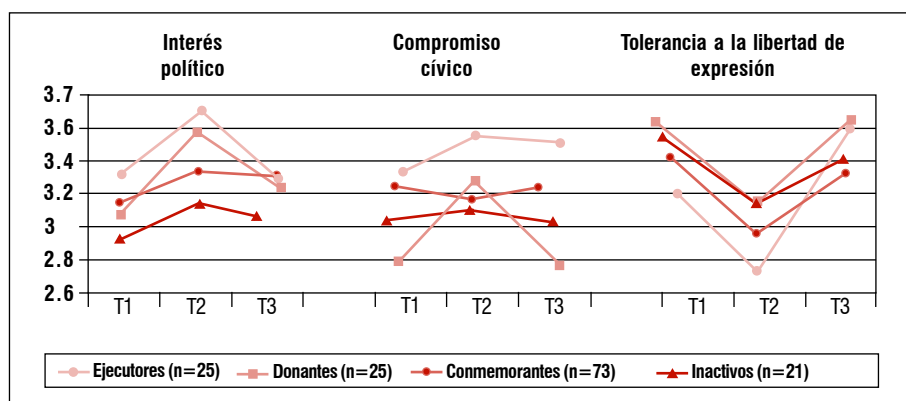
Nota: Para todos los grupos, el Tiempo 1 fue cuatro meses antes, el Tiempo 2, un mes después y el Tiempo 3, nueve meses después del 11/9.

^a Los tests *t* comparativos revelaron un aumento significativo en la media de los resultados del Tiempo 1 al Tiempo 2.

^b Los tests *t* comparativos revelaron un aumento significativo en la media de los resultados entre el Tiempo 1 y el Tiempo 3.

^c Los tests *t* comparativos revelaron una disminución significativa en la media de los resultados del Tiempo 1 al Tiempo 2.

FIGURA 2 Media de los resultados sobre una escala de 5 para el interés político, la intención de participación cívica y la tolerancia a la libertad de expresión de la cohorte 2002 antes (T1), un mes (T2) y nueve meses después (T3) del 11/9 por grupos de respuesta



Conclusión

El impacto a corto y a largo plazo del 11/9

El ataque terrorista del 11 de septiembre tuvo un efecto inmediato y extenso en la población de los Estados Unidos y en todo el mundo. La destrucción de una propiedad simbólica, la pérdida de aproximadamente 3.000 vidas y el supuesto propósito detrás de los eventos, hicieron que la nación reflexionara sobre su posición política y económica en el mundo. La reciente historia de los Estados Unidos, el 11/9 y la subsiguiente guerra con Iraq se destacan como los sucesos geopolíticos más importantes en las vidas de los jóvenes estadounidenses de hoy. Esto es potencialmente para ellos lo que la Segunda Guerra Mundial o el movimiento por los derechos civiles fue para sus abuelos o la guerra de Vietnam para la generación de sus padres.

En nuestro estudio, más del 70 por ciento de los estudiantes estuvo de acuerdo con que el 11/9 había cambiado su comprensión del mundo un mes después del suceso y nueve meses más tarde. En nuestros ítemes de participación cívica, el 11/9 también parece haber alterado, aunque en forma temporaria, los puntos de vista de los estudiantes. Por un lado, los estudiantes tendieron a mirar las noticias en la televisión y a discutir los sucesos y su significado con sus padres y amigos y con sus compañeros de escuela. También mostraron menos tolerancia a la libertad de expresión inmediatamente después del 11/9, iluminando la naturaleza tenue del equilibrio entre las libertades cívicas del individuo y la seguridad de una comunidad más amplia en una sociedad democrática. Ninguno de los efectos duró más de nueve meses, luego de esto, los resultados de los estudiantes volvieron a los niveles previos al 11/9. Estos hallazgos reflejan los resultados informados sobre los estadounidenses adultos durante el mismo lapso (Traugott et al. 2002).

Los resultados de nuestra investigación también hablan de las respuestas de la juventud al 11/9. Como en otras comunidades de los Estados Unidos, descubrimos que los alumnos de esta escuela secundaria tuvieron oportunidades limitadas para responder activamente al 11/9, en tanto que las manifestaciones inmediatas a los ataques no convergieron en actividades concertadas y continuas. Por ejemplo, mientras que más del 60 por ciento de nuestros estudiantes habían hecho trabajo voluntario el año anterior al 11/9, menos del 20 por ciento de ellos pudo hacerlo como respuesta al 11/9. Skocpol (2002) y otros comentaristas han evaluado este fenómeno y han notado astutamente que las etapas iniciales de la guerra de la nación contra el terrorismo, contrariamente al caso de otras guerras, dejaron a los americanos con la urgencia de actuar, pero con la incertidumbre acerca de cómo hacerlo en forma constructiva. Dada la ausencia de tal movilización, no es sorprendente que solo unos pocos estudiantes de escuelas secundarias hayan encontrado formas concretas de invertir sus energías más profundamente en nuestro sistema político.³ Sin embargo, debido a la guerra con Iraq, la primera parte de las conclusiones de este estudio deben verse como preliminares. El 11/9 puede ser todavía el evento que defina a esta generación y su impacto puede hacerse más evidente cuando el curso completo de los eventos se haya desarrollado.

El servicio en respuesta al 11/9

El principal propósito de este estudio era examinar la significación de ejecutar acciones públicas en relación con el 11/9. En el presente estudio, un pequeño número de estudiantes activistas ayudaron a movilizar a sus pares y a otros miembros de su comunidad

Las experiencias concretas y significativas brindadas por el servicio comunitario parecen haber sustentado las intenciones de futuro compromiso cívico de estos estudiantes

trabajando con organizaciones como la Cruz roja, las iglesias u otros grupos ciudadanos. El porcentaje de estudiantes (el 18 por ciento) que se involucró en tales acciones corresponde, aproximadamente, a los porcentajes de activistas de estudios anteriores (Youniss et al. 1997). Este punto también muestra la motivación y la determinación de estos estudiantes para llevar adelante su propio proyecto de servicio cuando había muy pocas oportunidades disponibles. Mientras que, probablemente, las diferencias previas al 11/9 pueden haber influenciado su participación, el servicio en respuesta al 11/9 parece haber jugado un rol en el incremento de la intención de compromiso cívico a futuro y la tolerancia a la libre expresión.

La efectividad del servicio a largo plazo puede también verse a través de la comparación entre las medias de los resultados del grupo Ejecutores y del grupo Donante. En cuanto al ítem de la intención de compromiso cívico, las experiencias concretas y significativas brindadas por el servicio comunitario parecen haber sustentado las intenciones de futuro compromiso cívico de estos estudiantes después de nueve meses, en tanto que el incremento inicial del grupo de los Donantes de las intenciones cívicas se disiparon luego del mismo lapso. Estas conclusiones recuerdan lo que Flacks (1988) llamó 'hacer historia'. En su reflexión sobre el movimiento de los derechos civiles, por ejemplo, Flacks nota que los estudiantes que participaron construyeron la historia no como observadores, sino actuando en conjunción con organizaciones más amplias, tales como la coalición de iglesias afroamericanas del Sur. Aún cuando en aquel momento los medios de comunicación no dieron importancia al activismo de los estudiantes, el caso es que la mayoría de esos activistas, al dejar la juventud atrás, no se establecieron en una vida indiferente de clase media. De hecho, algunos de los datos más importantes de las investigaciones longitudinales indican que los activistas sostuvieron su fervor político hasta sus 50 años y continuaron actuando como movilizados para otras causas (Jennings 2002, Youniss et al. 1997). Esto no significa que los estudiantes activistas de nuestra muestra estén destinados a una vida de compromiso político. Lo que sugiere, sin embargo, es que su forma constructiva de enfrentar un hecho político importante, demuestra el proceso por medio del cual el activismo se puede combinar con un contexto histórico para afectar el curso de las vidas individuales.

Referencias

- Althaus S (2002) American news consumption during times of a national crisis. *PS: Political Science and Politics*, 35 (3): 537–540.
- Azjen S (2001) Nature and operation of attitudes. *Annual Review of Psychology*, 52: 27–58.
- De Martini J (1983) Social movements participation. *Youth and Society* 15: 195–223.
- Fendrich J (1993) *Ideal Citizens*. Albany: State University of New York Press.
- Flacks R (1988) *Making History: The American Left and the American Mind*. New York, NY: Columbia University Press.
- Galston W (16 de noviembre de 2001). Can patriotism be turned into civic engagement? *The Chronicle Review*, B16.
- Gordon D (2001) Teaching civics after September 11. *Harvard Education Letter*. Consultada el 22 de enero de 2003 en <http://edletter.org/past/issues/2001-nd/civics.shtml>.
- Hart P (1998) *New Leadership for a New Century: Key Findings from a Study on Youth Leadership and Community Service*. Hart Research Associates. Washington, DC.
- Independent Sector (2001) A survey of charitable giving after September 11, 2001. Consultada el 22 de enero de 2003 en <http://www.independentsector.org/sept11/survey.html>.
- Jennings MK (2002) Generation units and the student protest movement in the United States: An intra- and intergenerational analysis. *Political Psychology*, 23: 303–324.
- Kennedy Manzo K (2001) Education experts expect resurgence of patriotism in nation's classrooms. *Education Week*, 21 (4): 10.
- Mangan K (28 de marzo de 2003) Reacting to war. *The Chronicle of Higher Education*, 29, A:6–8.
- McAdam D (1988) *Freedom Summer*. New York: Oxford University Press.
- McLellan J & Youniss J (2003) Two systems of youth service: determinants of voluntary and required youth community service. *Journal of Youth and Adolescence*, 32 (1): 48–58.
- Metz E & Youniss J (2003) A demonstration that school-based required service does not deter-but heightens volunteerism. *PS: Political Science and Politics*, 16, 2. Consultado el 10 de abril de 2003 en <http://www.apsanet.org/PS/april03/metz.cfm>.
- Metz E, McLellan J & Youniss J (2003) Types of voluntary service and adolescents' civic development. *Journal of Adolescent Research*, 18 (2): 188–203.
- National Association of Secretaries of State (1999) *The New Millennium Project. Part I: American Youth Attitudes on Politics, Citizenship, Government, and Voting*. Washington, DC, NASS. Consultado el 23 de enero de 2003 en <http://www.stateofthevote.org/txtmediakit.html>.
- National Organization for Research at the University of Chicago (2001) *America rebounds: A national study of public responses to the September 11th terrorist attacks: Preliminary findings*. Consultado el 22 de enero de 2003 en <http://www.norc.uchicago.edu/projects/reaction/prelim.asp>.
- Penner LA, Fritzsche BA, Cragner JP & Freifeld TS (1995) Measuring pro-social personality. In Butcher JN & Spielberg CD (eds.) *Advances in Personality Assessment*, Hillsdale, NJ: Erlbaum, 12: 147–163.
- Putnam R (11 de febrero de 2002) Bowling together. *The American Prospect*, pp 20–22.
- Skocpol T (2002) Will 9/11 and the war on terror revitalise American civic democracy? *PS: Political Science and Politics*, 35 (3): 537–540.

Simpson M (2001) Editors notebook. *Social Education*, 65 (7): 397.

Stewart A, Settles I & Winter N (1998) Women and the social movements of the 1960s: Activists, engaged observers, and non-participants. *Political Psychology* 19 (1): 63–94.

Stukas A, Clary E & Snyder M (1999) Service learning: who benefits and why. *Social Policy Report: Society for Research in Child Development*, Vol. XIII (4).

Toppo G (24 de marzo 2003) Extracurricular activity on the march. *USA Today*. Consultado el 10 de abril de 2003 en http://www.usatoday.com/life/2003-03-24-teen-protest_x.htm.

Traugott M, Brader D & Coral D (2002) How Americans responded: A study of public reactions to 9/11/01. *PS: Political Science and Politics*, 35 (3): 537–540.

Verba S, Schlozman K & Brady H (1995) *Voice and equality: civic volunteerism in American politics*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Yates M & Youniss J (1996) A developmental perspective on community service. *Social Development*, 5: 85–111.

Yates M & Youniss J (1999) *Roots of Civic Identity: International Perspectives on Community Service and Activism in Youth*. New York, NY: Cambridge University Press.

Youniss J & Yates M (1997) *Community service and social responsibility in youth*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.

Youniss J, McLellan J & Yates M (1997) What we know about engendering civic identity. *American Behavioral Scientist*, 40: 620–631.

Notas

¹ Esta investigación fue financiada con una subvención del *Fetzer Institute*.

² Donar dinero no fue incluido como una respuesta activa al 11/9.

³ Debemos señalar que cuando escribíamos este artículo la nación estaba en guerra con Iraq, una guerra que se puede entender como una continuación del 11/9. Los informes iniciales han demostrado los extraordinarios esfuerzos de los jóvenes en respuesta a la guerra al coordinar movimientos y manifestaciones contra la guerra, explicaciones y a través de esfuerzos para ayudar a aliviar al pueblo iraquí (por ejemplo: Mangan 2003, Toppo 2003). A pesar del hecho de que este estudio se completó en mayo de 2002, fuimos informados recientemente por un funcionario de la escuela que más de 100 estudiantes de allí habían participado en manifestaciones contra la guerra en los días previos a la guerra con Iraq.





Edna A Co es Profesora Asociada en la Escuela Nacional de Administración Pública y Gobierno de la Universidad de las Filipinas. Se desempeñó como consultora de agencias de desarrollo tales como las Naciones Unidas, Christian Aid London y Oxfam America.

Desarrollar la Ciudadanía por Medio del Servicio Una iniciativa en Filipinas

EDNA A CO

RESUMEN

En respuesta a la reciente introducción de una política pública sobre alternativas al servicio militar, la Universidad de las Filipinas desarrolló un curso sobre ciudadanía que tiene el potencial de ampliar las perspectivas de los estudiantes sobre servicio cívico, la sociedad y la conciencia ciudadana.

El curso se ofrece en la universidad como parte del Programa de Capacitación en Servicio Nacional (*National Service Training Program*, NSTP), es obligatorio para todos los estudiantes de educación superior tanto mujeres como varones. La universidad ha tomado esta oportunidad para desarrollar la conciencia ciudadana no solo a nivel nacional sino también en relación con los derechos cívicos y responsabilidades globales. De esta manera, espera combatir el fundamentalismo y el provincianismo. Dado el alcance de la nueva política, el curso podría tener un enorme impacto

en los estudiantes así como en otras universidades que miran a la Universidad de las Filipinas como una institución de importancia.

Este capítulo describe la estructura del curso, cómo se diseñó el componente del programa de servicio, su gestión y evaluación. Los descubrimientos iniciales de la fase piloto sugieren que la noción de los estudiantes acerca de la relación entre el Estado y la población ha cambiado y que las oportunidades de servicio han sido el medio esencial para aprender cómo se ejerce la ciudadanía.

Una política pública como la que sostiene la conciencia ciudadana y el servicio es valorada por instituciones tan importantes como las universidades. Allí mismo está el peligro, pues su naturaleza obligatoria podría reducir el interés de los estudiantes en el servicio a la comunidad y, entonces, contradecir el mismo propósito al que intenta servir. Edna Co concluye que la nueva ley debería ser considerada como una entrada oportuna y que la Universidad debería aprovecharla al máximo por medio de evaluaciones regulares, modalidades participativas de enseñanza aprendizaje y asociaciones eficaces con la comunidad.

Introducción

Recientemente Filipinas dio un importante paso hacia el desarrollo del servicio cívico como una alternativa al servicio militar. La Ley nro. 9163 establece un Programa de Capacitación en Servicio Nacional (NSTP) obligatorio para estudiantes de educación superior y habilita tanto a mujeres como varones a realizar servicios personales o servicios cívicos en lugar del servicio militar.

La nueva legislación ve a los jóvenes como socios del Estado en la promoción de la conciencia de la ciudadanía y tiene como meta desarrollar su bienestar físico, moral, espiritual, intelectual y social por medio de oportunidades en el servicio cívico. La política también tiene las expectativas de fomentar el patriotismo y el nacionalismo entre los jóvenes y promover su participación en asuntos públicos y cívicos. Antes de la sanción de la Ley 9163, el Departamento de Educación, Cultura y Deportes exigía un año de servicio militar obligatorio para todos los varones que cursaran estudios de nivel superior.

Esta ley permite que uno prescriba a los estudiantes y a la gente joven que fortalezcan su conciencia cívica y se comprometan con acciones cívicas. Requiere que todas las universidades e instituciones de educación superior diseñen programas para apoyar al Programa de Capacitación en el Servicio Nacional. Este Programa se cursa en dos semestres o en un verano con, por lo menos, 54 horas de capacitación y aporta un total de seis créditos académicos a los estudiantes. Hay dos cursos: uno que provee los componentes teóricos y otro que complementa los aprendizajes teóricos con una extensión de servicio. Se designaron agencias para diseñar y llevar a cabo aspectos del entrenamiento ciudadano. Más aún, la ley prevé la creación de un Cuerpo Nacional de Reserva de Servicio, compuesto por los graduados de esta capacitación no militar quienes podrán ser llamados por el Estado para actividades de alfabetización y bienestar social.

Para llevar adelante esta nueva política y responder al desafío de promover la conciencia ciudadana y el servicio entre los estudiantes, la Universidad de las Filipinas desarrolló una nueva estructura curricular sobre ciudadanía y conciencia cívica. El curso denominado 'Ciudadanía' provee una estructura teórica y una perspectiva a los estudiantes para que participen y se comprometan con el servicio cívico y el trabajo comunitario como una alternativa al servicio militar. El curso habilita a los estudiantes para comprender los derechos de los ciudadanos, sus deberes, el papel de los ciudadanos en la sociedad civil y proporciona oportunidades tanto de aprendizajes teóricos como prácticos para la concientización ciudadana, el servicio y el compromiso.

El curso provee una estructura teórica y una perspectiva a los estudiantes para que participen y se comprometan con el servicio cívico y el trabajo comunitario como una alternativa al servicio militar

Ampliar la noción de ciudadanía y de servicio

Las instituciones educativas tienen un papel crucial en el modelado de las mentes de los jóvenes y, especialmente, en promover la comprensión de la diversidad cultural, la conciencia cívica, la tolerancia y los valores universales. Así como la nueva ley específicamente apela al patriotismo y el nacionalismo de la gente joven, se amplió el pensamiento de la universidad luego de la construcción de este curso acerca de la ciudadanía.

El curso se basa en la presunción de que la conciencia cívica debe abarcar una visión más amplia de la humanidad y del servicio que aquella que proviene de una

La razón de un curso de ciudadanía es, entonces, la de ampliar la concepción del mundo de los estudiantes

perspectiva puramente nacional. La ciudadanía no puede, ni debe, limitarse a las fronteras nacionales del propio país o al patriotismo y lealtad a una única patria. Por el contrario, un enfoque centrado exclusivamente en el nacionalismo y el patriotismo puede estar en contradicción con una noción más amplia de la humanidad que incluye todas las variedades de raza, credo, género, edad, color, clase y afinidad nacional. La razón de un curso de ciudadanía es, entonces, la de ampliar la concepción del mundo de los estudiantes – del amor a un país, nación y comunidad a la preocupación y

acción por y para los otros más allá del nacionalismo – y de ese modo combatir el fundamentalismo y el provincianismo.

Como la universidad está abierta a varias propuestas sobre servicio cívico y aprendizaje bajo el Programa de Capacitación en Servicio Nacional, la idea de un curso sobre ciudadanía fue bien recibida por las autoridades de la universidad. El curso se desarrolló como una experiencia piloto entre los estudiantes de la Escuela Nacional de Administración Pública y Gobierno como el paso inicial para comprender las opciones de servicio cívico y de servicio en general. La idea fue incorporar los puntales teóricos de la ciudadanía como columna vertebral del aprendizaje del servicio cívico, y permitir el aprendizaje práctico a través de una extensión de servicio de los estudiantes en sitios seleccionados y en las comunidades.

Integrar la ciudadanía en el proceso de aprendizaje

De acuerdo con la nueva ley, los estudiantes universitarios que cursan segundo año, cuya edad promedio está entre los 17 y los 18 años, deben realizar el Programa de Capacitación en Servicio Nacional. Estos fueron los estudiantes elegidos para el curso sobre ciudadanía. Este curso les da a los estudiantes créditos por NSTP 1, continúa con servicio comunitario durante la segunda fase del programa (NSTP 2).

Se implementó el curso piloto como una materia optativa para la mayoría de los estudiantes de Administración Pública y Gobierno. En el primer semestre en que se ofreció, la clase se completó y en el segundo semestre, el número de estudiantes que quería tomar el curso excedía el límite previsto. Los estudiantes de otras disciplinas como Sociología, Economía y Desarrollo Comunitario estaban muy interesados en inscribirse en el curso.

Como se mencionó anteriormente, el curso tiene dos partes: un componente teórico con una orientación postmoderna que examina la historia y las manifestaciones actuales de la noción de ciudadanía y un componente práctico, de aplicación.

El componente teórico comienza diferenciando la perspectiva legal de la ciudadanía (sostenida por la mayoría de los estudiantes y los ciudadanos mismos) de aquella que enfatiza los derechos y deberes como un indicador de la pertenencia a una comunidad política. Esto continúa con la historia y la evolución de la ciudadanía desde el modelo ateniense, la política griega, y el nacimiento de religiones tales como Islamismo, Judaísmo y Cristianismo hasta la sociedad moderna y la ciudadanía en Inglaterra, la promoción de la igualdad, la fraternidad social y la ciudadanía en relación con la Revolución Francesa, la influencia de Durkheim y el discurso contemporáneo sobre ciudadanía concebido por TH Marshall. Este último enfatiza los derechos y deberes de los miembros de una comunidad.

La exploración de las relaciones entre los ciudadanos y el Estado se profundiza mediante un examen de la ciudadanía en varios países, culturas y contextos en los cuales la ciudadanía toma diferentes formas. De esta manera, el curso acrecienta los valores del humanismo, la tolerancia, la consideración de los demás, el universalismo y la pluralidad. Esta propuesta combina el concepto de ciudadanía global y aquel denominado ciudadanía del terruño (*'earth'* citizenship). El ciudadano global es alguien que tiene conciencia de un mundo más amplio y tiene noción de su papel como ciudadano/a del mundo, que respeta y valora la diversidad, que tiene comprensión acerca de cómo funciona el mundo a nivel económico, político, cultural, tecnológico y ambiental (Oxfam 2001). La ciudadanía global es la voluntad de actuar con la intención de hacer del mundo un lugar más equitativo y más sustentable. El curso brinda a los estudiantes la oportunidad de investigar en estudios de caso cómo actúan los ciudadanos.

La ciudadanía global es la voluntad de actuar con la intención de hacer del mundo un lugar más equitativo y más sustentable

El componente práctico del curso se llama 'Proyecto Ciudadanía'. Comprende actividades que desafían a los estudiantes a aplicar las modalidades y expresiones de la ciudadanía en un contexto que ellos mismos eligen – en la universidad, el gobierno local, el club social, la comunidad o cualquier otro. Los estudiantes pueden elegir entre las siguientes opciones:

- 'Un habitat para la humanidad' (ayudar a construir viviendas para los sin casa);
- 'Kyte' (un programa que provee apoyo moral para jóvenes enfermos de cáncer);
- 'Quezon City Jail' (visita, asistencia y apoyo moral a los prisioneros de la cárcel)

de Quezón, la mayoría de los cuales no han sido imputados ni procesados y languidecen en la prisión);

- 'Biblioteca Comunitaria y Alfabetización' bajo el Programa Pahinungod de la Universidad;
- 'COSE' (ayuda a las personas mayores para obtener sus Tarjetas de Ciudadanos Mayores – *Senior Citizen Card's* – de manera tal que puedan acceder a privilegios especiales para el transporte, el entretenimiento y la compra de medicamentos); y
- 'Empowering Civic Participation in Governance (ECPG) (Fortalecer la Participación Cívica en el Gobierno) que permite participar a los estudiantes en el proceso de compromiso de los ciudadanos comunes con el gobierno a nivel local en los procesos de planeamiento urbano, preparación de presupuestos e implementación de proyectos.

Así como creció el Programa de Capacitación en Servicio Nacional, probablemente, estos programas se expandirán para que los estudiantes tengan una mayor variedad de proyectos entre los cuales elegir.

A través del Proyecto Ciudadanía, el curso inculca a los estudiantes que la ciudadanía no es solamente un ejercicio académico sino también una actitud ética (ethos) o un conjunto de valores por los cuales uno vive, actúa y contribuye al bienestar de la comunidad y del mundo. Se les da la oportunidad de mostrar creativamente cómo pueden expresar su ciudadanía de acuerdo con sus intereses y su elección.

Al final de la inmersión y la extensión del servicio, los estudiantes hablan de lo que hicieron en el Proyecto Ciudadanía, cómo se beneficiaron con el proyecto, y cómo otros podrían asimismo beneficiarse.

La segunda fase del programa (NSTP 2) comprende un semestre completamente dedicado a la integración y al trabajo en una agencia específica comprometida con el servicio comunitario. Los estudiantes eligen una agencia que proporciona un servicio a los miembros de una comunidad. La elección de la agencia y el servicio comunitario requiere una conjunción apropiada entre los intereses de los estudiantes, las necesidades de la agencia y la capacidad de absorción de la comunidad de estudiantes voluntarios. La gestión de la concertación mencionada y la localización son cuidadosamente manejadas por el profesor y la agencia elegida que trabaja en la comunidad.

**La elección de la
agencia y el servicio
comunitario requiere
una conjunción
apropiada entre los
intereses de los
estudiantes, las
necesidades de la
agencia y la
capacidad de
absorción de la
comunidad de
estudiantes
voluntarios**

Diseño y gestión del programa de servicio

Los programas de servicio son puestos en funcionamiento o por la Universidad Pahinungod o por organizaciones no gubernamentales con una larga y sostenida relación de trabajo con la comunidad. Luego de la elección de su proyecto y de la conjunción adecuada, los estudiantes son ubicados en el programa a través de los esfuerzos del profesor y de la organización o agencia receptora. Se les proporciona una orientación previa acerca del proyecto antes de ubicarlos para garantizar la comprensión de una idea general del proyecto y las actividades, una comprensión de la comunidad y de la población huésped y para que los estudiantes tengan expectativas realistas sobre el proyecto. El promedio del número de estudiantes que trabajan en una agencia varía entre siete y diez, lo cual depende de sus preferencias e intereses.

La agencia receptora, normalmente una organización no gubernamental, tiene un papel crucial en la ubicación, monitoreo y evaluación del desempeño de los estudiantes. La agencia envía un representante a la universidad para la orientación inicial y a un enlace de la misma agencia para que tome a su cargo, el monitoreo y la evaluación de las actividades de los estudiantes así como cualquier problema de adaptación al proyecto. La persona de enlace trabaja estrechamente con el académico quien visita a los estudiantes regularmente. Normalmente un equipo de dos o tres estudiantes, elegidos por el grupo y de entre ellos mismos, operan como líderes y facilitadores, como proveedores de apoyo moral dentro del grupo y como enlace entre los estudiantes y la organización huésped.

En promedio, los estudiantes están comprometidos en actividades de servicio por un período de 17 a 20 horas en un semestre. Los estudiantes son convocados para jugar con niños enfermos de cáncer, para alfabetizar a analfabetos funcionales por medio de la lectura de cuentos o la enseñanza de matemática básica a jóvenes que han quedado fuera de la escuela, para construir un centro comunitario de lectura o una biblioteca, para visitar prisioneros y ayudarlos a reconstruir lazos con miembros de sus familias o a seguir sus casos legales en el tribunal local, o para ayuda a construir viviendas para los sin techo.

Durante el segundo semestre, los estudiantes están inmersos en un servicio a la comunidad de tiempo completo. Luego de la inmersión inicial, hay habitualmente, por lo menos, de cinco a siete estudiantes que continúan proporcionando servicios, ya sea a través de estos programas o como parte de un nuevo programa de alfabetización, ejerciendo el voluntariado como maestros voluntarios en un municipio de montaña.

La secuencia del programa de servicio se muestra en la Tabla 1.

TABLA 1 Diseño del programa de servicio

Fase	Responsable de las actividades	Persona clave/unidad
1 Orientación sobre el programa de servicio y la comunidad	La agencia receptora orienta los estudiantes sobre las necesidades del servicio, la comunidad, las responsabilidades y conducta esperada en la comunidad	Agencia receptora/académico a cargo
2 Ubicación	Los estudiantes asignados a la comunidad sobre la base de un esquema concertado (los intereses de los estudiantes cara a cara con las necesidades de la comunidad y el programa de servicio)	Agencia receptora/académico a cargo
3 Inmersión y servicio	Los estudiantes desempeñan la actividad de extensión asignada	Responsabilidad de los estudiantes
4 Monitoreo	Verificación del desempeño del servicio con la comunidad, visitas regulares, y consultas con el académico a cargo	Agencia receptora, académico a cargo, líderes de la comunidad
5 Sesión de reflexión	El equipo evalúa los resultados del servicio de extensión de la agencia receptora	Estudiantes, académico, líderes de la comunidad
6 Evaluación final	Calificación y evaluación por los líderes de toda la clase	Académico a cargo, agencia receptora, comunidad

En el presente, los estudiantes voluntarios trabajan dentro del diseño de servicio existente identificado por la comunidad y la agencia receptora intermediaria. En el futuro, sin embargo, el curso sobre ciudadanía anticipa la expansión del diseño de los programas de servicio en colaboración con la comunidad y la agencia huésped, para incluir áreas que no están contempladas en la actualidad. Estas podrían incluir, colaboraciones interreligiosas y cristiano-musulmanas en emprendimientos comunitarios o proyectos sobre la sustentabilidad del medio ambiente encarados colectivamente por la comunidad, la agencia huésped y los estudiantes, o la inclusión de ciudadanos mayores y pensionados en la construcción de habilidades para la vida y capacidades. Estos programas deberían expandir las variedades de servicio ciudadano y la dimensión de la ciudadanía.

Evaluación

La evaluación del desempeño se hace de distintas maneras: mediante la autoevaluación y la evaluación de los pares, así como la de la comunidad a través de sus líderes, la agencia receptora y el académico a cargo. La proporción de los distintos componentes es la siguiente:

- Evaluación del estudiante 20%
- Evaluación de la comunidad 30%
- Evaluación de la agencia 25%
- Evaluación del académico 25%

Los criterios de evaluación incluyen la adaptabilidad de los estudiantes a la situación (10 por ciento); cooperación y trabajo de equipo (20 por ciento), el resultado del servicio sobre la base de la asignación de tareas y responsabilidades (40 por ciento), actitud hacia los miembros de la comunidad receptora (15 por ciento) y contribuciones especiales o impacto en la comunidad (15 por ciento).

La comunidad y la agencia receptora evalúan la contribución que hacen los estudiantes sobre criterios tales como:

- revitalizaron el espíritu comunitario y trabajaron en forma conjunta como equipo;
- inspiraron los esfuerzos de la comunidad y su cohesión cuando había 'ajenos' que trabajaban con ellos;
- fueron positivos consigo mismos en lugar de demandar servicios y facilidades del gobierno todo el tiempo;
- lograron ser oídos por las autoridades (especialmente en los tribunales) cuando había estudiantes de clase media, educados, que los ayudaron en el seguimiento de sus casos legales e
- infundieron apoyo moral e inspiración a aquellos enfermos terminales de cáncer o aumentaron la autoestima de los jóvenes a través del aprendizaje de nuevas habilidades básicas para la lectura y para la resolución de problemas.

El impacto total sobre la comunidad tiene todavía que ser evaluado pero, en general, los líderes comunitarios y las agencias huésped intermediarias que trabajan dentro de estas comunidades han señalado su reconocimiento a los esfuerzos iniciales del servicio comunitario NSTP y desean su continuación.

Impacto del curso

Algunos estudiantes descubrieron que el curso les ofrece una forma nueva de acercarse a las culturas, relaciones, acción y participación, pero la mayoría encontró que el curso era interesante e interactivo porque se les había dado la opción de aprender haciendo. La mayoría se dio cuenta del poder de los ciudadanos de hacer ellos mismos lo que fuere que contribuya a su bienestar, en lugar de confiar siempre en el Estado y perpetuamente demandar que el Estado actúe para cambiar la vida de

La extensión de servicio se convirtió en medios fundamentales para aprender cómo se ejerce la ciudadanía

la gente. Ellos se dieron cuenta de que a través de los propios esfuerzos de la comunidad, la gente reestablece la autoconfianza y la autoestima. Según los estudiantes, su noción de la relación entre el Estado y la población cambió. La noción del poder de la comunidad, el ejercicio de derechos y deberes y la experiencia de la extensión de servicio se convirtieron en medios fundamentales para aprender cómo se ejerce la ciudadanía.

La inmersión de los estudiantes en una comunidad de una clase social y un contexto social distinto del propio demostró haber sido una fuente tremendamente rica de aprendizaje que convergió con la discusión teórica sobre equidad, fraternidad, tolerancia y humanismo universal. Los hábitos, las actitudes, las formas de hacer y pensar que eran diferentes a las de ellos mismos desafiaron a los estudiantes a ser tolerantes y pacientes y a desarrollar una actitud resiliente entre ellos. Los estudiantes dicen que se dieron cuenta de 'cómo los seres humanos pueden trabajar juntos a pesar de sus diferencias'.

El impacto en la comunidad de los programas de servicio es difícil de averiguar porque el curso de ciudadanía ha sido introducido solo recientemente. Será importante monitorear y evaluar el impacto del curso en el futuro.

En este momento, se está revisando el curso, en términos de contenidos y metodología. Especialmente en cuanto a lo relacionado con el difícil problema de los estándares o criterios para juzgar el desempeño de los estudiantes, la preparación de las comunidades receptoras y los programas de servicio y los recursos de provisión de personal que pueden requerirse para que el Programa de Capacitación en el Servicio Nacional se expanda. Existe también una posibilidad de que el curso sea reconocido como un curso de Educación General (GE), en cuyo caso estará abierto a un gran número de estudiantes universitarios y más académicos serán convocados para ser capacitados para enseñar ciudadanía.

Evaluación final

Una política pública que sostiene la conciencia cívica y el servicio es valorada por instituciones importantes como las universidades. Sin tal política hubiera sido difícil para las instituciones de educación superior infundir valores sociales como la consideración hacia los otros, la sensibilidad hacia las diferencias y la extensión del servicio.

El Programa de Capacitación en el Servicio Nacional no permite que haya ninguna institución de educación superior que evite el servicio. Se espera que cada unidad académica dentro de la Universidad diseñe un programa de apoyo al Programa, lo que eventualmente significará que la promoción de la ciudadanía y el servicio ciudadano se incremente entre las universidades a lo largo del país. Esta es la ventaja de un programa de servicio cívico, respaldado por una política pública.

Precisamente a causa de que es un requisito obligatorio de la educación universitaria, se espera que las instituciones educativas garanticen que tienen suficientes recursos destinados a este programa. Las guías universitarias para su implementación permiten que cada departamento o unidad académica pueda cargar un arancel que no debe exceder el cincuenta por ciento de la enseñanza por materia, siguiendo los procedimientos establecidos en la universidad, para la obtención de retribuciones. El departamento o la unidad académica también deberá hacer arreglos para contratar seguros médicos y contra accidentes, con primas pagadas directamente por los estudiantes a la aseguradora.

En el futuro, a los académicos que se hagan cargo del curso de ciudadanía relacionado con el Programa de Capacitación en el Servicio Nacional se les acreditará una carga de 3 unidades por cada semestre – un total de 6 unidades por dictar NSTP 1 (el componente teórico) y NSTP 2 (el componente de la inmersión en el servicio y aprendizaje). Idealmente, el mismo académico debiera tener la carga académica y estar a cargo de NSTP 1 y NSTP 2 para dar continuidad al proceso de aprendizaje; proporcionar al curso una carga extra asegura que haya docentes disponibles. Como todavía no hay provisión de personal adicional para el programa, la universidad y los profesores confían en redes y contactos tales como las organizaciones no gubernamentales o los grupos comunitarios que tienen programas de servicio. La idea es que la universidad amplíe y fortalezca su propio programa de servicio Pahinungod, especialmente cuando el Programa de Capacitación en el Servicio Nacional, como un requisito obligatorio de la educación universitaria, comprometa a un número más amplio de estudiantes.

A pesar de los beneficios de esta política pública, la misma política es también la fuente su propia debilidad porque la institucionalización del servicio tiende a engendrar rutina, falta de creatividad e innovación. La institucionalización puede ser también una amenaza para la libertad de elección de los estudiantes, porque las instituciones tienden a ser resistidas por sus constituyentes.

Algunos críticos pueden cuestionar el carácter obligatorio de la política; ya que la ciudadanía impuesta por ley se convierte en una contradicción en sí misma porque el deseo voluntario de comprometerse con y ser parte de un grupo comunitario o sociedad se ve disminuido por la imposición de una política para hacerlo.

Sin embargo, la Ley 9163 debería tomarse como una entrada hacia la oportunidad, más que como una política que impone el cumplimiento de una virtud cívica. El carácter voluntario del servicio está todavía presente en las opciones ofrecidas a los estudiantes sobre la base de sus intereses y en la variedad de opciones para el servicio cívico que estarán disponibles en el futuro.

Antes de que se produzca cualquier pérdida de creatividad e innovación, los diseñadores de políticas en la universidad, los administradores, los estudiantes y

La misma política es también la fuente su propia debilidad porque la institucionalización del servicio tiende a engendrar rutina, falta de creatividad e innovación

los académicos deberán amortiguar los posibles efectos negativos de la institucionalización de la ciudadanía. En relación con esto, deberían pensarse estrategias tales como la evaluación regular, metodologías de aprendizaje flexibles e innovadoras, la inclusión de modalidades participativas de enseñanza y aprendizaje y las asociaciones eficaces entre la universidad y las agencias o las comunidades.

Referencias

Engin I & Wood P (1999) *Citizenship and Identity*. London: Sage Publications.

Oommen TK (ed) (1997) *Citizenship and National Identity: from Colonialism to Globalism*. Delhi: Polity Press.

OXFAM (2001) *Global Citizenship Handbook*. Oxford: Oxfam.

Republic of the Philippines, Republic Act 9163 (2002) La ley que establece el National Service Training Programme.





La Profesora **María Nieves Tapia** es fundadora y Directora Académica de CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Es asesora del Ministerio de Educación de la Argentina y actualmente dirige el Programa Nacional Educación Solidaria. La mayor parte de su carrera ha estado concentrada en el campo del aprendizaje-servicio, allí surgió programas en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y el Ministerio de Educación de la Argentina. En 1993, ella dirigió la investigación para el Proyecto Presidencial sobre Objeción de Conciencia y Servicio Social Juvenil Sustitutivo. Ha recibido varios premios y *'fellowships'*.



La Profesora **María Marta Mallea** es presidenta de CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Comenzó a trabajar como voluntaria a los 14 años en una escuela para niños discapacitados, más tarde se graduó como maestra preescolar y consejera. Desde 1990, ha estado trabajando en el campo del aprendizaje-servicio. Coordinó proyectos de servicio comunitario y de aprendizaje-servicio en el Colegio San Martín de Tours y desde 1999 a 2001 fue vicedirectora del programa de aprendizaje-servicio 'Escuela y Comunidad' en el Ministerio de Educación de la Argentina. Actualmente, colabora con el Programa Nacional Educación Solidaria en el Ministerio de Educación de la Argentina.

Aprendizaje-Servicio en Argentina

MARÍA NIEVES TAPIA Y MARÍA MARTA MALLEA

RESUMEN El aprendizaje-servicio es una metodología pedagógica de enseñanza por la cual los estudiantes aprenden y se desarrollan mediante la participación activa en un servicio organizado. El aprendizaje-servicio era casi desconocido en la Argentina a comienzos de los años 90s, ha crecido muy rápidamente en los últimos diez años y ahora es practicado por alrededor de 5.000 escuelas y cerca de un centenar de universidades.

Durante los años 90s, la Argentina sufrió cambios sociales y económicos de gran importancia, que la condujeron a la dramática crisis del año 2002. Como la brecha entre ricos y pobres se había ampliado, las organizaciones de la sociedad civil ejercieron un papel de liderazgo en la lucha contra la pobreza, la corrupción y el ofrecimiento de alternativas para renovar las prácticas políticas. Las instituciones educativas, por su parte, se enfrentaron con una creciente demanda

social y los maestros, a menudo, se sintieron desbordados y sin preparación para hacer frente a estas presiones. El nuevo concepto de la escuela como 'un centro comunitario' es visto por muchos como un hecho que pone en peligro la calidad de la educación.

El aprendizaje-servicio ha hecho mucho para mejorar esta situación. En la experiencia de un creciente número de maestros y estudiantes, el aprendizaje-servicio está ayudando a las escuelas y a las universidades a atender las necesidades sociales y, al mismo tiempo, mejorar la calidad de la educación. Mediante las actividades de aprendizaje-servicio, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y poner en práctica sus habilidades en situaciones reales, mientras que desarrollan prácticas de buena ciudadanía.

Este capítulo indaga el papel de liderazgo de las escuelas en la difusión del movimiento del aprendizaje-servicio en la Argentina y el papel del gobierno federal en ese proceso. También describe las características sobresalientes del aprendizaje-servicio en el sistema escolar argentino. Concluye con algunas reflexiones sobre la relación entre el aprendizaje-servicio y el desarrollo de una cultura democrática en América Latina y en otras partes del mundo.

Introducción

El aprendizaje-servicio ha sido definido como 'un método por el cual los estudiantes aprenden y se desarrollan mediante la participación activa en actividades de servicio organizadas' (USA National and Community Service Trust Act of 1993) o como el 'servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el curriculum, para mejorar la calidad del aprendizaje académico' (Programa Nacional Escuela y Comunidad 2001). Por ejemplo, cuando los estudiantes de la escuela secundaria enseñan cómo usar una computadora a adultos desempleados, los adultos aumentan sus oportunidades de conseguir trabajo y los estudiantes mejoran sus propias habilidades mediante la práctica. Los alumnos de cuarto grado mejoran su expresión escrita al enviar cartas a los diarios sobre la necesidad de mejoras en espacios y estructuras de recreación de su comunidad y los estudiantes de Agronomía desarrollan sus prácticas profesionales enseñando a familias de bajos ingresos a generar sus propias huertas orgánicas.

El aprendizaje-servicio ha crecido rápidamente en la Argentina en los últimos diez años. A comienzos de los años 90s, era una propuesta pedagógica casi desconocida; ahora, es practicada por alrededor de 5.000 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total) y casi un centenar de universidades argentinas (Tapia 2002).

Si tomamos en cuenta el contexto sociopolítico argentino, este capítulo presenta el crecimiento del aprendizaje-servicio no solo como una práctica, sino como una política educativa. El capítulo se centra en el aprendizaje-servicio en el sistema escolar argentino y concluye con algunas reflexiones sobre la relación entre el aprendizaje-servicio y el desarrollo de una cultura democrática en América Latina y otras partes del mundo.

En Argentina, el aprendizaje-servicio es practicado, ahora, por alrededor de 5.000 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total) y casi un centenar de universidades

Crisis nacional, sociedad civil y escuelas

Luego de medio siglo de gobiernos civiles débiles y duros regímenes militares, la Argentina reconquistó la democracia en 1983. El último gobierno militar había dejado la economía en estado crítico luego de la Guerra de Malvinas, y la administración del Presidente Alfonsín (1983-1989) no pudo responder a las expectativas que se habían generado con el advenimiento de la democracia: en 1989 su mandato terminó con hiperinflación y saqueos a los supermercados.

Apenas cuatro años más tarde, el Presidente Menem anunció que la Argentina 'ha(bía) entrado en el Primer Mundo': la receta de 'un peso = un dólar', había derrotado la inflación crónica, las empresas de propiedad del Estado habían sido privatizadas, el mercado estaba completamente abierto a productos e inversiones extranjeras y los funcionarios del FMI consideraban a la Argentina su 'mejor alumna' en la región.

Pero el 'milagro' se transformó en una pesadilla. La frágil industria local se desmoronó al enfrentar la competencia extranjera, el desempleo creció del 6 al 22 por ciento, la deuda se disparó, la corrupción política y la masiva evasión fiscal no ayudaron a dispararla. La brecha entre los más ricos y los más pobres creció en un 72 por ciento durante la década 1989-1999. Para el año 2002, en el que alguna vez había sido 'el país de la clase media', el 70 por ciento de los niños estaba viviendo debajo de la línea de pobreza.¹

Las ilusiones de los años 90s terminaron, en forma dramática, con la crisis financiera de diciembre de 2001: los inversores se retiraron, se congelaron los depósitos bancarios por ley y las manifestaciones masivas obligaron al Presidente De la Rúa a renunciar. Cinco presidentes se sucedieron en doce días, se produjo el *default* (cese de pagos) de la deuda internacional, y una dramática devaluación de la moneda. En el país que solía ser llamado 'el granero del mundo', los titulares de los diarios señalaban que los niños se morían de hambre.

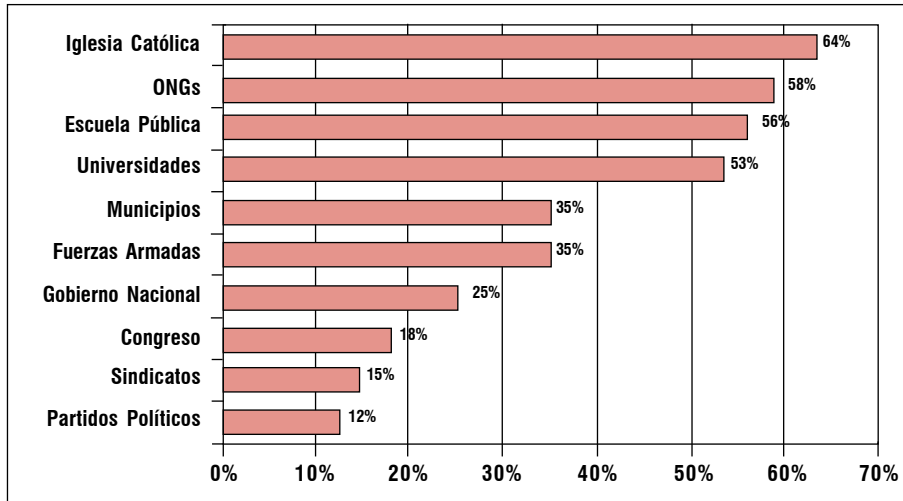
Sin embargo, en el año 2003, la Argentina sorprendió al mundo sobreviviendo a la crisis y desafiando las peores predicciones de las agencias internacionales. Hubo elecciones nacionales pacíficas en abril de ese año y el nuevo Presidente electo, N Kirchner, está suscitando razonables expectativas.

El rol de la sociedad civil en estos años turbulentos no debe ser subestimado. En tanto que la crisis se profundizaba, las ONGs y las organizaciones comunitarias fueron adquiriendo un rol de liderazgo, no solo porque intervinieron para resolver los problemas sociales que el gobierno dejaba desatendidos, sino porque enfrentaron temas candentes como la corrupción y la renovación de las prácticas políticas. 'Diálogo Argentino', una amplia convocatoria de las organizaciones más representativas de la sociedad civil, tuvo un papel crucial en la prevención del estallido social durante la crisis del año 2002 al ofrecer propuestas consensuadas sobre temas clave.

¿Cuál es el papel de las escuelas en este contexto? Son, probablemente, las últimas instituciones públicas en las que la gente confía, como se muestra en una encuesta realizada en 1998 (ver Tabla 1). Los políticos, los policías y los jueces están todos bajo sospecha de corrupción y hasta los hospitales públicos, que solían ser gratuitos, a pesar de que ahora cobran aranceles, aún así no tienen suficientes camas ni remedios. Por comparación, la mayoría de las escuelas públicas están haciendo lo que se espera de ellas: ofrecen educación gratuita a todo el que se inscribe.

¿Cuál es el papel de las escuelas en este contexto? Son, probablemente, las últimas instituciones públicas en las que la gente confía

TABLA 1 Confianza en las instituciones para resolver problemas sociales, 1998



Fuente: Gallup (1998)

Es interesante destacar que, los resultados de la encuesta que se muestran en la Tabla 1 indican que los argentinos piensan que 'resolver problemas sociales' forma parte de la misión de la escuela y que las escuelas parecen hacerlo mejor que los intendentes y los representantes en el gobierno municipal. De hecho, en los últimos años, para un creciente número de niños la escuela se ha convertido en el único lugar donde pueden conseguir su única comida diaria. En demasiadas escuelas, no obstante, los maestros se sienten abrumados y sin la preparación necesaria para enfrentarse con la creciente demanda social. Algunos de ellos pasan más tiempo buscando comida, vestido y calzado para sus alumnos, luchando como trabajadores sociales no oficiales, que cumpliendo con su tarea educativa específica.

Todos sabemos que el viejo modelo de la escuela como 'Templo del conocimiento', aislada de los problemas sociales como 'una torre de marfil', ya no es viable. No obstante, la nueva noción de la escuela como 'centro comunitario' está poniendo la identidad misma de la escuela en riesgo (Tapia 2000). Hay una creciente preocupación sobre la baja calidad de la enseñanza y la brecha que se amplía entre las escuelas en donde los niños aprenden y las escuelas en donde los niños principalmente van para comer.

En la experiencia de un creciente número de maestros y de estudiantes en la Argentina y en otros países latinoamericanos, el aprendizaje-servicio está contribuyendo a que las escuelas encuentren un equilibrio, permitiéndoles que atiendan las necesidades sociales y,

El aprendizaje-servicio está contribuyendo a que las escuelas encuentren un equilibrio, permitiéndoles que atiendan las necesidades sociales y, al mismo tiempo, mejoren la calidad educativa

al mismo tiempo, mejoren la calidad educativa. Los maestros y los padres quieren que la nueva generación sea más educada, más participativa y más 'solidaria'. A través de las actividades del aprendizaje-servicio, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y de poner en acto sus competencias en situaciones reales, al mismo tiempo que desarrollan prácticas efectivas de participación ciudadana.

El crecimiento del aprendizaje-servicio en Argentina

El sistema educativo latinoamericano tiene una larga tradición de servicio, aun cuando el aprendizaje-servicio como pedagogía todavía está en su infancia en la región. *Solidaridad* es una palabra clave para entender esta tradición de servicio (Ver capítulo 11) tanto en Argentina como en otros países sudamericanos. Tanto la escuela de gestión pública como la escuela de gestión privada están acostumbradas a organizar 'campañas solidarias' para recolectar comida, ropa, o juguetes para los necesitados, a 'apadrinar' escuelas pobres o viajar a zonas rurales para proporcionar servicio durante el receso escolar.

Después del advenimiento de la democracia en 1983, el entusiasmo cívico y las preocupaciones sociales encontraron su expresión en un creciente número de proyectos 'solidarios' en las escuelas y las universidades argentinas. A medida que las condiciones económicas y sociales empeoraron, algunas instituciones educativas comenzaron a desarrollar proyectos de servicio más complejos. Al tratar de resolver los problemas urgentes de la comunidad, las escuelas reinventaron el aprendizaje-servicio por sí mismas, sin conocer los paralelos teóricos y metodológicos internacionales.

Este fue el caso de la Escuela Media de Ramona en Santa Fe. En 1995, estudiantes de segundo año (EGB 9, 13-14 años de edad) descubrieron en el laboratorio de la escuela que el agua que estaban bebiendo en su pequeño pueblo estaba contaminada con arsénico. Comenzaron una campaña de concientización pública y utilizaron su investigación en marcha sobre el agua local para poner en evidencia el problema. Para el momento en que llegaron al fin de su escuela secundaria, ya habían logrado que el gobierno provincial instalara una planta potabilizadora de agua, que el gobierno local (municipio) construyera un nuevo sistema de agua potable y habían organizado junto con el hospital local y dos universidades nacionales un programa de investigación y de prevención de la salud para tratar a la gente que mostraba síntomas de envenenamiento por arsénico. Como premio por la calidad de su investigación académica, recibieron en el año 2001 el *International Junior Prize for Water* – Premio Internacional Junior del Agua – (auspiciado por AIDIS, una ONG internacional respaldada por la Corona Sueca).

En un contraste interesante con la historia del aprendizaje-servicio en los EEUU, debe destacarse que, en la Argentina, han sido las escuelas y no las universidades las que han ejercido el liderazgo en la difusión del aprendizaje-servicio. Los Centros de Estudiantes universitarios estaban haciendo trabajo social, pero muy pocos académicos estaban preparados para darle créditos o interactuar con esas actividades

de servicio. Por otro lado, los estudiantes estaban fundamentalmente interesados en desarrollar proyectos, aun cuando no estuvieran relacionados con sus estudios: estudiantes de Medicina trabajaban en proyectos de alfabetización o los estudiantes de Filosofía en construcción de viviendas.

Los maestros de escuela, sin embargo, comenzaron a darse cuenta de que sus estudiantes estaban más interesados en ir a la escuela, en trabajar en clase y en hacer investigación si se los involucraba en proyectos de servicio relacionados con contenidos curriculares. Sin saber que esto existía en otras partes, las escuelas reinventaron el aprendizaje-servicio. Como dice W Brynelson: 'el aprendizaje-servicio es la única reforma educativa que habitualmente crece de abajo hacia arriba' (Tapia 2000). Argentina no es una excepción: las políticas sobre el aprendizaje-servicio surgieron de la práctica de las escuelas.

Formalizar el aprendizaje-servicio en las escuelas

En 1986, Santa Fe fue la provincia argentina pionera² en introducir una asignatura obligatoria, 'Proyecto de Servicio' en el último año del currículo de la escuela secundaria. En 1997, en el contexto de una ambiciosa reforma educativa nacional, el Ministerio de Educación de la Nación lanzó nuevos 'Contenidos Básicos Comunes' (CBC) para que todas las provincias los adopten. Entre otras innovaciones, los CBC incluyen recomendaciones de aprendizaje-servicio en la forma de 'proyectos de intervención socio-comunitaria' para las escuelas secundarias con orientación en Humanidades, en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales. La reforma se basó en las primeras experiencias de aprendizaje-servicio que ya se habían desarrollado en algunas provincias y abrió la posibilidad de que las escuelas utilizaran los 'espacios curriculares institucionales'¹³ para realizar proyectos de aprendizaje-servicio (Ministerio de Educación 1997).

El Ministerio de Educación organizó el Primer Seminario Internacional de Aprendizaje-Servicio en Buenos Aires, en septiembre de 1997, e invitó a expertos de Costa Rica, Alemania, México, España y los EEUU. En este seminario se presentaron unos pocos proyectos de aprendizaje-servicio realizados en distintas partes del país. Participaron un centenar de funcionarios educativos provinciales, directores de escuela y maestros y las Actas del congreso fueron publicadas y distribuidas en forma gratuita a todas las escuelas en Argentina (Ministerio de Educación 1998).

Los funcionarios del Ministerio de Educación no lo supieron en ese momento, pero la distribución de esos primeros materiales oficiales sobre aprendizaje-servicio abrirían las puertas para que miles de escuelas sintieran

La distribución de esos primeros materiales oficiales sobre aprendizaje-servicio abrirían las puertas para que miles de escuelas sintieran que, por primera vez, no estaban aisladas en sus esfuerzos por articular el aprendizaje con el servicio efectivo a la comunidad. El movimiento del aprendizaje-servicio comenzó a reconocerse a sí mismo

que, por primera vez, no estaban aisladas en sus esfuerzos por articular el aprendizaje con el servicio efectivo a la comunidad. El movimiento del aprendizaje-servicio comenzó a reconocerse a sí mismo.

En 1998, el Segundo Seminario Internacional duplicó la participación del año anterior. En 1999, el Tercer Seminario reunió a 700 directores de escuela, maestros y estudiantes: la mayoría de ellos había pagado sus pasajes a Buenos Aires, con grandes sacrificios, para poder compartir sus experiencias de aprendizaje-servicio con otras escuelas.

El Premio Presidencial a los proyectos de aprendizaje-servicio

Después de las elecciones de 1999, el nuevo gobierno decidió darle un perfil más alto a la política de aprendizaje-servicio. Se lanzó el 'Programa Nacional Escuela y Comunidad' y lo que había sido un equipo de trabajo de una sola persona en una pequeña oficina se transformó en una agencia nacional con un presupuesto de US\$ 2 millones, 35 empleados y la posibilidad de expandir el aprendizaje-servicio en todo el país. En el Cuarto Seminario Internacional sobre Aprendizaje-servicio, en agosto del año 2000, y que esta vez reunió cerca de mil personas, el Presidente De la Rúa entregó personalmente el primer *Premio Presidencial Escuelas Solidarias* a los directores y a los estudiantes de las diez escuelas ganadoras.

Las escuelas premiadas recibieron fondos entre US\$ 10.000 y 1.500 para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio que ya estaban funcionando. La decisión política fue no financiar solo buenas ideas, sino proyectos que estuvieran en ejecución, sustentables y de calidad. Comenzó a organizarse una red entre las escuelas que estaban realizando los mejores proyectos de aprendizaje-servicio.

El Premio Presidencial fue una forma de reconocer y también de reunir información sobre las escuelas involucradas en proyectos de aprendizaje-servicio en la Argentina. Entre el año 2000 y el 2001, 4.400 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total de las instituciones educativas del país) presentaron 6.160 experiencias de servicio. Los archivos compilados por el Programa Escuela y Comunidad, que incluyen fotos, testimonios, recortes de diarios y video-tapes, constituyen una rica e interesante fuente de información que todavía debe ser analizada en profundidad.⁴ Durante los dos años de existencia, el Programa Nacional Escuela y Comunidad proveyó capacitación en aprendizaje-servicio a 19.788 maestros y directivos, se conectó con 640 ONGs que proporcionan servicio en el campo de la educación y distribuyó alrededor de 65.000 copias de materiales de capacitación en aprendizaje-servicio.⁵

En agosto del año 2001, el Quinto Seminario Internacional sobre Aprendizaje-Servicio reunió un millar de personas, entre ellas funcionarios de los Ministerios de Educación de Chile y Venezuela y maestros de Uruguay, Paraguay y Bolivia. El modelo de aprendizaje-servicio de la Argentina comenzaba a difundirse en la región.

Desarrollos recientes

Durante la administración provisional del Presidente Duhalde, el Programa Escuela y Comunidad fue cancelado y se discontinuó el Premio Presidencial. A pesar de

esto, varios ministerios de educación provinciales continuaron apoyando el aprendizaje-servicio. CLAYSS, el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, que nació en febrero de 2002 como una ONG, y constató que, en la mayoría de los casos, aún cuando el ministerio provincial no respaldaba el aprendizaje-servicio, las escuelas habían decidido continuar desarrollando sus proyectos y muchas estaban comenzando con otros nuevos.

Uno de los primeros actos oficiales de gobierno del Presidente Kirchner y del Ministro de Educación Daniel Filmus fue el lanzamiento de un nuevo programa nacional de aprendizaje-servicio, *Educación Solidaria*. El Premio Presidencial 2003 para las *Escuelas Solidarias* fue anunciado personalmente por Kirchner, el 23 de junio, a menos de un mes de su juramento. Probablemente, sin embargo, la sustentabilidad del aprendizaje-servicio se apoya más en la apropiación de la metodología por parte de las escuelas y universidades que en el apoyo del gobierno. Las escuelas adoptan la metodología porque resulta significativa para los directores, los maestros y los estudiantes. Una vez que el aprendizaje-servicio entra en la cultura y las prácticas institucionales, parece no importar si hay o no respaldo oficial. Las escuelas trabajan para obtener el dinero que necesitan para desarrollar sus proyectos, buscan apoyo local y, en general, hacen cosas extraordinarias con muy poco dinero o sin él.

Sin embargo, hay que reconocer que sin el apoyo del gobierno nacional, el aprendizaje-servicio no se hubiera difundido tan rápidamente en Argentina. Y sin políticas fuertes, las escuelas más pobres en el país no tendrían los recursos para la capacitación de los maestros o para financiar sus proyectos y la mayor parte de los funcionarios provinciales no tendrían el mismo impulso para promover el aprendizaje-servicio.

La sustentabilidad del aprendizaje-servicio se apoya más en la apropiación de la metodología por parte de las escuelas y universidades que en el apoyo del gobierno

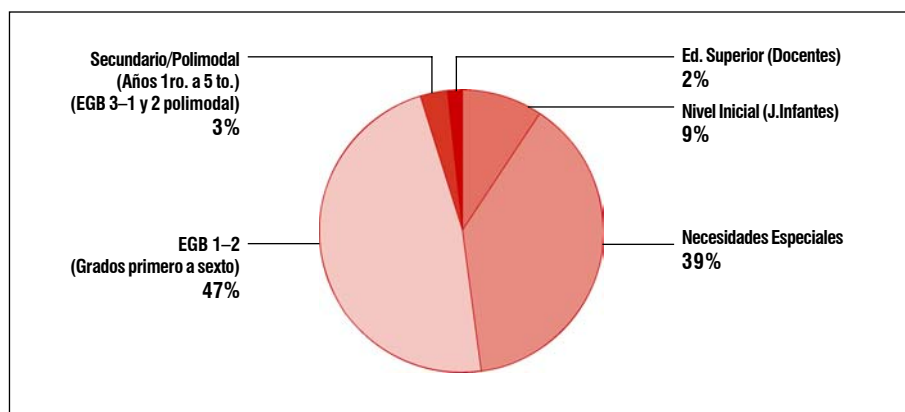
Características del aprendizaje-servicio en las escuelas argentinas

Si bien el aprendizaje-servicio ha estado creciendo en las universidades argentinas y en las organizaciones de la juventud, el limitado espacio de este capítulo nos obliga a centrarnos en el aprendizaje-servicio en las escuelas.

El modelo argentino de *aprendizaje-servicio solidario* tiene todavía que ser estudiado en su totalidad, pero algunas de sus características ya están claras a partir de las observaciones preliminares. En primer lugar, las actividades de servicio se adoptan desde el Nivel Inicial (Jardín de Infantes = preescolar 5 años) hasta los últimos años de la escuela secundaria (hasta los 17 ó 18 años). La participación se incrementa en los estudiantes entre los 12 y los 17 años. De acuerdo con la información provista por el Programa Escuela y Comunidad, alrededor de 709.000

estudiantes participaron en proyectos de servicio entre el año 2000 y el 2001. En la mayoría de los casos, los estudiantes participaron en los proyectos de servicio en forma voluntaria, aunque en algunas escuelas secundarias tienen proyectos comunitarios o de aprendizaje-servicio obligatorios.

FIGURAE 1 Proyectos de servicio presentados por nivel de enseñanza



Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

En segundo lugar, es interesante destacar que el aprendizaje-servicio ha sido adoptado transversalmente sin importar cuál sea el entorno social de los estudiantes. El aprendizaje-servicio que se practica en las escuelas privadas más exclusivas, es una herramienta para poner a los estudiantes en contacto con problemáticas sociales con las que de otra manera jamás se encontrarían y para desarrollar una conciencia acerca de sus responsabilidades sociales. En el otro extremo de la pirámide social, uno de los rasgos más interesantes del modelo argentino de aprendizaje-servicio es la destacada participación de jóvenes muy pobres en proyectos de servicio de alta calidad. Un análisis de los 50 mejores proyectos de aprendizaje-servicio en las escuelas indica que el 50 por ciento de ellos fue realizado por estudiantes pobres de escuelas rurales o de escuelas urbanas en las zonas menos privilegiadas, cuyo servicio estaba orientado hacia la resolución de los problemas de sus propias comunidades. La tabla que sigue muestra una tendencia similar en el total de las escuelas que presentaron los proyectos de servicio al Premio Presidencial.

TABLA 2 Localización de las escuelas que presentaron proyectos a los Premios Presidenciales, 2000 y 2001

Localización de las escuelas	Año 2000 porcentaje de escuelas	Año 2001 porcentaje de escuelas
Urbanas	47.60	60.90
Urbano-marginales	20.98	18.00
Rurales	24.38	21.10
<i>Total de escuelas en situaciones de riesgo socio- educativo</i>	45.36	39.10
Sin información	7.04	-

Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

Escuelas con una larga historia de fracaso académico y de deserción escolar encontraron que el aprendizaje-servicio era una herramienta para revertir esos problemas. No por casualidad, las escuelas galardonadas con el Premio Presidencial, tanto en el 2000 como en el 2001, obtuvieron las notas más altas en los Operativos Nacionales de Evaluación de la Calidad Educativa luego de varios años de desarrollar programas de aprendizaje-servicio de calidad. Algunos estudios de caso en escuelas urbano marginales muestran un alto nivel de impacto en el mejoramiento de los registros académicos luego de que se establecen los programas de aprendizaje-servicio, como es el caso de la Escuela Media nro.4 -055 'Pbro.Spagnolo', en Junín, provincia de Mendoza.

TABLA 3 Impacto de los programas de aprendizaje servicio en el desempeño escolar

Criterios	Antes de establecer proyectos de aprendizaje servicio	Luego de establecer proyectos de aprendizaje servicio
Porcentaje de repitencia	1997: 40%	1998: 13% 1999: 7% 2000: 5% 2001: 3%
Tasa de deserción	1997: 35%	2001: 2%

Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

Aun en escuelas de niños o adolescentes con necesidades especiales a causa de sus capacidades físicas o mentales diferentes, están desarrollando proyectos de aprendizaje-servicio: la Escuela Especial Nro. 9 'Ruca Antu' en Junín de los Andes, provincia de Neuquén, ganó el tercer premio en la edición 2001 del Premio Presidencial con un proyecto notable. Niños con diferentes tipos de discapacidades estudiaron y trabajaron juntos para inventar el eco-leño, un leño hecho de papel reciclado y otros materiales.

Los niños viven dentro de un Parque Nacional en donde no se puede cortar árboles para hacer leña y como sus casas no tienen ni electricidad ni gas natural, los eco-leños son una forma de generar calor, creativa y respetuosa del medio ambiente. Los alumnos de esta escuela 'especial' ahora están yendo a escuelas 'normales' a enseñar a los otros niños cómo hacer eco-leños.

El estudio del impacto de este tipo inclusivo de aprendizaje-servicio sobre niños y adolescentes vulnerables solo está comenzando a ser estudiado. De acuerdo con algunos especialistas, el servicio puede ser una de las claves para el fortalecimiento de la resiliencia (Melillo et al. 2000) y un número de experiencias de vida recogidas en algunas de las escuelas más vulnerables de la Argentina parecen confirmar esa hipótesis.

Ejemplos de proyectos

El aprendizaje-servicio en la Argentina también abarca una muy diversa y amplia variedad de temas. Las primeras estadísticas compiladas por CLAYSS indican que la educación, el medio ambiente y la pobreza son las preocupaciones más ampliamente contempladas, pero hay también una gran variedad de otras actividades.

Niños de un Jardín de Infantes de la Ciudad de Buenos Aires diseñaron y pintaron hermosos murales para alegrar las, antes sucias y deprimentes, paredes de un hospital público. Como una tarea de Lengua, los alumnos de primer grado escribieron cartas a su Intendente para decirle que querían que mejorara el parque de su pueblito en la provincia de Córdoba y en respuesta a esas cartas el parque fue reparado. En todas partes del país alumnos de primero a sexto grado están plantando árboles en sus ciudades, cultivan huertas comunitarias que proveen comida para ellos mismos y sus familias y ayudan a otros niños a evitar el fracaso escolar mediante tutorías entre pares y programas de alfabetización.

Los estudiantes de séptimo, octavo y noveno grados de la escuela El Algarrobal, en una comunidad urbano-marginal de la provincia de Mendoza, hicieron una investigación intensiva sobre el *Mal de Chagas*, una enfermedad, y ahora están desarrollando un programa de prevención masiva en su comunidad. Ellos van de casa en casa y enseñan a adultos y a niños a identificar los focos potenciales de infección, también van a otras escuelas a dar conferencias y a repartir folletos explicativos diseñados por ellos. Estos estudiantes fueron reconocidos por las autoridades de salud de la provincia como agentes informales del Programa Provincial para la Prevención de la enfermedad de Chagas.

En la Ciudad de Buenos Aires, estudiantes secundarios organizan actividades deportivas y recreativas los días sábado en la escuela con el objetivo de mantener, a los niños del barrio que carecen de otras alternativas, fuera de las calles. Los alumnos de una escuela secundaria de danzas están ofreciendo clases gratuitas de danzas folklóricas y danza clásica a gente de bajos ingresos en Centros Comunitarios locales (ONGs). Al menos cuatro ciudades pequeñas de provincia (una en Buenos Aires, otra en Entre Ríos y dos en Santa Fe) tienen ahora un museo local gracias a la investigación y arduo trabajo de sus estudiantes. Muchas comunidades aisladas como Capitán

Gregores, en la provincia de Santa Cruz, en la Patagonia, ahora están conectadas con el resto del mundo gracias a estaciones de radio de FM operadas por estudiantes.

Las escuelas técnicas están desarrollando programas de alto impacto: en Junín de los Andes, en la provincia de Neuquén, los estudiantes de la Escuela Técnica Nro. 4 diseñaron y construyeron molinos de viento adaptados a los vientos de la Patagonia para proveer electricidad a comunidades aisladas en la Cordillera. La escuela ha incluido el proyecto en el currículo, por lo tanto cada cohorte finaliza sus estudios ofreciendo un nuevo molino o una máquina generadora de hidroelectricidad a una comunidad rural. En la misma región, los estudiantes que pertenecen a la etnia indígena Mapuche del Centro San Ignacio están enseñando a sus mayores nuevas tecnologías agropecuarias y desarrollaron una compleja investigación sobre la calidad del suelo y del agua en la región. Los estudiantes de escuelas técnicas de Mendoza, Buenos Aires, La Plata, y el Chaco aprovechan sus clases prácticas de Taller para construir sillas de ruedas y aparatos ortopédicos para ONGs y personas que las necesitan.

Aprendizaje-servicio y cultura democrática

Veinte años después del eufórico adiós a los gobiernos militares, la cultura democrática todavía es joven en Argentina, como lo es en muchos otros países del mundo. ¿Podrá el aprendizaje-servicio ayudar a educar mejores ciudadanos y a construir democracias más fuertes en países donde la democracia es más una aspiración que una tradición? La pregunta merece un análisis profundo, pero es posible destacar aquí algunos aspectos de la experiencia argentina.

De acuerdo con la filosofía del aprendizaje-servicio, nadie es demasiado joven o demasiado pobre para no tener algo que ofrecer. El aprendizaje-servicio no considera a los niños y a los jóvenes solo como 'la esperanza o promesa del futuro' o como 'los ciudadanos del mañana' sino que enfatiza la necesidad de promover su compromiso y liderazgo en el presente. Esto es especialmente relevante para las democracias emergentes, con escasa tradición de participación ciudadana.

En América Latina, como en muchas otras partes del mundo, las minorías autoritarias han sobrevivido en el poder gracias a la pasividad política de las mayorías y con la ayuda de poderosas redes clientelares. Durante siglos, la gente con pocos recursos culturales y económicos ha confiado en líderes populistas, *caudillos*, *punteros* y una variedad de proveedores de comida, subsidios o empleos públicos nacionales o locales. En la cultura del clientelismo, la gente es percibida – y se percibe a sí misma – como receptora pasiva de ayuda, incapaz de tomar iniciativas, o imaginar proyectos diferentes de aquellos de los que les garantizan los favores.

Aun con las mejores intenciones, las escuelas en nuestra región han sido las primeras en enseñar el clientelismo. Muchos maestros que se esfuerzan para obtener comida, zapatos o libros para sus estudiantes, casi nunca los alientan a organizarse en ayuda de su propia comunidad. De esta manera, los niños aprenden a esperar que otros les brinden soluciones a sus problemas y se sienten incapaces de ayudarse a sí mismos o a su comunidad.

Numerosos proyectos de aprendizaje-servicio en los últimos años concluyeron con los estudiantes liderando movilizaciones locales, presentando propuestas concretas a sus intendentes o acudiendo a la Legislatura provincial para lograr la sanción de nuevas leyes

El servicio solidario es ciertamente un factor clave en la educación de los ciudadanos: los niños y adolescentes que han tenido una experiencia temprana de su potencial y de la posibilidad de hacer una diferencia en sus comunidades, probablemente no aceptarán ser considerados 'receptores pasivos' tan fácilmente como otros. De hecho, numerosos proyectos de aprendizaje-servicio en los últimos años concluyeron con los estudiantes liderando movilizaciones locales, presentando propuestas concretas a sus intendentes o acudiendo a la Legislatura provincial para lograr la sanción de nuevas leyes

En países con una larga historia de gobiernos autoritarios, la educación cívica solía ser poco más que una ficción. Aún hoy, la currícula de educación cívica tiende a centrarse más en el conocimiento teórico de los derechos humanos, la Constitución y el sistema político que en el desarrollo de un sentido de ciudadanía activo. Los proyectos de aprendizaje-servicio de calidad pueden ayudar a difundir una educación cívica más orientada al ejercicio de la ciudadanía.

Si el tiempo de crisis es un tiempo de oportunidades, en la Argentina este tiempo de crisis parece ser el momento justo para que el aprendizaje-servicio crezca.

Referencias

- Gallup Argentina-Foro del Sector Social (1998) *Estudio sobre trabajo voluntario y donaciones*. Buenos Aires: Foro del Sector Social.
- Mellillo A G Suarez Ojeda EN (Comp) (2001) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós, Colección Tramas sociales.
- Ministerio de Cultura y Educación (1997) Consejo Federal de Cultura y Educación. *Contenidos Básicos para la Educación Polimodal*. República Argentina.
- Ministerio de Cultura y Educación (1998) *El servicio a la comunidad como aprendizaje escolar. Actas del 1er°. Seminario Internacional 'Educación y servicio comunitario'*, Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo, República Argentina.
- Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001) *La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio. Actas del III y IV Seminario Internacional de Escuela y Comunidad*. Secretaría de Educación Básica, Ministerio de Educación de la Nación.
- Tapia MN (2000) *La Solidaridad como Pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia MN (2002) *Service-Learning in Latin America*. En: CLAYSS (Latin American Center for Service-Learning) *Aprender sirve, servir enseña*. Buenos Aires.

Notas

- ¹ Información recogida por la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC 2002.
- ² Argentina es un país federal organizado en 24 provincias, y un distrito capital, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las escuelas son administradas por los gobiernos provinciales.
- ³ El currículo en Argentina se decide a nivel provincial. 'Los espacios curriculares institucionales' permitieron que las escuelas secundarias introdujeran, con la aprobación de los supervisores escolares, cursos diseñados por el personal de la escuela.
- ⁴ Gracias al Global Service Institute Small Grants for Research, CLAYSS está comenzando a investigar las características del aprendizaje- servicio en Argentina sobre la base de datos del Premio Presidencial.
- ⁵ Las Actas de los Seminarios Internacionales sobre Aprendizaje-Servicio y los materiales de capacitación desarrollados por y para las escuelas y las comunidades pueden consultarse todavía en www.eyc.me.gov.ar.

